

DESTINO



VELANDO LA OPERA EN EL LICEO

en este número: **AL DESAPARECER CANALEJAS**, por Mariano Pérez-Te-
Y PROBLEMAS DE LA VIVIENDA EN INGLATERRA, por Oriol Bohigas

N.º 904 -

BARCELONA

4 de diciembre de 1954

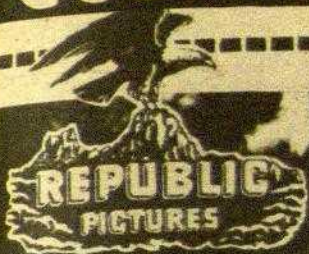
- 5 Ptas.

Gama



Solo uno puede
ser el primero
Castellblanch

COLISEUM • PROXIMAMENTE



el hombre tranquilo



JOHN WAYNE • MAUREEN O'HARA
BARRY FITZGERALD

VICTOR McLAGLEN • WARD BOND

COLOR POR *Technicolor* • DIRECTOR: JOHN FORD



No es necesario que deje de fumar

Usted habrá querido muchas veces dejar de fumar, porque sabe que le es perjudicial; pero no tiene fuerza de voluntad... Se priva del tabaco durante algunos días y hasta semanas. Todo inútil: siempre vuelve a caer en la tentación.

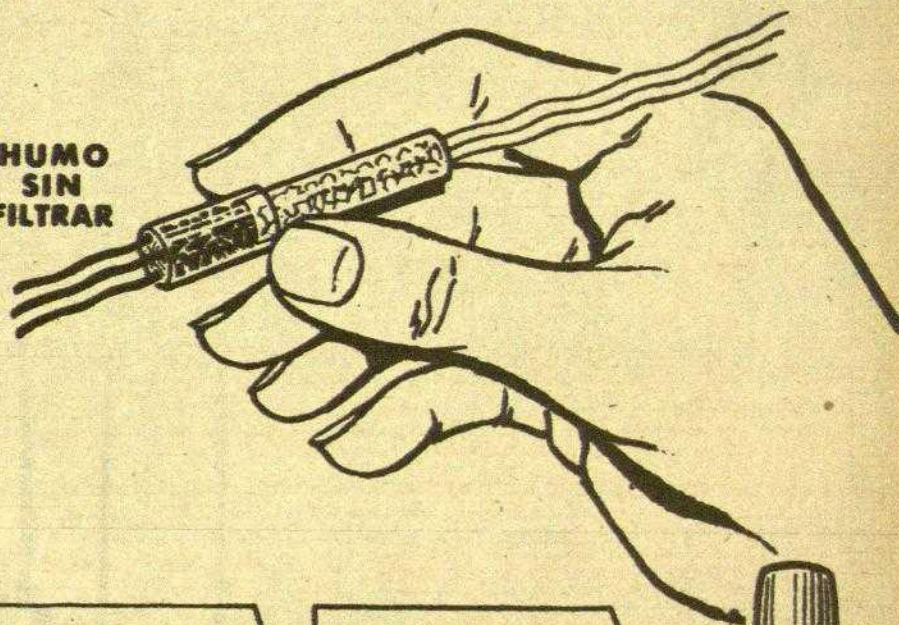
Pero usando la boquilla FLOWER, ya no es necesario que se prive de este placer: el humo queda libre de sustancias tóxicas y nocivas. Su filtro americano de **double efecto** purifica el humo, sin que se altere el buen sabor natural del tabaco.

La boquilla FLOWER es en realidad una máscara antigás en miniatura que le permite fumar sin daño para su salud.

3001

HUMO SIN FILTRAR

HUMO FILTRADO



Form. K-226



Adsorbe los gases tóxicos y venenosos y retiene los alquitranes, resinas, etc.

Form. U-712



Ataca químicamente y destruye la nicotina, pirrolidina, ácido nicotínico, ácido fórmico, etc.

FLOWER

ANTITOXIC



DE VENTA EN LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS

Introducido y presentado en España por
SALMAZA - APARTADO 657 - BARCELONA

J. ROCA

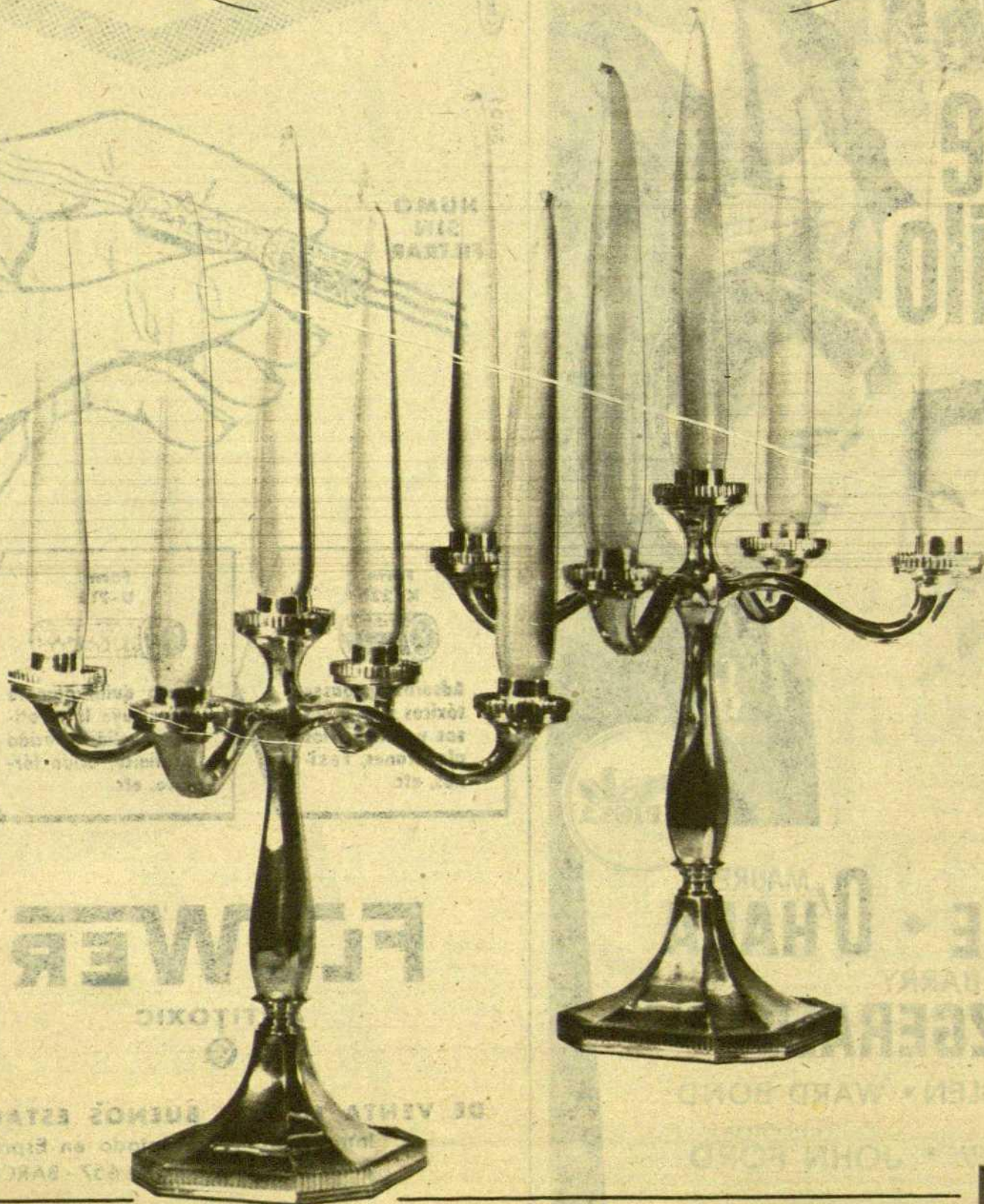
JOYERO

ha plasmado
en formas originales
la orfebrería tradicional.

La recta...

la placidez de la línea estática,
belleza erguida, ramificada en haz.

Esta generación genera el candelabro,
de apretada geometría,
llenando verticalmente los vacíos concretos
en un borde espacial.



VELANDO LA OPERA EN EL LICEO

En el escenario de nuestro Gran Teatro pueden resonar las más brillantes arias de Puccini o la catarata cacofónica de Wagner: estos boleros aprovechan el descanso que les proporciona la ópera en marcha para descansar en los divanes de la sala.

(Foto Catalá Rocca)

DESTINO

NUMERO DE 48 PAGINAS • CINCO PESETAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:
PELAYO, 28, PRAL., 1.ª - TELEFONO 21-14-82

SEGUNDA EPOCA
AÑO XVIII

BARCELONA, 4 DICIEMBRE DE 1954. N.º 904

EL MUNDO EN LA ENCRUCIJADA ATOMICA LOS ESTADOS UNIDOS IMPERIO QUE NO QUISIERA SERLO POR SANTIAGO NADAL

SE había mucho de los EE.UU. como de un país nuevo. Nuevo por su territorio, nuevo por sus habitantes. En realidad, aunque ciertamente lo sea, no lo es tanto como se dice. En su esencia, aunque instalado en América — con todas las modificaciones que ello entraña: y son grandes — el pueblo norteamericano es esencialmente europeo. Forma parte, étnica, cultural y políticamente de Europa. En suma, es una ampliación de Europa. El elemento humano, en definitiva, procede en su parte básica de viejos países, principalmente europeos: nórdicos sobre todo.

PREDOMINIO DEL ELEMENTO ANGLO-SAJON

Es imposible, aquí entrar a discernir la posición que cada elemento racial tiene en el gran crisol americano. No cabe duda, por ejemplo, que el peso de lo alemán es mucho; que a él cabe atribuir buena parte del espíritu «sermoneador» de la política norteamericana. Pero, descontadas estas realidades indudables, lo fundamental es que prepondera lo inglés, tanto en la formación humana como, sobre todo, en las tradiciones culturales y políticas. Es un factor absolutamente determinante en la vida de los Estados Unidos.

De Inglaterra procede, especialmente el tradicionalismo que informa la vida política americana; aunque esto parezca herejía a muchos. El respeto a la Constitución, que toma un carácter casi sagrado, la veneración hacia los grandes principios en que se basa la esencia y existencia del país, el recuerdo vivo y emocionado de los grandes hombres que lo formaron y lo mantuvieron. Todo ello no está reñido, desde luego, ni mucho menos, con el cambio; por esta facultad inglesa de interpretar el tradicionalismo, no como un anquilosamiento, sino como una continua evolución, sin pérdida de los principios básicos permanentes.

Esto es lo que ha dado a los EE.UU. su extraordinaria estabilidad política — la Constitución, aprobada en Filadelfia en 1787, tiene 167 años — a través de un cambio geográfico humano verdaderamente sorprendente, extraordinario, desde las trece colonias, escasamente pobladas, en la costa oc-

cidental, que proclamaron su independencia frente a Inglaterra, hasta los 150 millones de seres que, de océano a océano, pueblan uno de los más vastos imperios que el mundo ha visto.

DOCTRINARISMO DEL SIGLO XVIII

Este fundamento inglés del espíritu político americano no debe hacer olvidar otro matiz muy importante que en el mismo penetró: el doctrinarismo del siglo XVIII, inspirado en los «padres de la Constitución» más por Montesquieu y Locke que por Rousseau. Nada menos que la doctrina de la división de poderes — base jurídica de la organización política norteamericana — tiene en esto su fundamento.

Aludo antes al crecimiento prodigioso de este país, desde una confederación de escasos colonos, perdidos entre una naturaleza gigantesca, hasta llegar al puesto de pueblo rector de todo el mundo. En suma: desde casi la nada, a primera potencia mundial en poco más de siglo y medio. Esto es lo que debería dar, a los críticos europeos una digamos comprensión, una mayor benevolencia de la que generalmente tienen respecto a los indudables, a los realmente lamentables errores que la política de los EE.UU. ha cometido, en el exterior en algunos casos, durante los últimos años. Si por un lado es cierto, que los EE.UU. viven sustancialmente de una tradición política europea de primer orden, no lo es menos que la velocidad vertiginosa a que estos principios han debido moverse para aplicarse al crecimiento deslumbrador de este pueblo, explica muchas e inevitables vacilaciones y equivocaciones. Equivocaciones y vacilaciones que serían no cabe dudarlo, muchísimo más graves, sin el sustancial tradicionalismo que la herencia inglesa ha dejado a los EE.UU.

Comentaba, tiempo atrás, un periódico británico no recuerdo qué incidente de política americana, diciendo que esto se debía en parte a que la Constitución de los Estados Unidos está «anticuada». Curiosísimo comentario por cierto — y absurdo para un observador superficial — para provenir de un país cuyo sistema constitucional es el más antiguo del mundo.



La veneración extraordinaria al recuerdo de los grandes hombres del pasado es uno de los caracteres del tradicionalismo político americano. La foto reproduce el monumento a Lincoln, en Washington

Pero con esto sucede lo de aquella anécdota en que dos aristócratas, conversan sobre sus respectivas prosapias. «Nosotros — dice el uno — datamos de las Cruzadas.

A lo cual replicó el otro: «Pues nosotros, no datamos».

Es lo que sucede aquí: la Constitución de los EE.UU., la más antigua de las Constituciones escritas, actualmente funcionando en el mundo, data de 1787. Pero la Constitución británica «no data»: partiendo del germen primitivo, verdadero embrión, de la Magna Carta se ha ido desarrollando a través de los siglos, con adaptación continua a las necesidades de cada tiempo.

LA CONSTITUCION DE 1787 Y EL MOMENTO PRESENTE

Este es el gran tema histórico del momento presente en los EE.UU.: saber si la Constitución de 1787, y los principios de libertad, democracia y división de poderes en que se basa son instrumento apto para las circunstancias a que los EE.UU. han de hacer frente: su ascensión a primera potencia mundial, la lucha interna y mundial contra el comunismo, la «reducción de tamaños», del globo terráqueo, todos los efectos colosales de los nuevos inventos técnicos. En una palabra, el ejercicio del primado del Poder en el mundo en el momento de la Revolución social y de la Revolución técnica científica.

La Constitución de 1787 y los principios sustanciales que la sustentan han demostrado una extraordinaria, una maravillosa vitalidad. Sencillamente, han llevado a los Estados Unidos a una cima en la que no tienen más remedio que ser un imperio. O sea, y esta es la gran paradoja en que se enfrentan: no tienen más remedio que ser y actuar en contradicción, en buena parte, con los mismos principios a los que deben su grandeza.

Los EE. UU., en una palabra, tienen que realizar la síntesis en la antitesis autoridad y libertad que hizo grande el nombre y el poder de Roma.

El problema que se plantea a los Estados Unidos en este momento es, pues, el saber si los principios de libertad y de equilibrio de poderes, característicos del Estado y de la sociedad americanos, reflejados en la Constitución, las libertades, los Partidos y las costumbres políticas americanas. — «Ame-



«Lux y taquígrafos!» pedía don Antonio Maura, en una de sus célebres frases, para los trabajos politicoparlamentarios. Nunca, como en los Estados Unidos, este deseo ha sido cumplido hasta la saciedad. He ahí, por ejemplo, una Comisión senatorial, «inmersa» en la acción de los medios de publicidad: cine, radio y fotografías



Para recibir a los huéspedes de gran distinción el Congreso suele celebrar reuniones conjuntas de ambas cámaras, ante las que el visitante pronuncia un discurso. He ahí a la reina Juliana de Holanda, en 1952, hablando a los congresistas. Barkley, vicepresidente de la nación y, por ello, presidente del Senado, y Rayburn, presidente de la Cámara de Representantes, presiden el acto.

rican way of life—, son aptos para hacer frente a las enormes dificultades y amenazas de la vida moderna; y a las responsabilidades que, casi de golpe, han caído con ella sobre los EE.UU.

Más aún: los EE.UU. ocupan indudablemente un papel de «leaders» del mundo libre, y ello no sólo desde el punto de vista de la fuerza, sino también desde el de la orientación política e ideológica. Si les corresponde la primera responsabilidad en el terreno de la fuerza, también les cabe en el de las ideas. Y así, en este momento les compete demostrar no ya sólo que su sistema es compatible con el momento actual, sino precisamente que es el modo más eficaz de enfocar, encauzando por vías humanas las dos grandes revoluciones técnica y social que dan su substancia a otro tiempo.

IMPERIO ROMANO

Ello implica en primer término un problema agudísimo para los EE.UU. y en esto vuelve a surgir la comparación inevitable a poco que se medite con el viejo mundo romano: Roma que, a medida que sobre ella iba cayendo la responsabilidad de regir a una gran parte del mundo, tenía necesidad de ir adaptando sus instituciones y costumbres a las exigencias de lo que había de acabar por ser: un Imperio.

Y esta adaptación que hubo de transformar la República en «principados», y el principado en monarquía absoluta de carácter semi-divino contiene en sí toda la historia de Roma. A medida que la mayor extensión de las tierras sobre la que tenía responsabilidad directa de mando, o indirecta de influencia o de defensa, a medida que con ello se complicaban y aumentaban desmesuradamente los problemas internos, Roma se veía obligada a ir restringiendo la democracia y la libertad. Y tenía que hacerlo según el sentido profundo de su historia, no ya para salvarse a sí misma como Imperio, sino para salvar contra la amenaza de total destrucción la porción de libertad y dignidad humana que había de transmitir a los tiempos sucesivos.

Siguiendo pues con este paralelo: ¿tendrán los EE.UU. que ir hacia una mayor concentración de poderes, hacia una «absolutización» de su régimen de Gobierno, hacia un cambio de sus costumbres políticas, para hacer frente a sus crecientes problemas internos y a la presión de los nuevos bárbaros? Los EE.UU. se encuentran ante una encrucijada: la que tendrán que decidir si la letra y el espíritu de la sacrosanta Constitución de 1787 seguirán siendo tan aptos como hasta ahora lo han sido, para seguir rigiendo la vida del país en las nuevas condiciones, que le impone el siglo XX: gran potencia con primera responsabilidad; Imperio; un enemigo implacable enfrente, siempre vigilante para captar cualquier error, cualquier paso en falso, que no daría cuartel y que impondría un régimen y unas ideas completamente opuestas a las que han dado origen y grandeza a los EE.UU.

Está llegando el momento en que la historia determinará si la Constitución americana y los principios que sustentan la «American way of life», han de quedar como simples formalidades, cubriendo la realidad de un régimen autoritario, y aún despótico, o si seguirá teniendo plena vigencia, con solo la introducción de las mínimas modificaciones indispensables para su propia salvaguardia.

LA «LEY INGLESA»

Este drama se refleja en todos los aspectos

de la política norteamericana. Lo que ésta tiene de sus orígenes anglosajones se ve, muy particularmente, en lo que pudiéramos llamar «ley inglesa de los Partidos». Que consiste no sólo en la existencia de dos grandes agrupaciones políticas que se alternan en el ejercicio del Poder, sino en esto que quizás sea sutilmente más importante: en la dirección de cada Partido predominan siempre los elementos más moderados, el ala centrista. Así la victoria de Eisenhower sobre Taft en las elecciones de 1952, no se debió sólo a la gran popularidad personal del vencedor de Normandía sino a que representaba el ala moderada, a que encajaba plenamente en lo que he llamado «ley inglesa». Y así, no sólo venció ampliamente a su rival en el seno del Partido republicano, alcanzando la candidatura, sino que pudo captar, ya en la elección general definitiva, los sufragios de muchos neutrales y aun de numerosos demócratas.

Lo sucedido en la primera etapa (1953-54) de la Administración del actual Presidente, confirma este principio: las mayores dificultades, le han venido del ala extrema del Partido Republicano, su propio Partido; mientras que ha encontrado apoyo para muchas actuaciones, en los demócratas. Y en las recientes elecciones (2 noviembre), la «ley inglesa» ha tenido plena confirmación popular.

Hay dos nombres que simbolizan de una manera completa la grande, la interesantísima pugna y evolución interior a que su papel imperial empuja a los EE.UU.: Mac Carthy y Oppenheimer.

UN SIMBOLO: MAC CARTHAY

Mac Carthy representa el ultraparlamentarista republicano puesto al servicio del ala extrema del Partido. Representa a la vez un grito de alerta, y una amenaza.

Un grito de alerta contra el comunismo, cuyo peligro sería infinitamente mayor para el mundo entero, si tuviera una fuerza real en el interior de los EE.UU. Contra este peligro la voz de Mac Carthy despierta en anchas zonas del país, un eco evidente. Esta es su fuerza que no puede ser desconocida.

El peligro comunista ha creado en los Estados Unidos un espíritu que pudiéramos llamar «austriaco», como referido a la España del tiempo de los Austrias. Para éstos, en el gran conflicto europeo con el protestantismo, era de absoluta, de total e indeclinable necesidad mantener rigidamente la unidad en el seno de sus principales Estados, cortando de raíz en el interior de España sede de su poder, el más ligero brote reformista; de ahí la Santa Inquisición. Un estado de espíritu parecido es el que agita al senador demagogo, a quien muchos han calificado de «gran inquisidor».

Pero la amenaza que se contiene en el «amacarthyismo» no debe ser desdeñada. Si al socaire del legítimo sentimiento de defensa que lleva a la opinión a querer preservar a toda costa la unidad interior, llegara al Poder aquella tendencia, una crisis aguda se plantearía. Entraría a gobernar el ala extrema de uno de los partidos y, con ello, quedaría rota la «ley inglesa» de moderación antes aludida. Toda la Constitución y los principios americanos se verían así amenazados. Sería llevar demasiado lejos las limitaciones que el ejercicio del Imperio, en el momento de la Revolución social y de la Revolución técnica, impone a los EE. UU. Porque, en tal caso, la base de sustentación ideológica del país, en esta gran pugna ideológica, podría cuartearse.

El hecho de que el senador por Wisconsin se encuentre, ahora, en un momento de

grave declive —se está discutiendo el voto de censura contra sus procedimientos— demuestra hasta qué punto es sólida la salud política de los Estados Unidos, y la fuerza con que su instinto les dicta una insalvable adhesión a los principios que fundan su fuerza. Pero que Mac Carthy esté decaído —ya se verá si definitivamente o no— no quita importancia al hecho «amacarthyista», como crisis de conciencia de enorme trascendencia.

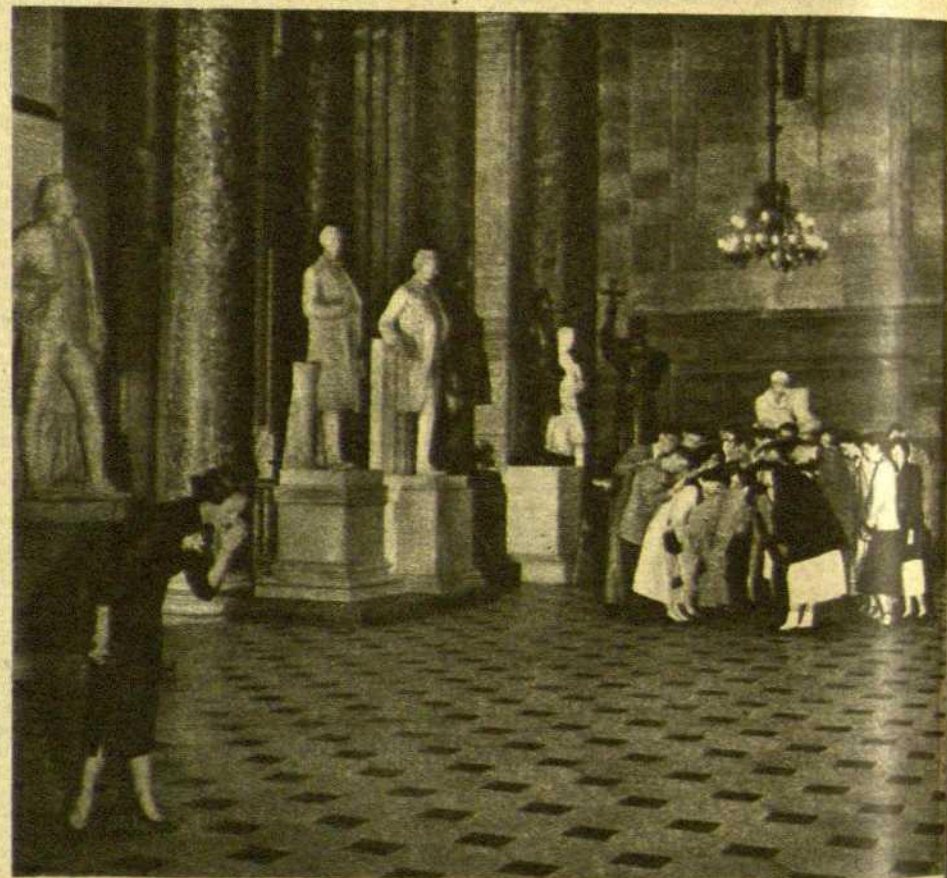
OTRO SIMBOLO: OPPENHEIMER

Oppenheimer, por su parte, es una angustiosa manifestación, también muy elocuente del momento crucial en que se encuentra América.

El caso de «Mister Atom» ha planteado para los sabios investigadores americanos —y en general, en más o menos escala, para todos los habitantes del país— aquello de que «la mujer de César no solo debe ser virtuosa, sino que debe parecerlo». Los hombres que como Oppenheimer, tienen sobre sus hombros una terrible responsabilidad, no sólo deben ser seguros sino que deben dar a todo el mundo la sensación clarísima de que lo son. ¿No limita esto extraordinariamente la libertad de movimientos, mientras no se falte a la Ley, que es característica esencial del liberalismo? En el caso Oppenheimer, se dan muchas características por las que se ve que los EE. UU. se encuentran en este terreno en la fase de andar todavía a tientas: rigor excesivo, por un lado, excesiva tolerancia, por otro; un remedio que, siendo bueno en sí, puede traer malas consecuencias en un caso determinado, etc. El salto de los EE. UU. al puesto de primera potencia mundial ha sido demasiado brusco, demasiado brutal para que estas vacilaciones no se produzcan.

NOVIEMBRE DE ESTE AÑO: LAS ELECCIONES

Este año, el 2 de noviembre, el pueblo de los EE.UU. fué llamado a adoptar, o in-



La sala de las estatuas del Capitolio, palacio del Congreso, de Washington. Los effigies de los grandes hombres del pasado representan el inmenso respeto que por ellos sienten los norteamericanos, indicación del tradicionalismo profundo de su vida política. Como en muchos otros monumentos famosos, hay en el salón en cuestión un juego de ecos que, como puede verse en esta fotografía, los guías muestran a los turistas.

tentar adoptar, un camino, en la encrucijada en que se encuentra.

Un tercio del Senado, la totalidad de la Cámara de Representantes, numerosos gobernadores de Estados y otros muchos puestos menores han salido a renovación electoral.

En el Congreso elegido en noviembre de 1952, después de fallecimientos, designaciones parciales, etc., la situación era de equilibrio, al llegar a la consulta popular del año corriente. En el Senado, había 49 republicanos, 47 demócratas y un independiente. En la Cámara de Representantes: 218 republicanos, 213 demócratas, un independiente, tres vacantes.

Pues bien, en el Congreso designado el 2 de noviembre último, aunque la mayoría es demócrata, el equilibrio se mantiene sensiblemente.

Ahora, los puestos se reparten así:

SENADO:

Republicanos, 47.
Demócratas, 48.
Independientes, 1 (vota con los demócratas).

CAMARA DE REPRESENTANTES:

Republicanos, 203.
Demócratas, 232.

Escasa victoria demócrata, por lo tanto. Y honrosa derrota republicana. Pero lo más interesante es un análisis más cercano de la

votación. Este análisis, digamos «químico», permite ver la auténtica «valencia» de los votos depositados en las urnas. De ello se deduce que los republicanos que han triunfado con más claridad, se parecen mucho a los demócratas vencedores. En ambos Partidos, los «extremistas» —si tal expresión es legítima— han sido derrotados. Han salido perjudicados la «vieja guardia» y los «macarthyistas» entre los republicanos; y los «elementos más próximos al socialismo, entre los demócratas. O sea que el pueblo americano ha votado por la moderación. Ha afirmado su voluntad de mantener vigente la que se ha llamado antes «ley inglesa» de los Partidos políticos.

Esta votación, pues, ha tenido un extraordinario valor. Ha demostrado que los Estados Unidos siguen deseando defenderse a sí mismos, y al mundo occidental, sin limitación sustancial de los principios fundamentales de libertad y democracia, en que el pueblo americano ha basado su existencia y su razón de ser como gran potencia.

Se ha salvado, pues, otra etapa en la que los americanos han afirmado su voluntad de que la Constitución y los demás principios que sustentan el sistema americano de vidas no sean simple formalismo sino que continúen siendo realidad sustancial.

Pueblo de origen nacional anti-imperialista, de viva tradición anti-imperialista, de hondos sentimientos anti-imperialistas, la ironía de la Historia hace de los EE.UU. un Imperio. Un Imperio hacia cuya consecución y mantenimiento tienden con toda la arrolladora fuerza de su extraordinaria vitalidad. Pero, Imperio cuyo centro, aquel pueblo vacila en tomar con su poderosa mano, porque la conciencia se lo reprocha un poco, o un bastante. Y así el impresionante imperialismo que la fuerza tremenda de los EE.UU., y su arrollador impulso vital crean como una necesidad ineluctable, se viste de formas y fórmulas anti-imperialistas. Lo cual, por cierto, establece una indudable garantía, respecto a otros imperialismos actuales y de otros tiempos, que en maneras y palabras

de directa dominación encontraban un tremendo agravante.

En este drama específico nacional norteamericano, va incluido otro valor universal: la determinación de la «medida», la «dosis» de libertad y autoridad necesarias para que mantengan su vitalidad los principios fundamentales, que hacen la fuerza de los Estados Unidos sin que se debilite su consistencia nacional y la solidez de su Estado.

En el bien entendido, respecto a esto último, de que se trata de un Estado en cuyas manos está, y en el grado más poderoso amado del mundo, el más poderoso amo de todos los tiempos, y el gran símbolo de nuestro: la energía atómica. O sea que el Estado de un país que encabeza, claramente, la revolución técnica del siglo XX. Un país, además, que planta cara decididamente a la Revolución social, transformando la evolución creadora.

En este momento, verdaderamente solemne de la Historia, el gran pueblo ultratímido tiene planteado este problema concreto, que depende de su propia existencia: ¿cómo hacer compatibles los ideales fundamentales, gracias a los que existe y es grande, con el ejercicio del Imperio que le han traído como consecuencia?

La trascendencia de este problema y de su solución definitiva es enorme; si en los Estados Unidos los principios fundamentales de libertad en que se inspiran fueran sustituidos por principios de despotismo, no

bría habido en el curso de la Historia una tiranía y un imperialismo tan terrible como los que podrían imponer. Porque nunca, ha habido los medios técnicos tan formidables como los que posee aquel Imperio en este momento.

LOS ESTADOS UNIDOS «SE INSTALAN EN LA INQUIETUD»

Los síntomas de las últimas semanas indican que los Estados Unidos van a lograr, por lo menos de momento, lo que bien pocos imperios consiguieron: hacer compatible el mayor grado de libertad posible con el mayor grado de autoridad necesaria. Y ello

subversión, que puedan dar al traste con los planes más trabajosos para una edificación pacífica. Europa — salvo el extraordinario paréntesis de paz de los años 1870-1914 — «ha vivido siempre peligrosamente». No así los Estados Unidos. Durante siglo y medio la Unión había existido y se desarrollaba prodigiosamente, gracias a una doble tranquilidad militar y política absolutas: militar, porque los campos de batalla decisivos estaban siempre a miles de kilómetros de su territorio nacional; políticamente, porque, por razones de su origen político y composición social, las revoluciones no eran allí concebibles.

1946-50 sacaron a los Estados Unidos de esta placida situación: el atomismo y el comunismo, las revoluciones técnica y social, hicieron temer a los norteamericanos que su grandiosa construcción nacional pudiera, de la noche a la mañana, saltar en pedruzcos, social y físicamente hablando. De ahí la energía de su reacción. Y el sobresalto que la falta de costumbre les produjo.

Esto ha durado unos años. Cuatro, casi exactamente. Los que los Estados Unidos han tardado en acostumbrarse a la nueva situación a que tienen que hacer frente: inseguridad y necesidad de continua vigilancia. La noción de seguridad absoluta en que se apoyaba hasta ahora ha muerto. Ahora, como Europa durante siglos, saben que deben vivir en una seguridad relativa, sólo garantizada por una continua labor defensiva.

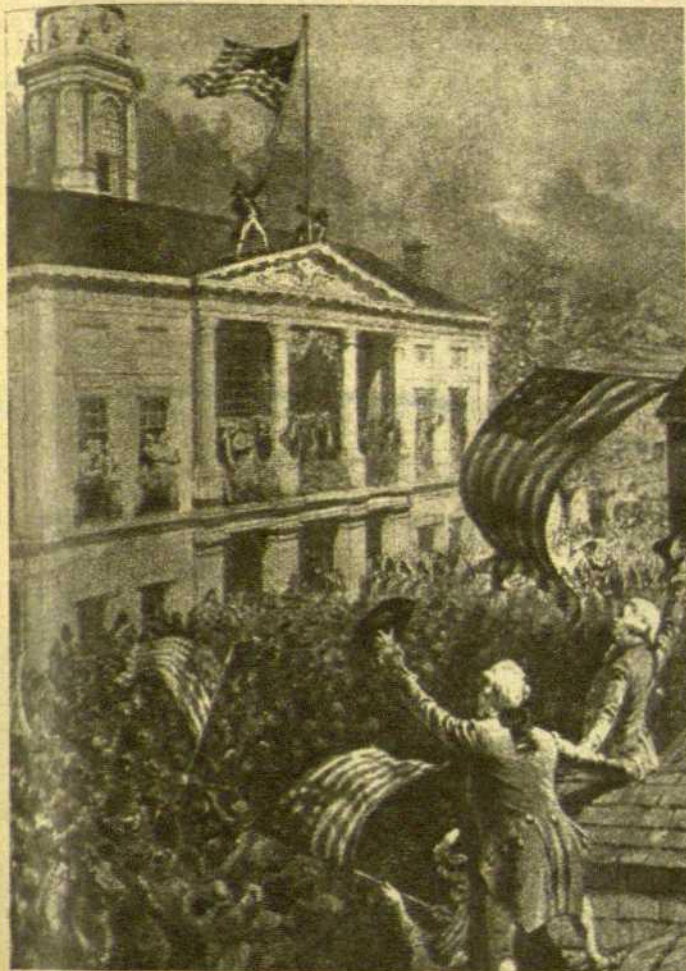
Muchas indicaciones parecen mostrar, pues, que los Estados Unidos están doblando el peligroso cabo y que van navegando ya por el «mar tenebroso» en que los europeos vivimos, con momentos de más o menos gravedad, desde la caída del Imperio Romano. Si esto es así, como parece, el problema que

este artículo formula habrá dado un paso gigantesco, quizá decisivo, hacia la mejor de las soluciones posibles.

Próximo artículo:
RUSIA, PUEBLO DEL LIBRO, «PAIS PROHIBIDO»



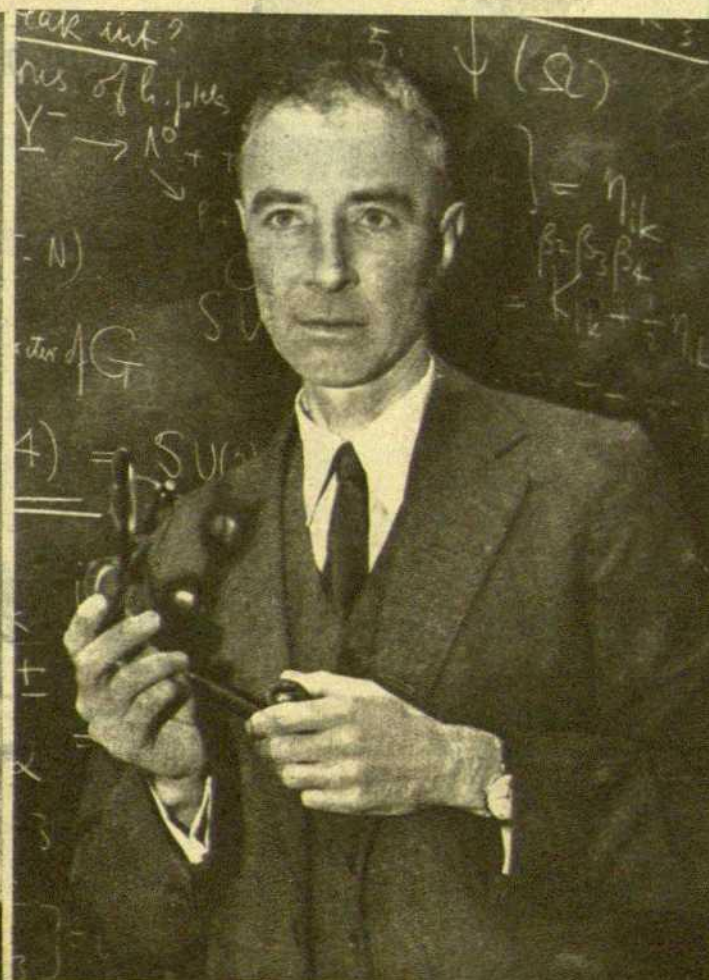
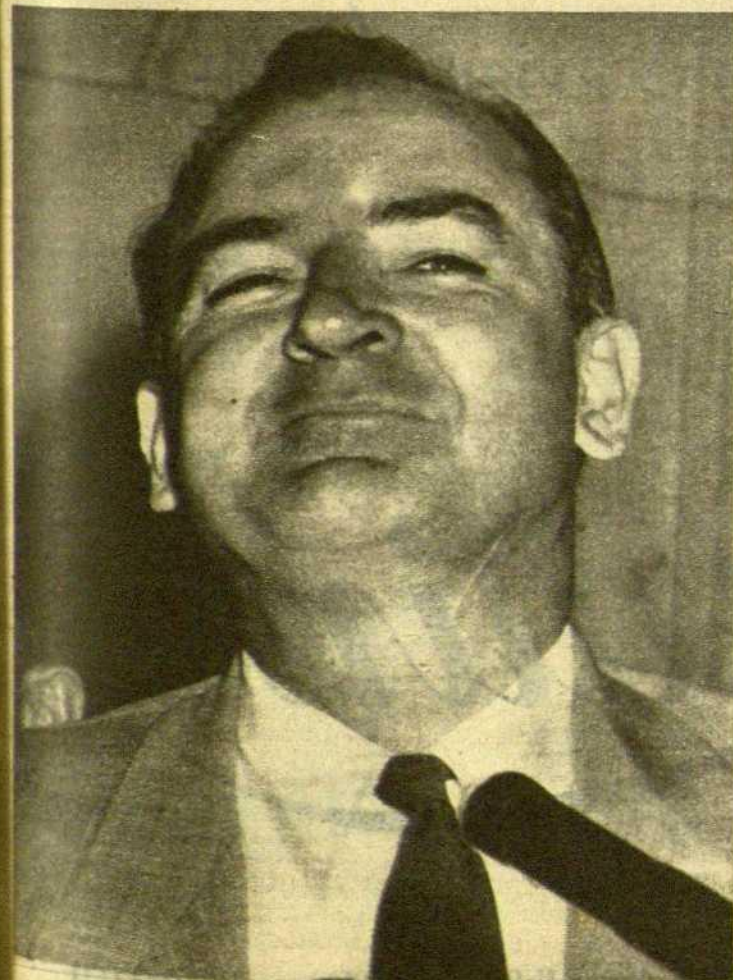
«La ley inglesa», según la cual dentro de cada partido acaban por predominar los elementos moderados, jugó en favor de Eisenhower contra Taft, en el seno del republicanismo, en 1952



Este antiguo grabado muestra el acto de la proclamación del primer presidente de la Unión, Washington, que tuvo lugar en Nueva York, el 30 de abril de 1789

se debe a que, como señalan las manifestaciones más atendibles y elocuentes, el país ha vencido la crisis de preocupación que le invadió por los años 1946-50. Ahora los Estados Unidos «se han instalado en la inquietud».

Europa tiene una vieja costumbre en estas cosas. Desde siglos sabe que está constantemente amenazada de una guerra, una



Simbolos del dilema angustioso, «casos de conciencia», que se formula al pueblo norteamericano: el senador por Wisconsin, Mac Carthy, y «Mr. Atom», el científico nuclear Oppenheimer

SERVICIO RAYOS X

«BOSTON»

Blucher box-calf marrón
Ptas. 308

«LONDON»

Box-calf marrón claro.
Ptas. 290



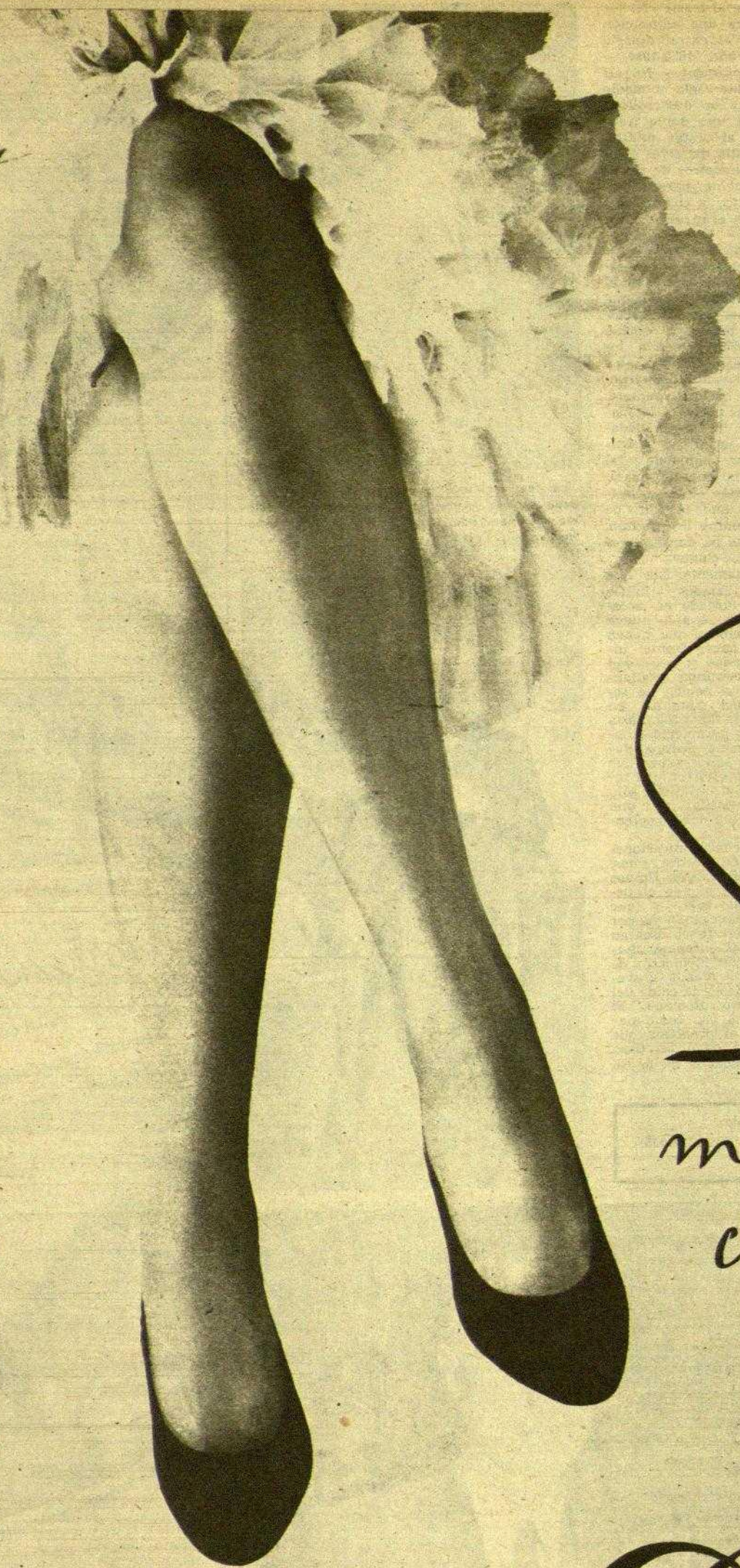
«LIAHM»

Zipp en box-calf ovejuna
Ptas. 357

«YORK»

Box-calf caoba y camello
Ptas. 231

ENVÍOS CONTRA REEMBOLSO



*Sus piernas
más bellas aún
con medias*

Platino



SOCIEDAD ANÓNIMA SANLLEHÍ • TORROSA (BARCELONA) - ESPAÑA

AQUEL TRAGICO 12 DE NOVIEMBRE DE 1912 AL DESAPARECER CANALEJAS...

POR MARIANO PEREZ-TEROL

Se ha cumplido este año el centenario del nacimiento de don José Canalejas y Méndez, que vino a la vida, en el Ferrol, el 31 de julio de 1854. Y el 12 del pasado noviembre hizo cuarenta y dos años que se vio truncada su existencia por la acción criminal de un anarquista. Este magnicidio tuvo un incalculable influjo en la historia española de nuestro tiempo. Con la muerte de Canalejas quedó determinada la eliminación política de don Antonio Maura, y la Monarquía entró en un declive que ahora, con la perspectiva de los años y sucesos transcurridos, vemos rápido, pero que entonces no alcanzaban a apreciar quienes, por acción o por omisión, contribuyeron a que se precipitara el acabamiento monárquico.

Fue la figura de Canalejas una de las más descolantes y de las más plenas de posibilidades que produjo la Restauración. Hombre de capacidad extraordinaria, de profunda y vasta cultura, poderosa inteligencia y cautivador don de gentes, se hizo notar ya desde un principio como muy alto valor político. Tomó parte en unas oposiciones a la cátedra de Literatura de la Universidad de Madrid, y aunque su ejercicio fue brillantísimo, hubo de inclinarse ante la excepcional calidad de su contrincante: don Marcelino Menéndez y Pelayo. Dos años más tarde, repitió la prueba, de la que salió también con resultado adverso, pero esta vez, la injusticia fue notoria, y el poeta don Ramón de Campoamor, que formaba parte del tribunal, justificaba el inmerecido fallo con estas palabras: «Si la de

ser ministro, ¿para qué quiere ser catedrático?». Profecía coincidente con la formulada por el director del colegio a que asistiera Canalejas en sus primeros años: «Su hijo —decíale al padre del alumno— sobresaldrá en cualquiera de las profesiones a que se consagre: en la militar, será capitán general; si se dedica al sacerdocio, por lo menos, a cardenal, y si su vocación le lleva a la política, alcanzará la Presidencia del Consejo». Ya en franco progreso en esta vocación, había de oír, asimismo, su progenitor estas palabras del entonces jefe del Gobierno, Posada Herrera, con quien Canalejas era subsecretario: «Su hijo será presidente del Consejo y lo hará mejor que lo estamos haciendo nosotros».

Todos estos augurios se vieron confirmados puntualmente. Diputado por vez primera en 1881, al propio tiempo que Maura se inicia el paralelismo entre los dos hombres que habían de ser los dos últimos preeminentes adalides de la Monarquía restaurada, aunque desemejantes en su temperamento. El inquieto y batallador de Canalejas, impulsado por una denodada ambición de llegar, imprimió a los avatares de su ascensión sinuosas características, tales como la de su acercamiento al general Polavieja y a los elementos católicos, según revelara el gran orador tradicionalista don Juan Vázquez de Mella, y las actitudes de disconformidad y rebeldía que le tenían en casi constante disidencia dentro de la familia liberal.

En el sector de la extrema izquierda dinástica levantó Canalejas la bandera de los avances sociales y los radicalismos políticos que le situaban en íntimo contacto con los republicanos, especialmente al agitar el motivo populachero del anticlericalismo. Todo ello le granjeó la simpatía demagógica, acompañándole el aura de indisciplina y subversión difusas alentadas por las claudicaciones del Poder público.

Y cuando en 1909 se frustró el intento de Maura de robustecer y prestigiar el principio de autoridad para hacer viable una fértil obra de gobierno, y el Poder se vio asaltado por los anarquistas y socialistas apiñados y revueltos con los ex ministros del Rey y ex presidentes del Consejo, llegó la hora suprema de Canalejas, no inmediatamente, sino tras la efímera situación Moret y ante la angustiosa urgencia de liberar al Gobierno de la hipoteca contraída con los revolucionarios para desplazar a Maura.

Había desempeñado Canalejas, además de la subsecretaría de la Presidencia, los ministerios de Fomento, Gracia y Justicia, Hacienda y Agricultura, y la presidencia del Congreso. Todos estos cargos los



Don José Canalejas y Méndez en la época en que era presidente del Consejo y jefe del Partido Liberal

impecable de los imperativos liberales y democráticos, claros y públicos, «con luz y taquígrafos», sin la más leve sombra de favor real. Y no fue así. Canalejas recibió la investidura de jefe del Gobierno en virtud de una conjura capitaneada por el conde de Romanones y fraguada en la Cámara regia; es decir, merced a una crisis oriental, de espaldas al Parlamento.

Y es que la personalidad de Canalejas ofrece a la consideración dos épocas totalmente distintas. Mientras se agita, trabaja y lucha en su avance hacia la cúspide de su carrera política, sus procedimientos muestran diversos matices que se prestan a los más variados juicios. Pero en cuanto asienta su planta en la cumbre, surge el gobernante de cuerpo entero y de asombrosas facultades que llevaba dentro. Así lo acusan estas frases suyas que se esforzó en traducir en actos: «No he venido a ocupar la presidencia del Consejo. He venido a ejercerla... «El Gobierno no se quiere acordar de vencedores y vencidos... «Se me combate porque soy un hombre de gobierno, no un hombre ecléctico, porque no creo que España esté condenada a la acción de dos solas fuerzas que luchan entre sí, destruyendo la Patria: la fuerza radical... y la fuerza reaccionaria... Como ha dicho Eduardo Aunós en su libro *Discurso de la vida*, refiriéndose a Canalejas: «Hubo otra vez, en todo el país, la agradable sensación de que había surgido un hombre de primer orden, capaz de levantarlos».

El Partido Liberal no se distinguió nunca como una organización homogénea y disciplinada. Bajo Sagasta, la agudeza y la astucia de éste conservaron la apariencia de unión. Desaparecido el «viejo pastor», las faixas se manifestaron sin rebozos y únicamente simuló su agrupamiento en vísperas de alcanzar el Poder. Y cuando Canalejas lo asume, su primer cuidado es el de reducir y apagar las notas discordantes. Así empieza a demostrar sus singulares aptitudes para el



Don José Canalejas votando en el colegio electoral en unas elecciones, fotografía clásica en su época



Don José Canalejas — en el centro — y su hermano don Luis — en la izquierda — con sus respectivas familias. Don Luis fue durante diversas legislaturas diputado por la provincia de Gerona

Sastrería MODELO

La moda al
dia para todos

RAMBLA DE CANALETAS, 11

PRESTIGIO, SOLERA:

VETERANO OSBORNE

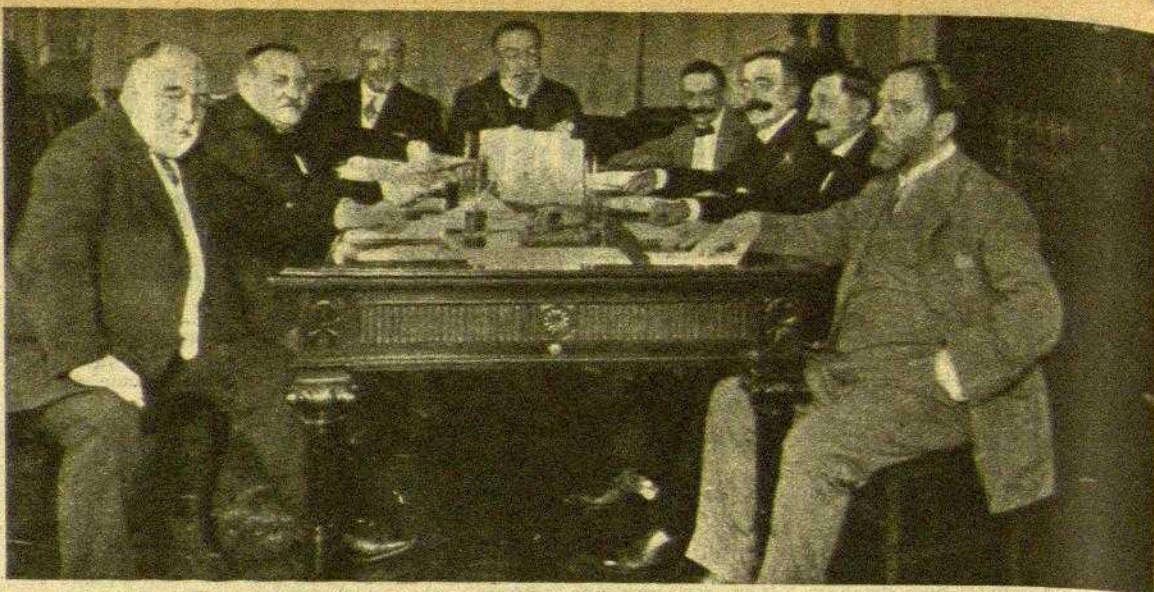
mando en su plenitud de gobierno.

Al propio tiempo que provee a la resolución de los graves problemas nacionales, ha de ir manumitiéndose de los compromisos e influencias respecto a los que fueron sus tumultuosos compañeros de oposición. A medida que Canalejas pone de relieve sus dotes de gobierno, choca, como era de prever, con sus anteriores relaciones de camaradería. Y a fuer de hombre talentoso y con cabal concepto de la responsabilidad, sigue resueltamente el camino del orden constructivo y de los imperativos de un depurado patriotismo.

Los conflictos sociales y la cuestión de Marruecos los afronta con gallardo estilo de auténtico hombre de Estado. El regionalismo y el problema religioso, los aborda con modos distintos de los que podía suponerse cuando «corría la pólvora» por España, si bien con ciertas concesiones que producían alarma, peor que en el fondo no eran más que, en cuanto al último, diversiones estratégicas para calmar la bullanga del anticlericalismo. Y si se considera que en las horas que se tenían a la sazón como más borascosas, Canalejas, secretamente, confiaba a don Francisco Cambó una delicada misión cerca del Vaticano — como asevera Jesús Pabón en su *Cambó* — queda patentizado cuán de veras anhelaba una solución de concordia en aquel delicado asunto.

Pero la crisis de octubre de 1909 había roto la conexión normal entre los dos grandes partidos furantes. Maura se declaraba incompatible con las maneras y la ética de los que no cavilaban en socavar los cimientos de la Monarquía cuando de conseguir y retener el Poder se trataba. Canalejas, con un claro sentido de su deber de gobernante monárquico, acentuaba cada vez más su movimiento de traslación hacia el concepto constitucional de Maura, y en el verano de 1911 escribía a éste, al anunciarle un «memorandum» sobre varios temas del momento: «Nuestros diversos juicios acerca de la situación de España y procedimientos de gobierno exigidos por ella parecen «inconciliables», y es, sin embargo, obligado conciliarlos, sin que se decolore nuestra significación en la política ni se mermen nuestros convencimientos doctrinales. Es el arte, el «modus operandi», lo que debemos unificar, sin mengua del «ideal» ni de la «doctrina».

Se iba a producir la penetración conveniente entre los dos estadistas. Dice Sevilla Andrés en su libro «Antonio Maura. — La revolución desde arriba»: «Maura y Canalejas son dos personajes paralelos. No cabe hablar de contrapunto en ningún caso, por la valía. Canalejas es el antagonista de Maura, y éste el de aquél. Los mismos temas les preocupan; iguales procedimientos utilizan; uno y otro gobiernan con un sistema que



Don José Canalejas, el tercero a la derecha, presidiendo un Consejo de Ministros

no les satisface plenamente. La etapa de Canalejas parece una repetición temática de la de Maura: de ahí su extraordinario interés, su gran significado. Es un intento de la Monarquía, que en las mismas cuestiones pretende hallar una solución distinta. Por ello fueron ambos verdaderos caudillos que

levantan adhesiones y engendran odios y discrepancias tremendas y definitivas. Hubo en España, a partir de 1903, maurismo y canalejismo, y a extramuros unos grupos que se llaman Partido Conservador o Liberal, guardando un nombre que huele a naftalina.

Al tercer año de Gobierno ha experimentado ya Canalejas grandes decepciones a causa de lo mal que la grey revolucionaria corresponde a las contemplaciones que le guarda para apaciguarla. Por otra parte, la satisfacción interior en el Partido Liberal dista mucho de ser una realidad. Repetidamente se ve Canalejas obligado a imponer la

fatiga y desaliento, y piensa en el momento de descansar de su larga e intensa tarea de gobierno, y ser relevado por el otro partido bajo la presidencia de Maura. El caudillo conservador, en el comienzo del mandato de Canalejas, había concedido a éste un amplio margen de confianza. En carta que escribía a un amigo decía don Antonio: «La caída del desatentado Ministerio Moret siempre habrá alejado males incalculables. ¿Qué dará de sí el de Canalejas? Es difícil afirmar nada. Muchas son las dificultades que ha de superar y grande la conveniencia pública de que prevalezca y logre gobernar con al-

guna estabilidad, dejando constituido un partido, organizado en sentido gubernamental y de responsabilidad colectiva, al término de la etapa liberal. Los personajes que forman la «chatarra» del partido están más desatinados y desenfrenados que nunca y no perdonan medio de revolver y estorbar. Canalejas, que tiene eminentes cualidades, necesita acreditar que su crítica situación de ahora remedia sus flacos, se asienta, se aploma, persevera, y debe sacar provecho de aquéllas. No es poco. Lo que menos parece de temer es que llegue a «realizar» temerarios programas, aunque es probable que los lance al viento, y ya será esto último bastante perturbador. Veremos. Yo he de procurar, en lo posible, sostener y templar



Alfonso XIII y don José Canalejas

autoridad, la elocuencia y la decisión firme de jefe que no tolera mediatizaciones ni maniobras, pero se va haciendo más áspera y difícil la contención de los apetitos que inquietan a los aspirantes a ocupar la vacante que quisieran dejarse.

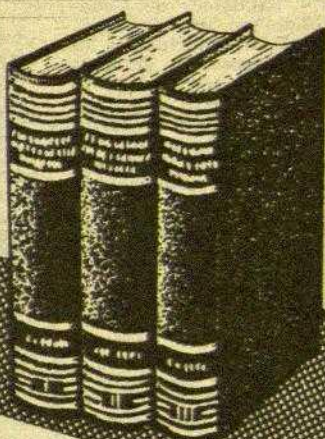
Cuenta Canalejas con el franco apoyo del Rey. Ha sabido ganarse el ánimo del Soberano, con la seducción de su ingenio y la flexibilidad de su cortesía. Un día exclama el Monarca: «Este don José es único. ¡Qué lástima que en vez de jefe de Gobierno no sea mayor-domo mayor de Palacio! Todo el tiempo que está a mi lado me parece corto.» Gracias a esta regia inclinación sale indemne de algunas confabulaciones y asechanzas. Pero Canalejas da muestras ya de

esta situación, pues, a destiempo, vendría estérilmente una situación conservadora. Juicio, retrato y profecía que responden plenamente a la clarividencia del jefe de los conservadores.

Parecía llegada ya la oportunidad del cambio. Maura no había obstaculizado la gestión de los liberales. Le valió no pocas censuras su contienda en la oposición, que fue observada sin perjuicio de hacer los advertimientos que estimaba de su deber significar en el Parlamento, en la Cámara regia y personalmente al Presidente, en los trances en que, a su parecer, no se respetaban las normas indispensables para la convivencia eficaz de las dos grandes fracciones dinásticas. Maura había demostrado con su actitud durante tres años cómo entendía el

Es tan agradable
saber...

...y poder comentar
con quienes
nos rodean...



Tamaño:
22 X 15'5
cms.

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO

ADAPTADO al tipo de Diccionario ideal para cómodo manejo.

TRES TOMOS en los que hallará: 3.750 páginas; 6.500.000 palabras; 36.000.000 de letras; 175.000 artículos enciclopédicos y lexicográficos; 8.970 grabados; 6 mapas de doble página en color; 164 mapas en negro; 28 láminas en color y 21 láminas en negro de página entera; y un apéndice con la lista de los verbos españoles y paradigmas de su conjugación.

Esta obra encierra tal acopio de datos que nada tiene que envidiar a una enciclopedia voluminosa, y la ventaja en ahorro de espacio y en una gran facilidad de adquisición para aquellos que no desean hacer una inversión importante.

BECA DE ESTUDIOS

USTED PUEDE BENEFICIARSE de ella suscribiéndose al DICCIONARIO con facultad de transferir dicha beca a la persona que desee.

El valor de su texto, la riqueza de su ilustración, la elegancia de su encuadernación, la comodidad de su manejo y la LIMITACION DE SU PRECIO le hacen insustituible, por ser el más moderno, útil y barato.

EDITORIAL RAMON SOPENA
Provenza, 95

Sírvase remitirme FOLLETO ILUSTRADO, sin compromiso, y detalles para la adquisición del DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO.

Nombre

.....

.....

SIN COMPROMISO

le remitiremos FOLLETO EN COLOR, con amplios detalles.

Le invitamos a comprar el DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO en 15 cuotas mensuales de 37 Ptas. y una de entrada de 60 Ptas. Precio de la obra completa: contado, 550 Ptas.; plazos, 615 Ptas.

EDITORIAL RAMON SOPENA, S. A. - Provenza, 95 BARCELONA



FINURA, ESTILO:
VETERANO
OSBORNE

Las personas aficionadas a la lectura de las obras de Sir Winston Churchill — que es el Tucídides de esta primera mitad del siglo XX — habrán notado en ellas una observación que corre, persistente, a lo largo de sus vastos capítulos: la comprobación, casi diría la sorpresa, que producen en Mr. Churchill los estallidos de valor personal (individual o colectivo), de coraje y de valentía que el ser humano ha desarrollado en la presente época. En todas las épocas se produjeron actos heroicos, pero jamás se llegó a la frialdad en el heroísmo como en los años que hemos vivido. En la tierra, en el mar y en el aire, se han producido hechos, perpetrados por gentes de la más diversa condición, que no tienen precedentes en la historia humana y que Churchill ha conocido como nadie por haber sido protagonista en casi todas las guerras de este siglo. Y su sorpresa nace de que esta impavidez ante la muerte se ha producido en un tiempo y en una época que es calificada, por el tópico corriente, de materialista, de hedonista, de frívola y ligera.

En otro aspecto de las cosas, los años que estamos viviendo y las personas que están en ellos son tenidas por discólicas y perezosas, interesadas en trabajar lo menos posible. Y ello es cierto en un gran número de casos. Basta asomarse para verlo. Pero ello es perfectamente compatible con el fenómeno contrario: con el gran rendimiento que dan las personas que trabajan, rendimiento que realmente sorprende. Es probablemente cierto que nunca se había trabajado tan poco ni con tanta displicencia; pero es igualmente notorio que jamás se había trabajado tanto como en la época presente. He utilizado estas generalidades antitópicas para situar la «Historia de la literatura catalana», de J. Ruiz Calonge, publicada por la Editorial Teide, obra de la que lo menos que puede decirse es que representa un ingente esfuerzo. Yo siempre creí que me iría a la tumba sin haber podido tener en la mano un trabajo de este tipo, un trabajo que me ayudara y me liberara de innumerables inútiles esfuerzos. Y he aquí que de pronto ha aparecido el libro deseado durante tantos años, provisto, para los profanos como yo, de considerables puntos de orientación y de básicos elementos de trabajo que lo hacen indispensable y de una utilidad decisiva. He

CALENDARIO SIN FECHAS

por JOSE PLA

LA "HISTORIA DE LA LITERATURA CATALANA" DE RUIZ CALONGE

de decir, pues, que siento un vivo agradecimiento por el señor Ruiz Calonge y una admiración sincera por la editorial que ha hecho posible que su trabajo llegara a las manos del público con una dignidad y una distinción que pueden comprobarse en todas las páginas del libro.

El esfuerzo del señor Ruiz Calonge ha sido considerado arriesgado y peligroso. Hay una determinada cantidad de personas, desde luego importantes y dignas del mayor respeto, para las cuales lo único que cuenta en la cultura de un país son los esfuerzos analíticos, monográficos, especializados al más limitado y estrecho enraizamiento. Lo importante para estos señores es encerrar las cosas en un grupito recóndito, ahogado, cerrado y separado de las indiscreciones del vulgo y de los contactos de la gente. Para estos espíritus de laberinto subterráneo y de cripta lo peor que les puede pasar a sus trabajos es exponerlos a los resfriados que a veces se cogen andando por la calle y por el aire libre. No sé yo quien combata estos métodos de trabajo, ni la textura temperamental de sus representantes, generalmente exquisitos. Estoy absolutamente convencido que estas personas trabajan en la base misma del conocimiento y de la realidad. Sin embargo, estos esfuerzos de carácter analítico han de servir, creo yo, para algo más que para ser catalogados en el mundo nuestro de las grandes bibliotecas. Han de servir, al menos, para poder elaborar sobre ellos esfuerzos más vastos, sintéticos, de utilidad positiva para la cultura general y el conjunto cultivado de un determinado país. ¿Que toda síntesis es fugaz y arriesgada y pendiente de lo que el futuro inmediato traerá de nuevos conocimientos? Creo que no puede discutirse. Pero precisamente por ello vale la pena de

intentar estos esfuerzos y de ponerlos al alcance de la gente. Lo que importa es verter los esfuerzos monográficos en la corriente de la cultura general para que puedan servir para algo más que para nutrir las conversaciones de los grupitos cripticos. Se me dirá que defendiendo la vulgarización y la tentativa precaria y limitada. Si señor, la defendiendo; la defendiendo con tanta más pasión cuanto más arriesgada y peligrosa es; creo que las verdades absolutas no existen ni aun en el terreno de la posición analítica, porque las fichas pueden ser infinitas.

Era absolutamente indispensable que el público de nuestro país pudiera manejar un repertorio sintético sobre nuestra literatura, un repertorio bien hecho, plausiblemente fundamentado y elaborado a base de la erudición analítica más reciente. Disponíamos hasta ahora de algunos trabajos — que Jordi Rubió enumera en el prólogo del libro — de muy aguda comprensión pero de índole tan comprimida que no pasaban de ser sumarios telegráficos sobre la materia. Estos trabajos de muy difícil adquisición, enraizados, convertían la curiosidad por nuestra literatura en un afán complicado de bibliofilia. Ahora bien: esto, a mi modesto entender, era un perfecto error, una equivocación completa. Lo primero de que ha de constar una literatura propiamente dicha, sobre todo en un país que tiene el sistema de enseñanza que está a la vista, es de libros de información básica, de manejo fácil y de utilidad permanente. Esta clase de libros, que llenan, fuera de aquí, los primeros planos de las librerías y que no faltan en ninguna biblioteca, no

los hemos tenido nunca, desgraciadamente, lo que en ningún caso ha sido beneficioso ni plausible. En realidad, esta falta ha sido un completo error, de gran alcance, puesto que el vacío que se notaba en el campo de la literatura es perceptible en muchísimos otros aspectos. Creo, pues, que es un positivo daño continuar manteniendo la displicencia y la indiferencia frente a los esfuerzos de este tipo. Frente a esta displicencia me permitirá afirmar que la labor realizada por el señor Ruiz Calonge está admirablemente orientada al fin que a todos esencialmente nos interesa, a mantener nuestra autenticidad, que esto es lo decisivo. Lo urgente es sacudirse de encima la predisposición que llevamos hacia el provincianismo y la decadencia. Todo lo demás son cuentas de quinqué y de brasero.

Yo supongo que no todos los lectores de la «Historia» del señor Ruiz Calonge han aceptado fácilmente sus juicios y sus apreciaciones. El autor ha hecho un gran esfuerzo de objetividad, esfuerzo realmente admirable, hasta el punto que sería muy difícil encontrar a lo largo del libro una sola frase que no haya sido meditada y ponderada al máximo — precisamente para evitar los riesgos inherentes a todo esfuerzo de generalización sintética. Una semejante posición, que será siempre de agradecer para los que vean en el libro un instrumento de trabajo, da a sus juicios una cierta timidez, y por esto decía que algunos de sus juicios serán discutidos. Su proyección personal sobre el vastísimo campo ha sido de cautela y timidez, cosa natural tratándose — si las fotografías no engañan — de un hombre que se encuentra en plena juventud y que está acostumbrado a trabajar con una absoluta disciplina científica. Todas estas observaciones no quitan ni un gramo de mérito a su trabajo. Los temperamentos mandan, en definitiva, y la cosa es compleja: lo que para algunos será tenido por un ligero defecto, será considerado para los más como una garantía auténtica.

(Continúa en la pág. 43)



Reconstitución fotográfica del crimen, que se publicó a raíz del asesinato de Canalejas en una revista gráfica de la época, según las puntuales narraciones de los testigos presenciales

que debía conducirse la oposición de Su Majestad, tan dispar de la que con él guardarán los liberales. En fin, pese a cuanto en aquel período amenazó distanciarnos. Canalejas y Maura se encontraban en la misma línea de un servicio fecundo al trono y a la nación. Mas la tragedia destruyó en un instante las esperanzas que con tanto fundamento se deparaban.

Las padecía un extraño desasosiego, como si presintiera el funesto momento que se acercaba. Al marqués de Portago le había dicho: «Ya sé que estoy condenado a muerte, pues tengo informes seguros de que tres anarquistas están juramentados para matarnos al Rey y a mí.» La noche del 11 de noviembre, apenas pudo conciliar el sueño. A la mañana siguiente se quejaba de la mala noche que ha-

bía pasado, aunque no se sentía enfermo. El entonces alcalde de Madrid, don Joaquín Ruiz Giménez (padre del actual ministro de Educación Nacional), dice en sus Memorias: «Amaneció un día espléndido... A las nueve de la mañana, como muchas otras veces, fui a casa del Presidente... Ya habían pasado por ella muchos amigos, y en aquel momento le afeitaban, sin que por eso dejara de recibir y conversar con todos. Y esto ocurría a diario.» Tras breve conversación en torno a asuntos referentes al Ayuntamiento, pregunta Canalejas al alcalde: «¿Me lleva usted en su automóvil a Palacio? Es tarde y el coche que espera en el patio no corre tanto.» «Encantado — responde Ruiz Giménez — y le prometo no hablarle por el camino de nada municipal.» «Montamos en el automóvil oficial, y a las diez me separé del Presidente, dándole un apretón de manos... ¡No había de volver a verlo sino muerto!»

Al salir de Palacio, terminado el despacho con el Rey, dirigióse Canalejas a su domicilio, y después de recoger unos papeles volvió a la calle, despidiéndose antes de su esposa a quien advirtió que probablemente no almorzaría en casa. Prescindió del coche y, a pie, se encaminó hacia la Puerta del Sol para presidir el Consejo de Ministros que tenía que celebrarse en Gobernación. Como el trayecto era corto, pues vivía en la calle de las Huertas y disponía aún de media hora, iba despacio, y al pasar frente a la librería de San Martín, próxima al Ministerio, detúvose ante el escaparate a curiosar las últimas novedades de libros y publicaciones que en él se exponían. En aquel instante, el anarquista Manuel Pardiñas, que se hallaba apostado allí cerca desde hacía un buen rato — quizás esperando el paso del Rey que, a las doce, tenía que inaugurar una exposición de Crisantemos en el Retiro — acercóse al Presidente y, a quemar ropa, le disparó dos tiros, de los que uno hizo blanco en la nuca de la víctima y otro en el brazo derecho que, instintivamente, levantara el infortunado Canalejas al sentirse agredido. La muerte fué instantánea. El criminal trató de ocultarse en la parada de «simones» a pocos pasos establecida, pero al ver que las gentes que presenciaron el atentado se abalanzaban a detenerle, se suicidó disparándose un tiro en la sien.

Trasladado el cuerpo exánime de

don José Canalejas al Ministerio de la Gobernación, acudió a los pocos momentos el Rey que, entre la muchedumbre de personalidades políticas que rápidamente se habían congregado al saber el terrible suceso, avanzó hasta el cadáver del Presidente, cuya frente besó, al tiempo que sus lágrimas caían sobre el rostro del noble amigo y gran español inmolado.

A partir de aquella nefasta jornada, la política española sufrió un calamitoso empequeñecimiento. Maura, sin la equivalencia de Canalejas, sin su adversario y complemento, desaparecida en el campo contrario la correspondencia de su talla en el propio, resultaba desmesuradamente grande y un enojoso estorbo para la mediocridad bullidora. Lo que no lograron los atentados a los que la Providencia le hiciera sobrevivir, lo consiguió el asesino de Canalejas al producir aquel desequilibrio en la escena política de España. El ostracismo a que se venía intentando condenar a Maura, se impuso totalmente. Y la consecuencia de todo ello fué que, sin sus más firmes valedores, la Monarquía entró irremediablemente en su ocaso.

La grandeza del estadista que España perdía, comprendióse mejor al ver que José Canalejas y Méndez era irremplazable en su campo.

Sabia Vd. que ahora

CEsar IMPERATOR

CON BROCHA

PUEDA AFEITARSE MEJOR Y MAS RAPIDAMENTE

El trichitearato de Lanolina sin ácidos ni cáusticos, es base de los modernos Cremas de afeitar CESAR IMPERATOR, o los que confiere un poder humectante imposible de superar.

Con Cremas de afeitar CESAR IMPERATOR preparará mejor y mas rápidamente la barba y la cuchilla se deslizará como la hoja la más suave pluma. Adquiera, hoy mismo, un tubo y le aseguramos quedará maravillado.

CEREZO

Arcaes caudales y basculas, todos clares y lamos

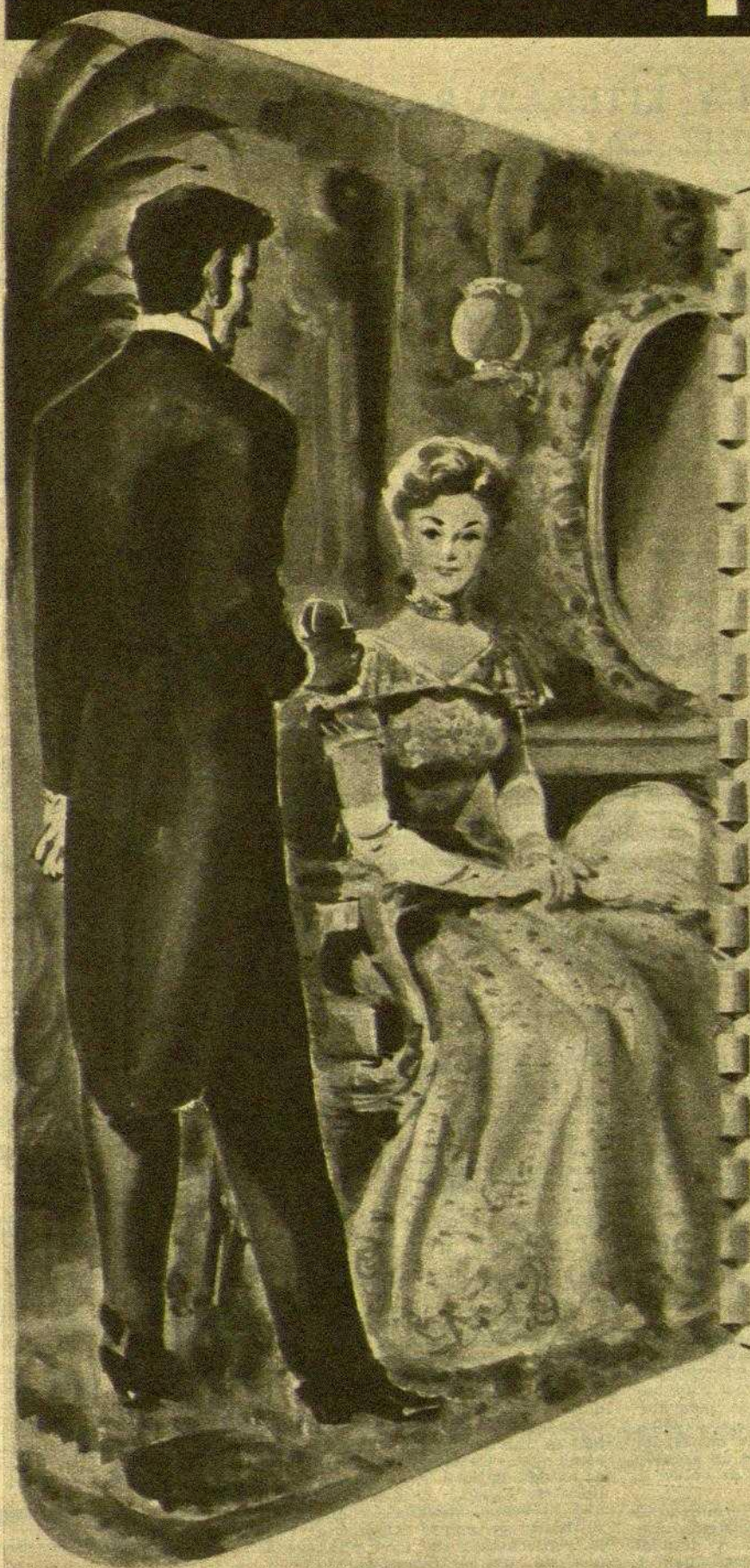
EXPOSICIÓN Y VENTA

RONDA UNIVERSIDAD 16

COMPANIA GENERAL DE CARBONES, S.A.

VIA LAYETANA, 19 TELEFONO 21-14-84

Dos épocas...



...reunidas
por la solera añeja
del incomparable

TERRY 1900



FERNANDO A. DE TERRY S.R.C. * PUERTO DE SANTA MARIA

REPRESENTACION TERRY EN BARCELONA: CALLE JUNQUERAS, 18, 6.º, 2.º - (Rascacielos Urquinaona) - TELEFONO 22-84-42



EL SUBSTITUTO DE «MR. VETO» EN LA O.N.U. — El fallecimiento de «Mr. Veto» — el sangriento Vichinsky — ha traído un cambio de decoración en la O.N.U., donde Malik substituye al menchevique. En la primera sesión el delegado británico Mutting habla con el ruso bajo la mirada curiosa de Cabot Lodge

También Knowland tiene razón

ASEGURAMOS al lector que lo decimos sin el menor asomo de ironía: el senador californiano, jefe de la mayoría (o minoría) republicana en la Cámara Alta, William Knowland, tiene razón frente a la Administración del presidente Eisenhower. No tiene razón desde el punto de vista práctico, más sí como fidelidad al programa que preconizaba el partido en la oposición y que ha olvidado en seguida una vez frente a las responsabilidades del Poder. Se puede objetar que el programa en cuestión es contradictorio: por una parte exige la liberación de los pueblos sojuzgados por el imperialismo soviético, pero por otra parte no pone a la disposición del Poder ejecutivo los medios necesarios para conseguirlo. Al mismo tiempo hace propaganda con haber restablecido la paz en la península coreana, y pide que se emprenda una lucha mayor contra la China roja. Involuntariamente, la actuación de los republicanos genuinos produce impresión de diletantismo, lo que contribuiría al revés que han sufrido en las últimas elecciones legislativas.

Repetimos, sin embargo, que dentro de tales contradicciones Knowland tiene razón. Interrogado por «Newsweek», ha podido recordar que la política preconizada por él es la misma que era la del Partido Republicano en la campaña electoral de 1952 y cuando tomó el Poder en enero de 1953. Tal política no se contentaba con la contención (de la expansión roja), sino que exigía la ulterior liberación de los países oprimidos por el comunismo. Hasta aquí todo está claro, pero el equívoco surge cuando mi nuevo amigo William Knowland indica el remedio. Dice que hay que romper con Rusia y sus satélites y dirigirse, por encima de sus gobernantes, a los propios pueblos, que en el fondo seguirán siendo anticomunistas. El hecho de romper no presentaría dificultad técnica, pero — desgraciadamente — no conduciría a nada práctico, pues los aliados de Norteamérica no imitarían el gesto de la Casa Blanca y del «State Department». El reciente pleito con la China roja indica que al no tener relaciones normales (que no han de ser cordiales ni mucho menos) constituye un serio «handicap». Pekín puede contestar a la protesta de Washington que, puesto que a sus ojos no hay más que un sólo Gobierno chino, el que reside en Formosa, que se dirija a ese para conseguir la liberación de los trece ciudadanos norteamericanos condenados como espías. Estar presente, aunque sólo sea para informarse, vale más que estar ausente. «Les absents ont toujours tort», reza un proverbio francés. Todo Estado mantiene relaciones diplomáticas con muchos otros cuyo sistema político o social no armoniza con su propio criterio.

El remedio que indica Knowland sería espectacular en el primer momento, pero a la larga resultaría ineficaz. Más lógico sería una guerra contra la China roja, pero el senador asegura que no piensa en medida tan extrema. ¿Entonces? Sin temer una actitud violenta, los amos de Pekín dirán lo mismo que los de Moscú: «que me llamen como quieran». El presidente Eisenhower promete a los parientes de los trece condenados que hará lo humanamente posible para conseguir su puesta en libertad dentro de los medios pacíficos. Creemos, francamente, que sería preferible no decir nada. Eisenhower debería saber que los comunistas sólo se inclinan ante la fuerza. Y al rechazar la idea de una guerra preventiva o de represalias, el senador por California comete el mismo error que el presidente de la República.

Es extraño que el jefe del partido gubernamental en el Senado combata la política exterior del Gobierno, pero también lo es el olvido tan rápido del programa. Knowland tiene razón en cuanto a la fidelidad a unos principios; Eisenhower, a su vez, puede alegar que hay programas que son eficaces en una campaña electoral, pero que luego resultan irrealizables. Digamos que el senador es el idealista y el presidente el realista. De este modo reconocemos los méritos y los defectos de ambos estadistas.

ANDRÉS REVESZ

EL MUNDO Y LA POLÍTICA POR ROMANO

Trece rehenes norteamericanos en China

EN pleno «día de acción de gracias» los Estados Unidos se enteraron de que trece ciudadanos norteamericanos han sido condenados por «espías» a diversas penas de prisión en la China roja.

Parece que esos trece americanos fueron detenidos en Corea no se sabe cómo ni cuándo, y que al discutirse el armisticio coreano fueron retenidos por los rojos a fin de poder especular sobre la liberación. Todo eso, claro está, viola los convenios sobre las leyes de guerra y particularmente el armisticio coreano.

La reacción de los Estados Unidos contra esta sentencia ha sido violentísima. Se anunció que sería presentada «la más enérgica protesta posible». Se habló de «malafé», de «falta de sinceridad y de inmoralidad».

Los Estados Unidos empezaron sus gestiones con un paso en falso. Encargaron al cónsul general en Ginebra, Mr. Gowan, que formulara una protesta verbal ante el representante chino en la misma ciudad, Chang Ring, que tiene contacto directo con Pekín. Pero el chino se negó a recibir al cónsul general americano. Indudablemente la negativa vino de Pekín. Y era razonable. Si los Estados Unidos no quieren reconocer al Gobierno de Pekín habría sido absurdo que los cónsules se entrevistaran. Por fin los Estados Unidos han tenido que servirse del Gobierno de Londres para presentar la protesta al Gobierno de Pekín. La nota — dice — es la más enérgica que registra la historia contemporánea. El asunto pasará al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y parece que los Estados Unidos reclamarán la intervención de Rusia.

Tal es, en síntesis, la historia del último incidente entre China y los Estados Unidos. ¿Qué ocurrirá? La cuestión es realmente grave. Es el peor episodio que registra la vieja pugna entre China y los Estados Unidos. Un miembro de la Cámara de Representantes, Mr. Thomas Lane, ha dicho que «éste debe ser el último en la serie de insultos que América está recibiendo semanalmente de los chinos rojos». Tómese nota de este detalle: los episodios desagradables que China proporciona a los Estados Unidos salen a uno por semana.

La importancia de ese episodio estriba en que esos trece americanos pueden ser considerados como unos rehenes en poder de la China roja. Un rehén preocupa más que un muerto. De haber sido derribado otro aparato americano, la in-

signación del pueblo de los Estados Unidos habría sido menos violenta, aunque hubiera muerto toda la tripulación. Trece rehenes serán motivo de constante ansiedad en América y de chantaje por parte de la China roja. Tener trece rehenes en poder de los «gangsters de Pekín» — la frase es de Mr. Cabot Lodge — obliga al Gobierno de Washington a hacer todo lo posible para rescatarlos. China seguirá diciendo que esos trece americanos eran espías y la réplica americana negándolo no será tomada en consideración. Para rescatar a esos trece hombres el Gobierno chino exigirá una humillación por parte de los Estados Unidos. Porque humillación sería solicitar la mediación de Rusia. ¿Qué puede hacer la O.N.U. en esta cuestión? ¿Dictar sanciones? Las sanciones sólo complicarían el asunto.

Ha agravado la cuestión la noticia de Radio Pekín según la cual las fuerzas rojas dieron muerte, desde el año 1951, a 106 «agentes» del espionaje americano y de los servicios nacionalistas chinos. ¿Cuántos americanos hay entre esos 106 fusilados?

Los parlamentarios nacionalistas, del grupo del senador Knowland, piden el bloqueo naval contra la China roja y conceder a las fuerzas de Chiang-Kai-Chek el derecho de atacar al continente chino.

Es posible que este episodio dé mucho juego, porque el Gobierno americano no puede abandonar el asunto, ni el Gobierno chino va a acceder fácilmente. Lo que en realidad se propone el Gobierno de Pekín es ser admitido en las Naciones Unidas, pero este no parece ser el camino más adecuado. Provocando un incidente semanal no es posible que consiga su propósito. Además, los Estados Unidos no han olvidado que la guerra de Corea, debida a un capricho chino, le cuesta muchas víctimas.

Este episodio dará mucho que hablar, porque eso de tener rehenes en China los Estados Unidos no lo digerirán fácilmente. En otras épocas un episodio de esta índole habría sido considerado como un verdadero «casus belli». El peligro de una guerra general espanta ahora a todo el mundo. El temor impone el «coexistencialismo» forzoso, un «coexistencialismo» que probablemente será muy humillante para el mundo libre.

Política de realidades

SE publica en Roma un diario norteamericano titulado «Daily American». Es el órgano de los norteamericanos residentes en Roma y es de confesión protestante.

«Daily American» ha publicado un artículo con el título de «Acuerdo americano-soviético». Este artículo ha sido reproducido y discretamente comentado por Radio Vaticano.

El artículo de «Daily American» empieza haciendo constar que los Estados Unidos y la U.R.S.S., diametralmente opuestos en toda clase de cuestiones, se hallan, no obstante, de acuerdo sobre un punto: ni Norteamérica ni Rusia sostienen relaciones diplomáticas con la Santa Sede.

«Todos los países de América Latina están representados en el Vaticano. Todos los países de Europa tienen su embajador o su ministro cerca de la Santa Sede, lo mismo que la India «neutra» y China. Nosotros, no. Fácil es comprender el punto de vista de los rusos, ateos declarados. Pero si pensamos que el

He aquí el



BÉNÉDICTINE

UN REGALO DE BUEN GUSTO

mundo considera a los Estados Unidos como su guía, nuestra actitud en este asunto nos parece sumamente absurda e irracional.

«Daily American», después de hacer constar que no es católico, sino protestante, y que en los Estados Unidos es frecuente escuchar toda clase de insultos contra la Iglesia católica, añade:

«Es una cuestión a la cual no podemos permanecer indiferentes; no es, en efecto, agradable vernos comparados con los comunistas. La Iglesia católica se halla en una posición diametralmente opuesta a la de los asesinos de los cuerpos, de los espíritus y de las almas de los hombres.»

Recordando que el Senado de Washington se opuso a que un representante diplomático fuera acreditado cerca de la Santa Sede, el «Daily American» termina su artículo diciendo:

«Es posible que nuestros senadores piensen más en sus propios intereses que en los de la nación? Debemos pensar que formamos parte de un mundo cristiano que lucha contra un enemigo común, un enemigo que intenta destruir la dignidad del hombre y su fe en Dios.»

Radio Vaticano ha puesto el siguiente comentario al artículo de «Daily American»:

«En las márgenes del Potomac, como en las de la Moscova, pasan los hombres y las cosas. La Iglesia continúa. Y Dios vela por ella.»

Los presidentes Roosevelt y Truman tuvieron un representante personal cerca de la Santa Sede. El presidente Eisenhower quiso nombrar un embajador, pero el Senado se opuso.

Debe tenerse en cuenta que, salvando honrosas excepciones, el Partido Republicano es tradicionalmente anticatólico. En el Partido Demócrata podrán haberse metido, desde los tiempos del presidente



LA CAMPAÑA CONTRA EL CANCELLER ADENAUER. — El triunfo del canceller Adenauer en las últimas elecciones es una confirmación de su política europea. La propaganda antimilitarista de los socialdemócratas ha sido violentísima. Los carteles dicen: «Mi abuelo llevó el uniforme del Kaiser», «Mi padre llevó el uniforme de Hitler», «Yo quiero vestir de paisano»

Roosevelt, muchos filocomunistas, pero es el partido de los sindicatos, de los negros y de los católicos, especialmente de los hijos de los inmigrantes irlandeses e italianos.

Hay ya más de treinta millones de católicos en los Estados Unidos y, a pesar de la discreción de la jerarquía eclesiástica en los asuntos políticos, esa masa pesa mucho y, tarde o temprano, hará sentir su influencia electoral. Las recientes elecciones han demostrado que en las anteriores, las presidenciales, quien triunfó fué el general Eisenhower. Ahora los republicanos han

recibido una paliza. Forzosamente habrán considerado que su poder nada tiene de eterno. Tal vez las cosas no estén aún maduras, pero es posible que si Eisenhower tratara ahora de plantear de nuevo la cuestión de acreditar un embajador cerca de la Santa Sede, los senadores republicanos no se mostrarían tan farrucos.

Al tratar sobre temas de política americana es siempre prudente tener en cuenta que en el Partido Demócrata hay muchos más católicos que en el Republicano, y que la victoria republicana en las elecciones presidenciales fué debida a

la popularidad del general Eisenhower.

Igual prudencia debe tenerse al tratar asuntos ingleses: hay más católicos en los Sindicatos y en el Partido Laborista que entre los conservadores. Y, tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra, la progresión está a favor del catolicismo. En los Estados Unidos el catolicismo es ya la confesión cristiana más numerosa, gracias a su unidad. Por consiguiente, se acerca la hora de que el Partido Republicano crea urgente velar por sus intereses. El realismo acabará por imponerse.

HECHOS Y FIGURAS

por SANTIAGO NADAL

Razón de muchos accidentes: No se enseña a conducir

ESTA muy de moda ahora en el extranjero, lo que se llama «periodismo experimental».

El «periodismo experimental» consiste en que el periodista — teniendo buen cuidado de silenciar su condición de tal — se introduce por los cauces ordinarios, en el ambiente que desea conocer a fondo. Por ejemplo: se inscribe en una vuelta turística a la ciudad de día o «by night», no para conocer la población en que vive, y que se sabe de memoria, sino para ver cómo se la enseñan a los extranjeros los guías de las agencias de turismo, y poderlo comentar después. O se matricula en una escuela de lo que sea, para ver cómo se desarrollan las lecciones del profesor, conocer directamente las reacciones de los alumnos, etc.

Pues bien, yo he hecho «periodismo experimental» sin proponérmelo. Me interesó sacar el título de conductor y me matriculé en una escuela de las que se dedican a estas cosas.

Quise, simplemente, insistir, sacar el título. Pero, gracias a esto ahora sé porque se causan, sin duda muchos de los accidentes de circulación que todos los días lamentamos. Cada vez que veo llamamientos a la prudencia, estadísticas publicadas en lugares destacados para aleccionamiento de los interesados, etc., pienso que no se acude a la raíz — por lo menos a unas de las raíces — del mal que tanto empieza a preocupar. La cual es ésta: A los aspirantes a conductor no se les enseña a conducir, ni se les exige que sepan

LAMPARA Z



Garantía de calidad.....

...en todos sus tipos

CON HOJAS

Palmera

OBTENDRA UN PERFECTO AFEITADO Y

¡PODRA SER SUYO!



este magnífico
MERCEDES-180
o 200. 000 Ptas.

En cada paquete de diez hojas PALMERA hallará un boleto que le permitirá tomar parte en este concurso.

Palmera

Ras, ras... ¡y ya está!

DICIEMBRE

22

MIÉRCOLES

CONCURSO 1954

DE HOJAS *Palmera*

hacerlo en el examen en que se comprueban sus conocimientos en la materia.

DE LA ESCUELA A MONTJUICH

Las escuelas, desde luego, prometen el oro y el moro: toda clase de aparatos de instrucción, toda suerte de lecciones teóricas y prácticas, la más bella selección de personal especializado, etc. La práctica es mucho menos brillante. En realidad, en unas clases terriblemente llenas, un profesor generalmente malhumorado, y dotado de una notable prisa, se apresura a dar unas enseñanzas, cuyo verdadero objetivo más que, lograr que los alumnos aprendan, es que éstos pasen el examen, como suelen hacer los malos maestros.

—Para el examen deben saber solo esto o lo otro. En el examen sólo les preguntarán tal cosa.

Lo mismo, equivalentemente, sucede en la clase práctica. Los ejercicios se realizan en calles —apartadas de la ciudad, sin apenas trá-

en mi vida y sé, por lo tanto, cuando «la calidad» de una de estas pruebas es para suspenso o aprobado. Ni qué decir tiene que la siguiente vez que me examiné —iqué calor entonces en la mañana del Parque de Montjuich! —fui aprobado sin la menor dificultad.

EL CARNET PARA LA AVENTURA

A consecuencia, de estos «estudios» y de haber sufrido tal examen, se me entregó un carnet autorizando para conducir. También lo recibieron, claro está, los demás que conmigo pasaron. Con este carnet se tiene derecho a conducir automóviles y motocicletas, a trasladarse con ellos desde Barcelona a cualquier otro punto, a presentarse en la Plaza de Cataluña, o en la Puerta del Sol, en los momentos de más tráfico. Es, realmente, el principio de echarse al agua para aprender a nadar. ¡Ah! he dicho que el carnet autoriza a conducir, también motocicletas. Pero hay que hacer notar que de esto ni



CINCO OBISPOS EXPULSADOS DE LA CHINA ROJA. — En la ofensiva, fría y calculada, contra todo lo que representa la civilización occidental, los comunistas chinos no descuidan a los obispos misioneros. La foto nos muestra a cinco obispos recién expulsados de China asistiendo en Roma a la beatificación del francés Padre Giovanni Martino

fico, limitados a unas maniobras rudimentarísimas. Piénsese que si cualquiera, se enseña a entrar y salir por una puerta. Las clases, además brevísimas, no dan tiempo verdaderamente a la menor familiarización con los coches. ¡Venerables coches, por lo demás cuyo contacto haría cuanto más al alumno, conductor de hace 20 ó 25 años.

Pero, claro está, de esto la verdadera responsabilidad no corresponde en último término a las escuelas, sino al examen. Este es algo verdaderamente pintoresco.

En Barcelona, el examen se celebra en el Parque de Montjuich. A las nueve de la mañana. ¡Han hecho ustedes alguna vez una excursión al Parque de Montjuich, a las nueve de la mañana? No se lo aconsejo ni para el invierno ni para el verano.

Hacia un frío verdaderamente impresionante cuando pasé mi examen. La espera, bastante larga, sólo pudimos resistirla a base de hacer grandes hogueras con hojas y ramas secas, en torno a las cuales danzábamos una especie de danza guerrera para calentarnos.

Se inició por fin el examen. De pie, en pequeños grupos en torno al ingeniero examinador, dando todos pequeñas pataditas para quitarnos el frío, fuimos preguntados sobre elementales aspectos del Código de Circulación.

Luego, vino el examen práctico: con el motor puesto ya en marcha previamente por el empleado de la Escuela —este «pequeño detalle» de poner en marcha el motor no se enseña — se sube una cuestecita, se da una vuelta mediante una maniobra elemental, y ¡ya está!

Por razones particulares, que no voy a contar, me interesaba tener suspenso en el primer examen. Sólo lo conseguí a medias. Ello me produjo una enorme sorpresa: con Bachillerato y carrera universitaria, he pasado por bastantes exámenes

se habla en la escuela ni en el examen, ni hay que decirlo, no se hace el menor ejercicio práctico sobre tal género de vehículo.

Podrá decirse que la matrícula en una academia y el subsiguiente examen son meras formalidades, y que la mayor parte de los que allí van saben ya previamente conducir. El que esto crea es que tiene esta manía tan española de mirar las cosas sólo por la parte de arriba. No, la verdad es que la inmensa mayoría acuden a la academia para aprender, y ven aproximarse el examen con angustias parecidas a la de todos los estudiantes ante semejante contingencia, porque para ello, realmente, aquello ha sido un estudio en serio en el que han tratado en serio, también, de aprender una «asignatura». Esto es, justamente, lo que da importancia a estas facilidades extraordinarias.

Ya se sabe que la práctica es muy importante en esta como en otras cosas. Es un elemento indispensable. Pero lo que sucede es que esta práctica posterior al examen no se traduce en un período como el que, en las carreras y profesiones, sigue a la obtención del título y precede a la plena consagración. Con el carnet de conducción en el bolsillo, no hay la menor distinción, a los efectos de circulación, entre un campeón de Peña Rhin y el más inepto de los recién salidos de la escuela. La práctica, desde luego, la adquieren todos los que después conducen coches por estas calles y carreteras de Dios, pero a costa de grandes peligros y de un número excesivo de accidentes.

Realmente, el carnet de conductor, cuya consecución empieza en una escuela y termina en Montjuich, es un carnet para la aventura, una aventura que, demasiadas veces, termina en el Clínico —cosa peor,

El final del acorazado

UNA MISION PERMANENTE CON EL MENOR RIESGO PROPIO

EN la guerra, uno de los problemas capitales ha sido siempre el mismo: Destruir o neutralizar el mayor número de elementos humanos y materiales del enemigo con el menor riesgo propio. Este problema tiene como se ve dos aspectos: uno de ofensiva y otro de defensa. El primer aspecto se ha tratado de resolverlo con alcances y potencia de destrucción cada vez mayor en las armas; el segundo aspecto, buscando la invulnerabilidad con la protección del acero, del cemento, de la profundidad en la tierra y en el mar, en la altura en el aire y en la velocidad.

El progreso de la técnica ha permitido a la industria lanzar armas y construir defensas de una eficacia y de una perfección asombrosas, y en tal medida y a tal ritmo que la vida de uno de estos ingenios puede decirse que es efímera.

Todavía parece que ha sido ayer cuando el soberbio «dreadnought» el enorme navio forrado de gruesas planchas de acero y erizado de poderosísimas bocas de fuego era el orgullo de las escuadras de las primeras potencias navales.

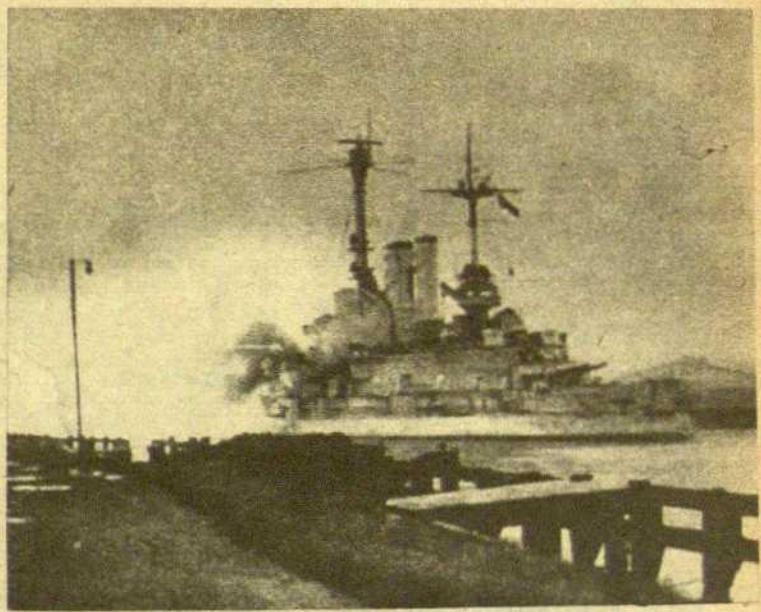
El acorazado o supernavio de línea nació por el deseo de vencer en la tradicional pugna entre la artillería de costa y las piezas navales de a bordo. En realidad, un acorazado no es otra cosa que un conjunto de potentísimas baterías flotantes de gran calibre y alcance y con facultad de trasladarse por los mares. El acorazado puede luchar por lo menos en igualdad de condiciones contra las piezas costeras y obliga a los barcos enemigos a mantenerse muy alejados de la zona por donde él navega.

LA AVIACION Y LOS PROYECTILES COHETE REVOLUCIONAN EL CONCEPTO DE LA ARTILLERIA PESADA NAVAL

La aviación ha sido un terrible enemigo para el acorazado. El aparato aéreo, capaz de transportar hasta la vertical misma del navio destructores explosivos en forma de bombas perforantes y torpedos aéreos ha dado al traste con la invulnerabilidad del monstruo marítimo. Y por otra parte, también los aviones, por su radio de acción y por el poder de sus armas, han superado el alcance y potencia de la mayor pieza artillera hasta ahora conocida, con la ventaja de poder atacar el objetivo en el instante mismo en que ha sido descubierto y poder además comprobar en el acto los resultados del ataque.

Más tarde, los proyectiles cohete han venido a dar el golpe de muerte a los acorazados. Estos proyectiles, como se sabe, tienen un enorme alcance, y su dispositivo de lanzamiento no requiere un gran espacio ni un gran peso. Por esta razón pueden lanzarse desde el mar a bordo de pequeños y móviles barcos.

Así, pues, hoy día la artillería pesada tiende a ser sustituida por la aviación de bombardeo y por los



proyectiles cohete. Y en lo que se refiere concretamente a las armas navales, esta artillería pesada, que hasta ahora ha sido el acorazado, va dejando el paso libre a portaaviones y a los barcos con dispositivo lanza cohetes.

LA NUEVA POLITICA DE CONSTRUCCIONES NAVALES: MENOS ACORAZADOS Y MAS PORTA-AVIONES Y SUBMARINOS

Esta orientación naval está siendo seguida por las principales potencias navales.

En los Estados Unidos, después de la fulminante acción de la aviación japonesa contra la flota de acorazados fondeada en Pearl Harbour, se decretó el final del «super-dreadnought» como navio clave de su escuadra. Este decreto fue sancionado más tarde, cuando pudo comprobarse que gracias a la flota de portaaviones americanos quedó derrotado el poderío naval

japonés que se basaba en los mayores acorazados del mundo.

Como consecuencia de esta nueva política naval los norteamericanos han dispuesto el desguace del acorazado «Missouri», de 57.000 toneladas y han suspendido la construcción del «Kentucky» para impulsar en cambio la de portaaviones pesados.

En la Gran Bretaña es sintomático el hecho de que no se haya intentado reponer la pérdida de sus grandes acorazados: «Repulse», «Prince of Wales», «Hood», etc., mientras que se sabe que el Almirantazgo concede el máximo interés a las armas cohete embarcadas.

También la Unión Soviética sigue esta política naval, pues aunque se habló de la botadura de dos modernos acorazados de 35.000 toneladas, este hecho no ha sido confirmado, sabiéndose por el contrario que se construyen portaaviones a un gran ritmo.

En resumen, puede decirse que las bombas de aviación, los cohetes embarcados y los torpedos, han desplazado a la artillería pesada y que, por consiguiente, la imponente y orgullosa silueta de los acorazados está cediendo el lugar en las flotas de guerra a las chatas plataformas sustentadoras de los aviones de la Armada, a los pequeños y ágiles barcos porta cohetes y a los submarinos de gran radio de acción. El acorazado como símbolo del poderío naval en la época de nuestra juventud ha muerto —como tantos otros conceptos— a manos de la conquista del espacio por la velocidad.

JOSE RUIZ-FORNELLS

VENTANA ESPAÑOLA

Franco ha vuelto a advertir al mundo

POR los derrotados que lleva hoy la política, es decir: la Historia, no bastaría a señalar a un estadista como en plena posesión de sus dotes de mando, si no tuviera, además de la virtud de regir los destinos internos y externos de su nación, la virtud de clarividencia necesaria para comprender cuáles son las previsibles directrices del mundo en un próximo mañana. La circunstancia histórica moderna impone unos criterios de gobierno ciertamente inéditos, y cuyas leyes internas sólo pueden intuir —y así disponerlas para el uso de los sucesores— los estadistas privilegiados. No basta, pues, intuir los destinos individuales, entendiendo como individualidad histórica y geográfica la de un determinado país. Más que nunca, el concierto de naciones es un hecho que se impone, un concierto formado por la necesidad de unión ante el peligro común, forjado también por íntimas e intrínsecas necesidades, que van desde lo cultural al más mero vínculo histórico.

Por fin, parece ser que el Occidente se ha organizado en un bloque común para oponerse, en el terreno que sea, a la amenaza moscovita. A este acuerdo no se ha llegado con facilidad y la cohesión interna contra el enemigo común y a favor de la mutua protección, es un hecho costoso pero al que es menester llegar cuanto antes. Si echamos un vistazo a la historia de estos últimos años, máxime en lo que

respecta al logro de esta unidad occidental, veremos que una nación: la nuestra, y un hombre: Franco, fueron no sólo los adelantados en la lucha contra el enemigo común, sino quienes sostenían la voz de la advertencia contra ese mismo enemigo, que tantos y tantos se empeñaban en no ver como común a todos y que a todos amenazaba y amenaza.

Antes de esta segunda guerra mundial, Franco tuvo palabras de aviso contra las maquinaciones de Stalin, todo doblez y agresividad bien mal disimuladas, a pesar de que muchos no las vieran. Cuando el mundo occidental parecía creer en la buena fe comunistas y en sus tan cacareadas y siempre desmentidas por los hechos, proposiciones y deseos de paz duradera, el Caudillo supo, también, tener las más pertinentes palabras de advertencia. Más adelante, 1949, Franco hace unas nuevas declaraciones para la radio de Australia y para la revista norteamericana «News Week», en donde aseguraba que la mejor de las estrategias contra el comunismo era la unión de lo económico, político y social con lo militar, para ofrecer una personalidad combativa dispuesta en todos los sectores. Por fin, el pasado verano S. E. el Jefe del Estado español exponía, ante los periodistas norteamericanos, los claros conceptos que siempre, en el orden propio de nuestro país como en el de las relaciones internacionales,

había sostenido. Conceptos de advertencia, conceptos de clara visión de la realidad histórica. Conceptos, en fin, cuya verdad tan ratificada viene siendo, con el paso de los años.

Nuevamente, Franco ha dejado oír su voz en el ámbito de las Potencias occidentales, voz de aviso, de alerta contra el comunismo siempre agazapado tras cualquier aparente intento de pacifista. Al director en Europa de la Agencia Internacional News Service, el Generalísimo ha expuesto sus puntos de vista sobre la contemporaneidad histórica, en la que tanto y tanto se decide. La pretendida política de «coexistencia pacífica», nuevo slogan de la guerra fría rusa, no ha de seducirnos, no debemos dejarnos engañar por este falaz canto de sirena.

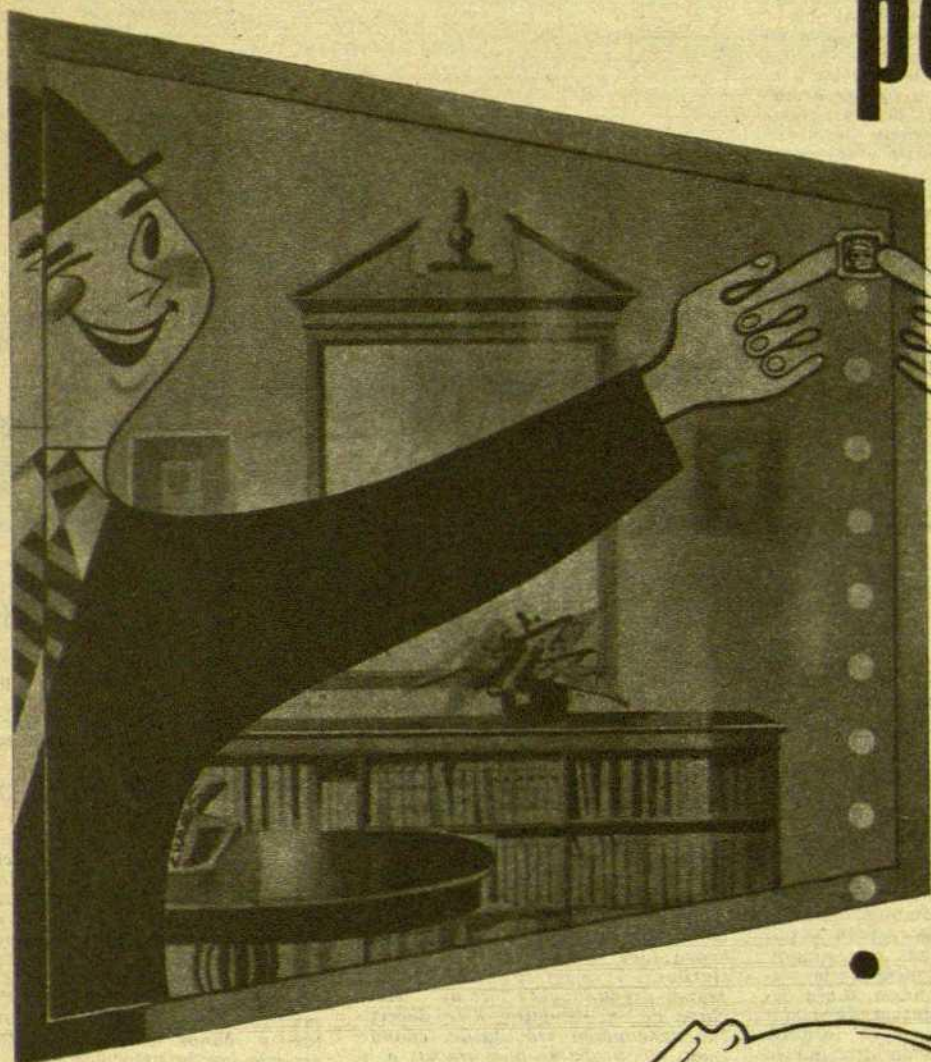
Por otra parte, Franco ha sabido enjuiciar exactamente la situación político-geográfica europea y considerar como era debido los aspectos que nos ofrece. Y así, decía aquello de que «considero Alemania como el país clave para la paz de Europa y su incorporación al mundo occidental es esencial para su defensa. Si de verdad queremos la paz, hay que superar la política de vencedores y vencidos y la incorporación de la Alemania Occidental al pacto de Bruselas, si no se desvirtúa, es iniciar este camino».

Una vez más, Franco ha alzado su voz en Occidente. Es de suponer que sus palabras son muy escuchadas, cuando con tanta insistencia se le viene pidiendo la opinión. De este atender a las palabras de Franco, el mundo occidental, el cristiano, el de la cultura, muchas cosas pueden salir ganando.

LAYETANO

**Si,
pero con...**

**esta etiqueta
de garantía**



**exíjala
al comprar sus
espejos, muebles, etc.**



★
Los espejos de LUNA PULIDA CRISTAÑOLA reflejan fielmente las imágenes, sin deformarlas, por tener sus dos caras rigurosamente planas y paralelas debido a haber sido previamente desbastadas y luego pulidas.

Pida siempre

LUNA PULIDA CRISTAÑOLA

De venta en los principales almacenes de cristal plano

LOS TIROLESES

LOS HORARIOS

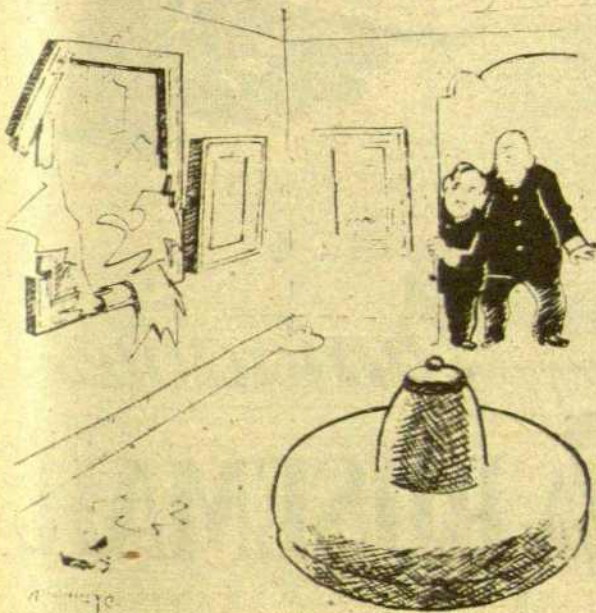
VARIAS veces se ha hablado desde esta sección del tema de los horarios. No sólo lo hemos tratado en esta nota semanal y en el sentido siempre de que-

jarnos del retraso con que vivimos comparados con el resto del mundo, que es un retraso de cerca de tres horas en las comidas, sino que en esta revista numerosos colaboradores, e incluso Cartas al Director, han lamentado este modo de vivir, que en las ciudades sobre todo nos sume en una peligrosa pendiente de retraso. Otro absurdo que se combina con el horario perezoso que vivimos es la hora inútil que llevamos adelantada por una especie de nacional capricho, que en las actuales circunstancias tiene escasa justificación. Puesta así nuestra vida al meridiano de una ciudad residencial como Madrid, nuestros horarios son extraños, sin parangón en el resto del mundo, y nos producen muy escaso provecho.

Hoy nos escribe un lector, el señor J. Massó Soler, una carta que queremos comentar porque, dando por perdida la batalla de los horarios sensatos, expone en su misiva unos extremos sobre las horas de las tiendas ciudadanas, que merece la pena que les concedamos atención. Dice el señor Massó lo siguiente: Dado que la experiencia demuestra que la mayor parte de las compras que se hacen en los establecimientos al detalle se efectúan no siempre por necesidad, sino que la mayoría son por oportunidad, y en bastantes casos por capricho, sería lógico y normal que dichos establecimientos estuviesen abiertos a las horas que el presunto comprador, sea obrero, empleado o empresario, esté libre del trabajo. Concretamente al menos una hora después de que los demás trabajadores han dejado su ocupación. Como es natural, esta hora de exceso de trabajo debe recuperarse a base de las horas de menor ajetreo comercial.

Efectivamente resulta absurdo que tantas tiendas cierren a las horas en que la mayoría de gente suele comprar. Esta coincidencia de las horas de trabajo de las oficinas y talleres con las del comercio menor resulta un contrasentido. Entendemos que el comercio debería cerrar y abrir a las horas que más le conviniera, manteniendo la jornada de trabajo de sus trabajadores. Ahora bien, si una empresa desea establecer turnos, ¿qué impedimento lógico y normal puede haber para que abra durante las horas que más le convenga, incluso por la noche, como ya se hace — y hemos visto que con gran éxito de venta en Nueva York — desde hace años en Norteamérica? Esta jornada de dos etapas, de mañana y tarde, en ciudades como Madrid y Barcelona, que no tienen resuelto su problema de transportes, que es largo, inadecuado y fatigoso y que se ignora cuándo podrá resolverse, el abrir las tiendas a las mismas horas que se trabaja es un procedimiento incomprensible, gravoso, que no tiene ninguna ventaja y posee innumerables defectos. Unido esto al ya clásico retraso de horarios resulta un problema grave que de un modo u otro ha de resolverse. El señor Massó tiene razón: si el problema de las dos etapas presenta arduos inconvenientes, el del horario de las tiendas detallistas es más fácil de resolver. Que se intente con la mejor voluntad y estamos seguros que los resultados serán excelentes.

HUMOR



EL CUADRO BOMBA, por Castany

— ¡El cuadro ha hecho explosión!
— Era de un pintor que abusaba del cobalto.

DE MEDIODIA A MEDIANOCHE

EL PEZ COME A LA UNA

EN Villanueva y Geltrú. Desde hace una corta temporada, los guardias urbanos son objeto de la siguiente consulta por parte de los automovilistas de tránsito:

— ¿El «Pez prodigio», por favor?

— Sigan hasta la playa y luego a mano derecha. Ya

— Corteza de melón y trocitos de turrón de Jijona.

Cuando se ha zampado tan sabrosa minuta, haciéndose el remolón, aguarda su traguito. Que se lo sirvan en un porrón diminuto. La escena resulta enternecedora.

— ¿Vino del Panadés? — indagamos.

— De ninguna manera.



encontrarán un poste indicador.

Efectivamente, a unos cien metros de la playa villanovesa, se descubre un poste rematado por un disco blanco en el que aparece un gráfico muy divertido: un porrón y un pez abriendo la boca, completado con una flecha señalando la dirección a seguir.

La dirección a seguir no es otra que «Mas Carolina», residencia del constructor de miniaturas navales don Francisco Roig Toqués. El miniaturista es el propio domador de este pez avisado y ya famoso, que a sus doce años de edad se ha revelado como un refinado «gourmet».

El señor Roig observó que entre los peces de su balsa había uno extraordinariamente inteligente, dotado por añadidura de un apetito voraz, y a partir de tamaña constatación se aplicó en aleccionarle premiando, a ejemplo de los domadores de circo, con golosinas los progresos registrados por este pez de la familia de las carpas.

Si bien es verdad que por la boca muere el pez, no ha resultado menos cierto que por la boca este pez ha conseguido alegrar su vida y mejorar su minuta diaria. «Aquest és un peix que es porta l'oli», comentan retosones los humoristas villanoveses, que siempre formaron legión.

El domador suele «llamar» al pez de marras entre doce y dos del mediodía, empero la una acostumbra a ser, nos cuentan, su hora predilecta. Habitudo a un ambiente de pitos fabriles, la llamada se realiza tocando un pito. Campechanamente se acerca el pez, «hecho un hombrecito», y una vez en presencia de su dueño saca la cabeza fuera del agua y abre la boca con la misma paciencia y disciplina con que los elefantes de nuestro zoológico aguardaban el disparo de la zanahoria y algarrobas. El señor Roig, provisto de una cucharita de tomar café, procede entonces a la alimentación de su acuático huésped.

— ¿Qué platos prefiere? — preguntamos.

— Arroz, pasta de sopa, grasa de jamón...

— ¿Y de postre?

originado apuestas en las peñas y cafés, pues, el natural escepticismo informa la mayoría de reacciones cuando alguien, a bocajarro y sin preámbulos, revela el sensacional amaestramiento. Y más de un autocar se ha detenido frente a «Mas Carolina» para ofrecer a sus ocupantes el espectáculo de esta atracción, poco menos que increíble.

Los operadores de «No-Do» han demostrado gran interés en proceder a la filmación de un almuerzo completo del pez amaestrado. ¡Inútil intento! Los inconvenientes técnicos son cuantiosos y solamente se podría aventurar el rodaje con probabilidades de éxito a base de sacar el pez de la balsa, meterlo en una pecera y trabajar en los estudios cinematográficos, como si de una «vedette» de la pantalla cualquiera se tratase.

El dueño del pez no ha picado el anzuelo por temor a perder, en aras de unos metros de celuloide, la paciente labor realizada durante meses y meses. Planteada así la cuestión, el pez prodigio sigue su placida vida villanovesa en las templadas aguas de su balsa, ajeno a la fama y esclavo entusiasta del pito que cada día, como una bendición, le anuncia la



tentadora aparición de unos fideos, o de un arroz que calificaríamos de refinamiento censurable servirle «de pescados».

(Foto J. Mas)

M. A.

PASAPORTES

Gestiono toda clase de documentos. Pasaportes, visados consulares, etc. Información gratuita. RAMIA, Rda. San Antonio, 82, prol., 2.ª - Teléfono 22-01-92

¡Presente siempre el mejor aspecto!

Los hombres admirados usan después de afeitarse, la loción más distinguida del mundo.

AQUA VELVA confiere al rostro afeitado una calidad incomparable. El efecto vigorizador de AQUA VELVA y su distinguido aroma proporcionan a Ud. una sensación de bienestar y la seguridad de que todo el mundo le considere impecablemente afeitado. ¡Presente un aspecto atractivo usando AQUA VELVA después del afeitado! Compre hoy mismo un frasco normal o mentolado, a su gusto.



CONCESIONARIOS: A. PUIG Y C.ª

DE MEDIODÍA A MEDIANOCHE

EL CONSEJO DEL DOCTOR

CUIDADO CON LAS JUDÍAS

De vez en cuando, la Prensa diaria nos informa de casos graves de intoxicación alimentaria, atribuida a la ingestión de alubias. Las víctimas tienen el doble común denominador de la vecindad y de haber adquirido judías cocidas en la misma tienda. Se producen detenciones, se abre una información y en los casos más desgraciados la muerte impone una solución irreparable. En algunas ocasiones, nos enteramos más tarde de que no hubo responsabilidad demostrable para los detenidos.

No hace muchos días, tuvimos noticia cierta del fallecimiento, en nuestro Hospital de la Santa Cruz y de San Pablo, de una nueva víctima de las alubias. En cambio, en nuestra experiencia personal, no tenemos registrado un solo caso de intoxicación grave debida a la ingestión de esta legumbre. Por fortuna, no podemos presumir de experiencia muy dilatada, pero doce años del ejercicio de la profesión — diez de los cuales, al servicio de la llamada medicina social, nos han proporcionado la fabulosa cifra de unas sesenta mil visitas —, tienen un valor indudable.

La intoxicación por judías nos ha llevado a llamar la atención y a considerarla digna de una de estas notas semanales, que escribimos con la ilusión de poder dar siempre un consejo práctico, por la ya reiterada frecuencia con que es culpable de defunciones.

Las judías nos pueden intoxicar gravemente por el solo hecho de ingerirlas en gran cantidad.

Hay algunas variedades de alubias, que no suelen ser las que comemos en España, que contienen unas sustancias denominadas emulsina y faseolunatina que, por su acción recíproca en presencia del agua, producen ácido cianhídrico, en proporción variable, de enorme y conocida toxicidad, que no se evita con la ebullición prolongada. Son las llamadas judías de careta de Java o de Birmania.

Otras variedades, entre ellas la llamada alubia de Rangoon, contienen una elevada proporción de otro veneno terrible; el ácido prúsico. Alemania tuvo

ocasión de comprobarlo al tener que importarla en gran cantidad después de la primera guerra mundial.

Nuestras judías también son tóxicas ingeridas en gran cantidad. Se ha atribuido a una toxalbumina, a una fasina, a la formación de ácido sulfúrico por autofermentación e incluso se ha sostenido que un mismo producto tóxico — un ácido combinado en mayor o menor proporción en todas las leguminosas — sería el culpable de una acción tóxica selectiva sobre nuestro sistema nervioso. Sea lo que fuere, en lo que sí están de acuerdo cuantos se han dedicado al estudio de esta intoxicación alimentaria es en valorar el factor cantidad.

Otro posible factor a valorar es consecuencia de no haber comido sólo judías sino acompañadas de embutidos en malas condiciones, combinación muy frecuente en nuestra cocina popular. La presencia en estos embutidos de microbios enteriticos produce una infección de curso rápido, que en ocasiones puede ser mortal y que puede simular una verdadera intoxicación.

Por último, si en los embutidos había toxina del bacilo culpable de la enfermedad conocida con el nombre de botulismo, la confusión también es posible. En este caso los alimentos dejan de tener su aspecto y sabor normales, que en cambio mantienen si la infección fué producida por las salmonelas enteriticas antes citadas.

Expuesto cuanto antecede, es natural que nos libremos muy mucho de insinuar siquiera la menor culpabilidad para nadie, de los graves peligros que nos deparan las judías. Pero si nos creemos en nuestro absoluto derecho de obtener una consecuencia práctica de nuestra experiencia y en nuestro claro deber de ponerla al servicio de nuestros lectores, que si han de seguir nuestro consejo, dejarán de comer judías que no se cocieron en casa, no las comerán nunca en exceso y procurarán la mejor calidad de los embutidos y de los alimentos en general que adquieran para su alimentación. Mejor es comer poco y bueno que mucho y dudoso, máxime si se tiene en cuenta aquella norma higiénica tan olvidada, incluso por los que se preocupan mucho de su salud, que nos aconseja levantarnos de la mesa con un poco del apetito que nos hizo sentar ante ella.

BUENA NOTICIA DIGNA DE SER IMITADA

Unos trescientos sesenta millones de pesetas va a invertir la fundación de los E.E. UU. para la lucha contra la parálisis infantil, en la adquisición de vacuna contra esta terrible enfermedad, con el noble propósito de intentar la inmunidad de nueve millones de niños y de permitir que los laboratorios preparados puedan seguir manteniendo el personal especializado y las instalaciones necesarias para continuar la lucha entablada, en el caso de que no resultara eficaz o para hacer posible la producción rápida y suficiente de la tan esperada vacuna si el éxito corona este esfuerzo inicial.

CIANÓFILO



El cercenado y mutilado monumento a masén Jacinto Verdaguer. Ya no es una «palmatoria», sino un auténtico y desolado cirio

EL MONUMENTO A VERDAGUER, CERCENADO

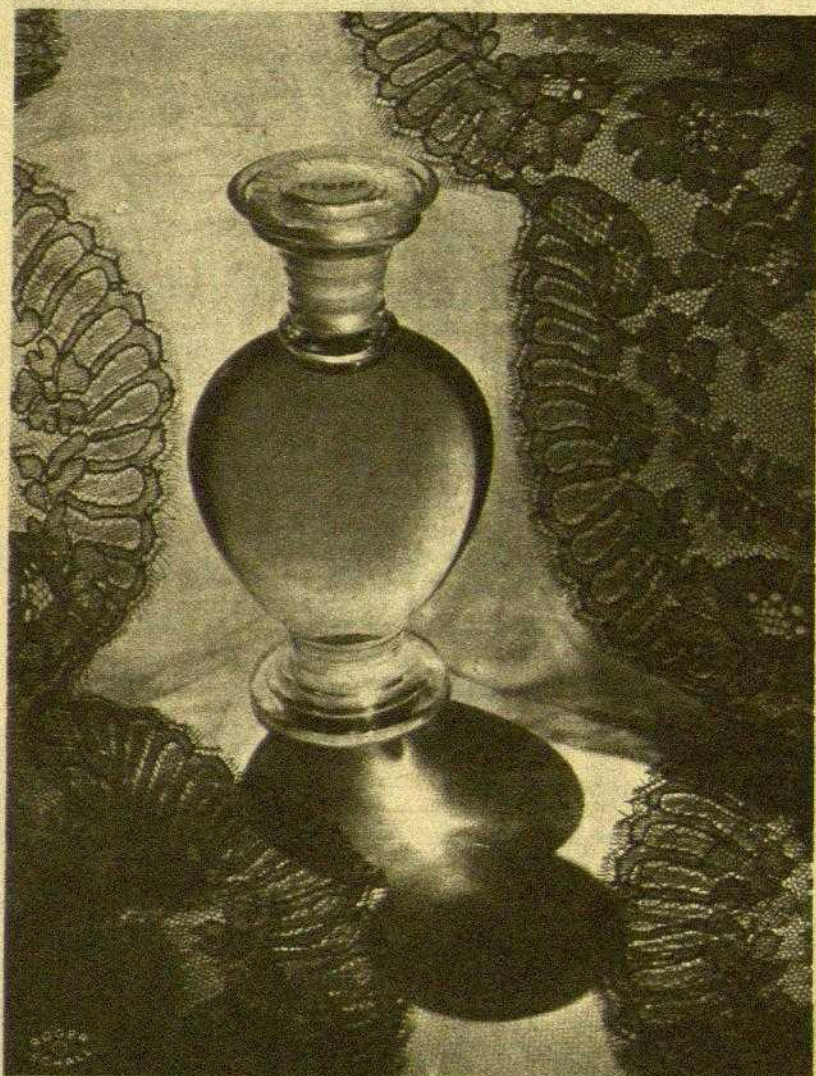
SE ha llevado a cabo la mutilación del monumento a Verdaguer, el glorioso cantor del «Canigó». El arquitecto que lo proyectó y los artistas que le dieron vida han sido traicionados. Por necesidades urbanas y de tráfico el monumento ha sido cercenado en su base, en el zócalo de sustentación.

Para dar mayor amplitud a la plaza donde se yergue el monumento, para que puedan desenvolverse más a sus anchas los filobuses, coches, etc., se ha mutilado el círculo de piedra que noble y generosa — tal y como debía ser — sustentaba esta columna rematada por la figura del gran poeta sacerdote.

La calzada — los trolebuses — han conseguido unos pocos metros más de terreno, acortando unos metros, pero estos pocos metros y estos metros han sido capitales para la vida, perspectiva y la nobleza del monumento que ha sufrido un rudo golpe con este tjereta urbanística.

El monumento, discreto poseedor de cierto halo poético, no tuvo buena prensa. Dada su alta columna y zócalo anillado de figuras, «vox populi», que es la más temible e hiriente de todas las voces, le motejaron con nombre feliz e infeliz a la vez, de «palmatoria». Sin embargo ahora, el monumento de Pericás y Borrell y N. colau, es peor, mucho peor que una «palmatoria», porque es un cirio, mejor dicho, un poste de trolebús, y Verdaguer, francamente, es digno de mejor suerte y de mayor respeto.

MARCEL ROCHAS PARIS



"Femme"
Le meilleur parfum du monde

fume sin temor





—¿Sabe que he ganado un premio en la quiniela de cultura?
—Hombre, le felicito. ¿Y qué le ha tocado?
—Un libro: «Cómo hacerse rico jugando a las quinielas del fútbol».

—¿Qué le pareció el partido?
—¿Qué partido?
—¡Carombal! El del domingo pasado. Le vi en el campo.
—Ah, no sé. No entiendo. Yo voy al fútbol para ver el marcador simultáneo.

¿QUÉ APUESTA USTED?
por JIP

—¿Ya sabe usted que en las quinielas se pueden dar más de cuatro millones de resultados?
—Sí; ya lo sé, yo; pero no tengo tiempo para llenar tantos boletos.

—Y si están tan descontentos de su cocinera, ¿por qué no la despiden?
—Porque es la que acierta más resultados en las quinielas que hacemos cada semana.



LA SALA DE LOS PASOS PERDIDOS

AL SEÑOR RAMON LE ENGAÑA LA CRIADA

HOY presentamos una pequeña historia vulgar, pero aleccionadora. Era en agosto de 1953, en los escasos días que el calor apretó de firme en Barcelona durante aquel verano. Y don Ramón tenía la familia veraneando en un hotelito de la playa. El mismo se trasladaba casi a diario por las densas carreteras de la costa, a la ciudad, para acudir a sus cotidianos trabajos.

—¿Ha tocado alguien cinco mil y pico de pesetas, del piso? Han desaparecido — preguntó don Ramón, a los suyos, una noche.

—Nada de eso. ¿Cómo íbamos a coger una cantidad semejante, sin decirlo siquiera?

—Pues, entonces, mucho me temo que Agustina sea la culpable.

—¿Y eso? ¿Tienes certeza? ¿O es que solamente te acuerdas de las pillerías que ella misma aceptó haber hecho? — le respondieron sus familiares, porque la muchacha había robado varias tonterías, a lo más un duro.

Los familiares de don Ramón salieron, en principio, en defensa de Agustina, con este argumento:

—No seamos injustos; ya sabes que también tenemos en el piso de Barcelona a la otra muchacha, aunque sea más recta en cuestiones de dinero ajeno.

—A ésta, asimismo, le quitó semanas atrás trece duros. Pero da la casualidad que el día que a mí me faltó este dinero, la otra muchacha estaba de permiso. Es, por lo tanto, imposible que ella sea la culpable.

Y el señor Ramón, lleno de seguridad, acu-

dió a la Brigada de Investigación Criminal y denunció sus sospechas. A poco fué detenida la doméstica llamada Agustina, quien confesó en principio ante los inspectores:

—Es cierto — confirmó — lo que cogí en dos ocasiones: un duro a otras tantas señoras amigas de la casa, pero lo de las cinco mil y pico de pesetas, no es verdad. Ni siquiera he visto en la habitación del señor dinero en efectivo alguno. Además, no estaba la compañera, pero me ayudó a limpiar el cuarto una inferna, y no estubo sola. Tampoco es cierto que haya robado a mi compañera. Oí decir a la señora que a ésta siempre le faltaba dinero al darle la cuenta del mercado u otras compras.

El denunciante amplió días más tarde su declaración. Dijo que aquella noche tuvo que quedarse a dormir en el piso de la ciudad. Dejó en el armario 5.361 pesetas, pues al día siguiente debía emprender un viaje, y se dio cuenta de que habían desaparecido.

El juicio se ha celebrado ahora, ante la Sección Segunda de nuestra Audiencia. El fiscal acusa a la procesada que prestaba servicios domésticos al denunciante de apoderarse de 5.361 pesetas, de las cuales pudieron ser recuperadas 3.550. Señala que se produjo un delito de hurto doméstico y solicita que se impongan a Agustina once años de prisión mayor y la indemnización de 1.811 pesetas.

La defensa, alegando la necesidad de su patrocinada, ante el momento de tener que mantener a un hijo suyo, de dos años de edad, y encontrarse separada del marido, pidió una pena inferior, sin gran convicción.

Sin duda, el abogado defensor no se atrevió a pedir la libre absolución, pues sobradamente sabía que la procesada Agustina no era nueva en las lides delictivas. Esta muchacha, de veinticuatro años de edad, que asegura ser doméstica, lleva una «carrera» demasiado rápida para su joven edad. Ya ha sido condenada cuatro veces por nuestros Tribunales. Su primer «contacto» con la justicia lo tuvo cuando acababa de cumplir los dieciocho años. La suerte que tienen estas delinquentes habituales, que empleándose de doncellas sustraen dinero, joyas y ropas de los pisos, es que no todo el mundo conoce su filiación; de otra manera pocas serían las ocasiones que encontrarían para colocarse como sirvientas.

Pero esta criada infiel, llamada Agustina,

GÜELL Y GAUDI, JUNTOS DE NUEVO

LOS «Amigos de Gaudí» tienen abierto estos días en el Palacio Güell una exposición en homenaje al gran arquitecto de la Sagrada Familia, don Antonio Gaudí y Cornet y también de reconocimiento y pleitesía a su alto y entusiasta mecenas, el excelentísimo señor don Eusebio Güell Bacigalupi, primer conde de Güell.

La joven entidad «Amigos de Gaudí» —el adjetivo joven ha sido el «slogan» de las reseñas periodísticas del acto— ha presentado como inicio de sus actividades para 1954-1955 esta exposición fotográfica de la obra que Gaudí hizo para don Eusebio.

Ello equivale a decir que la exposición es densa e importante, pues don Antonio Gaudí trabajó mucho para este primer conde de Güell, alto señor del espíritu, caballero sin tacha y modélico mecenas.

En el palacio de la vieja calle Nueva de la Rambla, se congregó, con motivo de esta inauguración, la Barcelona docta, artística y aca-



Don Eusebio Güell, primer conde de Güell

démica, que sólo se encuentra y se reúne en contadas ocasiones. El motivo valía la movilización, el entusiasmo y el interés. Dos nombres ilustres se reunían de nuevo: Güell y Gaudí, dos nombres que pesan profundamente y

cuentar en nuestra crónica ciudadana y artística.

Con motivo de este acto, en el cual da fe de vida «Amigos de Gaudí», don Pedro Gual Villalbí, biógrafo en su día del primer conde de Güell, pronunció una conferencia exaltando el mecenazgo de aquel don Eusebio de las barbas floridas, que anticipándose en mucho a su época prestó amplia protección a Gaudí, que aún hoy continúa siendo el más moderno, atrevido y joven de nuestros arquitectos.

Tanto la conferencia de don Pedro Gual Villalbí como el clima creado en torno al acto, revistieron un altísimo interés que no pasó inadvertido por los que siguen el latir de la ciudad.

A través de frases y pensamientos ciertos nos creció y nos aleccionó la figura de don Eusebio Güell y de su protegido Gaudí, y al final de la conferencia del acto, quedó en lo alto, suspendida como un interrogante, una pregunta: ¿Quién honró a quién Güell protegiendo a Gaudí o Gaudí dejándose proteger por Güell?

Velada magnífica, en fin, en el transcurso de la cual se honraron a dos hombres, siempre merecedores de esto: de honras y honores.

no era conocida por los señores de las casas donde prestaba sus servicios, y, sin embargo, tenía un historial muy conocido con la justicia. Agustina conoce muy bien las salas y pasillos del Palacio de Justicia. Ha estado sentada en los banquillos cuatro veces y se sabe de memoria a todos los presidentes y magistrados de la Audiencia. Casi todos la han juzgado. Con estos antecedentes se comprende la postura del marido, de estar separado de su esposa. Y es triste que vaya sorprendiendo a tantas familias confiadas.

Y esta vez Agustina ha comparecido ante el Tribunal de la Sección Segunda, con una naturalidad absoluta; se ha sentado en el banquillo, como si lo hiciera en un banco de la Plaza de Cataluña; ha contestado con un aplomo sorprendente a las preguntas de los jueces y del fiscal, porque el estar frente a un severo Tribunal es una situación corriente para ella. Ello predispone en contra suya.

El juicio ha durado menos minutos de lo que sin duda duró el cometer la sustracción, pues hasta para abreviarlo no compareció a declarar el perjudicado señor Ramón. Esta vez se ha invertido el típico cantar catalán «el senyor Ramon enganya les criades», y ha sido una criada la que le ha engañado a él, robándole dinero.

Ha terminado la vista y vemos alejarse de la Sala a la procesada, custodiada por la fuerza pública. Viste un primoroso traje azul marino y va bien calzada. En la seguridad de sus andares hace gala de unas bonitas piernas. Y mientras se aleja, pregunta a uno de los policías que le acompañan:

—¿Qué me harán?
La respuesta no tardó en saberse, pues Agustina, la criada que engañó al señor Ramón, ha sido condenada de acuerdo con la petición fiscal. Su vida ha sufrido un grave tropiezo.

EL CASO DOMINICI

AUNQUE esté muy apartado de nuestro mundo judicial y no hayamos sido testigos «de visu», no podemos por menos de hacernos eco del proceso del año, celebrado en Digne: el caso Dominici. Después de una de las vistas más embrolladas de la historia del crimen, el soberbio resumen del fiscal, pieza oratoria de una magistral lucidez y de una fuerza persuasiva extraordinaria, se marcó en el ánimo de los jurados, que condenaron a muerte al jefe del hermético clan de la «Grand Terre». Es casi seguro que tan-



Dominici: culpable

to el fiscal como los jurados puedan dormir con la conciencia tranquila.

El proceso Dominici ha tenido un indudable interés humano y judicial. El interés humano, de ambiente sordido y trágico de la familia Dominici, ha adquirido un extraordinario relieve. El clan familiar de los Dominici, elemental e intenso, violento, sometido a la voluntad férrea de Gastón. En cuanto al interés judicial reside en la labor de desbrozamiento del fiscal general, modelo de eficacia ante el espectáculo de embrollo de los testigos. El fiscal supo vencer la labor diversiva de los miembros de la familia, que en algún momento llegaron a desconcertar a los observadores. El proceso del año salió con sentencia de muerte y un clima de violencia inaudita, áspera, salvaje, enseñó este proceso, que en algún momento tuvo una repelente grandeza brutal, trágica, que parecía resonancia del teatro rural y telúrico de los intentos de la tragedia teatral moderna.

TREBOL

Muebles Maldá

Entrando por la calle del Pino, n.º 1, en el interior de las Galerías Maldá. 650 m.² de Exposición de Mueble Funcional en nuestro piso.

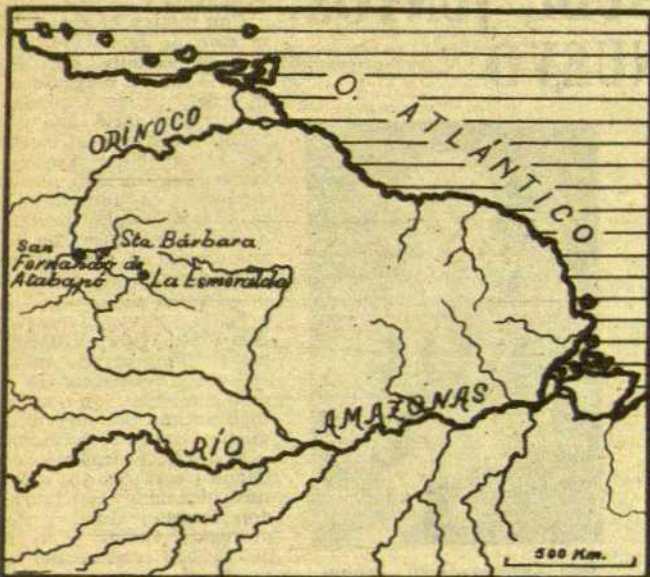
Y en clásico el más extenso surtido de muebles auxiliares de Barcelona.

HEMORROIDOL "YER"
ALMORRANAS, GRIETAS, FISURAS, ULCERACIONES

DE MEDIODÍA A MEDIANOCHE

NUESTRA AMIGA LA TIERRA EL CASIQUIARE, CANAL NATURAL

EN la división de los ríos por cuencas se ha creído encontrar un punto fijo para la delimitación fronteriza de los territorios administrativos. Por lo pronto hay que convenir que es un sistema muy utilizado en el acto de concertar tratados políticos, como podemos observarlo a través de la Historia. No obstante, esta pretendida fijeza no es absoluta, pues más o menos las cuencas varían por las diferentes fuerzas de erosión, casi siempre en pequeña proporción, es verdad, pero en ciertos casos incluso todo el caudal de un río puede pasar a otro por el fenómeno conocido en geografía física con el nombre de captura. Este fenómeno, sin embargo, casi nunca tiene lugar en las regiones dominadas por el hombre, debido a las defensas que éste construye. Más aún, así es cierto que siempre en las divisorias hidro-



Al sudoeste de Esmeralda está el brazo del Casiquiare que une el Orinoco a la cuenca del Amazonas

gráficas hay a lo menos unas pequeñas oscilaciones perceptibles al través de los años.

El fenómeno de captura hidrográfica que aquí se señala, si bien es muy conocido a través de los tiempos geológicos, es muy difícil de encontrar un ejemplar actual en pleno desarrollo. El caso más interesante parece ser el del río Casiquiare, en la América del Sur, que algunos autores han considerado un fenómeno reciente de captura.

El río Casiquiare une las cuencas del Orinoco y del Amazonas por medio del río Negro. Aquél es un río que corre en dos direcciones a partir del curso medio, según algunos autores, pero en estos últimos tiempos ha tenido nuevas interpretaciones que modifican algo los hechos supuestos.

A lo menos es verdad comprobada que desde el alto río Orinoco se puede navegar hacia el Amazonas. Este paso fué conocido de oídas de los españoles, por Acuña en 1638 y en 1744 por el P. Román; lo conocían asimismo los portugueses brasileños, aunque no era utilizado prácticamente como comunicación interfluvial. La curiosidad sobre este paso fué muy grande y uno de los centros de interés de Alejandro de Humboldt, el fundador de la Geografía Moderna, cuando desde 1799 a 1804 hizo su viaje a la América hispana.

Este, después de muchas dificultades para alcanzar el alto curso medio del Orinoco, siguió por el afluente Atabapo y propios afluentes hasta llegar al río Negro, después de arrastrar la canoa por tierra desde Yavita. Humboldt, en la cuenca amazónica, se encontró en la confluencia del Negro y el Casiquiare el día 10 de mayo de 1800. Las observaciones científicas realizadas por el sabio fueron las primeras que conocieron los países cultos de tan curioso e importante accidente geográfico que tanto intrigaba a los hombres de ciencia de su tiempo.

Con su método científico riguroso, Humboldt fijó la posición astronómica del curso del río, pero no fué muy afortunado por encontrarse con días nubosos que dificultaron y hasta imposibilitaron las observaciones de los astros. Al cabo de diez días de circular por el Casiquiare y de pernoctar en la selva en campamentos rodeados de fuego para ahuyentar a las fieras, llegaron a la divisoria, donde, según el sabio viajero, las aguas corrían en direcciones contrarias dentro del mismo río, pero fué una gran lástima que no pudiera determinar astronómicamente su posición a causa del estado del cielo. A favor de la corriente entonces, siguió hasta el río Orinoco, al que llegó aguas abajo de Esmeralda. Deshizo la leyenda de la existencia de un lago en el nacimiento del Orinoco, no porque visitase sus fuentes, sino por los datos adquiridos de los indígenas.

Según la interpretación de Humboldt, el Casiquiare tenía un cauce casi horizontal hasta llegar un momento en que la corriente era indiferente y corría luego en direcciones opuestas. De acuerdo con estos datos se interpretó posteriormente como una captura en curso, de forma que el agua corre en uno u otro sentido según la altura de ella en las crecidas del alto Negro o el alto Orinoco.

Exploraciones efectuadas en el transcurso del siglo XX han permitido conocer que la desembocadura del Casiquiare en el Negro tiene un desnivel de 21 metros en relación con el Orinoco, pero a considerable distancia. La parte de este último comprendida entre La Esmeralda y Santa Bárbara es de muy pequeña pendiente y le lleva a un relleno y a formación de islas fluviales, cuyas causas no pueden estudiarse aquí.

Este relleno podría haber dado lugar a una elevación del cauce del Orinoco, según Grellier, jefe de la expedición al Alto Orinoco, y esta elevación de la vaguada pudo hacer verter el agua de este río hacia el Casiquiare.

LO QUE DICEN...

ERNEST HEMINGWAY. — Los premios literarios van rara vez a quienes lo merecen. Por añadidura, se otorgan a escritores que habiendo adquirido notoriedad y fortuna no tienen necesidad de ellos.

GONZALEZ-RUANO. — Nunca, a pesar de haber cultivado la esgrima, llegué a tirar bien el sable.

TONA RADELY. — Me paso la vida estudiando. Pero no me cansa, porque a mí me divierte el baile. Tanto es así, que un empresario de Bilbao me dijo cierto día que a mí no me tenía que pagar, porque lo pasaba bárbaro trabajando.

TULIO CARMINATI. — A mi edad ya no se hacen las cosas que a uno no le gustan.

SANTIAGO LOREN. — Para heredar, para estraperlear patatas todos servimos; para escribir un libro, no.



—¡Vamos, gracioso! ¿En qué pantalón guardas la cartera?

en cuya confluencia una parte del agua del Orinoco pasa a este doble afluente para llevarla al Amazonas.

Pero esta apreciación de Grellier no excluye la captura, puesto que si no hubiese un desnivel a favor del río Negro o sea de la cuenca amazónica, el agua no se dirigiría hacia allí a pesar de la longitud de 400 kilómetros del Casiquiare. La erosión más fuerte del río Negro acentúa el desnivel existente y la pendiente a la cuenca del Amazonas. Por otra parte, faltaría saber si efectivamente está probado que la dirección de las aguas ha variado en 150 años, a partir de Humboldt, como según parece con los datos modernos. Si esto fuera así efectivamente, no haría más que comprobar que la captura que se había supuesto continúa y que día llegará en que el total de las aguas del Alto Orinoco verterán al Amazonas. Pero de momento subsiste la curiosidad de un importante río que une las cuencas de río más grande del mundo con otro de los mayores.

MONTIS



En sus fiestas...



RESERVA "Lágrima Baccus" DE CAVAS LAVERNOYA

Cardiogramas

LA JUBILACION

Roma. — Se han reunido en Italia los miembros de la organización internacional de la policía, la INTERPOL. En el orden del día quedan inscritos unos importantes problemas de la lucha contra el gánsterismo internacional: los distribuidores de drogas, los falsificadores de monedas, los mercaderes de esclavas blancas, etcétera. Entre los bastidores del congreso se han buscado también las soluciones amistosas de orden más bien diplomático. Así por ejemplo, los círculos italianos ven con disgusto que la policía norteamericana llame con cierta asiduidad a Italia «el portaaviones de drogas en el Mediterráneo» acusando a este país de que no hace lo que debiera contra el contrabando de narcóticos. América incluso mandó a uno de sus mejores hombres, Charles Siracusa, del Federal Narcotic Bureau, como su comisario en Italia y para darle más importancia le nombraron agregado acerca de la Embajada americana en Roma. Siracusa vino a Italia con métodos americanos: quiso irrumpir en las tabernas existencialistas y acabar pronto con los almacenes de heroína, cocaína y otros narcóticos. Siracusa tenía la convicción de que el factor más importante en el asunto de las drogas es Luciano, el famoso bandido italo-americano que por ahora vive en Italia. Siracusa hizo todo lo posible para hacerle caer en una de sus trampas. Le mandaba sus emisarios disfrazados, sus sicilianos comprados por la policía que le ofrecieron unos negocios fantásticos. Pero el resultado de sus investigaciones fué muy modesto: no había tales tabernas ni almacenes de drogas, o al menos él no pudo descubrirlos. En cuanto a Luciano, el viejo zorro no cayó en la trampa y como para demostrar que hay unas diferencias esenciales entre los conceptos europeos y americanos, el presidente de la Interpol italiana declaró solemnemente que no existe ley en Italia que les permita detener a Luciano sin tener contra él pruebas suficientes de su participación en el contrabando. Siracusa tuvo que abandonar.



Luciano

En cuanto a Luciano, la verdad es que tanto él como los demás miembros de su «gang», miran con aburrimiento y hasta con disgusto estas declaraciones oficiales de su inocencia. Hace unos años Luciano fué condenado en América pero como no era ciudadano americano sino italiano, las autoridades yanquis se sirvieron de los dispositivos de una ley y le mandaron, junto con unos 500 delincuentes más a Italia, su patria. Ya con motivo de esta deportación rara en los anales de la criminología hubo protestas en Italia tanto en la Prensa como por parte del Gobierno: «no somos una colonia yanqui para que nos manden estos criminales que durante veinte o cuarenta años vivieron y actuaron en su ambiente típico de América». Pero las circunstancias de la política internacional se impusieron e Italia tuvo que aceptarlos. Así toda una «aristocracia» de malhechores vino a repoblar los sitios de la madre patria entre Nápoles y Palermo, vigilados estrechamente por la policía italiana, pero relativamente libres, casi unos ciudadanos normales. Los temibles «gangsters» de Nueva York y Chicago ahora llevan una vida aburguesada, inactiva, jubilados a la fuerza de una profesión por la cual las compañías de seguro no dan pólizas de vejez. Todos ellos ricos, viven opíparamente junto con sus mujeres o concubinas envejecidas, hablando una mezcla nueva de «slang» americano y de italiano ya bastante olvidado. Se aburren enormemente y en el fondo se creen una especie de personas desplazadas haciendo el papel de la gente jubilada que vive de renta como otros ciudadanos insignificantes. Se acabaron el heroísmo y la fama. Encabezados por Lucky Luciano todos estos Carollo, Spinella, Callace, etc. están reducidos a una vida decente y poco gloriosa cuyos momentos más inspirados son los de las anécdotas contadas inicuamente en un bar vecino. Leen con nostalgia los periódicos americanos y las hazañas de sus nuevos contrincantes en la profesión. Todavía les llegan dólares de América que tienen que justificar ante las autoridades italianas y «horribile dictu» pagar las contribuciones y las tasas. Por otra parte los jóvenes bandidos de Sicilia y Cerdeña no los aceptan como socios. Las nuevas generaciones desconfían de ellos. Además, en cuanto a contrabando de drogas, sus métodos parecen pasados de moda. No se trata ya de asaltar bancos con ametralladoras, ni de fugar con coches rápidos. El contrabando moderno se hace de una manera elegante, en barcos lujosos y con gente de sociedad. No les queda otro remedio que hacerse normalmente viejos, añorando el retorno dudoso del gran momento, y ver fastidiados cómo la rutina cotidiana de una virtud forzada se está irremediablemente apoderando de ellos.

Ni siquiera estarán en el orden del día de las reuniones de la policía internacional...

advertirse a los usuarios la necesidad de ser breves en sus conferencias. Nos queda todavía un margen de confianza en la publicidad en general, y en el civismo en particular de los que se ven precisados a utilizar el teléfono. Pero no dejaría de ser un hallazgo que, aunque sólo fuese temporalmente, a título instructivo, a los tres o cuatro minutos de cualquier llamada, se interfiriera la voz

de un disco que recordase al comunicante, que está utilizando un teléfono público, y obligado por ello a ser breve. Desde luego, esto sería espléndido, y más espléndido aún, si las palabras interferentes fuesen bien incisivas y gráficas. Por ejemplo, esa frase del argot actual ciudadano, difundida, como tantas otras, con unánime e inconsciente alegría: «¡Ya está bien!»

RELOJ

FESTINA

(21 RUBIES)

UNA MARCA SUIZA
CON MAS DE 100 AÑOS DE EXPERIENCIA

FESTINA

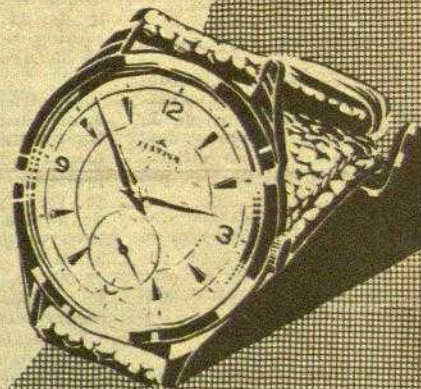
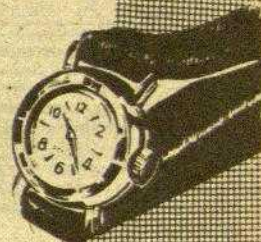
preparado técnicamente para soportar toda clase de temperaturas.

FESTINA

se presenta en oro 18 quilates, plaqué oro 20 micrones y acero inoxidable, en modelos para señora y caballero.

FESTINA

sin duda alguna es el reloj originalmente suizo que siendo de marca cuesta menos dinero.



PÍDALO EN TODAS LAS RELOJERIAS

en las

próximas fiestas

alegrará su hogar



Lixy
DELEITA Y VIGORIZA

ES UN PRODUCTO
MARTINI

A VECES PASAN COSAS...

EL TREN DE LAS QUINIÉLAS

Es el tren de Ferrocarriles de Cataluña que, los domingos, parte de Tarrasa a mediodía. Los vecinos de los pueblos del trayecto saben ya que junto a la tercera ventanilla del coche del centro viaja el delegado en Tarrasa del Patronato de Apuestas Mutuas. A cada estación afluyen hacia él los quinielistas de última hora para entregarle sus boletos.

Ha habido domingo que, por el trayecto, ha recogido cerca de un centenar de boletos, que libra a la Delegación barcelonesa conjuntamente con el cupo de Tarrasa.

—No dirán que no demos facilidades — comenta el hombre —. Servicio ambulante de recogida...

¡A COMO ESTA EL PATO!

Los aficionados a la fotografía que utilizan sus cámaras en los claustros de la Catedral son obligados, desde hace unos días, a satisfacer un impuesto de tres pesetas.

—Si para fotografiar los patos nos piden este dinero, ¿cuánto exigirán para comerlos? — reflexionó el otro día un caballero, con razón.

NUESTRA CAPACIDAD ADQUISITIVA

Ustedes sabrán que el invierno es esta temporada la última moda en pieles de abrigo. Una moda algo cara,

teniendo en cuenta que un abrigo de semejante mamífero cuesta unos treinta mil duros.

—¿Cuántos abrigos de visón cree usted que «consumirá» Barcelona este invierno? — preguntaron el otro día a uno de nuestros peleteros más «chicos».

—No creo que entre todo el Gremio vendamos más allá de veinticinco... — respondió el preguntado.

Es un dato para ser tenido en cuenta a la hora de cifrar la capacidad adquisitiva barcelonesa.

UNA CHIMENEA EN FUNCIONES

Siempre que se celebra una conferencia en el Palacio Güell de la calle del Conde de Asalto, buena parte de la asistencia acude atraída por la singularidad de la arquitectura del edificio.

La otra noche, con motivo de la disertación del señor Gual Villalbi acerca del primer Conde de Güell, gran protector de Gaudí, la casa se vió especialmente llena de devotos de éste. Quienes tuvieron la sorpresa, en el salón de actos, de ver una chimenea encendida, donde los troncos chisporroteaban alegremente.

Lo cierto es que la temperatura, muy benigna, no exigía tal alarde... Lo que hizo musitar a un concurrente:

—Los Amigos de Gaudí la han encendido para demostrar que en el Palacio todo es funcional...

EL PRECIO DE LAS OSTRAS

El doctor Francisco García del Cid, catedrático de Zoología de nuestra Facultad de Ciencias, es la máxima autoridad nacional en materia ostrícola. La otra noche, en la inauguración del curso de la Real Academia de Ciencias y Artes disertó acerca de la producción gallega de ostras, magnífica hoy, pero que puede un día desaparecer de no llevarse a cabo su explotación de manera racional.

Los amigos de las ostras desde el punto de vista gastronómico retuvieron de la conferencia del doctor García del Cid, especialmente, aquello que hacía referencia al precio del marisco. Por ejemplo, que un escritor del año 1870 lamentábase de que las vendían, ¡ay!, a veinticuatro reales el cien...

¿DESAPARECERA LA «MUNTANYETA»?

Están muy adelantadas las gestiones para levantar una estación de pesca en el paraje del final del Paseo Nacional llamado la «Muntanyeta», que tomaron por asalto los barraquistas. El edificio lo construirá el Instituto de Investigaciones Pesqueras dependiente del Patronato Juan de La Cierva del Instituto de Investigaciones Científicas.

Es una buena noticia, pues el indicado paraje, a las puertas de los establecimientos balnearios, constituye actualmente una vergüenza ciudadana.



LLUVIA DE HOJAS

El domingo sopló en Barcelona un viento que no sabemos si calificar de huracanado. Las hojas que se mantenían balanceándose en las ramas, sin decidirse a desprenderse de ellas, se abatieron y cayeron sobre la ciudad como una nueva e inesperada lluvia otoñal, hasta el extremo de recubrir la urbe de una mullida y dorada alfombra. La máquina de Ramón Dimas captó la situación de otra máquina, su «Vespa», casi ahogada entre hojas que el viento, más que el otoño benigno, había desprendido del árbol. Estampa, en fin, poética y meteorológica.

LA PINTURA EN LAS TABERNAS

DESTINO publicó hace unas semanas una crónica hablando de unos jóvenes pintores que organizaron un intercambio de pintura por comida con el dueño de una taberna de la calle de Vall-doncella.

El grupo ha reincidido, y la otra noche, en una taberna de la calle de Gignás denominada «ca l'Agut», se

celebró el descubrimiento de quince obras pictóricas ejecutadas en las antedichas condiciones. El acto dió motivo a una simpática cena de camaradería y buen humor, a la cual se adhirieron prestigiosas personalidades de nuestro mundo artístico.

El violinista Costa comentó que en su juventud eran los músicos quienes amenizaban las comidas.

—El invento de la radio les ha despojado a ustedes de su prestigio ante los taberneros — le confortó un conocido.

ESTAMPAS EN TARRASA

En Tarrasa, y dentro de las fiestas conmemorativas del Año Mariano que acaba el día 8, el Ayuntamiento patrocina una exposición sin par. Por vez primera serán exhibidas las estampas religiosas de Joaquín Alavedra y Alavedra, de cuya exhibición daremos amplia cuenta. Miles de estampas son la oferta mariana de Alavedra a este año que finaliza bajo el signo de María. Miles y miles de estampas animarán con su tierna y simpática iconografía el Museo-biblioteca egarense de Soler y Balet, motivo desde ahora de un fervoroso peregrinaje.

UN HOMBRE EN APUROS

Ese hombre no es otro que nuestro compañero Sebastián Gasch. Su descubrimiento de dos nuevas bailarinas gitanas en una taberna de Pueblo Seco — Micaela y Pepa Flores Amayo — se ha convertido para él en una tortura telefónica fabulosa. Las personas que quieren informarse del paradero de las dos gitanillas y de dónde puede vérselas actuar, son a centenares.

Sebastián Gasch, como todos los descubridores auténticos, no ha escapado al calvario tradicional. En este caso, menos mal, sólo telefónico...

EL ARTE TAMBIEN ANDA ENTRE LOS PUCHEROS

Otra exposición en marcha: el «IV Salón del Hogar Moderno». La Cúpula del Coliseum atesora estos días un mundo insólito para las amas de casa. Si quiere ver y aprender tendrá forzosamente que subir hasta el F.A.D. y darse una detenida vuelta por este «Salón» que pretende resolver, graciosa y artísticamente, los innumerables problemas del hogar moderno.

Este «IV Salón» lo organiza el Fomento de las Artes Decorativas, en un cordial mano a mano con la revista «Menajes», simpática y hogareña.

«Dios también anda entre los pucheros», dijo Santa Teresa a sus novicias. Parodiando la frase de la Santa Doctora de Ávila, se podría escribir que también el arte y los artistas andan entre los enseres hogareños, incluso los que animan la cocina.

LA LOTERIA Y BALZAC

En cierta ocasión en que un sector de la Prensa francesa arremetía con violentos ataques contra el funcionamiento de la Lotería Nacional, preguntaron a Balzac qué opinaba acerca de aquella institución. El creador de la «Comedia Humana», dijo: —No sé por qué se declara tanto contra la Lotería. Dicen que es el opio de la miseria... Y bien, por un sólo franco un pobre puede ser feliz de un sorteo a otro, gozando idealmente de todos los bienes de la fortuna.

CHURCHILL Y SU BAR PREDILECTO

En el bar de la Cámara de los Comunes, Churchill conversa con un periodista amigo suyo. Y le pregunta: —¿Qué es lo que se dice ahora sobre mí?

—Con franqueza, no puedo ocultarle que muchos de sus amigos conservadores opinan que debería usted retirarse de la política.

—Creo que no podré darles esa satisfacción — comentó el «premier» británico. Y tras una ojeada circular al bar, añadió:

—Hace muchos años que vengo aquí. Y a mi edad uno ya no puede cambiar de bar...

UN NOMBRE FAMOSO

Un caballero, adscrito a la secta de los noctámbulos, al regreso a su domicilio encuentra siempre el pretexto de dialogar un rato con el vigilante. Una noche le pregunta al funcionario cuál es su nombre:

—Diego Velázquez — responde el vigilante.

—Un nombre conocido y famoso...

—Es natural: llevo veintitrés años de servicio en este mismo barrio.

LA VOZ DEL DOBLAJE

En la mesa presidencial del banquete a Guitart, Juan María de Sagarra observó a otros comensales:

—¿Oyen ustedes la voz del doblaje?

Efectivamente, en el extremo del comedor elevaba la estentórea, la inconfundible voz del conocido actor Ramón Martí, que cuentemente incorporaba tantos excelentes doblajes.



NO TODO ES PALABRERIA

EL IDOLO Y LA CRITICA

FUTBOL, cine y toros. Coloquio-coctel en el Price que acabó en polémica. Kubala arremetió contra la Prensa deportiva. Quien escribe de fútbol — desde un punto de vista técnico —, dijo el delantero azulgrana — debe haber practicado este deporte.

Kubala ha lanzado un «penalty» que merece una réplica. La mejor, en mi modesta opinión, es rectificar nuestros propios errores. Sobre todo dos de ellos: Primero: La supervvaluación del fútbol en contraste con la poca atención prestada a deportes mucho más básicos para el porvenir físico de una nación, como es el atletismo; o mucho más completos y útiles, como la natación; o mucho más genuinamente hispanos, como la pelota vasca. Segundo: El olvidar que el periodismo antes que crítica o tecnicista ha de ser esencialmente informativo. Informando más y mejor — o sea explicando las cosas tales como son o se han visto —, muchos ídolos no serían la mitad de lo que aparentan. Y no nos enzarzariamos en discusiones con aquellos que tienen la ridícula pretensión de elevar el deporte del balompié a la categoría del ajedrez.

RESPUESTAS

Al margen de esta polémica se oyeron respuestas bastante afortunadas. La más sincera, de Samitier:

«En mi época se jugaba de otra manera. Y se cobraba de otra manera.»

La más idónea con el personaje, del señor Bofarull:

«Yo creo que el cine no va a progresar por las dimensiones, sino por el arte.»

La más amarga, de Bernadé:

«Hay enemigos fuera y dentro del ruedo. Para mí el enemigo más noble es el toro.»

La más gráfica, de Sandro Puppa:

«El carácter latino es un poco «caliente».

LA BUENA ORATORIA

EN el banquete de homenaje a don Antonio Gallardo ofrecido por el Skat Club, tanto el representante de la «Air France» en Barcelona como el presidente de la simpática entidad, señor García, pronunciaron breves discursos. Al revés de los oradores profesionales, no dijeron una palabra más de las necesarias. «En Inglaterra — comentó el delegado de la BEA, Mr. Mitchell — decimos que un buen discurso ha de ser como la falda de la mujer: lo bastante corto para resultar interesante, y lo bastante largo para cubrir el sujeto».

EL BUEN TRABAJADOR

A su regreso de los Estados Unidos, don Bernardino Herrero Nieto, jefe del Departamento de Sociología Industrial del Instituto Balmes, dependiente del Consejo de Investigaciones Científicas, ha hablado de las nuevas técnicas norteamerica-

nas de «human relations» puestas en práctica en las principales empresas de aquel país.

El principio de la gerencia americana — ha dicho el señor Herrero a los periodistas — acerca de la política y técnica del personal, podría resumirse diciendo que «un trabajador contento produce más y mejor que un trabajador descontento». Mr. Bradley, presidente de la Asociación de Relaciones Industriales de California afirma que así la experiencia nos hubiera demostrado que teniendo a los trabajadores descontentos y aplicando principios autoritarios se producía más, no cabe duda que nos hubiéramos decidido por una política en este sentido; pero como la experiencia nos demuestra lo contrario, es decir, que este sistema rompe con toda sana idea de comunicación, colaboración e identificación con los fines de la empresa, nos hemos decidido a poner en acción estas nuevas técnicas que la sociología y la psicología pone en nuestras manos.

LA PRENSA DE BARCELONA

VA a abrirse en nuestra ciudad el Consejo Nacional de Prensa. Cabe a este propósito recordar que Barcelona es la única ciudad de España — y acaso del mundo — en la que se editan cuatro periódicos diarios más viejos que este siglo. También viene a cuento traer a la memoria que la Asociación de esta misma Prensa diaria es la única no propietaria de la «Hija del Lunes», que pertenece a la Casa de Caridad de la Diputación Provincial. Esta corporación, hasta hace unos años huérfana de subvenciones importantes para atenciones benéficas, percibió en 1953-54 siete millones de pesetas, producto de las quinielas, modalidad de apuestas mutuas deportivas fomentadas principalmente con la ayuda de la Prensa.

SAN FELIU DE GUIXOLS-MADRID-LONDRES-PARIS

La exposición gráfica «S'Agaró cumple 30 años», corregida y comentada, que fué presentada este verano en San Feliu de Guixols, será inaugurada este lunes en el «Círculo Catalán» de Madrid, antes de su exhibición en Londres y París. Seguirá al certamen de maquetas y proyectos deportivos del Ayuntamiento de Barcelona. Carlos Soldevile, Carlos Sentis y otros escritores hablarán con este motivo de la Costa Brava. Otra de las singularidades de la exposición de S'Agaró es que en lugar de proyectos lo que verán los visitantes son fotografías de «maquetas de tamaño natural», todas ellas producto de la iniciativa privada.

LA NUEVA TORTILLA SIN HUEVO

DIÁLOGO estúpido del film neorrealista japonés «Okasana»:

El panadero saca un extraño pan de su bolsillo.

—¿Y esto qué es?

—Un pan Picasso.

—¿Un pan Picasso? ¿Y por qué lo llaman así?

—Porque no se parece a nada.

HEMINGWAY VISTO POR BAROJA

El último Premio Nobel todavía está bastante de moda para que podamos recoger aquí un enjundioso comentario de don Pío hecho a Juan Antonio Cabexas hace ya algunos días:

«Tienen mucha suerte los que escriben en inglés. Yo quizá sea ya, como ha dicho no sé quién, un personaje barojiano, pero ese norteamericano es un personaje superior a los que él inventa, que no son malos.»

MUNDOSCOPIO

BUDAPEST

Radio Budapest anuncia que los norteamericanos Noel H. Field y su esposa Herta, que habían desaparecido tras el «telón de acero» en 1949, han recobrado su libertad. Se especifica: «Los Tribunales húngaros no han podido hallar pruebas de las acusaciones que había contra estos dos extranjeros». Por si acaso, han esperado unos cuantos años por si alguien inventaba alguna buena prueba.



Monumento al mariscal Lyautey en Casablanca

PARIS

El mariscal Lyautey nació hace cien años. En la celebración de este centenario vemos que los diversos sectores políticos se disputan la figura del colonizador.

En 1894, Lyautey tenía cuarenta años cuando Gallieni lo llamó al Tonkin. Allí descubrió su vocación colonial. Dos años en Argelia, cuando salió de la Escuela Militar de Saint-Cyr, no habían bastado para despertar esa vocación.

Lyautey, aristócrata, legitimista, católico por tradición, sostenía, sin embargo, cordiales relaciones con los liberales. En 1891 publicó en la «Revue des Deux Mondes» su primer trabajo: «Función social del oficial». Síntesis: sentido de la acción.

Luego Tonkin, Madagascar, Argelia, Países del Marruecos francés. «Mi ilusión es que en Marruecos —decía Lyautey en Rabat, en 1921— se eleve un edificio sólido y armónico entre los desórdenes que sacuden al resto del mundo». Era enemigo de la administración directa. Presentía que las juven-

tudes marroquíes pedirían cada vez más participación en los asuntos públicos. «Sería imperdonable que nos durmiésemos en Marruecos», decía el mariscal. Murió en 1934, cuando quedaba pacificado el Marruecos francés, pero precisamente entonces surgía amenazador el nacionalismo, que doce años antes, había presentado él.

ROMA

El ingeniero naval Sergio Pucciardini ha inventado un tipo de submarino para aficionados.

Costará igual que un coche de semillujo. Se llama «chipocampo» y también «coche submarino». Otros lo llaman «cerdo marino».

Tiene esta forma: un tubo de cinco metros de longitud y de 20 centímetros de anchura. Su cabina: dos personas, una detrás de otra. El cuadro de mandos contiene una brújula, un instrumento para medir la profundidad, el pedal acelerador y un mango que sirve a la vez para conducir, para tomar profundidad o ascender. Motor: uno de explosión de 10 HP. Profundidad máxima: treinta metros. Velocidad: 8 nudos.

El aire lo recibe por un «schnorcel» simplificado con un tubo de caucho, uno de cuyos extremos se mantiene en la superficie gracias a un flotador. Caretas de oxígeno para los ocupantes, que se protegen del frío con trajes neumáticos de caucho, calentados eléctricamente. El «chipocampo» pesa novecientos kilogramos y cuesta unas ciento cincuenta mil pesetas.

Ha producido una revolución entre los «turistas submarinos». A Inglaterra le interesa para la búsqueda de barcos hundidos y a Francia para encontrar petróleo en el golfo Pérsico.



PRAGA

«Vlasta», semanario de la mujer checa, desencadena una ofensiva contra Christian Dior.

Acusa al «dictador francés de la moda» de haber querido hacer propaganda del proyecto de la «abominable» (y ya fracasada) C.E.D., al llamar a su nueva tendencia

La solidaridad internacional, es, a ratos, un hecho.

LOS «AFICIONADOS» Y LOS OTROS

Días atrás, seguramente lo habrán leído, una vaca sembró el pánico en céntricas calles madrileñas. En una de las versiones periodísticas del caso se nos refiere con todo detalle el desenlace del mismo, que no fué otro sino que en plena calle Núñez de Balboa el banderillero José Álvarez apuntilló a la vaca «con una navaja de las que usan los albañiles para cortar el pan y el queso». Y añade:

«A los aficionados que seguían la cosa con interés desde los portales vecinos, el espectáculo les supo a poco.» A los aficionados, seguro. Pero a los no aficionados les debió repugnar lo suyo.

DESTINO agradece

HEMOS recibido de varios generosos donantes las siguientes cantidades:

De A. G., para el Hospital de S. Pablo, 500 pesetas.

De «Anónimo», para el Cottolengo del Padre Alegre, 100 pesetas.

De M. A. P., para el Asilo de San Juan de Dios, 10 pesetas.

aplastada y alargada: «Charme-Distinction-Elegance», cuyas iniciales son también C.E.D. He aquí un trozo de antología: «Así como la C.E.D. militar, rechazada por la Asamblea francesa, ha caído en el ridículo, así también la C.E.D. de Dior se hundirá por el desprecio que supone hacia las trabajadoras francesas y de los demás países donde quiere introducirse.»



ATENAS

El asunto Markezinis está formando mucho revuelo.

El presidente del Consejo, Papagos, acusa a Markezinis, ex ministro de Coordinación Económica, de haber prometido, en noviembre de 1953, al ministro alemán de Economía, en Bonn, encargar a dos Empresas alemanas, la Siemens y la Telefunken, la ampliación de la red telefónica y radiofónica griega. Y que hizo esto sin contar en absoluto con el Gobierno.

Grecia cumplirá lo prometido por Markezinis, a pesar de todo, «para salvar el honor del país».

Markezinis, por su parte, dice que él informó al Gobierno, a su regreso de Alemania. La importancia de este asunto radica en que Markezinis es figura de gran influencia en el Partido del propio Papagos (Unión Helénica). En realidad, se trata de un reflejo de la lucha entre los intereses norteamericanos y alemanes en Grecia. Ya antes de estallar la «bomba» se le reprochaba a Markezinis que defendiera los intereses alemanes.

BERLIN

Desde la muerte de Stalin, cruzan más paquetes el «telón de acero».

Este año pasan ya de 4.000 los que se han enviado en ayuda de personas que viven en países situados tras el «telón». Tardan de cuatro a seis semanas en llegar a su destino, y siempre se recibe noticia de que han sido recibidos, la mayor parte en campos de concentración de trabajos forzados.

Existe un cierto misterio sobre esta organización expedidora de paquetes. El Gobierno soviético le concedió la exclusividad a una Agencia situada en Londres. Hay que pagar elevados «derechos de Aduanas».

Lo que más se envía del Oeste al Este: alimentos, estroptomicina y otras drogas, jerseys de lana, cuero para calzado y tejidos varios.

DENVER (Colorado, EE. UU.)

El director del Hospital Spears ofrece un viaje gratis a los Estados Unidos — así como la estancia — a todos los centenarios que lo deseen.

Motivo: estos centenarios deben poseer, colectivamente, el secreto de la longevidad y de la salud. Nacieron antes de la revuelta época actual, han vivido lo principal de sus vidas fuera del dominio de las drogas milagrosas, de la gran velocidad, de los regímenes dietéticos y, a pesar de ello, o precisamente por ello, han sobrevivido. ¿Ha dependido su longevidad del clima, de no fumar, de sus costumbres en general? ¿Qué han comido? El doctor Spears se propone tomar toda clase de datos de estos matusalenes.

Por supuesto, la Institución Spears pagará también el viaje y la estancia de los acompañantes de los centenarios.

BONN

Los aviones de la nueva Lufthansa están anticuados.

Han regresado de los Estados Unidos los funcionarios de Alemania occidental, de la resucitada Lufthansa. Traen una triste noticia: los cuatro aviones comprados allí hace dos años, ya están anticuados y retirados del uso comercial.

La Compañía empezará sus actividades el verano próximo. Los «Convairs» norteamericanos, a que nos referíamos, estaban comprados, pero no serán entregados hasta fines de año. Esta compra la hicieron los alemanes, desechando las ofertas inglesas, por creer que los cuatrimotores «Viscounts» no estaban lo suficientemente probados. Acabaron de decidirse porque los EE. UU. regalaban a Alemania uno de los aparatos y le daban grandes facilidades de pago para los demás.

**¡ LIMPIA
A FONDO
Y HUELE A
LIMPIEZA
...**



Cuando llega su esposo... unos amigos... Ud. quiere tener la casa limpia y reluciente! con POLVOS NETOL mejor limpieza... ¡y en menos tiempo! Son económicos y, cosa importante. ¡NO ESTROPEAN LAS MANOS!



**POLVOS
NETOL**

Limpia

SUELOS • MANOS • BAÑOS • MARMOLES

**Lea VIDA DEPORTIVA
APARECE LOS LUNES**

A VECES PASAN COSAS...

DIPLOMACIA

La diplomacia y los diplomáticos han sido definidos de mil maneras distintas y divergentes.

Sólo decir Paul Reboux: «Un diplomático es un hombre capaz de convencer a su esposa que los abrigos de pieles hacen a las mujeres más gordas.»

TRAS EL «TELÓN DE ACERO»

Un perro habitante en la zona rusa de Berlín, cruzó la línea de demarcación y penetró en la zona norteamericana. Una vez allí se encontró con otro can, y ambos se pusieron a charlar.

—¿Cómo te va por aquellos lugares? —le preguntó el perro occidental.

—Muy bien —le dijo el otro—. estoy francamente orgulloso de pertenecer a la República democrática.

—Entonces... ¿qué haces por aquí?

—Vengo a ladrar un poco.

BOTON DE MUESTRA

La semana pasada —y es de suponer que persistirá el descuido— en el apeadero ferroviario de la calle Aragón, equinaba a Paseo de Gracia, continuaba impávida la propaganda de la Feria de Muestras de Reus, hace varias semanas clausurada.

Unos tributarios de la R.E.N.F.E. se lo explicaban así: —Es un cartel que, contagiado por el ambiente, circula con retraso...

EL NOMBRE LO EXPLICA TODO

Los periódicos han publicado esta noticia: «UN MENDIGO DEJA UNA HERENCIA DE SESENTA MIL DOLARES. — Chicago. Samuel Gallo, que vivía pobremente en una habitación por la que pagaba cinco dólares de alquiler semanales, ha muerto, dejando un legado de sesenta mil dólares. Samuel, que tenía cincuenta y ocho años, fué encontrado muerto en su habitación.»

Llamándose Samuel, la sorpresa es relativa.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Una noticia de agencia: «Al grito de «¡Estoy harto de tanta novelucha radiofónica!» Tom Leonard, ha destruido su aparato de televisión y el receptor de radio, a los que prendió después fuego.»

La cosa ha ocurrido en Shepperton (Inglaterra), pero sepa mister Leonard, que aquí, a muchos kilómetros de distancia, se le comprende e incluso se le admira.



SI VA A SALIR CON UNA CHICA

Naturalmente, tiene que causar la mejor impresión. ¿Y puede usted imaginar algo que la desagrade tanto como la halitosis (mal aliento)? Desgraciadamente, usted nunca comprobará por sí mismo si padece ese defecto.

¿Por qué arriesgarse a resultar desagradable, si el Antiséptico LISTERINE constituye una esencial precaución? No tiene más que enjuagarse la boca e, instantáneamente, su aliento queda purificado, fresco, fragante. Y no para segundos o minutos, sino durante horas.

Aunque algunas veces obedece a otras causas, la mayor parte de los casos de halitosis se debe a la fermentación de minúsculas partículas de alimentos que quedan en la boca. El Antiséptico LISTERINE detiene rápidamente la fermentación y el olor que ésta produce.

LISTERINE
PURIFICA EL ALIENTO

Complete la higiene de su boca usando Crema Dental LISTERINE con ACTIFOAM, la penetrante espuma activa antienzimática que limpia profunda y completamente.



Concesionarios: FEDERICO BONET, S. A. - BARCELONA

El Doctorcito BEBE
acude para calmar
el ardor de las
escoceduras
y demás
afecciones
de la piel.



Es sorprendente la eficacia del BALSAMO BEBE. Las madres cuidadosas saben lo que significa tener en el hogar un tubo de lo que los mismos profesionales llaman "El Especifico de las Escoceduras". En todas las afecciones de la piel el BALSAMO BEBE desarrolla su acción calmante y curativa instantáneamente.

2 TAMAÑOS

"FAMILIAR"

10 Pesetas

"MIÑON"

5 Pesetas

BALSAMO BEBE
EL ESPECIFICO DE LAS ESCOCEDURAS

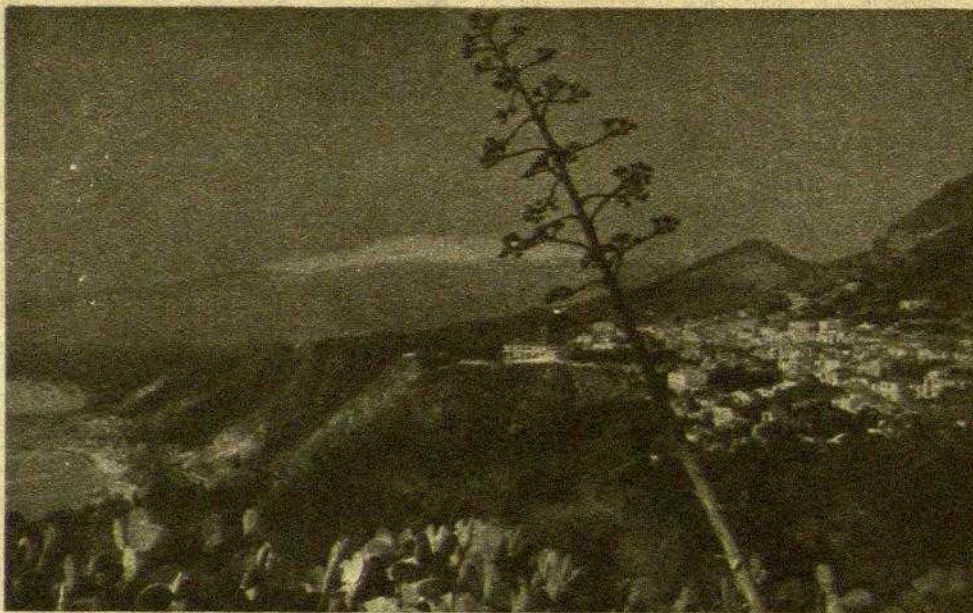
Concesionarios: Federico Bonet, S.A. - Barcelona

VIAJE POR SICILIA RECUERDOS DE TAORMINA POR JUAN CORTES

NO es que la sensibilidad que uno lleva consigo por el mundo se halle excesivamente curtidada en cuanto a su capacidad de impresionarse frente a los explícitos encantos de los lugares que visita, pues toda experiencia es poca y siempre hay aguardando, incluso en el paraje más anodino, un agente de seducción con el que no se contaba. Ni, tampoco, uno va por ahí con la receptividad tan cándida que todo tenga que ser para él motivo de pasmo y maravilla. En otras palabras, uno se figura no estar tan cerrado a las sugerencias exteriores como para no darse cuenta de lo bueno que encuentra a su paso y, además, ser lo bastante avisado para poder paladear con conocimiento de causa y sin excesivo error lo que va viendo, discernir lo ver-

versas cosas. Muchas de ellas son, en verdad, notables y prestigiosas, aunque acaso en mayor número las hay pequeñas y humildes, sin ninguna fisonomía particular. Pero se hallan enlazadas todas ellas por una armonía tan segura y correspondiéndose con tal medida y proporción que colaboran una tras otra y todas a la vez a infundir en el ánimo del visitante una actitud de entrega absoluta al ambiente que le rodea.

La población de Taormina puede decirse consiste sólo en la calle que la atraviesa toda a lo largo — el «corso Umberto I» —, dibujando una amplia curva en cuyo transcurso se abren dos plazas; la una es el «largo



Vista de Taormina y de la marina de Giardini; al fondo, el Etna

daderamente bello de lo simplemente bonito y discriminar entre lo trivial y lo serio, entre lo que no es más que un accesorio de lugar común de manual turístico, y lo que, por su auténtica categoría, hace de su contemplación una verdadera adquisición para el espíritu.

Pero llega un momento en que todo lo previsto, pensado e imaginado se vuelve puro almacenaje inoperante. Este momento es el de enfrentarse a un espectáculo que, sobre una positiva, legítima y altísima belleza, posee igualmente todos los demás guarnimientitos que hasta bien poco antes uno tenía por deleznable y minimizadores. En estos casos toda la prevención que se llevaba se arruina y todo escalafón de apreciaciones se derrumba. Uno ya no sabe lo que es lindo, lo que es bello, lo que es solamente bonito y lo que es hermoso de verdad. Uno acaba encontrando «mono» el más majestuoso vestigio de una arquitectura cesárea, y acumulando sobrios y augustales adjetivos sobre los más frívolos objetos, perdido ya el tino y la medida.

Tal le pasó al que esto escribe cuando se encontró en la población siciliana de Taormina. Ello fué después de recorrer, en un permanente encanto bajo la luz azul de una primavera en cuyo cielo no se veía una nube, los 54 kilómetros que mide la revuelta carretera que de Catania conduce a Taormina Giardini, la cual llega luego al pequeño burgo encaramándose por la ladera de la montaña entre rosales, limoneros, naranjos, pitos, nopales y palmeras, en ondulaciones inacabables y ojeados de maravilla a cada recodo.

Taormina seguramente no tendrá más allá de 7.000 habitantes; se encuentra recogida en un repecho del monte Tauro, y para quien esto escribe es el habitáculo humano más desafortunadamente hechizador de cuantos vió jamás. Conspiran de consuno al apabullamiento del visitante luz, color, temperatura, arqueología, arte, orografía, botánica y antropología, o, mejor, ginología, en un interminable cúmulo de sensaciones.

Taormina es íntima, apacible y amable; todo en ella parece hallarse al alcance de la mano, hecho a la medida de cada cual. En ella no se encuentra ningún alarde de exorbitancia que sobrecoja el entendimiento, ni colosalismo alguno que suspenda la respiración. La vieja Tauromoenium — que así la llamaron sus fundadores griegos — no causa la conmoción que producen los magnos escenarios naturales o artificiales. Su seducción, aunque es inmediata y enorme por su intensidad, no es estúpida ni pasmo; es más como un embellezo envolvente y cariñoso. Va progresando por momentos, emanante de mil di-

9 aprile», la otra, la del «Duomo». A su final se hallan otras dos, contiguas: la del «Tocco» y la de San Antonio. Empieza el «corso» en la puerta de Mesina y termina en la de Catania. Lo cruzan muchas cortas callejuelas en marcadísimo pendiente. A él más o menos paralelas, otras dos vías completan el sistema circulatorio del burgo, una a cada lado, con edificaciones a una sola banda, abiertas al anchuroso paisaje por la otra; dos o tres plazuelas más y un puñado de pequeñas callejas completan el resto de la población.

Queda Taormina situada a 250 metros so-



El cabo de San Andrés y la Isola Bella, desde Taormina

bre el nivel del mar. La altura es, pues, perfectamente digerible, sin amenaza de vértigo ni otra sensación espeluznante. Desde su Belvedere, que se halla en su extremo oriental, la vista domina el intrincado declive de la montaña sobre el cual prolifera un tumulto de verdor que va deslizándose cubriendo repechos y collados en cenizos glaucos, brillantes esmeraldas y transparentes veroneses hasta encontrar los pequeños remansos de las calas y las amplias conchas de las playas, tales como la de Mazaró, hacia el Este, separada de la de Isola Bella por el cabo de San Andrés, dibujando entre ambas una omega de la más pura caligrafía, mientras a poniente la vista alcanza una larguísima extensión de la costa siciliana, en cuyo primer término, a través de las chumberas y las pitas, se ve la extensa playa de la Marina de Giardini, sobre la cual se alzan, a la derecha, a un lado, más arriba, el antiguo castillo de Taormina, en la cumbre del monte Tauro, y al otro el pequeño santuario de la

Madona de la Rocca, velando todo el puerto de Castel Mola y, dominando el conjunto vasto y turgente, la soberbia blanca de Etna, cruzada por unas breves pinceladas cenicientas.

Contrariamente a lo que ha sucedido a tantos conjuntos urbanos dignos de mejor suerte por la dignidad de sus piedras y el prestigio de su historia, ninguna impertinente prosperidad ha caído sobre Taormina para destruir los recuerdos del pasado y abolir vestigios de dignidad y belleza que han salvando el irreparable paso de los siglos. Mantiene el viejo burgo todo su carácter medieval concentrado en el área de su recinto amurallado. Sin embargo, no quedó allí todo el tiempo, ni mucho menos. Sus comercios están al día, y la confortabilidad de sus habitaciones es toda la deseable, sin hablar de sus hoteles y lugares de esparcimiento, puestos al corriente de toda novedad. La fisonomía de la población ha sido respetada al máximo. Todo el trayecto del «corso Umberto I» se halla flanqueado de casas medievales y renacentistas. Las anchas dovelas del gótico forman los arcos de los portales, sobre muchos de los cuales el clásico guapoldo peculiar de esta arquitectura, en vez de descansar sobre las consabidas ménsulas se retuerce sobre sí formando una pequeña espiral, detalle típico de la interpretación local del estilo. Un gustoso Renacimiento trasado, con patentes recuerdos góticos, multitud de detalles, es el que más abunda en el «corso». El «largo 9 aprile», que encuentra a la mitad de su trayecto, forma una plaza abierta por uno de sus costados encima del paisaje, cara a la marina. Sobre otros tres flancos están formados por viejos edificios, iglesias y palacios medievales y barrocos.

En la plaza Vittorio Emanuele, junto a la puerta de Mesina, se levanta la digna arquitectura del palacio Corvaia, del siglo XIV, sede de los actos oficiales, congresos, conferencias y exposiciones. Es un edificio almenado y con triples ajimeces góticos normandos — la arquitectura característica de la isla —; todo él ofrece una sobria mezcla estilística de distintos períodos. Su reciente restauración ha servido para descubrir en la construcción nuevos detalles, árabes del siglo XI. A un lado, la iglesia de San Catalina, detrás de la cual se yerguen todavía diversos fragmentos de construcción, guardando la pompa majestuosa del teatro romano. La sosegada plaza de San Domenico contempla las ruinas del antiguo templo, esta advocación, destruido por los bombardeos aéreos del final de la guerra, por los cuales, del 9 al 27 de julio del 43, Taormina fué tremendamente castigada. El burgo en aquella ocasión, vió aniquilados muchos de sus edificios.

Lo que fué convento de San Domenico halla convertido en un magnífico hotel, famoso en todos los centros turísticos del mundo. En él son admirados con impresionante convicción los accesorios de mobiliario que quedan de su antiguo destino, en particular las pululantes tallas del coro y los armarios de la sacristía, del siglo XVII, que, en su

dad, no son tan dignos de admiración como eso. El claustro, acondicionado con el mayor lujo y comodidad, sirve de exhibición de piezas de arte antiguo ofrecidas a la curiosidad del viajero millonario, piezas éstas de auténtica de la mayoría de las cuales mejor aceptar que buscar comprobarlas. Se dejarse impresionar por prestigio histórico más o menos, circula de aquí para allá o repantiga en las complacientes butacas, salones y fumadores, una población obligada y cosmopolita de parejas legítimas, legítimas y ambiguas, entre la cual no falta nunca el tipo que viaja solo, perpetuamente apistado, a la busca de nuevas sensaciones con su aire de desencantado de todo y su eterno consumo de espiritistas.

Una escalera que parte del «largo 9 aprile» conduce a la torre llamada de la «Madia Vecchia», que se levanta más alta que el poblado. Casi totalmente arruinada, quedan de ella los cuatro muros de su estructura general. En el mismo estilo en-

Sobre la crítica

ANTEPALCO
POR JOSE M. DE SAGARRA

La crítica constituye una de las más sutiles, complejas, delicadamente diabólicas y terriblemente humanas invenciones del ingenio frente al hecho de la creación literaria.

La crítica manejada por unas manos hábiles y por una sólida inteligencia es uno de los espectáculos más bellos y más completos de la gran aventura intelectual.

El autor en el trance productivo, sea poeta, dramaturgo o novelista, o sea un poco estas tres cosas a la vez, por mucha conciencia que tenga de sí mismo, por muy sesudo, por muy prudente o por muy zorro que se manifieste en la manera de verificar su peripecia literaria, anda siempre con los pies un poco en el aire; en la gestación y la parturición de su obra existe el torrente interior que le ciega y la palpitación creadora que le emborracha. Cuando ha puesto punto final a su obra no sabe en realidad el justo valor de lo que ha escrito. Se da el caso del autor que peca por carta de menos; que no se da cuenta de la excelencia que acaba de producir; pero, por regla general — y esto es muy humano —, el autor suele pecar siempre por carta de más. Existe un noble entusiasmo, sin el cual no hay manera de dar calor a la obra literaria, que tiende siempre a abultar, a hinchar y trascendentalizar, a veces al buey insigne y a veces al ridículo razón.

Ante esta temperatura vaga e imprecisa, generalmente optimista, de la conciencia del autor, está la temperatura de la masa, distraída y también vaga e imprecisa; dispuesta a veces — por falta de elementos de juicio — a dejarse arrastrar por el trompeteo del autor, y dispuesto otras veces a cerrar los poros de su comprensión o de su emoción a lo que por discreto, por sutil o por hermético no tiene suficientes garras para apoderarse de la atención del vulgo.

Por esto entre el autor un poco borracho y la masa un poco despistada, desde muy antiguo, en las repúblicas bien administradas, que conceden respeto y afecto a lo espiritual, se ha erigido siempre la imprescindible figura del crítico literario.

El crítico es el que pone los puntos sobre las íes, el que confecciona la tabla de valores y el que realmente ejecuta prestigios y dibuja trascendencias. El crítico tiene que luchar a veces con el autor, con la masa, o con los dos a la vez. Lo que el crítico afirma en determinadas circunstancias tiene tan profundas raíces, que tendrán que pasar generaciones para que el vulgo se convenza. En otras circunstancias la palabra de la crítica es fulminante, y sus efectos, inmediatos.

Ahora bien, el crítico, como el sacerdote, el político, el médico y el abogado, y todos los que asumen una responsable e higiénica misión de llevar por buen cauce la sangre y el pen-

samiento de los hombres, tiene que ser una persona moral y una persona competente. Raras veces se da en sumo grado y en estricta ejemplaridad el fenómeno del crítico ideal. Pero como nada es perfecto en el mundo, y de imperfecciones vivimos y nos alimentamos, buena es para nuestro uso social e intelectual la presencia del crítico, si no perfecto, armado de buena intención y de buena voluntad, y estas dos condiciones ya representan mucho.

En el género teatral, la labor del crítico es de suma importancia. Porque en el teatro todo se manifiesta de una manera rápida y rotunda; a veces sin derecho a apelación por parte de nadie.

Como autor de diversos géneros literarios, y especialmente de teatro, llevo cuarenta años, en los que casi sin interrupción he tenido que contar constantemente con la presencia y con la palabra del crítico.

Son muchísimos, y buen' del alcance de mi memoria los juicios que un batallón de críticos han lanzado sobre mi labor.

No pocos de los que conmigo ejercieron el magisterio de la crítica gozan de la paz de diversos cementerios, y entre aquellas amables personas — la crítica conmigo ha sido casi siempre amable — las hubo de conspicuas y de excelente perfil.

Pero pocas veces me ha cabido señalar con satisfacción más íntima la aparición de un escrito crítico provocado por una obra mía, como la que consigno en estas líneas, ante el artículo que mi querido compañero Julio Coll ha dedicado, en estas páginas de DESTINO, a mi reciente producción teatral.

Porque, aparte de toda la gentileza y consideración que me otorga, que esto de cara al público es lo menos importante, en el artículo de Julio Coll adivino cuán profundamente están bincadas en cada una de sus palabras esa maestría y esa alta conciencia del escritor, que huye de los rodeos y da en lo esencial, y en lo vivo de la materia que trata de enjuiciar.

Lo que en el artículo de Julio Coll es moral y competencia, va vestido y lleva como complemento una jugosa exposición de ciencia teatral que, sobrepasando con generosidad las exigencias de la crítica, constituye un buen fragmento de original creación literaria.

Yo agradezco profundamente la totalidad de la crítica, que de una manera tan efusiva y amable ha contribuido a la buena marcha de mi reciente comedia; pero en el caso de Julio Coll, más que de agradecimiento se trata de admiración y de limpia emoción ante el sabor y la calidad de su artículo.

Y aunque entre el honesto público haya algún mezquino o algún malicioso que no crea en mi sinceridad, yo no tengo inconveniente en confesar que si a los escritores nos halaga el éxito y la cálida adhesión de la multitud, llegamos a un punto de nuestra existencia en que sabemos cuán limitados somos y cuán breve es nuestro goce temporal; y que en nuestro bagaje para la implacable travesía, más que el metal de las trompetas preferimos el perfume de rara inteligencia que tuvimos la suerte de provocar. Es por el amor a este perfume que me satisface haber sido yo, con una obra mía, quien ha provocado este, a mi juicio, gran artículo de Julio Coll.



Muchachos ataviados con trajes populares sicilianos, a la puerta del «Duomo» de Taormina. (Foto Monreal)

tramos, en la plaza del Tocco, el palacio de los duques de San Stefano, mucho mejor conservado. Una y otra de estas fábricas, con sus ajimeces y sus ornamentaciones en dibujos geométricos de mosaico formado por piedra pómez y lava, cuentan entre las más genuinas obras de la arquitectura ojival de la población.

La pieza de arquitectura religiosa más característica de Taormina es, desde luego, la iglesia mayor, el «Duomo». Toda ella almenada, fué construida durante el siglo XV. Su puerta principal, graciosa y altamente decorativa, si bien no de una gran pureza estilística, es de 1636. Frente a ella, centrando la plaza, una pintoresca y movimentada fuente del XVII, tiene en su vértice, sosteniendo en su mano un globo terráqueo, una centauressa; es el símbolo taorminense.

Pero el monumento más importante de Taormina es, sin discusión, el teatro griego. Por su cabida es el segundo de Sicilia — el primero es el de Siracusa —. Aunque, naturalmente, está muy deteriorado, conserva toda su primitiva disposición, su graderío y bastante parte de las columnas que ornamentaban la escena. Las consolidaciones y arreglos que ha experimentado lo han hecho practicable para poder dar en él espectáculos a numerosísimo público. Es de época helenística y fué reconstruido en época romana. La vista de la escena, con los restos blanquecinas de sus fustes, emparejado con el rojo oscuro de la infraestructura de ladrillo que ha quedado al descubierto, sobre los acres, blancos, tierras y verdes del paisaje y el azul intenso del mar, es un espectáculo de verdadero hechizo.

Ya desde el primer cuarto del siglo IX los musulmanes frecuentaban sus incursiones sobre Sicilia, en la cual pusieron pie definitivamente en 827. En 831 entraban en Palermo y en 902, bajo el gobierno del feroz Ibrahim, tomaron Taormina. Sus hombres fueron todos pasados a cuchillo, y mujeres y niños, llevados en esclavitud. Después de ello, la población, que había ya perdido antes su antiguo esplendor y prosperidad, quedó arruinada y desierta. Por largos años tenía que mantenerse reducida a la mísera categoría de un poblado de pastores. Montañas de escombros sepultaron las edificaciones alejandrinas y romanas, ya suficientemente maltratadas antes, y sus piedras sirvieron — como habían servido primero, como continuarían sirviendo después — de material de construcción de toda clase de edificaciones. De la vieja opulencia tenía que desaparecer, incluso, todo recuerdo.

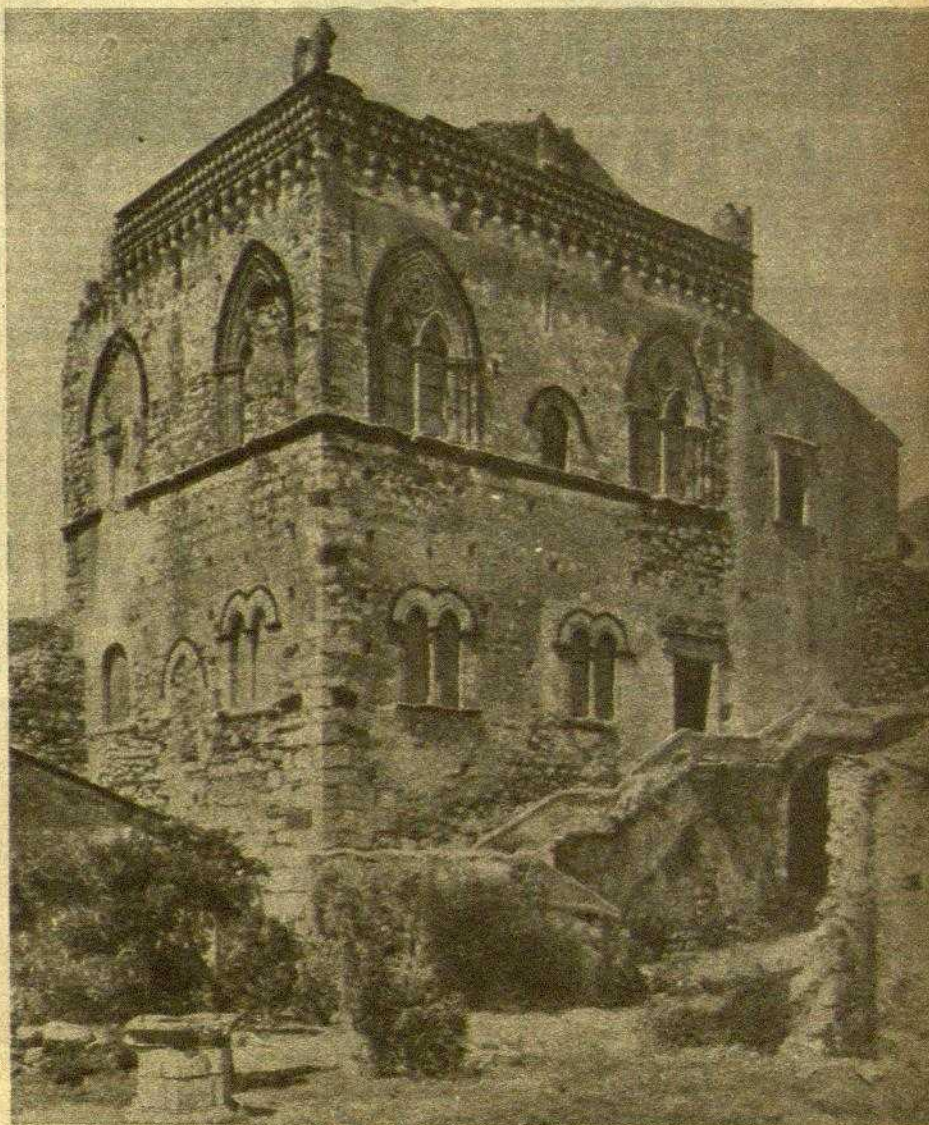
La dinastía normanda, primero; la suaba, luego, y la dominación aragonesa, más tarde, levantaron durante el medievo muros y edificios, palacios y templos. A partir de 1479 gobierna ya en Sicilia la corona española. Taormina vivió tiempos de riqueza y prosperidad bajo los distintos linajes que gobernaron la Trinacria. Desde la Navidad de 1130, en que el condotiero normando Roger recibía en la Catedral de Palermo la investidura de rey de Sicilia, durante siglos, hasta Fernando IV de Borbón, rigieron los destinos de Sicilia normandos, suabos, angevinos — «la mala signoría», que duró sólo dieciséis años —, aragoneses, castellanos, Austrias, Saboyas y Borbones. Taormina siguió el ritmo general de la isla, prosperando bajo los buenos gobiernos, particularmente con los virreyes españoles. A fines del siglo XVIII la rapacidad de Fernando IV y su desatinada política marcaron en la vida siciliana una época de depresión y abandono.

Fué por aquel tiempo, en 1787, que estuvo en Sicilia un augusto viajero, pensador, poeta, creador de mitos inmortales, la mente llena de recuerdos clásicos. Iba buscando la luz meridional y el descubrimiento del mundo antiguo. En su juventud había soñado constantemente en «el hermoso suelo don-

de florece el naranjo». Ahora estaba en él, embriagado de sensaciones, los ojos maravillados con el cobalto y el esmeralda de la isla. Con un amigo pintor llamado Kneip, hace el viaje de Catania a Taormina. El verdor de los espesos álces le enamora; le encanta la dulce paz del ambiente; le subyuga la blanca masa del Etna levantándose, entre la bruma que finge la vibración luminica, con su gigantesca majestad, como el telón de fondo de un panorama de ensueño. Con Kneip se sienta en las gradas altas del teatro griego, disfrutando de un sosiego que le transporta. Ve las ruinas e imagina lo que un arquitecto ducho en restauraciones podría hacer con ellas — por lo menos sobre el papel, se apresura a añadir —. Mira, a distancia, más abajo que él, las casas de la población, que no le gustan. «Construcciones modernas», dice despectivamente, pero piensa que las que habría antes no serían mejores.

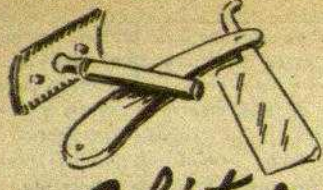
Y mientras el compañero pintor va más arriba para tomar apuntes, él vuelve hacia la parte baja, sin dar una mirada al viejo burgo, al lado del cual las reliquias clásicas yacen medio enterradas bajo capas espesísimas de cascote y dentro del cual las cresterías y los ajimeces góticonormandos, los dinteles renacentistas y la fontana barroca, en una conjunción abigarrada y nada clásica, esperaban un admirador que no podía ser de ninguna manera él, Juan Wolfgang Goethe, el olimpico enamorado de Helena que, en el suelo de Italia, se siente «renacer al disfrute de la vida, de la historia, de la poesía y de la antigüedad». Y en tanto que Kneip, arriba, va trazando sus dibujos, Goethe se queda abajo, soñando. Se refugia en un rincón, «como el pájaro que busca hacer su nido», se sienta en un sitio abandonado, sobre las ramas bajas de un naranjo, y piensa en su proyecto de «Nausica», que es un «resumen dramático de la Odisea». Su realización no le parece imposible, pero para llevarla a cabo cree que hay que tener en cuenta «la diferencia fundamental existente entre el drama y la epopeya».

JUAN CORTES



El palacio de los duques de San Stefano, en Taormina

JUPER - JUPER - JUPER - JUPER - JUPER



Afeitese

con Higiene y Comodidad mediante la CREMA y el MASAJE

YOLDEN

Ambos preparados contienen el famoso anti-séptico americano

G11

que destruye las bacterias y hongos de la piel, dejándola sana y limpia.

Nada le supera en fuerza aséptica.

Por primera vez introducido en España por

PERFUMES **JUPER**

JUPER - JUPER - JUPER - JUPER - JUPER

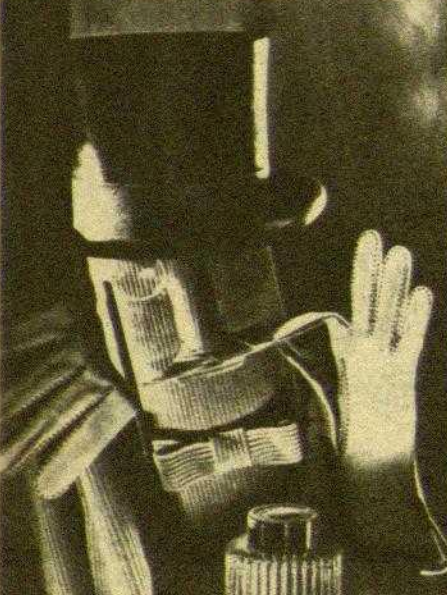
CALIDAD • AROMATICO



TE LIPTON

La mayor venta en el mundo

PÍDALO A SU PROVEEDOR



MOUSTACHE

parfume puissant

essence

MARCEL ROCHAS

EAU TOILETTE
EAU COLOGNE

ARQUITECTURA Y ARQUITECTOS EN INGLATERRA

PROBLEMAS DE LA VIVIENDA

POR ORIOL BOHIGAS

UN PAIS DE URBANISTAS

HE aquí un problema universal: el problema de la vivienda. Hay en ello un fundamento de caridad cristiana que nos obliga urgentemente a todos. Pero hay, además, una exigencia económica. La carencia o la deficiencia de viviendas es un factor primordial en el rendimiento de un país. Planteadas las cosas en este terreno, el problema tiene aún mayor urgencia si cabe.

A pesar de los recientes estragos de la guerra, Inglaterra no es el país donde la carencia de viviendas sea más acusada porque ya de tiempo viene preocupándose por todos los extremos de este complejo problema. Inglaterra ha visto en ello un hecho económico fundamental, el peligro de una quiebra en el rendimiento del país. Seguramente debido a esta preocupación el último siglo de urbanismo inglés ha marchado al frente, con raras excepciones, del urbanismo mundial.

Lo curioso es que, ligados como están a unas esencias tradicionales, los ingleses se han encontrado que, en principio, las fórmulas más modernas coinciden con las que ellos mismos habían ensayado rudimentariamente hace más de un siglo. La idea de la ciudad verde vertical, por ejemplo (altos edificios colectivos entre jardines comunales), ¿no viene a coincidir en cierto modo con los viejos «squares» londinenses que permanecen cerrados al transeúnte pero cuyos jardines y pequeñas instalaciones deportivas se utilizan en común por los inquilinos que lo circundan? Y ¿quiénes, si no los ingleses, inventaron la ciudad-jardín, que tiene aún cierta validez en el urbanismo actual? Y la preocupación por mantener la absoluta individualidad de cada barrio en las grandes ciudades, ¿no

William Morris porque la casa Sanderson sigue editándose junto a los últimos modelos suecos con temas sacados de la pintura abstracta.

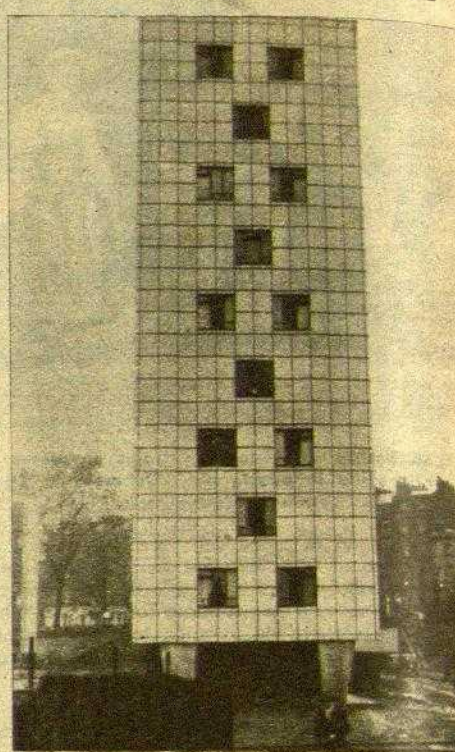
Quizá la actual arquitectura inglesa no sea una aportación genial. Pero es seguramente la que ha sabido recoger más sagazmente las enseñanzas de los grandes iniciadores. Sin Le Corbusier, sin Gropius, no se hubieran podido realizar los conjuntos residenciales de Pimlico. Pero seguramente ninguna obra de los maestros es tan discreta, tan adaptada a las cotidianas necesidades como los «flats» de Powell y Moya.

LOS ARQUITECTOS INGLESES

Hay que advertir, ante todo, que en Inglaterra, como en la mayoría de países del norte de Europa, no es obligatorio que la dirección de una obra sea llevada por un arquitecto. Todo el mundo puede construir bajo su propia responsabilidad. Pero, naturalmente, a nadie se le ha ocurrido nunca —o casi nunca— construir sin el auxilio de un técnico de la construcción. Alguien me decía que esto era un simple problema de civilización. Allí donde no hacen falta leyes de vacunación obligatoria, porque todo el mundo está ya interesado en vacunarse, no es necesaria tampoco la obligatoriedad del arquitecto, porque el mismo propietario está convencido de la utilidad de su concurso.

Digamos en seguida que los arquitectos ingleses saben responder a la confianza y al prestigio que tienen en el país. Hay equipos de trabajo de una eficacia asombrosa.

Yorke, Rosenberg y Mardall forman uno de los equipos más solventes del país. Sus oficinas ocupan a más de 50 técnicos y especialistas. Gibbert está al frente de los



El extremo del gran bloque de viviendas en Paddington, obra del arquitecto Lasdun. Londres

el concurso de Pimlico, quizá sea el que ha logrado en menos tiempo un más extenso prestigio

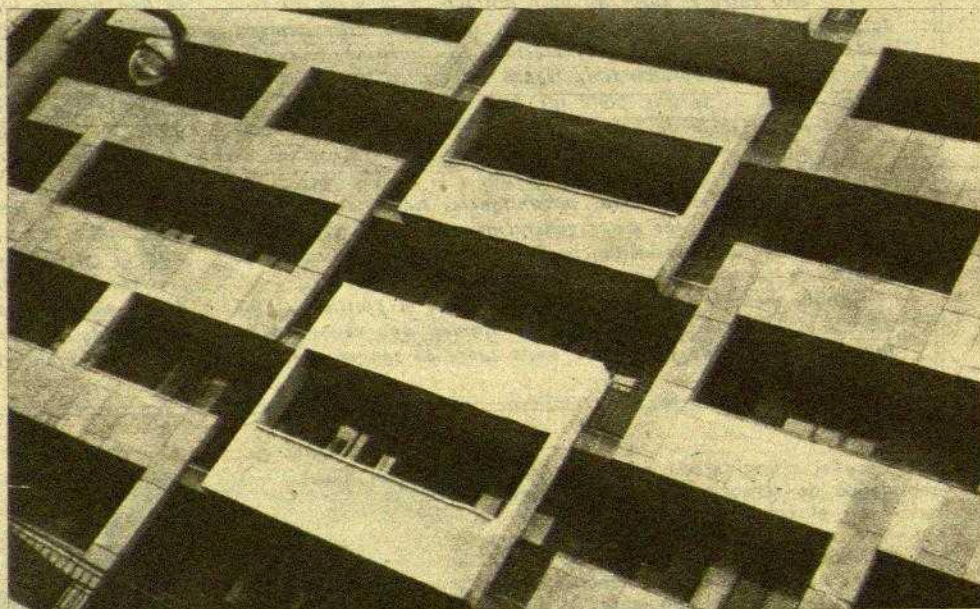
EL PLAN DE LONDRES Y LAS «NEW TOWNS»

Precisamente porque desde 1898, en que Howard formuló la idea de la ciudad-jardín, Inglaterra ha marchado al frente del movimiento urbanístico, se puede estudiar perfectamente la historia de este movimiento a través de los sucesivos planes de Londres. Existió un primer plan trazado por la Academia Real con el criterio del París de Haussmann: las grandes avenidas con el consabido monumento terminal, las falsas preocupaciones de simetría, la deshumanización de la ciudad por una estética vacía y grandilocuente. El plan, afortunadamente, no dejó ningún vestigio importante.

Luego vino el momento de la ciudad-jardín. Desde entonces se han respetado y fomentado estas grandes extensiones del Londres residencial, tan acogedor, tan confortable, con las pequeñas casas unifamiliares entre parques, dando unas densidades de población fabulosamente bajas.

En 1941 el grupo M.A.R.S., dirigido por el arquitecto Maxwell Fry, estudió un plan para la reconstrucción de Londres, que es un perfecto prototipo del urbanismo más puramente racionalista. Como en el famoso plan de Amsterdam o como en el de Barcelona de Le Corbusier, las preocupaciones fundamentales giran alrededor de la orientación de los edificios, los «standards» de la unidad residencial, la substitución de la agobiante calle-corredor por la vía de tránsito independiente de los bloques de viviendas, la zonificación, los núcleos industriales.

Pero en 1943 el plan de Sir Patrick Abercrombie y J. H. Forshaw añade a estas preocupaciones técnicas una preocupación fundamentalmente humana. Estudia hasta el último detalle el complejo tejido urbano de Londres y lo desintegra en varios nú-



Porvenir de la fachada del nuevo bloque de viviendas en Paddington (Londres), obra reciente del arquitecto Lasdun

tiene un precedente insigne en esta maravilla urbana de Londres, donde la acudísima personalidad de cada barrio le evita caer en el caos multitudinario?

PARADOJAS DE LA ARQUITECTURA INGLESA

Lo que ocurre con el urbanismo ocurre también con la arquitectura. Quizá con la única excepción de los países escandinavos, no hallaríamos en todo el mundo quien se haya entregado con tanta fe a la arquitectura moderna como la tradicional Gran Bretaña. Ni siquiera Italia, siempre con el peligro de extraviarse entre banalidades decorativas. (Alguien recordaba que el único país del Occidente europeo que se salvó de aquel momento crítico en que apareció una cierta decadencia del racionalismo arquitectónico y de la consecuente corrupción monumentalista y neodecorativa, es también el que ha resistido al nazismo, al fascismo y al comunismo.)

Pero los ingleses han sabido mantener también un firme sentido tradicional en su arquitectura nueva. Ahí están los «flint-lime» y los «sand-lime» prestando su agradable coloración a las rígidas composiciones de Yorke o de Gibbert. Y ahí está el «Royal Festival Hall», la mejor sala de conciertos de Europa, en la que el arquitecto Leslie Martin, entre una estructura y una concepción plástica ferozmente renovadora, ha colocado la tradicional doble serie de palcos con su típico antepecho sinuoso al estilo de los grandes teatros victorianos.

Inglaterra es el país en el que Johnston lanzó en 1916 la letra de palo seco para los rótulos del Metro de Londres y en el que «Architectural Review», la gran revista de la arquitectura moderna, puso otra vez de moda, en la vísperas del «Festival Britania», los tipos de letra victorianos. Es el país en que Yorke puede empapelar un muro en el comedor de la modernísima escuela de Stevenage con un papel de Wi-

arquitectos de Harlow y tiene a su cargo las mayores realizaciones urbanísticas de Londres. Basil Spence, el autor de la nueva catedral de Coventry, tiene un taller en Londres y otro en Escocia. Maxwell Fry sigue siendo el viejo prestigioso de los tiempos heroicos del funcionalismo. Ahora tiene un gran taller en Inglaterra, otro en África y otro en la India, desde el cual, en colaboración con Le Corbusier, dirige el plan de la nueva capital del Punjab.

De la última generación, el jovencísimo equipo de Powell y Moya, descubierto en



Un pequeño grupo de viviendas en el gran conjunto residencial de Pimlico

residenciales, envueltos pero no atra-
vesados por las vías de circulación, dentro
de los cuales existe una vida autónoma,
con sus elementales centros directores y de
recreo. Varios núcleos se unen formando
una nueva estructura autónoma más com-
pleja, con su centro cívico, envuelta toda
ella por los grandes canales de tráfico rá-
pido. El conjunto amorfo de la ciudad se
ha estructurado en pequeños órganos donde
la vida puede ser tan agradable, tan a la
medida del hombre, como en una peque-
ña villa de 50.000 almas. La vida organi-
zada del campo en medio de las grandes
acumulaciones urbanas: he aquí la gran
aportación al urbanismo moderno.

El plan estudia cuidadosamente el pro-
blema de la vivienda en relación con el
problema general planteado en todo el
Reino. Se fija un número mínimo de vi-
viendas a construir anualmente en el cen-
tro de Londres o en las ciudades satélites
que se están construyendo de nuevo en te-
rreno virgen. Alrededor de Londres se están
edificando a un ritmo vertiginoso siete
«New Towns». A pesar de este enorme es-
fuerzo constructivo, hasta el pasado año
no se pudo llegar al tope mínimo previsto.
Con ello se lleva un importante déficit que
obliga a constantes revisiones del plan.

LOS «CHURCHILL GARDENS»

Una parte del barrio de Pimlico, en el
mismo corazón de Londres, junto a Cros-
svenor Road, fué muy destruida por los bom-
bardeos alemanes durante la guerra. Una
vez terminada, el «County Council» convocó
un concurso para construir de nuevo aque-
lla zona, ampliándola incluso con la de-
molición de muchas otras construcciones
que habían quedado en pie. El concurso
fué ganado por los jóvenes arquitectos
Philip Powell e Hidalgo Moya, que no
deben pasar mucho de los treinta años.
Moya es hijo de padres españoles, pero no



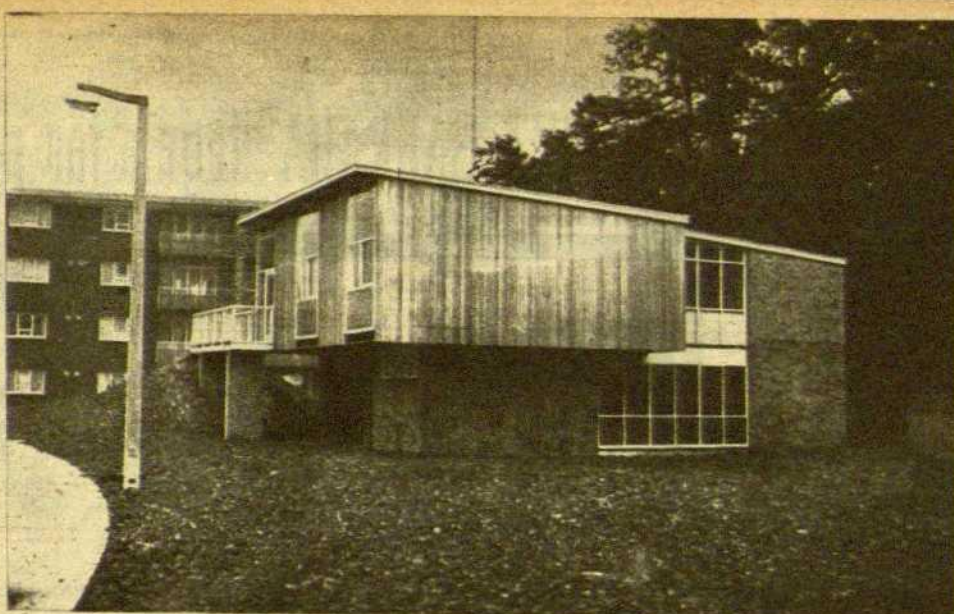
Lubetkin, arquitecto. — Grupo de viviendas en
High Point. Londres

sólo no ha visitado nunca nuestro país,
sino que, temperamento sedentario, casi ni
se ha movido de su Londres natal. Powell,
en cambio, ha visitado Cataluña y a él
mismo le hemos oído decir que a los arcos
de hormigón del primer bloque de Pimlico
no les es demasiado ajeno el recuerdo de
las plazas porticadas de algún pueblo de
Gerona. Powell es un hombre extraordina-
rio, con un dinamismo abrumador y con
una modestia fabulosa. Es emocionante en-
contrar estos hombres, casi recién salidos
de la escuela, al frente de un gran despa-
cho, dirigiendo el grupo residencial quizá
más importante de Europa.

El conjunto de Pimlico es modélico en
todos sentidos. Los bloques lineales a do-
ble fachada se ordenan en medio de unos
amplios jardines que llevan el nombre del
gran estadista inglés: «Churchill Gardens».
La circulación de vehículos va por la peri-
feria de los núcleos y el paso de peatones
marcha independientemente por senderos
abiertos en el césped. Los tipos de vivien-
das, siempre con doble fachada, varían mu-
cho, desde el «duplex» en planta baja hasta
el gran bloque de nueve pisos.

Está terminada la primera fase de la ur-
banización y está rematándose ya la se-
gunda, que completará el plan. La densi-
dad de población es aproximadamente de
500 habitantes por hectárea. Como dato de
cierto interés digamos que la construcción
de los bloques de viviendas ha costado a
razón de unos 350 s. por metro cuadra-
do y por planta y que los alquileres os-
cilan entre los 16 s. y los 95 s., según el
tipo de vivienda y el número de dormi-
torios (de uno a cinco). El conjunto de
Pimlico fué seleccionado por el grupo
M.A.R.S. como contribución de Gran Bre-
taña al 9.º C.I.A.M. celebrado en Aix-en-
Provence.

Desde el punto de vista arquitectónico la
pieza más importante es la pequeña esta-
ción de agua caliente que recuerda las
obras más puras de Mies Van der Rohe.
Junto a este pequeño edificio está la alta
torre de aluminio y cristal que sirve de
depósito de agua caliente. Esta agua pro-
viene del otro lado del Támesis y es parte
del agua de refrigeración de una gran cen-



Yorke, Rosenberg y Mardall, arquitectos. — Un centro de vecindad en la ciudad nueva
de Harlow

tral térmica que hay allí. Lo que era antes
un residuo que se perdía en el río, da hoy
agua caliente y calefacción a todo un ba-
rrio de Londres.

El grupo de Pimlico es quizá el más im-
portante de Londres, pero sería injusto ol-
vidar la gran obra urbanística de los ar-
quitectos del County Council en Ladbury,
en la que, además del trazado urbanístico,
hay que destacar la maravillosa iglesia
congregacional del arquitecto Handyside y
la conocida escuela de Yorke. Sería tam-
bién injusto no citar la extraña fantasía
del arquitecto Lasdun en los bloques a
gran altura de Paddington, con una quizá
excesiva preocupación decorativa muy poco
frecuente en aquellas latitudes. Los «flats»
de Rosenberg Avenue y los de Busaco
Street son del grupo «Tecton», arquitectos
aglutinados por el ruso Lubetkin y cuyas
obras, desde la famosa jaula para el gorila
en el Zoo de Londres, han tenido una
especial importancia en la arquitectura in-
glesa. No olvidemos que el primer prece-
dente de estos conjuntos urbanísticos de
Londres está en el grupo de High Point,
obra de ante-guerra de Berthold Lubetkin.

HARLOW Y STEVENAGE

De las doce «New Towns» que se cons-
truyen en el país, hay que destacar Har-
low y Stevenage, junto a Londres.

El plan de Harlow es debido a Frederick
Gibbert, al frente de los 43 arquitectos del
municipio. Es seguramente el ejemplo más
arabado de este tipo de urbanismo que in-
dicábamos al hablar del plan de Londres,
con el único inconveniente, en este caso,
de haber limitado las densidades de pobla-
ción a unas cifras tan bajas (del orden de
los 100 habitantes por Ha.), que la ciudad
se convierte en un extensísimo parque apa-
rentemente deshabitado.

Harlow ha de contener 80.000 almas agru-
padas en 13 barrios. Cada barrio es una
unidad autónoma con sus amplios jardines
comunales, una pequeña plaza donde se
centralizan los comercios y una «Primary
School» aislada de las viviendas y la cir-
culación por una espesa cortina verde. Los
vehículos circundan estos barrios, que sólo
son atravesados por pasos de peatones o
pequeñas vías de circulación muy lenta.

Los trece barrios se unen en grupos de
cuatro, cuatro, tres y dos, constituyendo
cuatro distritos. En el interior de cada dis-
trito se construye un centro director (con
los establecimientos comerciales de mayor
importancia y los edificios administrativos)
y una o dos «Secondary Schools». En el
distrito que contiene solamente dos barrios
se sitúa el gran centro cívico del conjunto,
con el mercado, el «County College», las
grandes instalaciones deportivas, la iglesia,
el hotel, el Ayuntamiento.

No es posible concebir un conjunto resi-
dencial sin llevar junto a él la industria
que ha de mantener a todos sus habitan-
tes. En cada distrito se sitúa un núcleo des-
tinado a la pequeña industria y al artesa-
nado. En los extremos norte y oeste de la
ciudad se están construyendo unas amplias
zonas par la industria pesada. Estas zonas
industriales son una maravilla. El Munici-
pio construye los edificios y luego los cede
con alquileres bajos a las empresas indus-
triales. Cuando la empresa es de gran en-
vergadura o tiene unas necesidades muy
concretas, el Municipio construye el edificio
ya de acuerdo con las instalaciones que
han de ocuparlo. Esto y una serie de ven-
tajas de orden fiscal hace que la industria
de Harlow tome un incremento extraordi-
nario, con lo que se favorece la emigración
de las zonas superpobladas del Londres
viejo a estas ciudades satélites, verdaderos
oasis de orden y de tranquilidad.

La arquitectura de Harlow marcha tam-
bién admirablemente. Cada barrio se sub-
divide en pequeños núcleos de vecindad.
Cada núcleo es encargado totalmente a un
solo arquitecto o a un único grupo de co-
laboradores. Los núcleos proyectados por
el «Harlow Design Group» bajo la direc-
ción de Gibbert son seguramente los me-
nos afortunados. Quizá con la única excep-
ción del «Dancing Hall» y de la famosa
torre de diez plantas, la obra de Gibbert
acusa un pelieroso amaneramiento. En cam-
bio, los núcleos de Fry y Drew son muy
agradables. Pero lo mejor de Harlow está,

sin duda, en los grupos proyectados por el
equipo Yorke, Rosenberg y Mardall.

Por esto es fácil imaginarse lo que será
Stevenage, otra «New Town» en los alrede-
dores de Londres. El plan de Stevenage,
como la mayoría de sus construcciones, son
obra de Yorke y sus colaboradores. La ciu-
dad está sólo en sus comienzos, pero los
cuatro bloques de viviendas ya inaugura-
dos son un ejemplo de antología. La escue-
la de Stevenage, hecha con los elementos
prefabricados de Aslin, debe ser el mejor
edificio escolar de un país que, en estos
últimos años, ha construido las mejores es-
cuelas del mundo. La famosa escultura de
Moore «The family» en los jardines de esta
escuela se valora mucho más que su ge-
mela frente a la fría arquitectura neoclási-
ca de la «Tate Gallery».

ALQUILERES Y SISTEMAS DE FINANCIACION

La financiación de las ciudades nuevas
responde a un mecanismo muy simple. El
Estado presta a la nueva corporación mu-
nicipal el capital necesario para adquirir
todos los terrenos del Municipio y empezar
la construcción de edificios. Este capital
debe ser devuelto en un plazo de 60 años.

Las casas construidas pueden ser vendidas,
pero nunca el terreno que ocupan, siguien-
do un procedimiento ya tradicional.

En Inglaterra existen dos tipos de propie-
dad: el «freehold», en el cual se es dueño
total de terreno y edificio, y el «leasehold»,
en el cual se es propietario del edificio pero
no del terreno, con la particularidad de
que al cabo de 99 años la propiedad del
edificio vuelve al propietario del terreno.
Es una fórmula muy frecuente, originada,
como nuestro censo, por la necesidad de
edificar en las amplias propiedades de los
grandes terratenientes.

Esta última fórmula es la adoptada en las
ventas de inmuebles de las «New Towns».
Con ello se va a una total colectivización
a largo plazo, única manera de llevar ade-
lante un plan urbanístico rígido.

Los grupos de viviendas de Londres se
construyen a expensas del «London Coun-
ty Council» (Consejo de Londres) o de los
«Borough Council» (Consejo de cada uno
de los distritos). Tanto el uno como los
otros tienen sus arquitectos, que cuidan di-
rectamente de la política inmobiliaria. El
jefe de los arquitectos del «London County
Council» es Leslie Martin.

Muchas veces estos arquitectos no son
los autores de los proyectos, sino que se
encargan a los equipos más prestigiosos del
país. Alguna vez se convocan concursos,
como el caso de Pimlico, con resultados ex-
celentes.

El tipo de vivienda va destinado a la
clase obrera. El alquiler de una vivienda
de dos dormitorios, baño, sala-comedor y
cocina suele oscilar entre una y dos libras
semanales, incluida la calefacción y el su-
ministro de agua caliente. Advirtamos que
los alquileres bajos se cobran en Inglate-
rra semanalmente y que la prohibición de
elevar los alquileres de acuerdo con la cre-
ciente carestía de la vida se aplica sola-
mente hasta un tipo de alquiler, a partir
del cual existe mayor libertad de aumento.

El ejemplo de Inglaterra es un ejemplo
aleccionador. Por un lado se ha logrado que
una parte de lo que diariamente tributa el
ciudadano inglés se destine directamente a
la política inmobiliaria. Por otro, los téc-
nicos se esfuerzan constantemente en en-
sayar las fórmulas más renovadoras y en
aprender la lección de los grandes maes-
tros de la arquitectura moderna. Inglate-
rra, como hemos visto, ha empezado ya a
recoger los mejores frutos de esta doble
contribución de políticos y arquitectos al
grave problema de la vivienda.

Desde medio siglo...



...A LOS PALADARES
DE GUSTO DEPURADO
RIGOL LES OFRECE
UNA SELECCION DE
AÑEJAS CREACIONES

Champaña
RIGOL



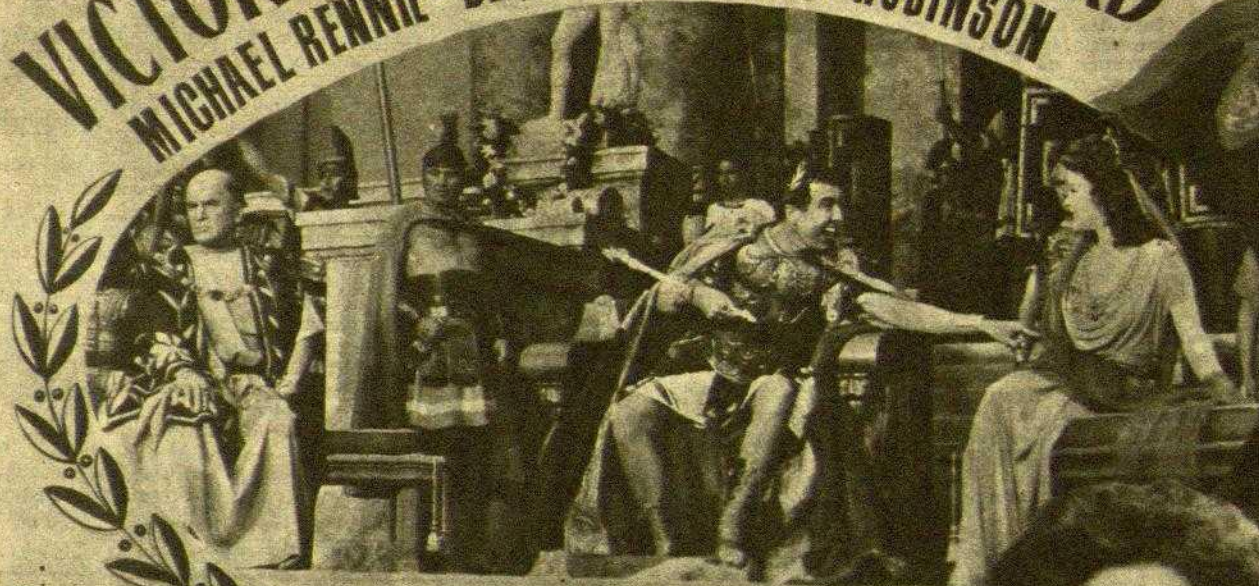
ESTABLECIDA EN 1900 • SAN SADURNI DE NOYA

Si siguiendo las huellas triunfales de "LA TUNICA SAGRADA" llega a las pantallas españolas...



DEMETRIUS Y LOS GLADIADORES

VICTOR MATURE • SUSAN HAYWARD
MICHAEL RENNIE • DEBRA PAGET • JAY ROBINSON



AUTORIZADA
PARA TODOS
LOS PUBLICOS

COLOR POR
TECHNICOLOR



DIRECTOR:
DELMER DAVES

La Roma de los Césares, con sus liviandades y sus brutales espectáculos en el circo,
maravillosamente reflejada con el insuperable

CINEMASCOPE

PANORAMA de ARTE y LETRAS...

JULIAN MARIAS, MAESTRO DE LA IMAGINACION

por JOSE M.^o ESPINÁS

Al entrar Julián Marías en el vestíbulo del Ritz, brilló el flash de los fotógrafos. Por una vez no se trataba de un artista de cine, sino de un filósofo.

En «Conferencia Club» Julián Marías ha pronunciado sus primeras palabras para los barceloneses. Y ya no le han dejado callar. Porque el joven filósofo ha ocupado sucesiva y apresuradamente diversas tarimas de la ciudad, y aun entre conferencia y conferencia se ha visto obligado a resistir el acoso privado. Este acoso privado le pedía a veces algo tan desatinado como que resumiera en una frase lo que había escrito en un libro de centenares de páginas. Marías es un hombre de una gran paciencia, pero yo me he propuesto no

problemas, y allí nos encontramos todos.

—El filósofo ¿nace o se hace?

Julián Marías no se deja arrastrar por planteamientos equívocos. Busca rápidamente las palabras adecuadas:

—Yo diría que a la filosofía se acude por vocación. Como a todas las actividades humanas. Los animales consumen su vida sometidos a sus instintos, es decir: se les ha impuesto el argumento de su existencia. Los hombres, antes de vivir, podemos y debemos imaginar nuestra vida. No sólo realizamos nuestro plan, sino que antes lo inventamos. Esta invención previa, este impulso, es lo que llamamos vocación. La imaginación, pues, desempeña en cada momento de la

ma responde, en opinión de Marías, al hecho de que el hombre de hoy siente precisamente difuminarse la clara condición sexual en que ha estado sólidamente instalado durante siglos.

—Profesor: usted que reivindica el papel de la imaginación en la vida del hombre, ¿qué puede decirnos del arte actual?

—Todo lo que está en un cuadro es, naturalmente, imaginario. Ahora bien, admitido esto, me parece que los pintores que huyen de la realidad en sus obras revelan una absoluta falta de imaginación. Son incapaces de añadir algo propio a la realidad. Tengo, en cambio, grandes pintores a Picasso, a Matisse, a Renault, poderosos imaginativos que han sabido crear «otra realidad». ¿Qué duda cabe de que la manzana de Cézanne es más manzana que una cualquiera del mercado?

A través del ventanal del café vemos la gente que pasa por la calle. Me doy cuenta de que el filósofo no es hoy un hombre aislado; en los ojos de Marías hay una vigilante y apasionada atención por cuanto sucede a su alrededor. Para saber si el interés es recíproco, pregunto:

—¿Cómo acoge el público los libros de filosofía?

—Se venden extraordinariamente bien. De mi «Historia de la Filosofía» se han hecho ya siete ediciones. De América me anuncian que la primera edición de otra obra constará de siete mil ejemplares. La experiencia me dice que en España hay una afición por la



Julián Marías, huésped por unos días de Barcelona

filosofía desconocida en otras naciones. He dado un curso, en Madrid, con doscientos oyentes que, fíjese bien, pagaban su matrícula. Ortega llegó a tener mil trescientos en 1949.

Recuerdo también el extraordinario éxito del «Diccionario de la Filosofía» de Ferrater Mora, para quien Julián Marías tiene palabras de admiración y amistad. «Nos conocimos en París, luego nos encontramos en los Estados Unidos. Por fin —sonríe— hemos coincidido en España. Aludo a las generaciones, y Marías expone:

—Cada quince años, aproximadamente, aparece lo que llamamos una nueva generación, debido a que con esta periodicidad se producen ciertas modificaciones en la situación del mundo. Me he entre-

tenido mucho en este problema. Después de la llamada generación del 98 viene la de Ortega, Ors, Juan Ramón Jiménez, Marañón, Miró, nacido en 1893. La siguiente está integrada por Zubiri (1898), Lorca (1899) y otras figuras hasta Laina, que la cierra en 1908, quince años después. Me parece evidente que Guillermo Díaz-Plaja, nacido en 1909, pertenece ya a una generación posterior. Junto a él, Cela, Tovar, Rosales, yo mismo y cuantos nacen hasta 1924. De hecho, pues, hay siempre tres generaciones activas. De todos modos, la creciente longevidad de la vida humana acabará modificando esta norma, ya dilatando los períodos en que se fragua una generación, ya dando entrada a una generación cuarta en el juego de cada momento histórico.

Queda un minuto de charla. Y lo pido para la poesía, que pre-ocupa a Julián Marías y de la que habla con ironía evidente:

—Sí, la poesía actual me tiene intranquilo. Sobre todo esta poesía social, en la que el poeta habla del duro trabajo de las minas sin haber visto nunca ninguna. A los mineros no les interesa en absoluto. A los mineros se les puede ayudar de cualquier manera mucho más eficaz, y en todo caso yo creo que lo que verdaderamente ayudará a mejorar a los mineros será que algún poeta de verdad les hable del amor y de los temas de siempre, de modo que sepa interesarlos y emocionarlos, como ocurrió con Rubén Darío, con Bécquer y, aunque no nos guste, con Camoamor. Lo otro me parece que no es poesía, e incluso algo peligroso. Y donde digo mineros...

La mañana es radiante. El sol calienta todavía en este noviembre. Julián Marías se va hacia la Universidad, donde le espera el doctor Pericot para acompañarle por el barrio gótico. En la mano lleva la máquina para hacer fotografías en color. «Me aficioné a esto en América», explica.

Marías es sin duda una de las inteligencias más lúcidas y comprensivas del país. Pero, además, produce la impresión de ser, como hombre, curioso, alegre y cordial. El hombre que ha imaginado para sí mismo una vida completísima y la está realizando.



Julián Marías recibe la felicitación del vizconde de Guell

pedirle síntesis ni resúmenes. Un atleta puede definirse diciendo que ha corrido los cien metros en once segundos. Pero, ¿cómo medir en una frase, en una entrevista, la dimensión de un filósofo? Podemos aspirar, eso sí, a que el filósofo nos hable y quede algo de él en nosotros.

—El profesor de filosofía, ¿cómo influye en sus alumnos?

—Ya sabe usted que no se enseña filosofía, sino a filosofar. Pues bien, el profesor debe proporcionar al alumno un punto de vista desde el cual pueda ver perfectamente lo que tiene ante sí. Algo parecido a abrirle una ventana e invitarle a mirar. Podríamos decir que el maestro influye por contagio. Yo tuve la enorme suerte de tener como maestros a los primeros filósofos de España, entre ellos a Ortega y a Zubiri. Esto me ha ahorrado muchos años de esfuerzo.

—¿Cuál es su opinión sobre la filosofía en España?

—En España los filósofos son pocos pero buenos, no lo dude usted. Que sean pocos no debe extrañarnos, puesto que en todas partes y en todas las épocas los filósofos han sido figuras escasas. Ahora bien, lo cierto es que España produce filósofos de extraordinaria importancia. ¿Acaso hay alguien como Ortega? Quizá lo que falta en nuestro país es espíritu de equipo, tan típico en otros países. Pero los temas que preocupan actualmente a la filosofía son los mismos en todo el mundo, quizá porque se ha penetrado ya hasta el fondo de los

vida del hombre un papel fundamental, y de ahí que se haya considerado la vida como una «tarea poética».

—Parece ser que no cree usted demasiado en la tan comentada angustia de nuestra época.

—Yo creo que se ha exagerado mucho en este aspecto. La angustia la exponía Heidegger sólo como un ejemplo, y si ha tenido tanta aceptación será quizá porque todo lo patético gusta.

Marías sonríe y acaricia el estuche de su moderna máquina fotográfica. Me parece un hombre optimista, y le pregunto:

—¿Existe una filosofía pesimista y una filosofía optimista?

—Mire usted: hay hombres pesimistas y hombres optimistas. Al examinar la realidad se advierte que hay en ella aspectos negativos, pero también que en su conjunto posee una gran riqueza. Cada hombre fijará su posición según su peculiar modo de ser.

Mira a través del ventanal del café y exclama sin transición: «—¡Oh, un tranvía de dos pisos! Son típicos de Barcelona; en Madrid no ha habido nunca tranvías de esta clase».

Y vuelve sus ojos hacia mí, insinuando amablemente: «¿Decía usted...».

En su primera conferencia hizo notar que había aumentado el repertorio de actividades comunes al hombre y a la mujer.

—Sí, desde luego.

—¿Cómo valora usted este hecho?

—Ah, pues me parece bien. Tenga en cuenta que la gente incurre en cierta confusión al considerar este fenómeno. Se suele decir que el realizar actos que hasta hoy correspondían exclusivamente al hombre, la mujer se masculiniza. Yo creo que en realidad la mujer se humaniza, puesto que se enriquece con aquellas actitudes que no son específicas del hombre, sino comunes a los dos sexos, es decir, humanas.

Sobre el problema de la obsesión sexual ha expuesto el doctor Julián Marías unas opiniones interesantísimas en «Conferencia Club». Nunca se ha hablado tanto del sexo como ahora, ha dicho, y sin embargo cree que en nuestra época lo sexual se siente con menor fuerza que en otras. Esta insistencia literaria y morbosa sobre el te-

¡PASO A LA GRAFIA LATINA!

CROUS-VIDAL, EL ARABESCO PERSONIFICADO

por SEMPRONIO

¿CUANTOS lectores conocen el nombre de Enrique Crous-Vidal? Sin embargo, siempre que se habla de los catalanes triunfadores en el París artístico de hoy, al lado de los nombres que todos repetimos, hay que escribir el del leridano Crous-Vidal, artista oscuro dibujante industrial, hoy una de las «vedettes» de la capital de Francia. Max'milien Vox, el más famoso crítico internacional de arte gráfico, ha definido así a nuestro paisano: «Crous-Vidal, el arabesco personificado, una sola palabra que quiere decir diez mil cosas».

Crous-Vidal es algo más que un artista. Es un «chef d'école». El año 1948 tuvo una inspiración genial: liberar a la tipografía del yugo germánico que la venía ahogando. Cada tipo de letra lleva la marca de su tiempo. El «Garraumont» es una de las manifestaciones plásticas del Renacimiento; el «Didot» refleja el siglo de las luces; el «Aurica» es el signo de los años 1900; el «Europa» el modernismo 1920; el «Peignot» simboliza las aspiraciones del medio siglo... ¿Por qué, se dijo Crous-Vidal, no creamos una letra que simultáneamente responda al espíritu de hoy, proclame el genio de los pueblos latinos?

Crous-Vidal saltó al redondel en un momento oportuno. Como ha recordado un crítico, durante el período 1925-40 la letra ha experimentado la potente influencia de la Bauhaus Schule (Walter Gropius) y de su teoría del funcionalismo. Salvo contadas excepciones, el compás y su rigor tiranizaron la imprenta. Esta influencia se ejerció paralelamente en el estilo tipográfico latino, donde el palo seco fue uno de los dominantes más característicos de la imprenta de esta época.

Contra este estado de cosas levantó su voz Crous-Vidal. Dotado de un singular temple apostólico, extraordinariamente dinámico, el 16 de diciembre de 1950 nuestro paisano exponía oficialmente su doctrina en el Colegio Técnico Estienne, centro de la enseñanza profesional de artes y oficios

gráficos en Francia. «¡Por una grafía latina!» fue el «slogan» y la bandera de combate del nuevo movimiento. En términos vibrantes, Crous-Vidal fustigó la aridez decorativa y la rigidez geométrica.

Había nacido la llamada Escuela de París, que inmediatamente el fundador ilustró con una exposición de sus propias obras en la Galería d'Orsay, que fue un auténtico acontecimiento. El



El cartel que el famoso artista Savignac dibujó para anunciar la exposición de Crous-Vidal «Por una grafía latina»

magnífico cartelista Savignac (que comparte las mismas teorías de Crous-Vidal) dibujó el cartel. A la inauguración concurren el todo París.

En este acto se procedió al «bautizo» de un nuevo carácter de letra dibujado por Crous-Vidal, el «París», hoy día ya célebre, síntesis del elzevir y del palo seco. «París» se alinea al lado de «Flash» y de «Catalanesa», otras letras famosas de Crous-Vidal.

En su exposición, Crous-Vidal presentaba sus originales grafismos, que han

dado nueva vida a la publicidad y han forjado una nueva fisonomía tipográfica. Con sus «arabescos» y sus «planos» intenta crear una decoración gráfica viva y alegre, como volúmenes animados. Los grafismos de Crous-Vidal, aplicados a papeles de embalaje, a envases de productos comerciales, a tejidos, están labrando una nueva estética industrial. Una famosa perfumería llevó un día a la aludida exposición a todas sus maniqués vestidas con una tela gris y encarnada constelación de grafismos ideados por Crous-Vidal.

Actualmente Crous-Vidal procura con sus grafismos puros dar la impresión de relieve que, según el propio autor, infunde al arte gráfico «una realidad corporal». El creador afirma haberse inspirado en la metamorfosis de algunas obras recientes de Picasso. O en el fresco románico procedente de la iglesia de San Clemente de Tahull, cuya oreja apocalíptica es representada con una cantidad anormal de ojos. Los grafismos de Crous-Vidal aspiran a dar la ilusión del relieve, del movimiento, de la tercera dimensión...

Las ideas de Crous-Vidal han prosperado rápidamente. Expuestas en una «plaquette» de lujo denominada «Doctrine et action», son ya actualmente admitidas en los medios profesionales

THERMOGÈNE

eficaz revulsivo
contra resfriados
y afecciones
bronquiales.



C.B. 12132

DE VENTA EN FARMACIAS



PANORAMA de ARTE y LETRAS...



Crous-Vidal fotografiado ante un plafon de su exposición donde se presentaban, aparte de unas viñetas, los iniciales de los caracteres «Paris» y «Flash», originales suyos

y publicitarios. En un artículo del tradista francés Alain Fouquet (publicado en la recién nacida revista técnica de Artes Gráficas barcelonesa «Grafia Hispanica»), leo que el álbum suizo «Graphis Annual 1954-55», en su editorial «Un momento psicológico», hace suyas unas verdades que nuestro compatriota proclamaba ya en París cuatro años ha.

LOS CAMPEONES DE LA GRAFIA LATINA

Una particularidad de la Escuela Gráfica de París es el no contar con doctrina concreta, ni con reuniones, ni con adherentes. Cada cual trabaja a su antojo y siguiendo su propia tendencia. Algo parecido con lo ocurrido con la escuela pictórica que ostenta internacionalmente el nombre de la inspiradora capital.

Un grupo de estos renovadores de la tipografía, animados por Vox, han creado a su vez la Escuela de Lure, tomando el nombre de la montaña que respalda el pueblito provenzal de Lurs (famoso estos días por otras y muy tristes causas), donde celebran anualmente una especie de retiro bajo la dirección espiritual del célebre novelista Jean Giono.

la fábrica

de IMPERMEABLES y CONFECCIONES

Diputación 221-223

DETRAS DE LA UNIVERSIDAD

A la Escuela de Lure pertenece un artista barcelonés, de ascendencia francesa, Juan Trouchat-Blanchard, autor de los tipos de letra «Super-Veloz», «Muriel» y «Bisonte», inquieto y dinámico paladín de la nueva tipografía.

Entre los valedores de la grafia latina procede encuadrar a Marcel Jacno, que dibujó el tipo «Chaillot», cuya virtud publicitaria y cuya sugestión han sido factores principalísimos (se-

FORMAS Y COLORES

UN CONCURSO DE CARTELES PARA EL PIRINEO CATALAN

El Ayuntamiento de la Poble de Segur, cuyo interés por el incremento del turismo en las tierras de nuestro Pirineo y la difusión de sus bellezas le hace acreedor a todo agradecimiento, ha organizado un concurso de carteles para estimular el interés hacia aquellos bellísimos parajes.

Se trata de glosar a libre criterio del autor, la frase ganadora del Concurso de Frases Publicitarias recientemente celebrado, la cual dice: «Bosque y leyenda sobre aguas tranquilas», referida a las comarcas del Pirineo leridano, Pallars, Alto Ribagorçana y Valle de Arán.

Como es natural, a esas regiones tienen que referirse los carteles que se presenten a concurso, cuyo término para la admisión de las obras terminará el 31 de diciembre del presente año.

Los premios a adjudicar, obligatoriamente, son tres: un primero de cinco mil pesetas y dos accésit de sendas mil.

El Ayuntamiento de Poble de Segur cuidará de mandar un ejemplar de las bases a los artistas que lo soliciten.

PINTURA Y MUSICA EN LOS PAISAJES DE GÜELL

Entre la pléyade de nuestros mejores pintores paisajistas después de los colores metálicos

gún la leyenda) del éxito del Teatro Nacional Popular de Jean Vilar, que los adoptó como bandera y símbolo; Excofon, autor de los tipos «Vendomen» y «Mistral»; René Ponot, creador del «Psitt», etc.

Participan ardientemente en este movimiento de la grafia latina el «metteur en page» Louis Ferrand, llamado el «primer tipógrafo de Francia»; Dominique Marcou, director artístico de la Fundación Tipográfica Francesa de París; el fundidor holandés Oly; el decorador Blanchard; el cartelista y maestro de poesía gráfica Jean García, etc.

De Dominique Marcou es la siguiente definición de los principios básicos de la Escuela Gráfica de París: «Dar a la letra el máximo posible de sensibilidad latina, en la medida en que esta sensibilidad puede tener validez universal. Hacer revivir (procurando no caer en ningún exceso) la decoración gráfica y la viñeta tipográfica...»

Crous-Vidal, especialista en fórmulas seductoras, ha escrito: «Los depuradores del arte gráfico han terminado por transformar las columnas del Partenón en chimeneas de fábrica...»

He traído a estas páginas la personalidad y la obra de Enrique Crous-Vidal por creer que nos toca de cerca, no solamente por razones de paisaje, sino por afinidad espiritual con el movimiento al cual ha dado vida. Dentro de unos meses se celebrará en Barcelona una Exposición de Grafia Latina, con la presencia personal de Maximilien Vox. Al mismo tiempo me comunican el posiblemente próximo viaje a nuestra ciudad del propio Crous-Vidal, con el propósito de presentar sus obras y difundir su doctrina estética. La Exposición de Grafia Latina y la visita de Crous-Vidal serán un par de acontecimientos de primer orden, dignos de hallar el mejor ambiente en Barcelona, donde la noble tipografía cuenta con una honrosa y larga tradición.



Luis M.ª Güell, retrato al lápiz plomo, por Francisco Serra

—wagnerianos—, a pleno carmín, a pleno cadmio, a pleno verde esmeralda, de un Joaquín Mir, los paisajes de Luis M.ª Güell nos dan la sensación de un concierto de instrumentos de cuerda.

Sin dejar de ser pintura, en el más completo y riguroso sentido de la palabra, las tonalidades de sus pinceladas son de una marcada tendencia musical—de música de cámara.

Güell hace revivir en nosotros el recuerdo de tres grandes maestros, hermanos en sensibilidad pictórica suyos, que sobresalieron en obras, por regla general, de pequeñas dimensiones (nos referimos al tamaño de las mismas, no a su amplitud de concepto). El inglés Bonington, el holandés Jockinks y el francés Boudin, pintores de los grises plomizos y de los verdes grisáceos.

No pertenece, en realidad Luis M.ª Güell a una escuela determinada.

Cuando pinta deja que siga libre curso, apoyándose en una técnica consumada, su finísima espiritualidad.

Admiramos la pintura de sus paisajes y nos deleitamos, al mismo tiempo, con su exquisita musicalidad, sin estridencias, todo intencionada fineza y melancólica emoción, osaríamos decir, a lo Shuman y a lo Chopin.

J. M. J.

SASTRERIA Y CAMISERIA
A MEDIDA PARA NIÑO
CADETE Y CABALLERO

Sello

AL SERVICIO DEL BIEN VESTIR

Av. José Antonio, 609, Barcelona

...y recuerde nuestras
prendas "prontas a llevar"
en cada talla tres medidas.

BEBA SIEMPRE

**VETERANO
OSBORNE**

BILLETES DE LA SEMANA

VEJESTORIO TERRIBLE



HAY pocas lecturas que obliguen a pensar tan mal del celibato masculino como ese «Journal littéraire» de Paul Léautaud, cuyo primer volumen acaba de aparecer. Paul Léautaud, que firmaba sus críticas teatrales con el pseudónimo de Maurice Bossard, es un escritor octogenario irrecusable a causa de su escandaloso cinismo, es una especie de

Diógenes que sólo se busca a sí mismo, una especie o subespecie de Montaigne reseco y deshumanizado que ha practicado y predica el egoísmo como única doctrina salvadora, egoísmo que resulta más reforzado que atenuado por el cariño que profesa a los animales.

En sus confesiones no trasluce otro pesar que el que le producen los raros momentos de buena fe o de caridad que tuvo en sus mocedades. A su lado, Pío Baroja resulta un hidalgo sentimental y el propio Jules Renard, el autor de «Poil de carotte», un hombre sediento de ternura.

Su existencia había sido bastante oscura hasta hace pocos años, en que unas conversaciones ante el micrófono le tornaron súbitamente célebre. Así como ha habido niños terribles, hay también vejestorios terribles. Y éste es el más notable entre los hoy vivientes.

En su desvergüenza, que no sólo no se detiene ante sus flaquezas y vicios, sino que los exhibe en una prosa limpia y seca, digna de mejor causa, hay una buena dosis de masoquismo. Lo imagino en su infecto habitáculo de las afueras de París, en un tremendo desorden y un hedor de excrementos de gato que quita la respiración y obliga a cerrar los ojos. Lo imagino de la mañana a la noche dominado por el afán de desafiarse a sí mismo: «Anda, a ver si aún eres capaz de confesar esa asquerosa debilidad que callaste hasta hoy...» «Anda, veamos si te decides a desembuchar ese nefando recuerdo que manchará para siempre la memoria del compañero Fulanito».

La actitud no es tolerable ni para los que gustamos de la veracidad y del análisis. Una soltería sostenida como la de Paul Léautaud, a fuerza de vigilante egoísmo y de inhumano desprecio de sí mismo y del prójimo, sólo puede conducir a una senectud horrenda a la que ni la notoriedad, ni las grandes carcajadas, ni la gloria literaria, pueden quitar ni siquiera aliviar su carácter de antesala del infierno.

MENOS REGALOS Y MAS CALIDAD

SECUELA de las guerras en la antigüedad solían ser las epidemias—las famosas pestes—y el bandillaje. No se puede decir que las guerras modernas nos dejen mejores legados. La medicina y la higiene han logrado preservarnos en parte de las pestes, los medios a disposición de la autoridad, la organización de la policía, ha logrado también en parte yugular la inclinación a la violencia y al abuso que suele ser corolario de toda suelta de instintos primitivos y de toda apelación a la mitología paganizante consubstancial al derramamiento de sangre y al desprecio de vidas y haciendas. Pero todo el ingenio humano, toda la ciencia en perpetua actividad y progreso, no han conseguido librarnos del empeoramiento de la mano de obra y de la escasez de primeras materias que cada día es más inherente al enorme derroche de cosas y de aptitudes que supone la guerra de los pueblos civilizados. Pronto hará diez años que terminó la conflagración mundial, se han concluido las guerras de Corea e Indochina y, sin embargo, cuántos objetos de uso común siguen siendo defectuosos, cuántos siguen sin recobrar la calidad y perfección que tenían antes! Han encontrado ustedes una hoja de afeitar que sea la que fué en 1920 ó en 1930? Entonces era posible con una sola y un aparatito de afilar, afeitarse con la misma hoja perfectamente durante dos o tres meses. Se retiraba la hoja porque se estaba cansado de verla o porque de tanto afilarla había disminuido en proporción que la tornaba inservible, pero no porque el metal hubiese dejado de cortar. Ahora, a la segunda sesión la hoja está para tirar. Ya oigo desde aquí el griterío de los fabricantes, que ni siquiera son

fabricantes, pues tengo entendido que si en España hay cien marcas distintas salen todas de los cuatro únicos centros en que se producen y el trabajo de los propietarios de cada marca se reduce a empaquetar y echar propaganda a los cuatro vientos. Y no se imagine que las marcas extranjeras que ensayo den resultados más satisfactorios. También, también distan de ser lo que fueron. Afeitarse no es jamás un placer, pero después de la guerra es una tortura física y un tormento moral, porque una siente que le toman el pelo continuamente, pero no del sitio concreto en que realmente desea suprimirlo.

¿SERA VERDAD QUE NOS HEMOS VUELTO METAFISICOS?

ASI se dice hace días. La novela de hace veintitantos años era psicológica. Lo fué con Proust y sus innumerables imitadores; lo fué con los hermanos Mann; hoy, con Sartre, con Graham Greene, con el propio Mauriac, que mucho participó en la otra exploración a ras del alma humana, pero que ya estaba metido en el empeño de interpretar voluntades divinas, parece que estemos todos dominados por la preocupación de nuestro origen y destino, por los problemas del determinismo y el libre arbitrio, por los arcanos cánones de la gracia. La que siempre queda por averiguar y por definir es la medida en que la literatura refleja la actitud de la época y la medida en que refleja la del novelista que la produce. ¿O es que únicamente cuenta, para etiquetar épocas y períodos, lo que sienten y escriben media docena de personas?

Además, ¿cómo optar por una etiqueta u otra cuando el propio escritor aparece alternativa o simultáneamente estirado por tendencias contradictorias, o cuando, caso frecuente, el místico convive con el fauno, el caballero con el pícaro, el grave con el retozón? Piénsese en los maravillosos sonetos de Lope, empapados de religiosidad, y en su vida que deja chiquita la de don Juan Tenorio. Piénsese en la doble faz de Boccaccio, en la doble faz de Verlaine y del propio Rimbaud.

Me temo, simplemente, que este precipitado poner y quitar etiquetas, bautizar y desbautizar cosas tan complicadas y bullidoras como son los conjuntos humanos, tenga más de juego o de pasatiempo que de verdadera obra científica.

CURA DE SILENCIO



PASE el último fin de semana en un bungalow pirenaico, a 1.500 metros sobre el nivel del mar. Todo me fué motivo de asombro, saliendo como salía de unos días de frenesí urbano. Todo, pero por encima de todo el silencio.

Un silencio que es algo más que la ausencia de ruidos, un silencio tan hondo que da vértigo, pues parece abrirse de pronto como un abismo insondable; un silencio que os revela inopinada-

mente que la vida ciudadana, y especialmente la vida barcelonesa, es algo bárbaro y manicomial.

No sabría decirles a ustedes si este silencio aturde y azara más cuando anochece y se ha extinguido el remotísimo rumor del auto que acaba de pasar el puerto, el silbido no menos lejano del último tren que se ha metido en el túnel, el postrer relincho del caballo que prueba de pastar en el alto prado, ya rustido por las primeras heladas, el esquilón del reducido rebaño que en el fondo del valle busca el amparo del aprisco, o al amanecer, cuando se descorren los velos de la niebla nocturna y cantan los gallos. Lo seguro es que al volver a sumergirse en nuestras calles y domicilios y disfrutar de esa enorme sinfonía cacofónica a la que cooperan todos los barceloneses, uno se pregunta si la breve cura de silencio no ha sido un error; el remedio que agrava la enfermedad.

CARLOS SOLDEVILA

LA LETRA Y EL ESPIRITU

LA COLECCION DE CLASICOS DE LA U. N. E. S. C. O.

por ANTONIO VILANOVA

GRACIAS a la amable gentileza de mi querido amigo don Juan Estelrich, llega a mis manos, remitida directamente por la división de Prensa de la Unesco, la reciente edición de la «Vita Nova», de Dante, cuya versión francesa, con introducción, notas y apéndices de André Pézard ha publicado dentro de la Serie Italiana la «Colección Unesco de Obras Representativas», empresa de divulgación cultural dependiente de aquel organismo. (Dante Alighieri. «Vita Nova». Traduction nouvelle par André Pézard, avec introduction, notes et appendices. Paris, Nagel, 1953). Iniciada con la versión francesa de la «Scienza Nuova» de Giambattista Vico, con un prólogo de Benedetto Croce, y con una selección de textos escogidos de Leonardo de Vinci, esta edición del famoso opusculo dantesco es el tercer volumen publicado de la Serie Italiana, al que ha de seguir muy pronto un tomo de obras escogidas del gran historiador Guicciardini. Según se hace constar en la contraportada del volumen, esta obra, al igual que las demás de la misma serie, se publica en virtud de un acuerdo entre la Unesco y el Gobierno italiano, circunstancia que revela una vez más la preocupación constante con que Italia ha velado siempre por la difusión de sus valores culturales cuya decisiva trascendencia en la historia del Occidente europeo no necesita ser subrayada. Además de esta serie italiana y dentro de la misma colección, existen, al parecer, otras tres series, árabe, japonesa y latinoamericana, de las que no ha llegado a mis manos ningún ejemplar, pero que supongo estarán basadas en análogos acuerdos culturales con el Japón, los países árabes y las Repúblicas hispanoamericanas.

Ahora bien, aunque la inexistencia, por el momento, de una serie

francesa, inglesa, alemana o rusa, dentro de esta colección de obras representativas de la cultura universal, pueda justificar la ausencia de una serie española, creo sinceramente que la creación de una serie de este tipo, de idénticas características a la italiana y como ella bajo el patrocinio de la Unesco, constituiría una oportunidad excepcional para la difusión de nuestros clásicos cuya trascendencia no puede ser soslayada. Es preciso tener en cuenta que, desde que España perdió hace tres siglos la influencia preponderante que había ejercido desde los tiempos de Carlos V en el campo del teatro y de la novela, gracias a la renovación decisiva que aportó a las corrientes de la literatura europea el éxito resonante del «Amadís de Gaula» y de la «Diana», de la «Celestina» y el «Lazarillo», del «Quijote» y de las «Novelas ejemplares» de Cervantes, del «Guzmán de Alfarache» y el «Marcos de Obregón», del «Buscón» y el «Diablo cojuelo», del «Burlador de Sevilla» de Tirso, creador del Don Juan, y el «Criticon» de Gracián, una total ignorancia y un absoluto desconocimiento de las más insignes figuras de nuestras letras ha caracterizado la evolución de la historia europea moderna. La labor abnegada y benemérita de varias generaciones de hispanistas alemanes, franceses, ingleses, norteamericanos, italianos y holandeses desde los orígenes del Romanticismo, no ha logrado vencer en este aspecto el círculo muy restringido de especialistas y eruditos, ni ha logrado dar a nuestros clásicos la difusión y popularidad que en justicia merecían. Ello ha hecho posible que, con la sola excepción del «Quijote», y en menor grado y en determinados países, de algunos dramas de Lope y Calderón y de las obras místicas de Santa Teresa y San Juan de la Cruz.

«L'OFRENA DE NADAL»



EXPOSICION DE PINTURAS

VAYREDA

ARGOS

Paseo de Gracia, 30

SYRA

JORDI

PINTURAS

HOY, INAUGURACION

D. CARLES

SALA PARES - Petrixol, 5

SALA VAYREDA

Rambla de Catalunya, 116

J. Hurtuna

PINTURAS

SALA GASPAR

Pedro Gussinyé

PINTURAS

SALA VELASCO

Rambla de Catalunya, 87

MUÑOZ-LORENTE

PINTURAS

LA PINACOTECA

«ECOLE DE PARIS»

ORIGINALES



SALA

BUSQUETS

Paseo de Gracia, 36

GARCIA SANZ

PINTURAS

Selecciones JAIMES

Paseo de Gracia, 64

CHRISTMAS

¡LOS MEJORES!

El más extenso surtido Comerciales y particulares

PANORAMA de ARTE y LETRAS...

los clásicos españoles sean probablemente los menos conocidos y divulgados de cualquiera de las cinco grandes literaturas del Occidente europeo. Ello ha permitido además que el brillante florecimiento literario español de la segunda mitad del siglo XIX y en buena parte la del presente siglo, haya pasado completamente inadvertida para el gran público de Europa entera, sin alcanzar la difusión y resonancia que en estricta justicia merecía. No se trata únicamente de que la figura genial de Pérez Galdós carezca de la fama y popularidad de que goza la más mediocre novela de Jane Austen, o de que «La Regenta» de Clarín, una de las mejores novelas europeas del siglo XIX, no haya sido traducida, que yo sepa, a ninguna lengua, sino de que en la mayor parte de los casos los novelistas españoles más traducidos y divulgados fuera de España son figuras secundarias y mediocres, como Palacio Valdés y Concha Espina, o escritores estimables famosos no por sus creaciones más logradas, sino por sus fáciles concesiones a los gustos del gran público, como es el caso de Blasco Ibáñez. Lo verdaderamente lamentable es que sólo una mínima parte de los escritores españoles de la generación del 98 gozan de auténtico prestigio fuera de España y de la América española, con la excepción de Unamuno, Baroja y Ortega, al que como epígonos incluimos en esta generación, y que en ningún caso la gran masa de lectores cultos ingleses, alemanes, italianos o franceses conoce de una manera exacta la trascendencia y amplitud de su obra. Lo verdaderamente lamentable es que de la brillantísima generación posterior sólo un gran poeta, García Lorca, es universalmente famoso por las trágicas circunstancias de su muerte, mientras que Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado, por sólo citar dos nombres egregios y señeros, permanecen totalmente ignorados. Ahora bien, es evidente que en este general desconcierto que preside la valoración de las letras españolas fuera de España y que desde hace siglos, por razones que no es del caso desentrañar aquí, constriñen su natural expansión y desenvolvimiento, impiden su conocimiento y difusión, y las relegan a un plano de ignorancia y olvido, corresponde no pequeña parte de

culpa a la tradicional desidia cultural de ciertos organismos e instituciones españolas capaces de anteponer como candidato al Premio Nobel un fantasmón declamatorio y grotesco como Echegaray a un novelista de genio como Galdós. Y sin lugar a dudas, a la total carencia de una labor eficiente y sistemática de divulgación cultural, comparable a la que desde hace años vienen ejerciendo en el mundo entero los franceses, y desde una fecha más reciente los italianos e ingleses, completada, puesto que ello era necesario, con la creación subvencionada de colecciones o bibliotecas de autores españoles en el extranjero como han hecho algunos de los países nórdicos para difundir sus obras maestras en traducciones francesas. Es por esto que la «Colección Unesco de Obras Representativas», cuyas ediciones ofrecen las máximas garantías de solvencia y rigor, constituye con el precedente modelico de la Serie Italiana, una oportunidad que no debería ser soslayada para crear una serie española que pudiese por vez primera al alcance de los lectores del mundo entero las grandes obras maestras del genio hispánico. Dado el genio emprendedor y la fabulosa capacidad organizadora de don Juan Estelrich, creador de esta colección modelica de clásicos griegos y latinos que es la «Fundació Bernat Metge», y miembro además de la delegación española en la Unesco, y el excelente equipo de hispanistas franceses y belgas que podrían cooperar en esta empresa, no me cabe la menor duda de que este proyecto, en el que posiblemente se habrá pensado ya, rendiría inmejorables frutos.



LOS "ESCRITS" DE VILA CASAS

SE puede vivir de dos maneras: dedicándose estrictamente al propio oficio, o dedicándose a vivir. Vila Casas es un pintor, se ha dejado la barba y se ha instalado en París. Hasta aquí el oficio, Vila Casas, además, lo observa todo con ojos de novelista, unos ojos agudos y bondadosos, sensibles y amables; Vila Casas se dedica también a vivir. A esto, que ya sabíamos, se añade hoy que Vila Casas ha escrito lo que ha vivido. Por el hecho de escribir, ¿se ha convertido además en escritor?

El título de su libro, «Escrits», parece negar la profesionalidad literaria del pintor. Un narrador de oficio busca títulos para sus obras. «Escrits» parece significar sencillamente lo que, accidentalmente, ha escrito alguien que no es escritor. Una actividad secundaria que puede ayudarnos a comprender cómo es un hombre determinado. Y, ciertamente, en parte esta salida literaria de Vila Casas es esto: una explicación, una levisima y anecdótica explicación de algunas, sólo algunas, cosas que le ocurren — por dentro y por fuera —. En la mayoría de sus escritos el pintor nos da una visión clara y cordial de sus andanzas por París. Son estampas sencillas, rasgos coloreados luminosamente, que justifican las palabras de Juan Oliver en el excelente prólogo al volumen: la seducción que las cosas simples ejercen sobre los espíritus bien intencionados. Vila Casas pone por escrito sus experiencias: las visitas que se presentan en su taller, sus precarios y diversos sistemas de ganar unos francos — la recogida de papel, guía de turistas, extra cinematográfico, lecciones —, la búsqueda de un alojamiento, las exposiciones, etc. Pero Vila Casas nunca, o casi nunca, teoriza, razona, ataca. Se limita a narrar. Parece decir: he visto esto, esto y esto.

Atendiendo a estas características, se puede insistir en que Vila Casas no es escritor, sino un hombre que da noticia de algunos aspectos de su vida. Pero sería equi-

vocarse. Precisamente porque Vila Casas se limita a decirnos «he visto esto, esto y esto», me parece un auténtico escritor. Ya que narrar con tino, gracia y mesura un determinado suceso es, a mi modo de ver, la prueba de la madurez. Vila Casas narra con una «souplesse» enorme, con un firme instinto de la eficacia del relato. Es escritor, además, porque da relieve y apasionante interés humano a los temas más insignificantes, que es de-



Vila Casas

cir los más difíciles. En sus «Escrits» no suele introducir las habituales dosis — típicas de los aficionados — de filosofía, polémica o autoexamen. El es sólo un personaje en el maravilloso retablo de París que ha iluminado parcialmente. Después de años y años de estancia en la capital, Vila Casas

se atreve modestamente a darnos sus primeras impresiones, utilizando un suave tono de charla, como si las palabras moderaran su resonancia en el tamiz de la barba. «Escrits» es un libro, además, escrito con una feliz mezcla de ternura y humor. En el fondo y en el léxico, Vila Casas parece enamorado de su vida y su mundo, y ello le pone una deliciosa nubecita rosada en los ojos. Es, con esta nube cálida que cubre la frialdad de una retina exacta, desnuda, im- placable. Vila Casas conoce las miserias humanas que flotan a su alrededor, pero ya que le es imposible ignorarlas, las ama.

Pero «los escritos del pintor» poseen, en suma, una última y común virtud en las obras de este tipo: la habilidad técnica en la narración. Vila Casas juega espontáneamente con los pocos elementos que tiene en la mano, con cierta intuición. Lo que quiere decir es que dice de la mejor forma posible, sin que sobren ni falten líneas, con un dominio innato de los recursos expresivos. No se empeña en construcciones ambiciosas ni en literatura de artificio. Este libro es un libro escrito con «seny» y humildad.

Y escrito con absoluta normalidad. Vila Casas me dijo últimamente: «Comprenderá usted qué impresión causó al volver al ambiente de Sabadell durante unos días con mis cuadros y mis barbas, viniendo de París. Sé que muchos me tomaron por loco. Estos «Escrits» les están convenciendo de que no es así».

Los «Escrits», en efecto, atestiguan una envidiable sanidad de espíritu. Han sido estupendamente editados e ilustrados por Vila Casas, pintor.

J. M.ª E.

REVISTAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Para 1955 haga sus suscripciones y renovaciones a

LIBRERIA BOSCH

Ronda Universidad, 11. - BARCELONA

PARA SU PUBLICIDAD

Gama

Pje. Marimón, 14
Teléf. 30 98 94



Con BLASCO FERRER

ERA por el año 1942.

Yo iba con frecuencia al taller de Picasso, sito en la calle de Grands Augustins. Una calle amplia, flanqueada de casas señoriales con patios ochocentistas, a pocos metros del río. Picasso había ilustrado «Le chef d'oeuvre inconnu» de Balzac, cuyo primer capítulo se desarrolla justamente en esa calle. Y acaso en la casa donde tenía el taller el pintor malagueño. Porque esa casa tenía un aspecto francamente balzaciano. Luego de subir una escalera sombría y traqueteante, la entrada en el taller del artista sorprendía por lo que ofrecía de inesperado. Un polacio inmenso, con aposentos enormes. Una especie de desván gatero con vigas negras y carcomidas. Y un desorden imponente. Con lienzos, dibujos y esculturas por todos los rincones.

Hallaba yo siempre allí a un joven triste, lánguido, apagado. Se llamaba Eleuterio Blasco-Ferrer y era el autor de unas pequeñas esculturas en hierro colocadas sobre un estante. Picasso las mostraba a todos los visitantes de su taller, acariciándolas con las manos. Han transcurrido varios años de entonces acá. Dos lustros durante los cuales Blasco-Ferrer se ha evadido del anonimato y ha subido la cuesta que le ha conducido al lugar destacado que ocupa en la Escuela de París.

El movimiento vigoroso y bronco, que ha renovado las directivas pictóricas de la llamada Escuela de París, ha ejercido una influencia menos sensible en la escultura. Nada o casi nada hallamos en la escultura contemporánea de las enseñanzas de Cézanne, de la magnífica exaltación del «fauvisme», de los sondeos heroicos y afortunados de los cubistas en dominios desconocidos de la pin-



tura, del apaciguamiento rico en experimentos que siguió al esfuerzo del cubismo, apaciguamiento un instante turbado por la intervención del surrealismo, cuyos hallazgos han sido incorporados rápidamente a la gran síntesis pictórica de hoy día: la que va de Matisse a Léger, pasando por las improvisaciones geniales de Picasso y la obra nutrida y densa de Braque. Sólo ha habido tres escultores realmente preocupados en poner la escultura de acuerdo con las apetencias de su generación y en armonía con las búsquedas de la pintura: Henri Laurens, Jacques Lipchitz y Pablo Gargallo. Eleuterio Blasco-Ferrer está situado en la línea de Pablo Gargallo.

Blasco-Ferrer ha pasado rauda por Barcelona. En busca de una galería para exponer sus obras. Parece ser que la ha encontrado. Parece ser que será la Galería Argos. Tomando café en un bar tranquilo y después de recordar nuestros años parisienses, hemos dado principio a la entrevista. Blasco-Ferrer no es un teorizador. Hijo de padres humildes, criado entre gente común y humilde, él no sabe de razonamientos complicados. Dejemos, pues, que nos cuente su vida y sus luchas sin cortar el hilo de la narración con preguntas perturbadoras.

—Nací — nos dice — en Foz-Calanda, villorrio perdido en la provincia de Teruel, y fui el quinto de los nueve hijos de Joaquín Blasco, alfarero, y de Lucía Ferrer. Vivíamos en una barraca, como gitanos. Fué allí donde vine al mundo el 20 de febrero de 1907, a las tres de la madrugada, con la sala presencia de una rama de olivo que se consumía en el hogar de la cocina.

«En aquella época mis padres trocaban trapos viejos, suelas de alpargatas, pieles de conejo por artículos de quincallería baratos, que transportábamos a los más apartados rincones de Aragón por medio de borriquillos. Crací en aquel ambiente, con los pies desnudos y hambriento. Más tarde mi padre volvió a ejercer su oficio de alfarero y anduvimos vagando de un punto a otro, vendiendo las vasijas de barro que nosotros mismos hacíamos. Yo tenía una bonita voz y cantaba canciones populares que me enseñó mi madre, en los pueblos que visitábamos. Ganaba así algún dinerillo, que empleaba en comprar papel y lápices para dibujar.

«Mi padre reconocía que tenía grandes aptitudes naturales para las bellas artes, pero no daba su brazo a torcer y se empeñaba en que yo fuese alfarero como él. Yo sólo vivía por mis dibujos y mis pinturas, y esta incompreensión me hacía sufrir mucho. Lo que yo hacía tenía una factura desconocida y salvaje. Todo el mundo me tomaba por loco. A pesar de todo, hurté arcilla e hice pequeñas esculturas. Mi temperamento inquieto y rebelde me incitó a utilizar otros materiales. Recuperé latas de conserva usadas, las corté con tijeras de costurera y las trabajé con alicates, intentando expresar la forma y el movimiento.

«Mi vocación artística no hacía más que aumentar. Mis padres no tenían dinero para sufragar mis estudios y no querían que abandonara la alfarería. Luché así hasta cumplir los diecisiete años. Sintiendo físicamente lo suficiente fuerte, salí para Zaragoza sin decir nada a nadie. Me persiguieron, me encontraron, me devolvieron a viva fuerza al hogar paterno. Hui de nuevo y llegué a Barcelona. Hice de todo. Ejercí los oficios más absurdos. Logré por fin ingresar en la Escuela de Bellas Artes. Mis obras fueron

objeto de duras censuras por parte del profesorado. Sufrí las impertinencias de mis compañeros. Experimenté muchas decepciones. Recibí las lecciones de una amarga experiencia. Hasta que en 1920 tomé parte por vez primera en una exposición colectiva celebrada en la Sala Parés. La crítica me prodigó elogios, que se repitieron con motivo de la exposición que hice en las Galerías Layetanas en 1932. En 1933 recibí una invitación oficial para exponer mis pinturas y dibujos en Teruel. Estuvieron a punto de concederme una pensión, que no me dieron por considerar mi obra demasiado avanzada. El año siguiente expuse de nuevo en las Layetanas con idéntico éxito. Y así sucesivamente hasta el año 1942, en que inauguré mi primera exposición particular en París, en la Galería Barri. Exhibí allí pinturas y esculturas en hierro.»

Eleuterio Blasco-Ferrer ha efectuado otras exposiciones en París. En la Galería Bosch, en la Galería Lambert, en la Galería de Boëtie. El escultor aragonés me muestra una impresionante cantidad de recortes de prensa y varios catálogos con prefacios firmados por nombres prestigiosos de la literatura francesa. Le he situado en la línea de Gargallo en busca de una vaga clasificación: realidad, su obra guarda escasa relación con la del gran artista desaparecido, aragonés como él. No hay en la escultura en hierro forjado de Blasco-Ferrer ninguna reminiscencia. Se inscribe esta escultura en la gran corriente del arte español que va del barroco al expresionismo. Sus dos cualidades esenciales son el movimiento y la expresión. Blasco-Ferrer esculpe el espacio, trata el aire como un material plástico, y en esos ritmos plásticos se trasluce el drama interior, una fuerza de expresión que alcanza el patetismo. Ese patetismo caracteriza también la pintura de este artista, la cual posee la vista un ardor a la vez lento y contenido, la participación humana en el mundo exterior, la emoción a flor de piel.



—La calle fué mi escuela — dice Eleuterio Blasco-Ferrer —. La tragedia humana, las miserias humanas me han conmovido intensamente desde mi infancia. Por eso me consagré a la crítica de las vilezas y a la bajeza, a menudo con ironía, concediendo muy poca importancia al éxito comercial.

Al decir esto, Blasco-Ferrer define la fuente humana de su arte, su sensibilidad, su emoción. Se expresa así porque es así, porque siente así, porque ve así.

Las Exposiciones y los Artistas

DOMINGO CARLES

A pintura de Domingo Carles se nos entrega entera, con su sola presencia, para su más completa estación. Se nos da íntegramente, zona de oscuridad, sin rincón misterio, en un bloque compacto claridad y optimismo.



Domingo Carles. — «Flores»

Y no obstante, con todo y su poder de seducción, que nos hace entender y saborear sin reservas, sin echar nada de menos, él no es el arte de nuestro arte, un arte rotundo, total y acabado en todos sus elementos. Carles trabaja sus lienzos en profundidad sensorial y no en machaqueo plástico. Su tarea sobre la referencia óptica se ha encaminado siempre a la síntesis breve y rápida, en la que consigue esos resultados irrefragablemente persuasivos, eliminando así de su narración la fatigada frialdad a que podría llevarle la persecución de unos atributos a definir y establecer puntualmente. Su temperamento le lleva a esa decisión en su narrativa que da en el blanco exacto que se propone y que es el centro del fiel más escrupulosamente medido, aunque ni por él ni por nadie pueda ser discriminado y calculado.

Cómo y por qué caminos se llega a esa afinación tan precisa con esa economía estricta, dándose, no a una representación fiel de datos y valores, sino por un juego de equivalencias, que el color ha sido encargado de hallar, esa traducción de la objetividad tan aguda y contundente, no nos lo dará ningún examen por atento que sea.

Este, claro está que nos descubre el modo y la manera en que se ha tratado este y aquel elemento de los que constituyen el lienzo, nos hallará una por una sus pinceladas y su exacta tonalidad, el orden de la armonía global. Pero el mismo sentido de esta, la refinada sensibilidad con que el artista la enlaza sobre sus formas, irrefragablemente colocadas y coordinadas dentro del conjunto de la composición, las de los objetos de mayor corporeidad como los más ligeros, nos da esa rica plenitud en que se manifiesta Domingo Carles — a quien vemos hoy llevando un empuje y una frescor como nunca —, nos será descubierto jamás, ni en el mismo. Pero, sin embargo, aquí está, en estos cuadros que exhibe actualmente en «Sala Pa-

AMADEO FONTANET

A menudo se podía decir, con mayor o menor justicia, frente a los anteriores lienzos de Amadeo Fontanet, que el artista atendía excesivamente a los efectos cromáticos, en detrimento de la construcción y el equilibrio. Esta opinión, sin embargo, iba perdiendo más y más fuerza a medida que se iba dando cuenta de la ocasión de formularse, cuando el artista nos iba dando muestras sucesivas de su interés por aquellos atributos que, efectivamente, acaso negligía demasiado sus principios.

Por otra parte, Fontanet iba resquebrajando de más en más un determinado teatralismo compositivo, con demasiada tendencia a la fantasía y administraba, igualmente, con más parsimonia los efectos de la espátula. En resumen, el artista, a medida que el pintor más dueño de sus medios, pues el dominio técnico se halla también, en franco progreso —, se dirigía hacia una concepción más afinada y menos truculenta, más curiosa de la realidad y menos inclinada a los efectos.

En la exposición que nos presen-

ta hoy en «Galerías Arte», el pintor se nos muestra capaz e intencionado, como nunca lo fué. Deja se muestre más en valor su capacidad de observación y, sin abandonar su antigua afición a la virulencia del color, la conduce con mayor eficacia narrativa. Una gran intensidad cromática, por otra parte, es general a todos sus lienzos, a los cuales otorga una jovialidad poco común.

JOSE HURTUNA

Nos parece ver a José Hurtuna quizá demasiado preocupado por la descomposición formal y por la deformación a todo trance. Sigue siendo el creador de ordenaciones imprevistas, destruyendo y recomponiendo al mismo tiempo sobre el lienzo jarrones, sillas o figuras femeninas, y el animador de coloraciones sutiles, ya agudas, ya ensordecidas, pero en escalados afinados, como hijos de un arbitrio selectivo. En estos casos — tal la «Cortigiana», seleccionada para Sao Paulo, «Primavera», «Cadaqués» o «Composición con pescados» —, a pesar de la resistencia que nuestro conocimiento opone al universo suscitado por el autor, nos dejamos vencer por la rotundidad de la expresión plástica que anima su



J. Hurtuna. — «Cortigiana»

obra. Siguen esta misma línea sus bodegones, flores y algún paisaje de la exposición que tiene abierta estos días el artista en «Sala Vayreda».

Pero, como decimos, marca actualmente la obra de Hurtuna una actitud por demás preocupada, en la que encontramos pierde el artista su acento más personal y se desvía por derroteros mucho más

artificiosos como, a nuestro entender, se marca — aunque bajo distinto aspecto — en los bustos de muchacha y en las figuras seminudadas.

PEDRO GUSSINYÉ

Vuelve de nuevo el olotense Pedro Gussinyé a presentarnos sus cuadros en la «Sala Gaspar». Exposición por la cual el pintor se nos muestra otra vez corroborando su espíritu de pesquisa y su inquietud.



Pedro Gussinyé. — «Nieve»

Aquí, como es natural, espíritu de pesquisa e inquietud no tienen que ver nada con la busca de la piedra filosofal o con la destrucción más o menos conformista de ningún molde pretérito mandado retirar por inactual. Gussinyé, que hace ya unos cuantos años encontró su cauce en una inspiración donde sin desmentir ningún antecedente, le pareció poder añadir el acento de su personalidad, no se ve precisado a ir en busca de aventuras por otros terrenos que los suyos propios.

Y en una continuada recapitulación de sus adquisiciones anteriores, en un rumiar incansable de los problemas de su oficio, que se ha ido poniendo como inéditos a cada ocasión, Gussinyé ha llegado a una depuración cada vez más alambicada y sutil, sabiéndose dar, aun a base de los saqueados y exprimidos paisajes que frecuenta, obras empapadas de frescor y originalidad, variando sus gamas, — señalemos, en esta exposición, la exquisita armonía de grises que despliega en éste y otro lienzo — y simplificando su narración con elisiones y reticencias oportunísimas.

La pintura clásica olotense tiene en Pedro Gussinyé no un seguidor fiel, incapaz de dar una mirada al mundo con otros ojos que los de la escuela, sino un continuador que sabe decirnos siempre una palabra nueva sobre los viejos temas de inspiración.

J. C.

Una vida al servicio de los libros

HA MUERTO PALAU DULCET

HA muerto bajo el peso de los años, más que el de los achaques físicos. Antonio Palau Dulcet, decano de nuestros libreros, nació en Montblanch el 1867. Para seguir su vida activísima, noble, patriarcal y animada por los más altos ideales, sólo cabe leer sus estupendísimas y aleccionadoras «Memorias», un libro raro entre nosotros pero de sabrosa y eficaz lectura.

Desde muchacho sintió una pasión casi desordenada a fuerza de ser intensa, por el libro. Y esta afición le llevó a vender libros y a convertir a sus hijos en libreros o gente de letras.

Escribió Palau Dulcet sobre libros y autores. Sus monografías son numerosas. Su trilogía «Montblanch», «La Conca de Barberà» y «Poble» aún es una obra de una altísima calidad y hasta ahora insustituible.

La serie de sus obras importantes comienza con el libro «La Corona d'Aragó y sos antichs dominis», que escribió en 1916. En 1919 empieza a su vez su obra más importante y de mayor resonancia universalista: «Manual del Librero Hispano-Americano», en cuya segunda edición estaba trabajando cuando le sorprendió la muerte.

Durante muchos años su tienda de la calle de San Pablo, atestada de libros raros y antiguos, fué lugar de reunión de artistas, historiadores e intelectuales, de ávidos bi-



Antonio Palau Dulcet

bliófilos que encontraban en Palau Dulcet su mejor guía y su mejor consejero.

Hijo predilecto de su villa natal, Antonio Palau Dulcet pertenecía a innumerables corporaciones académicas. Sin embargo allí donde se encontraba mejor era entre los suyos o rodeado de sus libros y de los libros de los demás, estas obras que constituyeron sus amores, sus pasiones terrenales, y en cuyo servicio consumió todas las horas de su vida laboriosa, honesta y ejemplar.

TRIBUNA DEL CONFERENCIANTE

RECITALES DE LA POETISA PINO OJEDA



HA estado en nuestra ciudad una de las más distinguidas poetisas españolas: Pino Ojeda. La estancia, en Barcelona, de Pino Ojeda ha sido fecunda en manifestaciones poéticas, ya que la escritora ha leído, en diversos centros de la ciudad, las más envidiadas selecciones de sus poemas, siempre tan citos, de tan alta y exigente inspiración, de tan profundo, y a la vez tierno y delicado, mensaje.

Entre los recitales que de sus poemas dió Pino Ojeda, destacan los celebrados en el estudio del pintor Gustavo Schmidt Ugartemendia, en una de las sesiones llamadas «Poemas en la buhardilla». En esta sesión, Pino Ojeda, junto con los escritores Delfín Escoda y Joan Brossa, fué presentada por el poeta José Corredor Matheos, y este recital, así como el celebrado en el Trascacho, entre otros, fué un éxito para esta poetisa canaria que vino a traernos tan hermosas palabras de lírico decir.

JULIAN MARIAS, EN EL ATENEO

«ESTRUCTURA de la Historia», fué el título de la conferencia con que el ilustre pensador Julián Marias inauguró, en el Ateneo, el curso de conferencias «Panorama del Porvenir» que tan acertadamente ha organizado el Instituto de Estudios Hispánicos de Barcelona.

Cumpliendo con la primera parte del intento global del ciclo — fijación de nuestra conciencia de realidad a través de las más profundas y selectas manifestaciones espirituales — el doctor Marias afirmaba que el hombre de hoy sabe qué medios ha de poner en práctica para entrar en contacto con las nuevas realidades históricas que se avientan. Más, ante todo, cabe saber cuál es el verdadero concepto de Historia, quién es el sujeto de esta Historia y de qué modo el hombre individual se ha de sentir encajado en el gran sujeto histórico, que para Marias es la sociedad concreta.

Afirmada, y demostrada, la existencia de un elemento que es el de «situación» histórica, el hombre ha de ser consciente de él. Toda realidad encontrada es Historia y propone un esclarecimiento de la realidad. La brillante y a la vez profunda disertación fué aplaudidísima por el selecto público que llenaba la sala de actos del Ateneo.

DON FRANCISCO DE A. CONDEMINES, EN EL COLEGIO DE ABOGADOS

SE ha inaugurado, en el Colegio de Abogados, un interesante ciclo de conferencias de amplísima intencionalidad social, y en el que colaborarán ilustres personalidades barcelonesas. La primera de estas conferencias corrió a cargo del decano de esta entidad, don Francisco de A. Condemines. El tema de la disertación, «Reforma del Derecho para un mundo mejor». El Colegio de Abogados debe de aportar su esfuerzo para la solución de los problemas más importantes de hoy, comenzó el disertante. Es importante mantener la existencia de un Derecho natural basado en inmutables principios de origen filosófico, lo que será piedra de toque para la comprobación de la bondad del Derecho positivo. Ni el liberalismo ni el marxismo bastan para satisfacer el desasosiego del mundo moderno. En cuanto a las enseñanzas del Pava y a las predicaciones del P. Lombardi, es menester dar una ordenación jurídica a ese «mundo mejor», para que se haga más posible y estable. Entre otros aspectos notables, se refirió a las reformas jurídicas, en especial a las que afectan al derecho de familia.

DON JOAQUÍN RENART, EN «AMIGOS DE LOS JARDINES»

«APELES Mestres, amante de las flores y las plantas» fué el título

ULTIMAS NOVEDADES DE EDICIONES DESTINO, S. L. BALMES, 4- BARCELONA Teléfono 21 10 58



PANORAMA de ARTE y LETRAS...

lo de la disertación que don Joaquín Renart pronunció, con motivo de una visita que esta entidad, de la que es secretario, realizó a la exposición conmemorativa del gran artista. A través de la sentida y detallada, a la par que amena, biografía que el señor Renart hizo de Apeles Mestres, fué mostrando la gran dedicación que éste sintió siempre por el mundo vegetal. Tanto es así, que Apeles Mestres fué llamado el rey de las hortensias, pues llegó a crear magníficas especies de estas flores.

A través de esta faceta de la vida del pintor, el señor Renart trenzó una hermosa serie de anécdotas que ilustraban sobre la calidad espiritual de Mestres.

El ilustre conferenciante fué muy aplaudido y felicitado, al terminar su conferencia, tan profunda como sugerente.

ENSAYO SOBRE LO BARROCO Y LO CLÁSICO EN MEDICINA

EN la Real Academia de Medicina disertó sobre «Lo Barroco y lo Clásico en Medicina», el doctor Farrerons-Co.

En primer lugar hizo unas justificaciones del título escogido, pues es de hace tiempo se viene conociendo y disputando el campo de la Medicina dos tendencias que ya en tiempos de Celso, el célebre médico romano eran conocidas por Medicina empírica y Medicina dogmática. El hecho de que la Medicina no forme un ente aparte en la Ciencia de la Cultura ha motivado al conferenciante una preferencia en la rotulación de Barroco y de toda aquella Medicina de carácter dogmático y clásico a la Medicina de signo opuesto antiguamente denominada empírica o racionalista.

De la obra de Eugenio d'Ors extrae Farrerons el concepto de éon o constante histórica y con este nuevo crisol y con nueva técnica de trabajo, lo aplica a revisar diferentes capítulos de la Historia de la Medicina. Termina el conferenciante exponiendo algunas ideas originales acerca de la no coincidencia entre la Medicina Barroca y la Época del Barroco, así como finalmente en no considerar la Medicina psicosomática actual como la meta y resumen de la evolución del pensamiento médico.

La Medicina psicosomática es tan sólo la faceta barroca de un éon histórico-médico que se halla en plena evolución y todavía muy joven que propone en denominar Medicina Histórica Natural y arbitrada.

SILENTE

APELES, EL TROVADOR

EN este año se cumple un siglo del nacimiento de Apeles Mestres. Ocurre a menudo, en la conmemoración de los centenarios, algo muy curioso: la figura o la obra del hombre que ya desapareció nos parece o incomprensiblemente próxima todavía, o ya exageradamente lejana. En cambio, el centenario de Apeles Mestres llega cuando, en efecto, nos damos cuenta de que ha transcurrido un siglo. Ni más ni menos, un siglo, una evolución, una perspectiva modificada en límites precisos.

Dibujante, poeta, prosista, comediógrafo, horticultor y músico... ¿Quién duda de que ha transcurrido un siglo? Apeles Mestres fué un intuitivo enorme, un caso excepcional de vocación vital, ligada con un virtuosismo expresivo que había de sorprender a sus contemporáneos y, claro está, molestar un poco a las nuevas generaciones preocupadas por terribles problemas artísticos. Apeles Mestres fué, sobre todo, la última encarnación de lo que se ha llamado el trovador, y en él veríamos un espíritu italiano por su actitud ante la vida si de su obra no se desprendiera con tanta intensidad el sabor de nuestra tierra, aunque transfigurada por la fantasía de Apeles Mestres en un mundo de seres —hombres, animales e incluso irracionales en sus cuentos— que forman parte del tesoro imaginativo universal. Con razón se ha dicho que su extenso poema «Liliana», ilustrado por él mismo, supone una prefiguración de Walt Disney.

Al repasar en este año las obras de Apeles Mestres, los lectores se llevarán, sin duda, más de una sorpresa. En sus «Cançons», por ejemplo Mestres ha sido uno de los compositores de línea melódica más fácil y airosa de España. Un instinto profundo, ignorado por él mismo, ha producido el milagro de que cualquier manifestación litera-



Apeles Mestres. (Dibujo de Casas)

ria o artística de Apeles Mestres se entronque —y por ello se vivifique— en la esfera popular. En Apeles Mestres no hay trampa. El tono de su obra responde fielmente a él y a su país. El autor, en este caso, añade únicamente una pequeña pincelada de elegancia, de cuidado formal, que el pueblo acepta y con ello se enriquece.

CATALOGO

de libros antiguos y modernos.
518 títulos sobre Religión, Historia, Arte, Epistolario histórico político. Pídale

LIBRERIA CENTRAL

Muntaner, 42. - Tel. 23-52-55

GLOSA Y EVOCACION DE LA PURISIMA

DE un excelente libro de Manuel

Brunet. «Cada día és festa». transcribimos algunas glosas a la festividad de la Inmaculada Concepción: «No hi ha en el calendari una diada assenyalada per a celebrar la bellesa física de la Mare de Déu...» «Una excursió espiritual per les esglésies i els museus del món seria una manera molt escadent de commemorar la festa d'avui... i ens permetria la delícia de complaure'ns mirant com han interpretat la bellesa espiritual, i per consegüent física, de la Mare de Déu els artistes dels diversos pobles cristians». La idea de Brunet quizá no sea practicable en toda su extensión, pero sí en toda su intensidad. Porque aunque no podamos salir de Barcelona, en nuestra misma ciudad guardamos las dulces y preciosas Virgenes de Ferrer Bassa de Serra, de Luis Barrassa.

«Ens la representem amb el vestit blanc i el mantell blau. «El blanc, color de virginitat, és un atribut propi: el blau deu voler dir que la Puríssima és una idea divina, una concepció celeste...»

En el inapreciable «Calendari de llegendes, costums i festes tradicionals catalanes», de Aurelio Capmany, encontramos unos datos de atractivo interés acerca de la Purísima. La historia de esta fiesta en nuestro ayer la bosquejamos a nuestros lectores con unos breves, pero significativos datos.

Ramón Berenguer IV, en el siglo XII, instituyó una Cofradía bajo la advocación de este misterio. La festividad era tan destacada que, si coincidía en domingo, se celebraba al día siguiente. Se ha conservado de los tiempos de máximo esplendor la procesión que todavía hoy, después de seiscientos años, sale anualmente de la Catedral. Muchas son, en cambio, las costumbres y recuerdos que el tiempo ha arrastrado consigo. Por ejemplo, las imágenes tradicionales de la Virgen que la representaban en el misterio de la Inmaculada Concepción: la que se veneraba en su capilla de la Catedral y la que presi-

dia la puerta de Santa María del Mar. También se ha perdido el Paseo del Mar, que hace cien años estuvo ligado con la festividad. En efecto, a Purísima era el día elegido por la elegancia femenina ciudadana para lucir la indumentaria de invierno que la última moda imponía de acuerdo con los figurones llegados de París. Una vez terminada la ceremonia religiosa en la Catedral y la procesión, era de buen tono pasear por la muralla del mar si el tiempo era apropiado. De este mar que los barceloneses se han acostumbrado ya a considerar como algo histórico, hoy inexistente, recordado en las páginas de estos deliciosos libros evocadores.

NOTICIAS

• Ferran de Pol acaba de publicar en la Biblioteca Selecta un libro de gran originalidad: «Abans de l'alba». Puesto que el título puede inducir a error, diremos que no se trata de un libro de poemas, sino de un relato de corte novelesco, inspirado en la cultura maya. Una leyenda como dice Espriu en el prólogo quedará grabada en la memoria de los niños, pero que será gozada únicamente en toda su plenitud por los mayores.

• El pasado martes, y en Casa del Libro, José María de Sagarra dió lectura, con carácter íntimo, unos fragmentos de sus «Memorias». Las cuartillas de Sagarra obtuvieron el éxito previsto, éxito que confirma los augurios que respecto a estas «Memorias» hicimos ya en estas mismas páginas hace unas semanas. El texto leído halla actualmente en avanzado período de impresión.

• En la noche del próximo día 13, festividad de Santa Lucía, concederán, como en años anteriores, los premios «Aedos» de biografía catalana y castellana, «Joc not Martorell» de novela; «Victor Català», de narraciones cortas; «Ossa Menor», de poesía.

PUBLICITAS

¡DELICIOSAMENTE EXQUISITO!

La casa "CHOCOLATES ELGORRIAGA", S. A., lanza al mercado, para deleite de su clientela, un artículo de calidad desconocida en el país: el chocolate relleno

Vertgalant

en tabletas de 100 gramos, con interior de crema de avellana, bañada en cobertura del más fino chocolate.

La incomparable finura de esta afortunada combinación, seducirá en grado superlativo al paladar más exigente.

Otros productos ELGORRIAGA:

"PRIMOR"
"CHOCOLATE CON LECHE"
"CON ALMENDRAS"
etc., etc.

Otras cuatro nuevas producciones están en el mercado con la denominación de PRALINECTAR en las variedades siguientes: "COCO", "CON LECHE", "AL COÑAC" y "PRALINE-AVELLANA"

Pruébelas.

¡Son también ELGORRIAGA!

CHOCOLATES Elgorriaga

CASA FUNDADA EN 1700

ELGORRIAGA, LA VIDA MALAGA





Walter Scott

CARMEN MARTIN GAITE, GANADORA DEL «PREMIO DE NOVELA CORTA CAFE GIJON»

LA consagración del Café Gijón, de Madrid, como centro productor de poetas, dramaturgos, novelistas, etc., ha sido este premio anual creado por el actor Fernán-Gómez y dirigido por el poeta José García Nieto. Este año ha sido muy laborioso el fallo. Se ha anunciado varias veces que se otorgaría, para comunicar luego que no se podría dar hasta más adelante. Hubo una crisis de Jurado como las políticas. Por fin, el Jurado Gijón quedó compuesto por el Padre Félix García, Pedro de Lorenzo, José Luis Castillo Puche, Julián Ayesta y Francisco Tomás Gómez. Además, García Nieto asiste como secretario perpetuo del Premio. Fernando Fernán-Gómez también está allí, pero sin voto, lo mismo que García Nieto.

Por lo visto, el sistema de votación se parece al del Nadal, pero sólo en algo. (¿Por qué llamarle «Goncourt» al sistema empleado en el Nadal?)

Después de quedar eliminados nombres muy estimados en el Gijón (entre ellos, con un solo voto, el admirable cuentista Vicente Carredano, que obtuvo hace poco un gran éxito de crítica con «Los ahogados»), queda planteada la lucha entre dos mujeres, María Josefa Canellada y Carmen Martín Gaité. Esta segunda queda premiada con cuatro votos, y la señorita Canellada, finalista, con un voto.

Carmen Martín Gaité nació en Salamanca en 1925. Estudió Filología Románica, siendo discípula precisamente de la que ahora ha sido su rival literaria: María Josefa Canellada. Esta es la esposa del catedrático de Lingüística Alonso Zamora Vicente.

En la revista universitaria «Trabajos y días» se publicaron los primeros poemas de Carmen Martín Gaité. Fue actriz del teatro universitario. En 1949 escribió, cuando estaba enferma de tifus, «El delirio de la enfermedad» (poemas en prosa). Hace sólo un año que Carmen Martín Gaité empezó a escribir con mayor ambición literaria. Publicó dos novelas cortas en «El Español». También hace un año que está casada con Rafael Sánchez Ferlosio, el joven autor del admirable libro «Industrias y andanzas de Alfahub».

La novela corta premiada se titula «El balneario». La primera parte es un sueño. La segunda, la vida monótona y burguesa de los balnearios.



Georges Simenon

J. B. Priestley defiende la novela policíaca

LA novela detectivesca es — según Priestley — un género literario que está pidiendo a voces su mejoramiento y que merece la atención de los mejores espíritus. El autor de «Londres los separa» ve en la literatura policíaca grandes posibilidades literarias. Es un género popular y, por eso mismo, un medio para llevar a una gran masa de público unas novelas que, bajo la capa detectivesca, contienen buena literatura. Después de leer tres novelas recientes (la de John O'Hara «Esperanza del Cielo», la de Isherwood «Mundo en crepúsculo», y la de Speed Lamkin «La caza del huevo de Pascua»), dice Priestley que a todas ellas, cuyo tema es la corrupción de cierta clase de vida en Los Angeles y

sus alrededores, prefiere lo que ha escrito Raymond Chandler sobre ese asunto bajo el aspecto de novelas policíacas.

Confiesa Priestley que empezó a

John Brown gana el Premio de la Crítica

EL Premio de la Crítica, que se concede anualmente en París, ha sido otorgado este año al norteamericano John Brown, por su libro «Panorama de la literatura contemporánea en los Estados Unidos». Brown ganó por diez votos, contra dos a Martín Mourier, autor de una obra sobre Shakespeare.

John Brown nació en el Estado de Nueva York, en 1917. Después de estudiar en el Hamilton College, ha viajado por toda Europa y ha residido mucho tiempo en París, donde siguió cursos en la Sorbona. Al regresar a los Estados Unidos ocupó una cátedra de la Universidad de Washington y luego luchó en la segunda guerra mundial. Brown desembarcó en Francia en junio de 1944 e intervino en la liberación de París. Es corresponsal en Francia del «New York Times», donde escribe sobre la vida intelectual europea. «Panorama de la literatura contemporánea en los Estados Unidos» ha sido escrito directamente en francés, lo cual le ha dado derecho a concurrir al premio.

perder interés en Simenon cuando «mató» a Maigret y se dedicó a escribir historias de los trópicos, pero que ahora se ha entusiasmado con las más recientes novelas de ese autor, «que ha tomado un nuevo impulso». Concretamente, le producen admiración los dos relatos de Simenon «Maigret tiene y no tiene razón».

«Por supuesto, llueve, todos se resfrían de cabeza, tenemos que esperar muchas horas en los bistrós, nuestra ropa despidе vapor, mientras Maigret medita, pide bebidas que no se le apetecen y fuma el peor tabaco del mundo. La detección no es nada en estos libros. El ambiente, en cambio, lo es todo. La paciencia y la maciza honradez de Maigret destacan contra un fondo neblinoso de sexualidad perversa. El infierno — no el infierno dantesco sino el gris, grisiento y maloliente — está siempre a la vuelta de la esquina. Maigret sigue siendo el mismo de siempre, pero los demás personajes han ganado vida y son literariamente mejores que los antiguos. Además, se ha refinado el sentimiento del autor.»

Hasta ahora, Simenon ha escrito 151 novelas, de las cuales 47 son policíacas. Las restantes son lo que él llama «novelas duras». Por supuesto sus libros sólo se cuentan a partir del momento en que él creyó oportuno empezar la lista. Antes había publicado, con varios seudónimos, unas 200 novelas.

LOS 5 PREMIOS LITERARIOS

del día de

SANTA LUCIA

Si siguiendo la tradición ya definitivamente arraigada, se otorgarán, el día 13 del corriente, los siguientes premios: Los dos de biografía «Aedos», para originales en lengua castellana y catalana, dotados con veinticinco y quince mil pesetas, respectivamente; el «J. Martorell», para novela catalana, de diez mil pesetas; el «Victor Català», para narraciones cortas, de cinco mil y, finalmente, el de poesía «Ossa menor», dotado también con cinco mil pesetas.

La fiesta de concesión de estos premios tendrá lugar la noche barcelonesa de Santa Lucía, en el Hotel Colón, enmarcado por el ambiente evocador de nuestra antigua y noble ciudad.

Para los que deseen asistir a la cena, se recomienda que adquieran los tickets lo antes posible — en el mismo hotel o en la Casa del Libro — para tener la reserva asegurada.

El número y calidad de muchas de las obras aspirantes a los respectivos galardones y el reconocido prestigio de los Jurados que han de otorgarlos, permiten augurar para la citada noche de Santa Lucía, una interesantísima y agradable vespaña.

* COMUNICADO

EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS BANCARIOS, compuesto por 45 personalidades pertenecientes a los grandes Bancos privados de Europa occidental, ha celebrado su octava sesión los días 22 y 23 de octubre en los locales de la CAMARA DE COMERCIO de LUXEMBURGO, bajo la presidencia del Dr. A. Schafer, ejerciendo las funciones de secretario general Mr. Ch. Penglaou.

El INSTITUTO ha discutido la Memoria de Mr. BARBEY acerca de la posibilidad de introducción de valores mobiliarios en los mercados internacionales.

Mr. Luis CAMU ha hecho una exposición sobre el funcionamiento de la UNION EUROPEA DE PAGOS, a continuación de la cual los miembros del INSTITUTO han cambiado impresiones acerca de la posibilidad de expansión de transferencias financieras.

Además, el INSTITUTO ha examinado los problemas siguientes:

— Financiación de exportaciones a plazo medio (M. MACARTNEY-FILGATE).

— Relaciones económicas con los países del Este europeo.

— Distribución de créditos por la Comunidad europea del carbón y del acero.

La novena sesión se celebrará en Madrid, en abril de 1955.

BIBLIOGRAFIA

Evolución de los Balances Bancarios, 1938-1952, por E. BRO-WALD y L. E. THUNHOLM, edición del INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS BANCARIOS, París, 1954.

El objeto de este folleto es enseñar, por el estudio de los Balances de los Bancos instalados en once países europeos, la evolución de la estructura y del funcionamiento de los establecimientos distribuidores del crédito.

El estudio estadístico que se ha presentado, claramente ilustrado de cuadros y de gráficos, prueba a qué punto el régimen bancario es diferente en el tiempo y en el espacio.

Este trabajo interesará no solamente a los beneficiarios del crédito bancario, sino también a los especialistas, teóricos o reformadores, que ajustarán sus concepciones sobre los datos de este estudio.

LEA

Vida Deportiva

APARECE TODOS LOS LUNES

"EL PODER DE LA NADA" POR EL LAMA YONGDEN

ESTA es una novela tibetana sin puntos de contacto con la sensibilidad occidental ni con nuestra manera de considerar a los seres y a las cosas. En todo caso, la dialéctica del autor y la técnica del relato se hallan dentro de la tradición occidental de la narración.

Lo que nos cuenta el Lama Yongden es una extraña historia. Lobzang, discípulo de un gran contemplativo, asesina a su maestro para apoderarse del talismán que éste posee y en el cual — según se cree — se halla incrustada una magnífica turquesa, regalo de Naga, la diosa de las aguas. Después de su crimen, Lobzang se hunde en el inmenso vacío de los Tchang-thangs (zona herbosa y solitaria del Tibet), llevando con él a su esposa, a la que adora. Esta, que se llama Palsangma, ignora que su marido ha matado al maestro y no comprende el cuidado que pone Lobzang para evitar las pistas frecuentadas por las caravanas. Atrozado por el remordimiento, Lobzang se cree amenazado por los espíritus malignos que pueblan por la mitología tibetana. Alucinado, ve y oye a esos espíritus. Pronto se les agotan las provisiones, y Lobzang, como último recurso, se decide a sacar la piedra preciosa del talismán para pedirle un prodigio.

Pero al descoser la funda del relicario, ve que dentro no hay nada. Aterrado, Lobzang se pierde en la noche y lo devoran los lobos y los buitres. Pero el relato no se interrumpe ahí. Otro discípulo del asesinado ha podido identificar al asesino por cierto detalle. Parte en busca suya y pasa por las mismas aventuras que Lobzang. Esta nueva serie de aventuras permiten al autor descubrirnos los usos y costumbres de diversos poblados tibetanos.

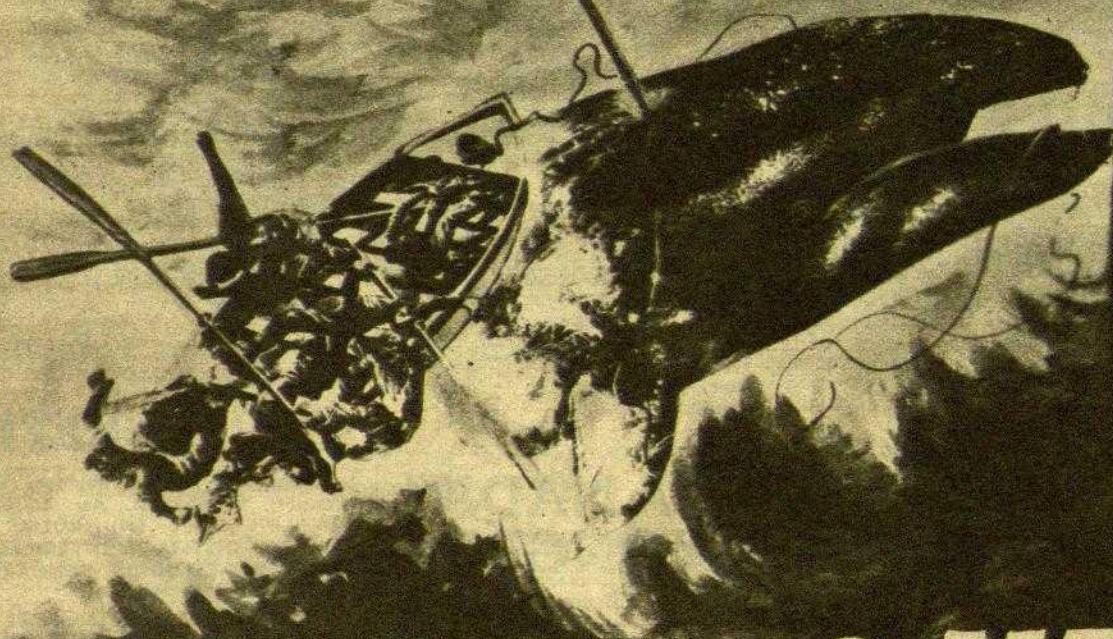
CALIDAD INDISCUTIBLE:

VETERANO OSBORNE

4 P152

M-G-M

**ROBERT TAYLOR
STEWART GRANGER
ANN BLYTH**



**TODOS LOS HERMANOS
ERAN VALIENTES**

TECHNICOLOR

DIRECTOR : RICHARD THORPE

La alegría que pasa...

EL TEATRO

LOS «SEIS PERSONAJES» DE PIRANDELLO

PIRANDELLO se olvidó un cartelito en la trastienda de su fábrica de muñecos de ficción. Un cartelito que debía de haber expuesto en el friso de «Seis personajes en busca de autor» y cuyo texto pudo ser este: «Nadie se dé a engaño. Mis personajes no son reales, ni tienen nada que ver con la realidad. Son personajes que nacen si quiera intentan pasar por humanos». Sus personajes quieren ser personajes, simplemente personajes. Y a partir de ahí, imagínese usted que se ha metido de pronto en el cerebro del autor y asistirá al extraño juego de sus pensamientos.

Coja un libro cualquiera, una novela, una obra de teatro, lo que quiera. Abra el libro en la página 30, luego en la 100 y, por último, en la 200, la última. Vea a su personaje viviendo, luchando alegremente o sumido en la cámara oscura de sus reflexiones. Véale luego al final, muerto ya de un balazo sobre los grises adoquines de una calle en penumbra. Vuelva a la página 30. Allí vive aún su momento de lucha, y ríe o llora, pero vive, siempre igual a sí mismo, fijado ya para siempre en una instantánea. Y así siempre. Siempre morirá en la página 200 y reirá en la 30. Este es el problema que trata de contarnos Pirandello. Es muy sencillo. Sus personajes no ansían vivir tal cual entendemos nosotros la vida. Ellos quieren vivir aque-



Manuel Dicenta en el Crispín de «Los intereses creados»

lla» escera, «sus» escena, «tal» situación, un «determinado» momento que siempre será igual, repetido, circunscrito a la peripecia que

quedó impresa. Es decir, quieren vivir la página 30, o la 65, e incluso la heroica muerte de la página 200.

Pero ésta es también la diferencia que existe entre los personajes de ficción y los seres humanos. Pirandello se cansa de repetir que nosotros no somos nunca nosotros mismos. Siempre somos lo que somos a cada instante. En nosotros no cabe imaginársenos sujetos a la implacable escena de cualquier página 30 ó 65 ó 100 de esa novela imaginaria que le puesto como ejemplo. Pero juzgue usted mismo por los datos que el propio Pirandello pone en nuestras manos.

Coja usted cualquiera de sus comedias, o bien vaya a ver «Seis personajes en busca de autor». Siéntese en la butaca, observe y déjese arrastrar por las supuestas pasiones, por la supuesta acción de ese ensayo que no termina nunca. Deje que él, su texto y los comediantes se le metan dentro. ¿Que le emocionan? No haga caso. Siga adelante, en frío, sin dejarse llevar por la impresión, ni el entusiasmo. Entonces verá nítidamente el artificio. Y cuando haya deducido que todo cuanto ocurre en el escenario es falso, que es puro artificio intelectual, entonces estará usted en situación de observar que lo que iba a emocionarle no eran más que palabras. Frases hechas. Tópicos imborrables de nuestra forma de ser y de nuestra forma de expresión. Palabras. Y los personajes — como imaginados caracteres — aunque no existen, le habrán hecho creer por un momento en su supuesta identidad. Pero lo que en realidad le emocionaba, no eran, no son más que palabras. Un grito, una frase de reproche de madre a hijo, un párrafo confesional con la truculencia de un supuesto remordimiento. Palabras.

Pirandello luchó denodadamente contra el folletín. Contra ese folletín que manipulaba las situaciones dramáticas a base de personajes de una pieza. El bueno, el malo, el tímido, el sentimental, el vago, el trabajador. Contra las entidades irreflexibles, tales el amor, el dolor, la vergüenza, la valentía o el miedo. Se propuso impresionar lanzando pedradas contra esas estatuas de yeso, convirtiéndolas en pedazos delante del espectador. Admitió que el bueno puede ser malo, que el cobarde puede llegar a ser héroe, que hay no verdad absoluta, ni carácter rectilíneo, ni mal, que cien años dure. Todo eso está en la calle, cierto. Es ya voz popular y se lo dicho y escrito muchas veces. Pero Pirandello está aún en este momento. Y sus obras no intentan ser más que puros ejemplos de nuestro complejo y variado mundo interior. Cualquier comedia, cualquier situación podrá emocionarnos. Pero será por efecto de una mecánica verbal, nunca en razón directa de una verdad intrínseca del personaje. El personaje, considerado como ser humano, dispone de la palabra para decir que él es bueno, para confesar que se sacrifica, para machacar insistentemente sobre su capacidad para la honradez. Y de todo eso, Pirandello se burla. Escribe los «Seis personajes» para burlarse precisamente. Véase. Los personajes urdirán su propia trama, harán su escena y nos emocionarán. ¿Con qué elementos? Simplemente porque todo está dispuesto para que usted, yo, todos, nos dejemos impresionar por el acento, por el falso acento de sinceridad, aunado en el fondo, todo sea falso. Falsa su comedia, lo que se dice en ella, incluso lo que intenta darnos como bueno. Véase si no cómo el Padre se cansa de repetir que no existe libro, que no existe texto de cuanto dice, y no obstante el texto de «Seis personajes» lo tiene usted en una estantería de su casa, y lo tiene el apuntador que ayda a los comediantes. Y los personajes son tan comediantes como los otros, y todo en el escenario es pura farsa.

¿Ha visto usted esas pescadillas que se muerden la cola? Este es Pirandello. Y, no obstante, divierte y sugestión porque cuando menos, tras los farolillos y las bambalinas, adivina uno su sonrisa de diablo que se está burlando de todo lo habido y por haber. Porque fuera de las páginas 30, 65 ó 100 de cualquier personaje, nuestra realidad es una pura ilusión del espíritu. Pirandello nos llamó hipócritas a todos.

Esta es la comedia y el autor que la Compañía Lope de Vega han resucitado en el escenario del Come-

dia. Una vez más, José Tamayo, ha puesto en evidencia su fino instinto y su dúctil sensibilidad para el ejercicio de la profesión que ha elegido. Luces, atmósfera, dirección, interpretación, todo cuanto requiere y exige la escena toma en sus manos un aspecto de excepcional eficacia. El colorido, la plasticidad del conjunto, el acertado uso que hace de la luminotecnia, y la combinación de movimientos de los personajes en el tablado, cuaja todo ello en un todo general de perfección que es ya su sello personal, su huella digital.

Ana María Noé, tras su patética máscara enlutada, mantuvo su ingrato estar, simplemente estar en escena, con dramática dignidad. Asunción Sancho derramó templeamento, embellecida por su propia juventud y por el inteligente uso que hizo de su personal vehemencia. Manuel Dicenta, en el texto más duro y frío de la comedia, supo argüir con naturalidad y decir y hacer valerosamente su personaje. Félix Navarro se mantuvo generosamente expresivo a lo largo de su pintoresco director de escena. Más allá, dada la brevedad de sus papeles, cabe destacar a Alfonso Muñoz, Amparito Gómez Ramos y Julio Núñez, que supieron matizar sus intervenciones.

Contra lo que es costumbre, mencionaré también a Manuel Pita, no presente en el escenario,

pero con cuya intervención en el manejo de las luces el escenario cobró especial atmósfera al iluminar con acierto los decorados de Corvezzo y los figurines finísimamente ambientados de Manuel Muntañola.

JULIO COLL

ESCENARIO

DENTRO de la constelación de grupos escénicos integrados por auténticos aficionados al teatro, destaca uno por su modestia y seriedad. Se trata del apellidado «Anual de Teatros» que, como claramente indica su membrete, no aspira a más que a una representación por año. Ramiro Bascompte, hombre joven, metódico y paciente, fué su promotor y aun hoy mantenedor infatigable de esa organización que, como es lógico, lucha con los imponderables del dinero, de los costes de montaje y puesta en marcha, pero que felizmente se ve apoyado por el entusiasmo de cuantos colaboran con él. Una de sus primeras representaciones, dada hace ya un año en el local de C.A.P.S.A., fué una fe-

EL SABADO EN LA BUTACA

ALEXANDRA Y ATLANTA: «HOMBRES»

POR fortuna, aún existen autores de films que no se dejan deslumbrar por las falaces invenciones ni parecer la obsesión de relieve, de la pantalla gigantesca, hasta el punto de menospreciar olímpicamente el tema, sino que lo supeditan todo al asunto, a un gran asunto. Si uno no temiera hacer un juego de palabras de dudoso gusto, diría que tales cineastas desprecian las infantiles calbalgatas para interesarse por los hombres sin piernas.

Este es el caso de Carl Foreman y Fred Zinnemann, autor del argumento y realizador de «Hombres». Esta película, gran película, se enfrenta valientemente con un aspecto patético e impresionante de la guerra: el de los atacados de paraplejia (parálisis de la mitad inferior del cuerpo) como consecuencia de heridas de guerra que afectan a la médula espinal. Film de circunstancias, claro está, pero quisieramos ver diez «Hombres» antes que un «Okinawa» o un «Guadalcanal». Esto es la guerra, la verdadera guerra, y no su exaltación propagandística como estuvo de moda hace poco.

Los personajes de «Hombres» no son heridos de guerra. La palabra «heridos» huele todavía a bayonetas y a condecoraciones. Les cuadra mejor al impedido. El impedido, el parapléjico, no puede alimentarse, ninguna esperanza. Las batallas han terminado y con ellas la posibilidad de convertirse en un muerto total. La indiferencia de la vida civil envuelve enteramente al paralítico. Este no puede participar en esta vida. Y menos aún en esa indiferencia horrible. Por la misma razón, el impedido ni siquiera tiene derecho a hablar de esa guerra que ha sido lo suficientemente cruel para no aniquilarlo totalmente, so pena de indisponer a cuantos le rodean, los cuales tienen piernas para andar, ojos para ver y otros atributos que son indispensables cuando se quiere crear un hogar.

El asunto de «Hombres» es de los que causan una profunda angustia en el ánimo de los espectadores, que les hace reflexionar, y prueba de ello es que después de esta película fueron realizados «Nuevo amanecer» y el film francés «La nuit est mon royaume». La misma evolución, idéntica conclusión. Cinematográficamente, el relato, en «Hombres», ha sido conducido sin piedad, ni para con los héroes ni para el espectador. Hay que felicitar a sus autores por haber conseguido encerrar casi todo el prólogo en un género que también forma parte de la narración con una reciedumbre impresionante. Luego la película se sigue como un documental desprovisto en absoluto de sensiblerías. «Hombres» no proporciona ninguna coyunura u ocasión para la esperanza. Sus autores no han inventado curaciones milagrosas que la medicina no puede lograr. La sobriedad de los diálogos, la aspereza concreta del relato, excluyen toda escena melodramática. No se ha querido impresionar al público



Marlon Brando en «Hombres»

mostrándole quirófanos, la enfermería es muy fea — no es la amiguita del productor o del director — y los intérpretes han adoptado este tono austero.

Everett Sloane hace con una precisión emocionante, henchida de stiedad y de humanidad viril, el papel de doctor. Este doctor no es uno de esos personajes con bata blanca a los que nos ha acostumbrado el cine. Lleva bata blanca, pero lo que hay dentro de ella es distinto. Este doctor es un hombre que se dirige a unos hombres y no a unos enfermos, y que les dice unas palabras exentas de delicadezas. Este doctor consigue equilibrar dos tareas en apariencia desmejantes: dar al público explicaciones sobre la paraplejia y dotar a su personaje de un intenso calor humano. La creación magistral de Everett Sloane es merecedora de la máxima abanza, hasta el punto de que los restantes intérpretes, incluso Marlon Brando, que representa su papel de una forma insuperable, quedan ensombrecidos por la extraordinaria labor realizada por este admirable actor.

Hace falta mucha audacia para llevar a la pantalla la triste y dolorosa experiencia de los hombres jóvenes, sanos y fuertes, a los que la guerra dejó convertidos en seres imposibilitados que han de pasar ya toda su existencia unidos al sillón de ruedas. Lo que conviene es que el público sea sensible a esa valentía. El público respondió el día en que yo asistí a la proyección de «Hombres». Siguió esta proyección en silencio, con todo el interés concentrado en lo que sucedía en la pantalla. Ese silencio, que pone de manifiesto la tremenda eficacia de estas imágenes tremendas sobre el ánimo de cada cual, es el mejor homenaje que se puede rendir a un film.

S. G.



FOMENTO
DE LAS ARTES
DECORATIVAS

MENAJE

REVISTA MODERNA
PARA EL HOGAR



IV SALON DEL HOGAR MODERNO

CUPULA DEL COLISEUM

DEL 27 DE NOVIEMBRE AL 22 DE DICIEMBRE

Brillante exposición de ideas originales
y concepciones artísticas y técnicas para
el servicio y moderno confort en el hogar

PRESENTANDO EL

PABELLON DE LA MESA PUESTA

en que orfebres y artesanos en la decoración
de la mesa realizan la más amplia
demostración de todos sus recursos en
una brillante y suntuosa presentación

HORAS DE VISITA: Mañanas, de 11 a 1. Tardes, de 5 a 9

La alegría que pasa...

liz adaptación de «La isla del tesoro».

Hace una semana, concretamente el día 25 del pasado mes de noviembre, dicho «Anual» se subió al tablador del «Club Helena» y remontó las sencillas dificultades de «Nuestra Ciudad», la conocida comedia de Thornton Wilder. Para ello se valió del cuadro escénico de la Purísima Concepción, de Sabadell, que el pasado año obtuvo el primer premio de Compañía «Amateurs», y del que forman parte Luisa y Francisca Forrellad. La segunda, es autora de un drama sacro titulado «Ponç Pilat», del que se han ofrecido ya múltiples representaciones. La primera, Luisa, es entre nosotros de sobra conocida por haber merecido el ya famoso «Premio Eugenio Nadal» de novelas del pasado año, con «Siempre en capilla». No hay duda, pues, que su presentación como actriz despertó gran curiosidad, aun cuando decir «presentación» no es justo, pues Luisa Forrellad era ya actriz y autora dramática mucho antes de su revelación como novelista. Una obra suya, «Regimiento de caza, 43», concursante a los premios Ciudad de Barcelona, mereció ser citada dados sus muchos valores teatrales.

Ahora, al ser presentada en un escenario de nuestra ciudad, se ha puesto de manifiesto su extremada sensibilidad para cuanto signifique manifestación artística. Y con ella, triunfaron Joaquín Gil, Miguel Viadé, Pepita Domínguez, José Alguersuari, Francisca Forrellad, Rosa M.ª Aymami, Salvador Fité y el conjunto todo, bajo la dirección de Enrique Gallemí.

A lo largo de la representación se pudieron apreciar un par de detalles que revelaron el tacto de los directores de «Anual de Teatro» así como la madurez y la experiencia de Ramiro Bascompte, el organizador general y entusiasta aficionado a las cosas de teatro.

Los Bouglione

por SEBASTIAN GASCH

LOS que afirman con una cómica seriedad reflejada en el semblante que el circo ha muerto y le cantan un responso que se me antoja prematuro, se habrán quedado patéticos ante los llenos imponentes que ha registrado el Circo Americano en todas las sesiones y durante sus veinte días de actuación. Verdad es que en su programa figuraban atracciones de alta calidad. Uno de los números que más ha llamado la atención del público ha sido el del soberbio grupo de leones, tigres, panteras y pumas presentados por un hombre que causaba una gran impresión por su silueta maciza, su rostro enigmático, sus ojos sombríos, que formaban un personaje misterioso. Este hombre penetraba en la jaula vestido de «paisano», con chaqueta, cuello y corbata y, sin el más leve asomo de teatralidad, con emocionante sobriedad y una serenidad pasmosa, hacía evolucionar a sus animales lustrosos, bien alimentados, rebosantes de salud. Al final, este hombre se adosaba a los barrotes de la jaula, se encorvaba y hacía subir uno de los tigres sobre sus hombros. Le besaba el hocico después. La fotografía de Postius que ilustra este artículo, recoge ese beso. Incurrirían en un craso error quienes, en presencia de tales proezas, creyeran que aquellas fieras eran inofensivos corderos. Alfred Court, el mejor domador que en el mundo de la pista ha existido, nos cuenta en su libro «La cage aux fauves» que, en Toulouse, recibió un terrible zarpazo en el cráneo al besar el hocico de su tigre «Radja». No hay que olvidar nunca que los tigres son tigres.

El hombre de los leones, tigres, panteras y pumas se llama Firmin Bouglione. Un gran nombre y una gran familia. Un nombre que equivale a prestigio y una familia cuya bella tradición fué levantada a fuerza de trabajo y de perseveran-



En el Circo Americano, Firmin Bouglione besa el hocico de uno de sus tigres. (Foto Postius)

cia. El año 1948 yo pasé un mes en París. El mes de junio. Y un día me produjo un gran entusiasmo de admiración apasionada la larga procesión del Circo Bouglione que ocupaba los Campos Elíseos, del Obelisco al Arco de Triunfo. Al contemplar aquellos camiones de veinte toneladas, las cabalgatas de «cowboys» abigarrados, el desfile de elefantes, las jaulas pobladas de

leones, de tigres, de osos polares, pensaba yo en la modesta barraca de principios de siglo que fué la génesis de aquella Arca de Noé motorizada.

En los alrededores del año 1912, los Bouglione eran propietarios de una vetusta «ménagerie» montada sin gradas. En la puerta de la barraca, sobre una tarima, dos monjes, atados con cadenas y cubiertos con andrajos desteñidos, hacían muecas al público, mientras un pelicano, solemne y despectivo, permanecía impasible junto a una orquesta atronadora. Los personajes humanos de esta parada eran tan pintorescos como la comparsa animal. El director en persona presidía la comedia. Sampión Bouglione iba vestido con una encantadora fantasía. Una túnica de terciopelo negro modelaba su torso hercúleo y su vientre, en tanto que unos pantalones encarnados de caloyero de antes de la guerra del 14 cubrían sus piernas. Una opulenta matrona de cabello jaspeado de canas ocupaba la caja y apilaba metódicamente la calderilla. En el interior de la barraca había una jaula central en la que trabajaban un enorme león y dos leonas. Sampión Bouglione limpiaba con un pañuelo los colmillos del león antes de introducir su cabeza en la hedionda boca del animal.

En este ambiente, yendo errantes de feria en feria, crecieron los hijos de Sampión. En el relente de la «ménagerie» aprendieron el abecé del oficio de domador. Alexandre adoraba las gorras de marino. Sampión «junior» cuidaba de los caballos y Firmin y Joseph se ocupaban de los leones. La raza de los leones de los Bouglione era famosa entre la gente del viaje y muchos propietarios de importantes «ménageries» no vacilaban en adquirir a elevando precio los leoncillos nacidos en las jaulas de la barraca de Sampión.

Los Bouglione llegaron a poseer una de las más importantes colecciones zoológicas de Francia. Sampión cultivaba el «bluff» con singular maestría y empleaba unos métodos que, de haber vivido en aquella época, no hubiera desaprobado don Pedro Balaña. En la primavera del año 1927, el aire de París se incendió con los pasquines de colores anunciando la reaparición sensacional de Buffalo Bill con un gran circo-hipódromo de tres pistas.

Hacia diez años que había muer-

to el coronel Cody, el «gran circo-hipódromo» era un polserista que pitó de cuatro palos, el programa no pasaba de los límites de la decoración y en él figuraban elefantes y fieras que nunca habían tomado parte en los «Wild West» de Buffalo Bill. Sin embargo, a pesar de esos anacronismos y de la modestia del espectáculo, el público abarrotó aquel circo durante un mes largo. ¿Quién era Buffalo Bill? Sampión Bouglione, a quien ese bromazo produjo un beneficio de más de un millón de francos.

En 1934 los Bouglione adquirieron el «Cirque d'Hiver» de París. Aquel día, el antiguo «Circo Napoleón», fundado por Déjean en 1852, debió de quedarse encandilado. Este circo, que había conocido al emperador, a las «accodettes» a la «gentry» del Segundo Imperio, este circo aún aturdido por el boato de antaño, todavía se parecía más al ver aparecer las caravanas motorizadas y las jaulas de los Bouglione. Pero no tardó en acostumbrarse a aquel zafarrancho. Sabía de sobras que lo que presentaría allí aquella gente sería también circo. Circo de verdad.

En 1941 falleció Sampión Bouglione. Alexandre, el mayor de los cuatro hermanos Bouglione, murió el 30 del pasado mayo a los 50 años de edad. Firmin, como queda dicho, ha actuado ahora con el Circo Americano. Hace pocos días llegó a Barcelona su hermano Joseph. Se entrevistó con don Manuel Feijóo y don Arturo Castella para concretar con ellos la presentación en la Monumental, en el mes de julio de 1955, de «La perla de Bengala», el gran espectáculo féérico y náutico, que se está representando desde hace muchos meses en el «Cirque d'Hiver» de los Bouglione. Trátase de una maravillosa pantomima con «ballets» exóticos, cabalgatas, luchas sin cuartel entre lanceros y bandidos indios, luchas a brazo partido entre nadadoras y unas serpientes en la pista náutica en cuya superficie flotan nenúfares luminosos. Como es natural, no faltan en «La perla de Bengala» números de puro circo: fieras, alta escuela, acróbatas, equilibristas y Alex y Polo Rivels, hermano de Charlie, René, Roger y Celito, que se han unido para hacer tiempo para formar una pareja de payasos extraordinarios. En fin, que nos las prometemos muy felices.



PEPSODENT HACE QUE LOS DIENTES SEAN MAS BLANCOS PORQUE LOS LIMPIA MEJOR

Usted también podrá tener los dientes más blancos adoptando PEPSODENT, porque es el único dentífrico que contiene Irium, maravillosa substancia cuya acción limpiadora no tiene igual. Debido al Irium, PEPSODENT limpia los dientes perfectamente y hace desaparecer por completo la película oscura que se forma sobre el esmalte. De delicioso sabor a menta, deja el aliento fresco y agradable.

No olvide que PEPSODENT con Irium hará que también sus dientes sean más blancos, ya que con PEPSODENT se consiguen los dientes más limpios. ¡Adquiera hoy mismo un tubo de PEPSODENT!



PEPSODENT hace que sus dientes sean MAS BLANCOS

P. P. 24

El aperitivo de los "águilas"...

AMER PICON

«Rigoletto» de esta temporada ha sido perfectamente aceptable. Protti dió al papel protagonista una gran vivacidad. Acentuó una exaltada tanto en el canto como en la música y en los momentos clave de la obra su trabajo riguroso y de indiscutible teatro.



Jacopo Napoli

Antonietta Pastori, que debutaba en el papel de Gilda, es la típica soprano italiana fiel al viejo estilo. Ni su musicalidad ni su capacidad de actriz depasan lo común, pero la infalibilidad con que ataca los agudos y la frivolidad con que modula su voz fina, clara y potente, se imponen asegurándole la aprobación general y entusiasmo de los numerosos espectadores del virtuosismo.

Gianni Poggi, en «El duque de Mantua», cantó como siempre; con naturalidad y pleno dominio del papel. Entre los restantes personajes sobresalieron Rosario Gómez y Luis Corbella, elementos insustituibles para papeles menos importantes.

EL RECITAL DE NARCISO YEPES Y OTROS CONCIERTOS



En este caso el instrumento no es el intermediario entre el compositor y el intérprete. El compositor es el que establece el nexo entre la sensibilidad comunicativa del intérprete y la facultad receptiva del auditorio. Es la musicalidad de Yepes y su técnica mágica lo que nos atrae. Por eso el recital produce tanta emoción, en la soberbia Partita para laúd de Bach transcrita por el propio autor al violoncello o en las deliciosas danzas de Granados y Falla, como en otras piezas de menos valor.

También fue de primera categoría el recital de Chopin de Nikita Magaloff. Resultaba un poco molesto su afán de repetir, de prolongar el programa con páginas de gran efecto que produjeron siempre revuelo en el auditorio chopiniano hasta la medula. En las obras arrebatadas, turbulentas, del compositor romántico por antonomasia, Magaloff está menos feo que en las que exigen delicadeza y exquisitez en la pulsación. Es en estas donde la categoría del pianista es indubitable.

Y de primerísima categoría debió de ser también el concierto de la Orquesta de Cámara de Stuttgart, celebrado después de que se redactara el programa más original. Bach y Mozart los de Stuttgart lo interpretan como nadie, pero ¿por qué el Bach y el Mozart de siempre?

GACETA CINEMATOGRAFICA

por JOSE PALAU

JOHN FORD

NINGUN realizador cinematográfico cuenta en su haber con una historia tan larga y tan brillante, al mismo tiempo, como John Ford, ejemplo excepcional de vitalidad artística que dura y se prolonga. Podrá decirse que su obra cubre por entero la historia del cine. Téngase presente que «El caballo de hierro» data del año 1926. Entonces ya tenía motivos sobrados para considerarse como uno de los mejores. Hoy, después de rodar «El hombre tranquilo» y habiendo dejado atrás tantas obras magníficas, con más razón puede ponerse en primera fila. En verdad que resulta sorprendente pensar que durante tanto tiempo haya podido mantener su posición mientras tantos, que empezaron con él, han visto declinar su prestigio.

El nombre ciento por ciento norteamericano de John Ford, oculta el suyo verdadero que es John O'Farrell. Aunque nacido en los Estados Unidos su familia procede de Irlanda, como claramente indica su apellido. Llegó a Hollywood en el gran momento. En 1914. Era el instante del impulso decisivo por el cual la industria norteamericana del film iba a conquistar la supremacía frente a la producción europea, estancada por culpa de la guerra. Ford tuvo que formar en los equipos de principiantes entregados a la tarea de inundar el mundo con películas del Oeste, rodadas en serie. Realizó hasta cincuenta de una o dos bobinas, tal como entonces se estilizaban. Pero pronto debió sentirse capaz de emular a los maestros del momento que eran Cecil B. de Mille, David W. Griffith y Thomas Ince. Es lo que demostró cuando, después de obtener su primer éxito con «Cameo Kirby» entusiasmaba a todos los públicos con «El caballo de hierro», una cinta que incorporaba al cine el estilo épico al narrar una de las canciones de gesta más brillantes de una nueva civilización en marcha.

Enumerar todas sus películas es tarea de eruditos, tarea por otra parte de escaso interés, por cuanto, en muchas ocasiones, Ford filmará a dictado sin comprometerse a fondo. En todo caso, importaría separar el grano de la paja, pero incluso entonces encontraríamos tanto grano que no sería posible inventariarlo dentro los límites propios de esta sección. Tendremos que contentarnos citando algunas de sus películas más sobresalientes, aunque sólo sea para recordarles a los más jóvenes la constelación de títulos que aseguran el enorme prestigio de este realizador tan inspirado como fecundo.

Una información concisa podría prescindir de «Cuatro hijos»

como también de «Pasaporte a la fama» o «Yo no maté a Lincoln», a pesar de tratarse de películas que mucho se distinguieron en su tiempo, pero imposible prescindir de «La patrulla perdida», «El delator» y «Yo soy un fugitivo». La primera ha resultado inolvidable. Magnífica la sobrecogedora aventura de un puñado de hombres perdidos en el desierto mostrando el desamparo del individuo frente a la naturaleza hostil, dura, compacta, ejerciendo sobre la moral una acción devastadora. Con «El delator» mantenía intactas las virtudes del cine mudo incrementadas con una pertinente utilización de los nuevos recursos implantados por el sonoro. Era la historia tensa y siniestra del traidor acosado por el miedo y el remordimiento. Una película de angustia en la que tan lograda resultaba la evocación del ambiente como la verosimilitud de las situaciones.

A fuer de sinceros, no hemos de silenciar películas de las que sabemos que cuentan mucho, pero que no se han visto aquí. Son «La ruta del tabaco» y «Las uvas de la ira». Limitándonos a las obras maestras, hemos de pasar ya a «La diligencia» y «La pasión de los fuertes», que significaron un rejuvenecimiento del más viejo de los géneros. John Ford mostraba su capacidad en renovarse y de ponerse en línea, sin rezagarse lo más mínimo frente a los nuevos valores que van apareciendo en el escenario cinematográfico. Las dos obras son igualmente magníficas, si bien la primera resulta más sorprendente por su corte clásico, por la perfecta congruencia entre el tema y su desarrollo. Un pequeño mundo reunido al azar en una caravana en travesía peligrosa, muestra, a medida que transcurre la jornada viajera, toda la gama emotiva y pasional de la gente frente a las circunstancias que se les echan encima.

Después vino «Hombres intrépidos» que en forma magistral sintetizaba tres historias de mar de Eugène O'Neill. Pocas veces se ha conseguido insertar en un film tantos valores plásticos junto a un contenido tan plentórico de sustancia humana como sucede en esta historia de marineros errantes que quisieran dejar su sucio oficio, pero que vuelven al barco al no poderse librar de la atracción que sobre ellos ejerce el mar inmenso y solitario. Pocas veces un film habrá realizado mejor el equilibrio que debe existir entre el interés de lo que se cuenta y la calidad estilística de la narración. Ford no olvida lo primero en aras de un virtuosismo técnico, pero tampoco, víctima de espejismos literarios, descuida el rigor de la forma cinematográfica.

Y ahora viene «El hombre tranquilo», en el cual John Ford descubre su nombre verdadero, nos dice su amor enternecido por la verde y legendaria Irlanda, de la que proceden tantos excelentes norteamericanos que nunca permitirán que se apague del todo su alma celta.

Bastante sabemos cuán poca cosa significan estas líneas frente a la importancia del asunto que en ella se ventila, o no se ventila, por cuanto un examen del arte de Ford requeriría un espacio del que no disponemos. Pero preparándonos para «El hombre tranquilo» nos ha sido grato remover recuerdos viejos y otros no tan viejos.

ta (Angelo Questa) redondearon la representación. El liceista escuchó, pues, un «Rigoletto» bien interpretado, sin baches ni debilidades, y pudo hacerse cargo comodamente de la categoría de la obra que contiene episodios esplendidos que Verdi solamente superó en el «Otello». Aunque tampoco las torturas del pobre bufón ni su truculenta e inverosímil tragedia llegan a convencernos, no hay duda que en las páginas de esta partitura, admirables la mayoría por su exaltado lirismo, trasciende a veces un hábito dramático auténtico. Sin olvidar el acto central en el que la angustia del padre que presiente la pérdida de la hija está admirablemente descrita, tenemos en el acto final el clima enrarecido y el ambiente de fatalidad magistralmente sugeridos con la mayor simplicidad.

El primer estreno de la temporada ha correspondido a una ópera de Jacopo Napoli, compositor italiano totalmente desconocido aquí, a pesar de ser autor de cinco obras líricas representadas en los primeros teatros de su país — incluido el Scala — y de buen número de partituras sinfónicas. «Misericordia» es, contrariamente a lo que podía sugerir el título, una comedia de enredos en la que la música ilustra y subraya la posible comicidad de las escenas. Los fallos de esta ópera son varios pero el que más la perjudica es esta falta de agilidad y de mordiente de la partitura, que en vez de vitalizar y agudizar la acción (debida al comediógrafo de fines del siglo pasado Eduardo Scarpetta, según adaptación de Vittorio Viviani) la vuelve farragosa, amorfa y de un grotesco pesado e inoperante.

¿Qué contraste el segundo acto, tan espeso y desvaído, con el exquisito y rutilante segundo acto del «Barbero» admirado no hace muchos días!

Jacopo Napoli es posiblemente un compositor dotado. En el tercer acto de «Misericordia» y nobilita. La orquesta, que en los dos anteriores ahoga las voces desdibujando sus contornos, se aclara dejando brotar alguna melodía verdaderamente inspirada y muy operística. Hay que confesar empero que eso es poca cosa para una pieza en tres actos, que a pesar de no ser largos se hacen interminables. Los ojos de hipnotizados. La dignidad teatral y musical del espectáculo fué respetada. La satisfacción del público se manifestó siempre con aplausos y al final con un comentario unánime que iba de boca en boca; ¡que por muchos años puedan hacer semejantes obras!

MONTSALVATGE

La interpretación fué correcta, sobresaliendo entre los cantantes Antonietta Pastori, que renovó la buena impresión producida con «Rigoletto», y nuestros compatriotas Pilar Torres, Carmen Espona y Juan Rico. Dirigió bien la orquesta Ugo Rapallo y la escena



Jeromir Weinberger, autor de «Svanda»

Augusto Cardí. La claque logró arrancar alguna ovación pero en general, la noche del estreno, se aplaudió con desgana y hasta se oyeron algunos siseos. No olvidemos que el público del Liceo es una sensitiva y no hay manera de caldearlo si no le gusta lo que ve. El último estreno le dejó totalmente frío.

EN EL TEATRO TIVOLI

La tradicional función del Club Junior fué un éxito. Tuvimos la alegría de ver el Tivoli lleno — mucho más lleno que en años anteriores — lo que habrá contribuido a renovar los entusiasmos de esta numerosa tropa, a la que debemos la representación anual de una ópera desconocida de las que, a no ser por ellos, difícilmente veríamos montada en nuestros escenarios. Este hecho da a la labor del Club Junior una trascendencia artística y cultural indiscutible y nos predispone al aplauso incondicional.

Este año la obra escogida era la del compositor checo Jeromir Weinberger, «Svanda», el gaitero, pródigo en episodios movidos, en escenas de conjunto, en coros y «ballets» que es donde la gran familia de los Junior da lo mejor de sí; la buena fe absoluta y la alegría inagotable y comunicativa.

«Svanda» es una obra de una gran claridad y de luminoso colorido. No llega a tener la unidad y pureza popular de una «Novia vendida» de Smetana pero la movilidad de sus escenas es semejante. No hay trascendencia en su música, ni seguramente el rastro de una auténtica personalidad, pero sí un extraordinario perfume lejano, evocador y refrescante. Este perfume inaprensible que una compañía de intérpretes profesionales probablemente no sabría captar, lo adivinó la gente del Junior expandiéndolo por la sala con sus cantos y sus bailes, que cuando salían bien eran admirables y cuando no, igualmente graciosos y plausibles.

Este año, el nervio de esas funciones operísticas, el doctor Teodoro Torné, figuraba en la última fila de los coristas, lo que nos dará idea del espíritu de equipo con que se trabaja en los ensayos del Junior. Aunque Teodoro Torné no figuraba entre los protagonistas de «Svanda» no podemos silenciar que a él se debe la uniformidad y precisión que alcanzó el coro, muy bien ensayado y dominador de los constantes y áspersos agudos de la partitura. La movilidad que tuvo siempre la escena fué también obra del doctor Torné. Con esta base los cantantes solistas pudieron hacer rendir la voz, y cuando la voz no daba de sí, la mímica. En cualquier caso salvaron las situaciones con gracia y agilidad. María Teresa Fius cantó siempre con la precisión y musicalidad en ella características. Antonio Cantín personificó al gaitero y superó todos los escollos de la partitura poniendo a prueba sus dotes de actor y su voz de muy bello timbre. Antonio Ventos tuvo también intervenciones constantes, siempre afortunadas. Su voz, de menos volumen que la de Cantín es, empero, igualmente clara y muy dúctil. Margarita Goller, en su papel de Reina, estuvo acertada, igual que Rafael Vidal. Manuel Lobo, Manuel Conde, Antonio Munné y los demás, cada uno según las oportunidades que le proporcionaba el papel que tenía asignado.

Natalia Mirskaya, supo montar las danzas sin prescindir de los recursos de la coreografía clásica. Sus discípulos, reforzando los conjuntos, dieron un positivo relieve a las partes bailadas.

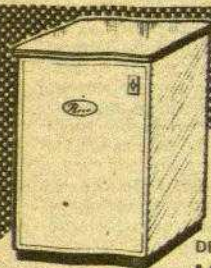
Los decorados de Bartolomé Llongueras podrán ser más intencionados y menos académicos. En cambio los figurines, en general, eran felicísimos, y algunos — los del cuerpo de baile en el segundo cuadro y los de los monstruos infernales — inmejorables, dignos de un «ballet» de primer rango internacional.

La batuta del maestro José Sabater, experta, precisa y orientadora como siempre, fué la brújula que todos siguieron, a veces con

PASTILLAS DISPAK VENCEN LA TOS



LAVADORAS



Perco

LA MEJOR
MAQUINA
ECONOMICA

DE COMPLETA GARANTIA, QUE
LAVA, ACLARA Y ESCURRE
SIN NINGUNA MANIPULACION
DE LA ROPA

4.780pts.

Pídanos una demostración

C&G. CARANDINI, S.A.

CALIDAD Y UTILIDAD

PASEO DE
GRACIA, 11



RONDA
UNIVERSIDAD, 31

RETABLO

AJEDREZ

CAMPEONATO DE ESPAÑA

Terrecona, 1954

Blancas: F. J. PEREZ

Negras: Mora

Defensa Nimzoindia

1. P4D, C3AR; 2. P4AD, P3R;
3. C3AR, A5C; 4. P3R, ...
4. ... P4A; 5. A3D, C3A; 6.
P3TD, ...

Evitando la variante normal
que se sigue con 6. C3A, O-O;
7. O-O, P4D; 8. P3TD, con dos
campos para el negro, AxC+,
o PAXP, que le dan buenas
perspectivas.

6. ... AxC+; 7. PxA, O-O;
8. C3R, P3CD; 9. P4R, C1R;
10. A3R, ...

Una línea interesante para
evitar los caminos trillados de
esta variante es 10. O-O, P3D;
11. P5R, PDxP; 12. PXP, PR.
A2C; 13. A4A, P4A; 14. PXP, P.
CXP, y el blanco está algo
mejor. (Lilienthal, Najdorf,
Sattsjöbaden, 1948.)

10. ... P3D; 11. O-O, A3T; 12.
C3C, D1A;

Ligera desviación de la lí-
nea que se sigue, en la que se
acostumbra jugar C4T, para
fijar la atención del blanco
hacia sus peones doblados, se-
guido luego de D2D. Sin em-
bargo no parece suficiente pa-
ra caer en inferioridad,
13. D2R, T1C;

Esto es ya una grave falla
estratégica, por cuanto da un
importante tiempo al blanco,
al que se le cede la decisión
central.

14. P4A, P4A; 15. P5D, ...

Ganando un tiempo al obli-
gar al C a ir a 4T, lo que le
permite dictar el plan central
a su conveniencia. Si el ca-
ballo estuviera ya en 4T, co-
mo correspondía de haberlo
jugado en lugar de 13. ... T1C,
entonces sería el negro el que
podría decidir la estructura
central, y a P5D replicaría

PAxP seguido de P4R, fijan-
do la debilidad del PAD
doblado. Entonces se notaría
la falta de la dama en 2D,
para replicar con C3D una vez
cambiados los peones.

15. ... C4T; 16. PDxP, DXP;
17. CXP, AXP; 18. TD1R, ...

La colocación de las torres,
siempre tan difícil, podía di-
latarse con C3C para prevenir
P4D, ya que la torre podría
ser preferible en la columna
dama, que se halla abierta a
su favor con la ventaja de
extraer en ella un peón negro
rezagado.

18. ... T2C;

La situación requiere un tra-
tamiento enérgico, ya que si
suprimimos la debilidad del
PD negro, que puede desapa-
recer al unísono que el fuerte
PR blanco, la situación de
Mora sería preferible por la
mejor distribución de sus
peones. Por esto parece más
conveniente jugar de inmedia-
ta 18. ... P4D y si 19. PXP,
AXP, seguido de C3AR, y
eventualmente de C3AD. No
podría replicarse 19. P5R a
18. ... P4D; porque se per-
dería el caballo. Si a 18. ... P4D
siguiera 19. AxA, CxA; 20.
PXP, DxC (No 20. ... DXP??
por 21. C7R+); 21. DxC, T1D,
el peón se recuperaría, con lo
que se habría conseguido el
objetivo perseguido.

19. C3C, C3AR;
Ahora no es posible jugar
P4D con éxito, pues el blanco
pasaría su PR, creando fuertes
amenazas, con la posibilidad
de fijar el PD como permanen-
te debilidad.

20. P5A ...
Cediendo a la tensión cen-
tral en busca de posibilidades
tácticas, antes de permitir la

20. P5A

Basándose en la misma ame-
naza anterior.

29. ... P4TR; 30. A6T, ...

Impidiendo 29. ... DxA por
30. T3D+; D1A; 31. TxD+,
RXT; 32. TxPT y debe ganar
el blanco.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2T; 31. AXP, P6R; 32.
T1AR, D5R; 33. A5R, Aban-
donan; pues a 33. ... R3T, si-
gue 34. T6A+, R4C; 35. T7C,
R5T; 36. A3C mate, si 33. ...
R1C; 34. T7CR+, ganando la
dama con el jaque descubier-
to que sigue.

30. ... R2

JUANI 47. — La independencia de carácter que rezuza de su misiva no admite interpretaciones, pero sabe esgrimir prudentes sugerencias. Luego, moldea sus ideas según las circunstancias, prevaleciendo, no obstante, en lo posible su criterio original. — Generosidad es más aparente que real, a veces algo desorbitada. — Hay desorden en sus actos, pero tiene posibilidad de hacer un excelente camino en la vida.

TU. — Escritura lenta, pasiva, gruesa, con inclinaciones diversas, y que van de pare-

ja con un sentido demasiado práctico, carente de ductilidad cerebral. — El cálculo mueve sus impulsos, pero en amores transparenta su máscara, no obstante su aparente tregenda. — Se amosa fácilmente y así, pierde los estribos, alejándose de lo bueno, cuando hay alguna dificultad y se impone una acertada rectificación.

MARGARITA PUIG. — Escritura fluctuante, algo irregular en su dibujo y mal puntuada, equivalente a una mente confusa en ideas y de limitada perseverancia. Em-

pieza las cosas con entusiasmo y se cansa muy pronto. — Está descontenta de su presente y ambiciona glorias fáciles. — No acepta fácilmente sugerencias ajenas, prefiriendo hacer su camino sola, pero no acierta en muchas ocasiones y debería reconsiderar sus actos... con más objetividad.

BEATRIZ OLMEDE. — Lo irregular, tembloroso e inseguro e incompleto de su grafismo, no puede disimular una falla básica en su vida y cierta tendencia patológica a cuidar por competencias tocólogo. — Con más sinceridad, también puede lograr resultados positivos en la vida y evitese las complicaciones de todo género, comprendidas las imaginarias, luego mire de reorganizar sus planes ambiciosos y sepa merecer los favores de la suerte.

MAQUIAVELO. — Si, pero de vía estrecha, ya que su grafismo tasado, obtuso, menguado y muy movido, transparenta un alma torcida y que instintivamente a fuerza de aparentar lo que no siente, encuentra el vacío y quisiera ser comprendido y apoyado para su renovación moral. Para facilitar su evolución positiva, sea transparente, y no sienta temor a afrontar las verdades y la realidad de la vida. Sepa vencer... dignamente.

TOMASA MINA. — La euforia y la sensiblería, se desprenden de su escritura irregular, mal puntuada, y con exceso de adornos que preten-

de desfigurar alegremente su realidad. Desperdicia sus años mozos y luego, mariposeando, podría quemarse las alas lamentablemente, por carecer de itinerario lógico. Valdría la pena intentar una recuperación con firmeza y tesón, con asesoramiento de calidad. Escoja mejor sus amistades.

MONDADIENTES. — Humorismo y fina ironía descuellan en su escrito torcido, con tilde distintos y puntuación caprichosa, u omitida, equivalente a un cerebro calenturiento, lleno de naderías y quimeras inasequibles pero no quiere apearse del error y repite sus desaciertos. No puede quejarse de sus fracasos, ya que nada positivo hace a su favor para enderezarse y recuperar tiempo malgastado. Con ayuda calificada y ejemplos de solera, hallaría su camino.

CONCHITA M. A. — Escritura ágil, fluida y correcta, con ausencia de lo superfluo y sobria, demostrativa de buen equilibrio mental y posibilidad de alcanzar sus objetivos por méritos propios, siguiendo siempre sus atinadas iniciativas. Surge a veces un temor injustificado y que irá superando, ya que los éxitos empiezan a contar en su vida y pronto rubricarán nuevos jalones. Tenga paciencia que resolverá bien su iniciado problema sentimental.

CANDENTE Y FRIA. — El enigma de su carácter merece una consideración especial, dado que su escritura se contradice en muchos aspectos, debiéndose empezar por definir la génesis de un temor que procede de defectuosa educación, luego, la vida le habrá sido poco propicia y un complejo de inferioridad ha hecho el resto, que le impide cosechar éxitos a su alcance y en ciertos momentos, se ve que concibe un rayo de esperanza, muy certero y a no dudar, próximo.

ESTRELLITA M. — Ciertamente sus rasgos juveniles denotan imperfección, pero sus líneas correctas, aunque lentas, traducen tenacidad y aptitudes superiores, con fino instinto y mucha feminidad. Su simpatía atractiva le abrirá amplias posibilidades en la vida y podrá encontrar fácilmente su alma gemela complementaria. Asimila pronto los estudios mercantiles e idiomas. Es deportista.

CONSORTE 2. — Original etiqueta que presume de se-

CORREO FILATELICO

ESPAÑA

Ha aparecido la tradicional serie Marruecos-Español, Pro Tuberculosos, que en 1954 consta de seis valores y reproduce los clásicos motivos de Bertucchi. Desde luego, la organización del Servicio de Correos tetuani para la venta de esta emisión ha sido muy esmerada, editando un bonito folleto con la debida antelación.



y sirviendo los sellos con papel de seda intercalado entre las hojas, detalles todos ellos muy interesantes que bien quisiéramos para las emisiones españolas. Lástima que los motivos y el encuadre de los sellos no evolucionen según parecía indicar la serie Museo Postal de 1952, pero luego volvió a lo de siempre.

EXTRANJERO

Como por lo visto no hay aún bastantes sellos de Ando-

rra, (despacho francés), se anuncia una nueva serie correo ordinario para febrero.

En Argelia se anuncia para este mes de diciembre, una serie benéfica en ayuda de las víctimas del terremoto de Orleanville, que constará de tres valores con sobretasa.

Rusia ha conmemorado el centenario de la guerra de Crimea también con tres valores, que reproducen las efigies de varios héroes de la misma, el monumento de Sebastopol y la figura de su célebre defensor, el almirante Nakimov.

Costa Rica ha substituído su serie corriente con nuevos valores, correo ordinario y aéreo, dos de los cuales conmemoran el 150 aniversario del héroe nacional, capitán Abdon Calderón Garacou.

Alemania anuncia su serie anual navideña «Bienhechores de la Humanidad», que en 1954 está dedicada a las figuras siguientes: Käthe Kollwitz, Lorenz Wertheimann, Johann Friedrich Oberlin y Bertha Pappenheim. Dibujados por el profesor K. H. Walter, de Nuremberg.

SEMOS

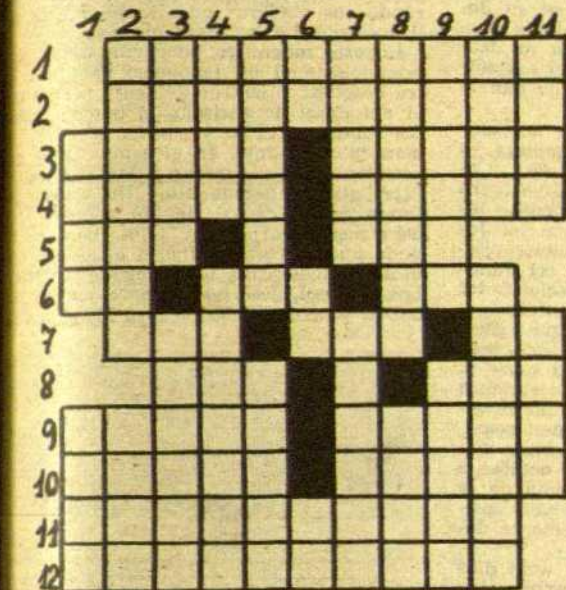
timental, peca de correr demasiado y de tanto abreviar, omite lo mejor, pero aún está a tiempo de recuperarse, previa reflexión y rectificación relativa de su itinerario.

COLOMINA BUENA. — De su grafismo estereotipado, emerge una personalidad amorfa, vacía de contenido, automática y sin criterio propio, siendo una lástima que no ejercite su mente en concebir ideas y plasmarlas en hechos, ya que así iría recuperando tiempo perdido en divagaciones y titubeos. Deseche sus temores de fracaso y piense en que, perfeccionándose, ha de alcanzar el éxito en la vida y con audacia, que la tiene en potencia, adelantará camino.

CRUCIGRAMAS

CRUCIGRAMA NUMERO 604

HORIZONTALES: 1. Ciudad de la Guayana holandesa. — 2. Adquirirán y retendrán efectos de comercio en gran cantidad. — 3. Mes. Venero. — 4. Mezclad un líquido con otro. Bote hecho de hojalata. — 5. (al revés) Intersección. Nombre de letra. — 6. Siglas comerciales. Rey de Judá. Constelación. — 7. Ayuntamiento de la provincia de La Coruña. Isla del mar Egeo. Símbolo químico. — 8. Forma plural del pronombre. Pariente. — 9. Dicese de cierto perro. Hijo de Júpiter y de Latona. — 10. (al revés) Virgen española. Mamíferos roedores de la América Meridional. — 11. Minorarán. — 12. Mujer natural de una antigua ciudad de la Palestina.



VERTICALES: 1. Plural de letra. Río de Armenia, el principal afluente del Kura. — 2. Bizcochuelos de figura prismática. Sacerdote budista del Tibet. — 3. Hierro carbonatado. (al revés) Ave rapaz diurna. — 4. Extravagante. Dicese de cierta sociedad. — 5. Montes. Sueño morbosos. — 6. Símbolo químico. (al revés) Negación. (al revés) Verbo. — 7. Natural de una vasta península del sudoeste de Asia. (al revés) Arbol americano, parecido a la gúila. — 8. Conjuntos de frutos sostenidos por un eje común. Estado del Brasil. — 9. Decretos del sultán turco. Manosear. — 10. Entre los antiguos antillanos, peiota. Acordada. — 11. (al revés) Noveno. Ciertas embarcaciones.

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA NUMERO 603

HORIZONTALES: 1. Dragaminas. — 2. Reno. — Para. — 3. abagaP. — Red. — 4. Mos. — Ga. — Oca. — 5. aT. — Telo. — 6. Samaritano. — 7. Leda. — eD. — 8. Res. — No. — Ata. — 9. Ore. — 10. Caná. — Ores. — 11. esalatrupA.

VERTICALES: 1. Dramas. — Roca. — 2. Rebotaderas. — 3. Anas. — Sena. — 4. Gog. — Tal. — Al. — 5. Agarena. — 6. Pálida. — 7. iP. — oIA. — Non. — 8. narO. — aerU. — 9. árecenetreP. — 10. Sada. — odapsA.



Aromas del Montserrat

CARNET DE RUTA

NOTICIARIO

VIAJE A NURIA. — A instancia de nuestros lectores el próximo día 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada Concepción, DESTINO realizará su anunciada excursión al valle de Nuria, una de las más variadas que pueden combinarse, pues durante este viaje, además del autocar, se utiliza el magnífico cremallera eléctrico de Ribas de Freser al Santuario, el funicular que desde el valle de Nuria conduce al pie de la estación del telesilla y, finalmente, la espectacular ascensión, en telesilla, hasta el Pic del Aguila.

Con salida de Barcelona a las siete de la mañana (Pelayo, núm. 28), la primera etapa terminará en la ciudad de Vich, donde se dispondrá de tiempo suficiente para oír misa.

La segunda etapa Vich-Ripoll permitirá efectuar una visita al monasterio y claustros de Ripoll, de gran interés artístico e histórico. Esta visita será comentada por el guía oficial del monasterio. Y desde Ripoll será reanudado el viaje hasta la estación del cremallera, en Ribas de Freser.

El hotel del Santuario se encargará de servir la comida, no dudando que la minuta, como en anteriores viajes, merecerá los elogios y aprobación de nuestros acompañantes.

Si bien el frío todavía no ha hecho su «oficial» aparición, me permitiré advertir a los que tomarán parte en la excursión que la altitud de Nuria aconseja un mínimo de precauciones, o sea ir provisto de alguna prenda de abrigo en previsión de esos bruscos cambios atmosféricos que a menudo suelen producirse en las cimas pirenaicas. Pero, por favor, no exagere usted la nota, ya que pecar por exceso también puede resultar molesto.

Esta excursión será, probablemente, de despedida al año 1954. Para la temporada de 1955 pronto podré facilitar buenas noticias de viajes, entre ellas la de una visita a Portugal en ocasión de las fiestas de Semana Santa. Y otros itinerarios rigurosamente inéditos están en cartera para cuando llegue la oportuna ocasión de realizarlos.

Y en cuanto a cruceros marítimos es prematuro todavía aventurar promesas.

Desde estas columnas agradezco las cartas recibidas a propósito de los viajes patrocinados por DESTINO, cartas que comentaré en ediciones sucesivas con la atención que merecen.

AMAT

Juan Pallarols

CON EL FIN DE DEDICARSE SOLO Y EXCLUSIVAMENTE A LA EJECUCION DE MUEBLES DE ENCARGO Y A LA FABRICACION DE MUEBLES PARA LA EXPORTACION, OPERACION M. U. REALIZA UNA GRANDIOSA LIQUIDACION DE MUEBLES Y LAMPARAS EN SU EXPOSICION DE LA CALLE CONSEJO DE CIENTO, 355 (CONTIGUA AL P.º DE GRACIA)

UNA GRAN OPORTUNIDAD PARA ADQUIRIR DORMITORIO - COMEDOR - DESPACHO - SALA DE ESAR - RECORRIDOR - DESALLOS - SALONES MUEBLES AUXILIARES Y LAMPARAS DE ALTA CALIDAD A PRECIOS DE VERDADERA OCAION

FACILIDADES DE PAGO.

Con este álbum



y 24 cromos puede

usted conseguir:

Coches vespas

relojes máquinas

fotográficas...etc. hasta

más de 1.000.000 de pesetas

en premios.

Coleccione los cromos del

SUPER CONCURSO

de los Chocolates

NESTLÉ

Los cromos que vienen en los Chocolates Nestlé le permitirán a Vd. llenar uno o varios álbumes, con lo cual podrá tomar parte en este sencillo y original Super-concurso.



Delegaciones:

ALICANTE: Alemania, 33
BARCELONA: Aragón, 246
BILBAO: Henao, 62
CEUTA: Calvo Sotelo, 24
CORUÑA: Teresa Herrera, 16
MADRID: Luchana, 29
MALAGA: Alameda de Colón, 6
SEVILLA: Cardenal Spínola, 1
VALENCIA: Martínez Cubells, 6
ZARAGOZA: Plaza J. Antonio, 18

Solicite Ud. el Album directamente a cualquier Delegación de COMERCIAL NESTLÉ, S. A.

AIRE LIBRE

HOMBRES, HECHOS Y GESTAS DE FIN DE SEMANA

POR CARLOS PARDO

CONSECUENCIAS DE UN COLOQUIO

Hombres hechos y gestas de fin de semana. Un tema que estas semanas es de actualidad, gira en torno a la crítica deportiva. Cada día van siendo más los actores en nuestro teatro deportivo, que quisieran manejarla a su antojo, dejándola convertida en un jardín, en el que sólo hubiera las rosas sin espinas del elogio.

Directivos que no saben a veces lo que llevan entre manos; entrenadores que tienen una vaga idea de la evolución táctica y técnica del fútbol y que ni tan siquiera aprovecharon la inmejorable ocasión de documentarse asistiendo a los últimos campeonatos del Mundo, disputados tan cerca de nuestras fronteras; jugadores que juegan por puro instinto, sin haber tenido en general ningún interés en aumentar, ni su documentación futbolística ni su cultura personal, todos ellos, casi que tienen un fracaso, lo que en el veleidoso mundo del fútbol es cosa de todas las semanas, le dan la culpa a la Prensa deportiva.

«La Prensa tiene la culpa, no nos animamos...» éste es un sonsonete que empieza ya a hacer llorar de tanto que hace reír. Como si la misión de la crítica deportiva fuera enderezar, en vez de poner en evidencia, los numerosos errores que se cometen en los puestos de mando y acción de nuestro deporte! Si ciertas disculpas pueden ser admitidas, en tal caso, en las especialidades «amateurs», en el fútbol profesional no valen. Quienes en él están, con pingües sueldos y gratificaciones, unos entrenando bien y otros dando todo su rendimiento sobre el campo, sin que la crítica — que acostumbra a opinar después de los partidos, no se olvide, cuando los males ya no tienen remedio, tenga que ser aludida para nada, y menos esgrimida como pantalla para ocultar a la opinión pública la realidad propia de la incapacidad para la dirección de una entidad deportiva, o para defender como se debe, en el campo, sus colores.

Personalizando en un caso hace unos días Kubala de una forma pública ha arremetido contra cierta crítica deportiva en uno de estos coloquios periodísticos, ahora tan frecuentes. Es curioso que coincida este hecho con un período de evidente baja forma de este jugador — que no sólo ve la crítica, sino también el público — a quien nadie ha negado el elogio cuando realmente lo ha merecido sobre el campo. Si un jugador en este aspecto no tiene derecho alguno a quejarse de la Prensa deportiva barcelonesa es Kubala. Que recuerde los tiempos cuando iba por campos de provincias y las campañas que relacionadas con su nacionalidad de origen se desataron. Fueron aquí y sólo aquí donde se levantaron plumas — y aun no todas — defendiéndole, y han sido críticos barceloneses los que han hecho sus mejores elogios en las tardes excepcionales que ha tenido en las que ni un solo adjetivo encomiástico le fué regateado a su formidable fútbol.

Kubala, quien lo duda, es un gran jugador, y a ello se debe una gran parte de su éxito personal. Pero debe reconocer que la Prensa — o al menos parte de ella — le ayudó no poco destapando el tarro de los elogios sin que entonces se le ocurriera decir «que eran injustos porque los que los escribían no habían jugado al fútbol». Ahora bien; lo que si sería hora de comenzar a preguntarse quiénes son los que representan la auténtica Prensa deportiva, y quiénes indebidamente en tales actos se atribuyen su representación. En tal caso, los auténticos periodistas deportivos no nos sentimos identificados en modo alguno ni por quien dirigió el coloquio presentando al señor Puppo como una persona que, pese a dedicarse al fútbol, parece inteligente, ni por el periodista que se hallaba en el estrado que el pasado año realizó el conocido fraude de las crónicas del partido Hungría-Inglaterra, haciéndose pasar como enviado especial a Londres, sin haberse movido de Barcelona, y que suponemos no se presenta como ejemplo de lo que deben ser los futuros periodistas.

Kubala, si quiso aludir a la falsa Prensa deportiva, tan proliferante en estos últimos tiempos, debió, en todo caso, precisar más para no caer en la manía persecutoria que aqueja a otros. Así, a un ignorado directivo españolista que en el programa oficial del club, compone, semana tras semana, una mezcla de sandeces, intentando cargar a la Prensa el «sambenito» de la mala clasificación actual de su club, de la que no tiene nadie más la culpa que la Directiva en la que forma parte, que en varias temporadas no ha renovado el cuadro de jugadores. Así también otro aprendiz de periodista, que cuida del boletín mensual barcelonista, que aparte de editar una publicación sin color ni sabor, que desmerece mucho la importancia de nuestro club decano, nos han dicho que también se dedica al cómodo deporte de zaherir a los críticos deportivos, en

contraste con la magnífica política que que el programa de campo del Barcelona — editado por más competente persona — no inmiscuirse jamás en cuestiones de opinión, siendo ante todo informativo.

La lista podría extenderse a otros muchos jugadores, entrenadores, directivos, aspirantes a directivos, pues el complejo «intocables» va ganando terreno en el fútbol. Y es contra esta epidemia que le damos nuestra voz. Quien no quiera someterse a la crítica que no se meta en andanzas deportivas. Nadie le obliga a ello.

Nuestra Prensa deportiva no es perfecta ni mucho menos. Pero yo afirmo que no mejor ni peor que el ambiente general de nuestro deporte, y no hay razón alguna que se pretenda ponerle cortapisas por con su actual libertad es una garantía para el público de evitar abusos.

¿QUE PASA CON NUESTRO ESQUI?

Las primeras nieves ya están cayendo sobre nuestras alturas pirenaicas y los miles de aficionados que existen en nuestra región al deporte del esquí, ya están preparando sus maderas que les permitirán deslizarse por los paraísos blancos.

Deporte magnífico, maravilloso, está creciendo con él un fenómeno paradójico entre nosotros. Mientras aumenta por un lado el del esquí de turismo, el que se practica por placer propio, va hacia atrás de manera alarmante, en el campo de la competición de las carreras y los concursos.

¿A qué es debido ello? Un estudio profundo de las causas de tan anómala situación nos llevaría muy lejos, pero no duda que entre ellas figura el de una organización federativa teóricamente perfecta, pero el papel, pero poco acorde con las realidades. Existen, dicho de otra manera, demasiadas trabas burocráticas que alejan a esquiadores de las competiciones. Siendo el deporte no todavía plenamente afincado entre nosotros, tendría que ofrecer, por el contrario, facilidades de participación. Bien, por ejemplo, exigir una licencia de alrededor. Pero sólo en un cierto grado de participaciones. Al margen, tendría que haber La Molina y Nuria, cada domingo, pruebas fáciles para debutantes en las que para participar, sólo hiciera falta inscribirse simplemente, al árbitro, en la misma salida, se fomentarían las ganas de correr, y mejor de estos debutantes podría ser cauzado a las pruebas con licencia.

Luego, está la cuestión de los árbitros de esquí, debatida esta semana entre un grupo de este deporte y la Federación Catalana, polémica de la que lo único que ha salido en claro es que los árbitros, con razón o sin ella, son caros. ¿No podría la Federación haber hecho cursillos de árbitros en las marcas pirenaicas? En Ripoll, Ribas, La Molina, Alp, Nuria o Puigcerdá, existen numerosas personas entendidas en deportes de invierno que podrían formar un cuerpo nacional de árbitros que viviendo en los mejores lugares de competición, o muy cerca, deberían efectuar grandes gastos, y disminuir este capítulo que asusta a tantos posibles organizadores de pruebas de esquí.

Hemos apuntado algunas ideas, prácticas frecuentes sin licencia ni complicados requisitos de inscripción, árbitros pirenaicos — buenas o malas —, pero ideas al fin y al cabo.

Los pruebas de esquí cada día tienen más participantes. ¿Por qué?

La gripe deja en pos de sí decaimiento, anemia. El organismo ha empleado para vencer la enfermedad sus reservas y el cuerpo queda falto de defensa. Si no se ayuda al organismo con un enérgico reconstituyente las recaídas son frecuentes y peligrosas. La convalecencia es larga y penosa. Por lo tanto recomiendan los médicos el Fostol-Kola - Doménech. (C. S. 131)

PELIGROSA CONVALECENCIA

La gripe deja en pos de sí decaimiento, anemia. El organismo ha empleado para vencer la enfermedad sus reservas y el cuerpo queda falto de defensa. Si no se ayuda al organismo con un enérgico reconstituyente las recaídas son frecuentes y peligrosas. La convalecencia es larga y penosa. Por lo tanto recomiendan los médicos el Fostol-Kola - Doménech. (C. S. 131)

habano
FONSECA
ELABORADOS A MANO.

Se restablece el empate entre R. Madrid y Bilbao

A jornada del domingo último, que en cierto modo fué de tregua por lo que respecta a los primeros puestos, tuvo, sin embargo, un notable reflejo en la clasificación.

El Real Madrid, con su empate en Balaidos (lo propio hicieron en aquel terreno con anterioridad, Barcelona, Valladolid y Hércules) permitiendo al Atlético de Bilbao que le diera de nuevo alcance, restableciéndose así el liderato bipartito. Pero tal equilibrio es más aparente que real y lo más probable es que el próximo domingo los madrileños recuperen su privilegiada posición, ya que a fin de cuentas —y eso es lo que vale— con su empate en Vigo, el Real Madrid permitía a los bilbaínos que le dieran alcance en la tabla, pero ellos, a su vez, se situaban a la altura de los discípulos de Dauid en la clasificación de positivos.

Barcelona y Bilbao vencieron, respectivamente, a Coruña y Valladolid, con más facilidad los azulgrana que los vascos, confirmando así el pronóstico.

En la segunda mitad de la tabla, los resultados del domingo vinieron todavía a complicar más las cosas. Nueve equipos, oscilando desde siete a once puntos, parecen entregados a un vaivén constante y desorientador, que hace difícil la previsión de cuáles serán los que en última instancia se vean en apuros. Sin embargo, también aquí, es la cuenta de positivos la que ilustra sobre las distancias reales entre los equipos. Mientras Real Sociedad y Hércules tienen un solo negativo, Málaga y Santander, con cinco cada uno, se enfrentan a un panorama peligrosísimo. Los dos empates a tres goles entre los cuatro equipos citados —ambos partidos juga-

dos en los terrenos de los colistas—, ilustran con bastante claridad las diferencias apuntadas.

El Español, con mucha desgracia, sucumbió por la mínima en el Metropolitano, y el Sevilla, con estrépito,



Moll, el protagonista del domingo último en Los Corts, sucumbe al inevitable asalto de los fotógrafos

en Las Palmas, mientras el Valencia goleaba al Alavés, tal como mandan los cánones.

En Las Corts presenciábamos un partido sin demasiada trascendencia. El buen juego vióse frenado en gran parte por el estado del terreno, y el resultado, aún pudiendo ser mucho más amplio, puede considerarse justo, ya que el Coruña se defendió con inteligencia y serenidad en todo momento.

La nota destacada del partido fué la presentación en Las Corts de Moll. El nuevo interior —rápido, buen técnico, incisivo— convenció a todo el mundo, y la convicción de que la delantera barcelonista con su inclusión gana varios enteros, es una convicción general y que nos

parece absolutamente sensata.

A destacar, asimismo, el buen partido de Brugué y Segarra, ambos actuando con comodidad, dado el retraimiento de la delantera visitante; la excesiva insistencia en el juego horizontal por parte de los delanteros barcelonistas, y la solidez del trio defensivo coruñés, bien controlado por el experto Zubietá.

Los partidos para mañana son los siguientes:

Celta-At. de Madrid
Español-Valencia
Alavés-Las Palmas
Sevilla-Málaga
Hércules-Santander
Real Sociedad-Bilbao
Valladolid-Barcelona
Real Madrid-Coruña

Pronóstico rápido. Previsibles cinco victorias caseras en Vigo, Vitoria, Sevilla, Alicante y Madrid. Equilibrio de fuerzas —teniendo en cuenta los factores ambientales— en los tres restantes encuentros de Sarriá Atocha y Valladolid. A título de presentimiento, anunciaríamos un triunfo del Español, un empate del Barcelona y un tropiezo del Bilbao. Pero queda entendido que era esto sólo a título de presentimiento...

REALIDADES DE LOS JUEGOS MEDITERRANEOS

Registremos por el contrario, ya que esta crónica podría parecer solamente pesimista, dos notas agradables en torno a diferentes deportes que han iniciado con tiempo, tal como se hacen bien las cosas, la preparación para los Juegos Mediterráneos —cuya máquina de organización está trabajando ya a pleno rendimiento, teniendo asegurada una cuantiosa y valiosa participación en todos los deportes— que deben ser el próximo mes de julio, el gran acontecimiento deportivo de la historia española.

Se trata de atletismo y boxeo. De la lejana y verde Finlandia, donde correr es al mismo tiempo un rito y un placer, nos ha venido un entrenador Olli Virho, que ha empezado ya su trabajo. La impresión personal que nos ha causado es magnífica. A simple vista se ve que es un hombre sencillo y eficaz, que conoce a fondo su oficio. Su sola presencia ha servido para crear, inmediatamente, un ambiente entre nuestros atletas, y estamos seguros que todo ello dará sus frutos en una honorable participación del atletismo español en el «Cros de las Naciones», que organizamos en San Sebastián y en los Juegos Mediterráneos.

Los boxeadores aficionados han comenzado también el pasado sábado su preparación con un Cataluña-Levante al que seguirán otros encuentros hasta culminar con un España-Turquía. El boxeo para «amateurs» será uno de los grandes deportes de sala de los Juegos y vivirá su torneo en el marco moderno, bello e impresionante del Palacio Municipal de Deportes, la gran realidad de la Olimpiada Mediterránea, y no hay duda que es de un gran interés poder alinear en el torneo un equipo español a punto.

Otros deportes, están ultimando sus planes de preparación y tenemos la impresión que los Juegos Mediterráneos, no sólo dejarán a nuestro deporte la realidad de unas nuevas instalaciones y de otras perfectamente renovadas, como el Estadio y la Piscina de Montjuich, sino que van a contribuir en gran manera a mejorar nuestro nivel medio deportivo y a que ciertas especialidades que, poco a poco, se abren camino cobren conciencia de su importancia en el gran público.

Dicho de otra manera, pueden contribuir en gran manera a un mejor equilibrio de nuestro deporte, cerrando distancia entre el fútbol y los restantes deportes, hoy demasiado lejos para que pueda satisfacerlos totalmente el actual panorama.

Que es lo que hace falta para deportes como el esquí, que están perdidos si caen en la rutina y en el burocratismo, como parece que el nuestro ha caído. El panorama del esquí de competición es francamente desolador, y en franco retroceso sobre el buen nivel que alcanzó hace unos pocos años. Esta temporada, se da el caso que dos excelentes monitores de esquí extranjeros, que ya se encuentran entre nosotros, el suizo Heini Caduff y el austriaco Walter Foegger, se hallan ante el problema de la falta de gente a quien entrenar. Y esto sucede nada menos que en un año para el esquí preolímpico, ya que en el invierno de 1955 la Olimpiada Blanca se desarrollará en Cortina d'Ampezzo, en Italia.

Cruzarse de brazos ante una realidad desoladora sería injusto. Mas cuando el esquí está demostrando, con el acrecimiento de su industria, la mejora de sus centros de invierno, y el favor que anualmente le dispensan los esquiadores turistas, que tienen una fuerza viva a sus espaldas, una fuerza que, desgraciadamente, no aciertan a encauzar quienes le dirigen en su aspecto deportivo, como lo demostró la gran oportunidad perdida de montar la Olimpiada Blanca Mediterránea este invierno, cosa que hubiera sido perfectamente posible si tal idea no hubiera caído en el vacío...

CALENDARIO SIN FECHAS

(Viene de la pág. 11)

El libro ha sido muy bien construido, con el buen gusto a que nos tiene acostumbrados la Editorial Teide. Lo ha dirigido don Jaime Vicens y Vives. Está profusamente ilustrado y es agradableísimo por todos conceptos. Es uno de estos libros básicos, de una constante utilidad, que no pueden dejar de formar parte de todas las bibliotecas. En el trabajo de formación de una biblioteca particular, en los tiempos que vivimos, la clave no está en el número de volúmenes ni su obigarramiento. Está en la formación de un fondo básico de libros indispensables para la cultura de los que la poseen. Este libro del señor Ruiz Colonge es uno de estos libros; su información es segura y muy completa. Esto hay que proclamarlo después de haber planteado y enjuiciado el problema fundamental que este libro presenta.

SASTRERÍA
CAMISERÍA
ZAPATERÍA

Paseo de Gracia, 32
Barcelona

zen



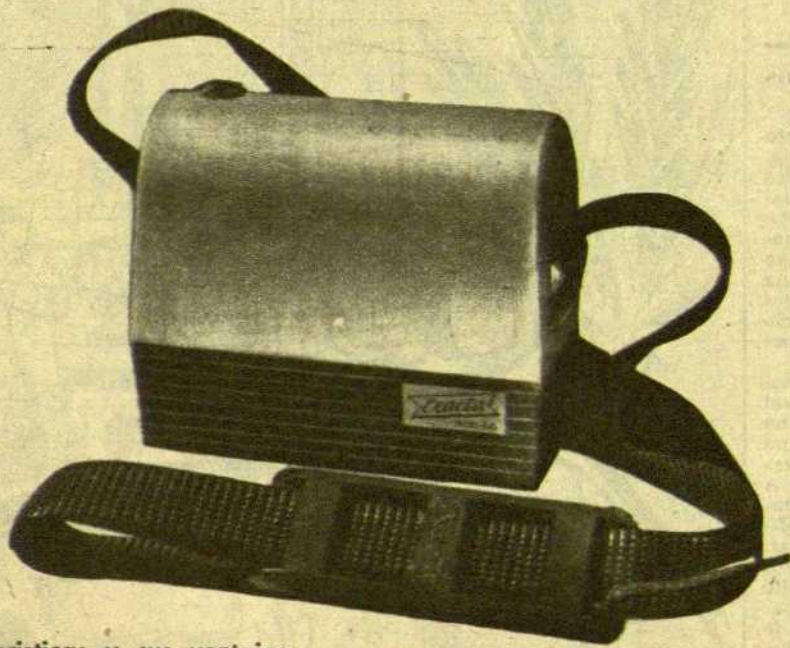
flash electrónico

Exacta

MINI 50

La mayor revolución desde que fué inventada la fotografía.

Es un aparato que produce destellos muy breves y muy intensos, similares a la luz solar suficientes para hacer fotografías perfectas, incluso en color.



Las características y sus ventajas principales son:

- Manejo tan fácil que está al alcance de un niño.
- Se adapta a cualquier cámara fotográfica por sencilla y modesta que sea.
- Ligerísimo, muy pequeño y cómodo de llevar. Pesa 1 Kilo.
- Pueden hacerse más de 20.000 fotografías sin ningún recambio.
- La más perfecta fuente de luz para la fotografía. El destello, siempre igual con la misma intensidad y la misma duración de 1/1000 de segundo, permite instantáneas perfectas.
- Lleva la garantía total "EXACTA"
- Precio muy reducido 1.975,- Ptas.

Sea Vd el repotter de su familia

Exacta Paseo de Gracia 120 BARCELONA
Ruego me envíe, gratis y sin ningún compromiso información completa sobre:

MINI-50

Don

Dirección

LAS CARTAS DE AMERICA DE JOSE PLA

«Sr. Director de DESTINO»

Qué placer ha sido leer las cartas de América de José Pla. Que gran observador y narrador es, y que integro en sus descripciones. Felicito al semanario DESTINO que ha sabido asegurarse su colaboración para la serie de artículos de su «weekend» en Nueva York. Esperaba las cartas de José Pla con la misma expectación con la que se espera la continuación de una novela interesante.

Pregunto: ¿Qué riqueza de ideas e impresiones nos hubiera proporcionado el



José Pla

arte descriptivo de José Pla durante un viaje de varios meses por el nuevo continente, si con su relato de lo visto y experimentado en pocos días, ha sabido fascinarnos?

Pero no es solamente su aguda y al mismo tiempo bella forma de relatar que hace prestar atención a José Pla, sino que sentimos sus emociones y el conjunto de problemas como típicos y representativos para innumerables aquí en Europa.

El ideal sería tener al señor Pla como cronista de un diario en los EE. UU. Se acabarían las monotonías que tenemos que soportar los lectores de un importante periódico barcelonés de un tiempo a esta parte, de cierto corresponsal suyo en el país de las posibilidades ilimitadas.

P. B. SCHMIDT.

«Sr. Director de DESTINO»

Me refiero a las magníficas «Cartas» que sobre su viaje a la Habana y Nueva York ha escrito José Pla para ese semanario.

He leído bastante sobre los Estados Unidos en general y Nueva York en particular y me parece que nunca, hasta ahora, al leer los estupendos escritos de Pla, había tenido una sensación tan clara de auténtica objetividad.

Si no estoy equivocado, me ha parecido que el señor Pla ha lamentado que su visita haya sido tan fugaz, extremo que se deja traslucir en alguna de sus «Cartas» y yo digo: ¿No sería posible que el señor Pla repitiera la visita pero con más tiempo y adentrándose en el territorio de la gran República norteamericana? Creo que sus impresiones tendrían un valor enorme para lograr un esclarecimiento de ideas sobre el gran fenómeno que son los Estados Unidos.

Me parece que de llevarse a cabo esto, seríamos muchos los que tendríamos un motivo más para estar agradecidos al señor Pla y DESTINO.

R. C. B.,
(Mataró)

«Sr. Director de DESTINO»

Muy señor mío:
Los artículos de José Pla sobre Nueva York son refrescantes. En el periodismo actual escasea demasiado la objetividad para que su aparición no sea saludada con alborozo.

Su afmo.

Dr. F. ALEU.
(Iowa City, U.S.A.)

«Sr. Director de DESTINO»

Entre las cosas agradables que nos ofrecen los sábados ciudadanos, figura en lugar preeminente el semanario de su digna dirección, cosa que el que suscribe viene haciendo desde unos quince años atrás y entre los sabrosos platos que nos ofrece dicha publicación, se destaca

can a juicio de este modesto opinante, los rubricados por el escritor José Pla.

La descripción de su reciente viaje a Nueva York en forma de cartas de aquella ciudad, es una verdadera obra de arte tanto por su sincera objetividad como por el mensaje que lleva intrínseco. El lector atento se deja llevar literalmente del brazo por las calles de la gigantesca urbe y queda maravillado y agradecido de la excepcional calidad de aquel acompañante.

ERNESTO BERTRAN.

GAMBERRISMO

«Sr. Director de DESTINO»

Días atrás lei en el Semanario que usted dirige y en la Sección «Al doblar la esquina», una crónica titulada «Los Gamberreros». No niego la sorpresa que me produjo al verme incluido como ejemplo de esta secta de humoristas iconoclastas.

Sabido es y por ello no me extraña, que el que sobrealmente tiene sus partidarios y sus contrarios por la sencilla razón de ética humana. Decía el colaborador de la Sección que «El hundimiento del Titanic» era la mayor gamberrada llevada a la escena. No pretendo enemistarme por razones de crítica; pero sí justificarme con los propios razonamientos. El verdadero humor surge de la tragedia, la farsa es la caricatura de esta última, porque la tragedia, en sí, es propio humor. Recuérdese, para valorizar mis pensamientos, que el inmenso Grock lloraba su inalterable humor.

El sentido del humor es patrimonio de la especie superior y el mito «Se rie como un animal» es una paradoja: No hay ningún animal que ría, señor Director. Y con esta facultad animal nos diferenciamos precisamente de la especie inferior. El humor nace de una fuente de contrastes que se nutre de inteligencia, imaginación y sutilezas. Nadie que no sea inteligente podrá sentir el humor al máximo. El extraer de la desgracia la síntesis alegre y revestir aquella de gracia es labor de inteligencia.

Yo no tengo ninguna culpa de que el «Titanic» se hundiera. Yo, señor Director, no había nacido. Lo que sí es cierto es que la tragedia que recordaban los contemporáneos de aquel naufragio, hoy se olvida, pues nuestros contemporáneos recuerdan solamente la parodia y según mi opinión es más meritorio alegrar a los que lloraban una tragedia que entristecerles aún más con la trágica verdad.

¿Qué es un gamberrero? me pregunto yo, al leer la crónica. No es una persona que perjudicando hace reír, como decía el periodista. A mí jamás me hace reír aquel que me perjudica. Yo creo que a nadie.

Gamberrero es aquella persona que, abusando del folklore regional, a las tres de la madrugada entona nanas a los pacíficos ciudadanos que aguardan sumergidos en su lecho la hora de ir a la oficina, el que rompe faroles, que le quita la gorra al sereno, que pironea proseramente a la muchacha indefensa, que chillan en los corrientes, etcétera. ¿Cómo puede imaginarse el cronista que un gamberrero actúe en un escenario? ¿Es que el público podría tolerarlo? ¿Olvida también, acaso, que de las grandes tragedias como son las guerras se hacen nanas? Si éstas se toleran, que representen la destrucción total, y los periódicos nos enseñen todo su poder destructivo, ¿no puede tolerarse una parodia que honra o intente hacer olvidar tanta tragedia?

No pretendo que todo el mundo tenga sentido del humor, comprendo que la humanidad tiene taras; pero el hacer nacer y vibrar un sentido que no existía creo, sinceramente, que es labor inmensamente humana. ¿No lo cree usted así, señor Director?

Suyo afmo. y s. s.

PROFESOR ESQUERDO.

ESPERANTO

«Sr. Director de DESTINO»

Como secretario de difusión de la Federación Española de Esperanto me acojo a su amabilidad para contestar objetivamente a

los reparos que forman contra el esperanto Dr. R. M. en el n.º 501 de la simpática revista.

En primer lugar, la idea de un señor no puede ser nada que ver para aceptar la idea de un idioma auxiliar, por cuanto esperantistas son dignos de la Iglesia Católica y musulmanes; protestantes y budistas; freiles franciscanos y ateos.

En segundo lugar: el esperanto es pronunciado por los diversos países según el estilo, pero las diferencias son tal vez menores que se pueden apreciar entre el castellano hablado por un catalán de Girona, un alpujarreño, o un gallego. La demostración palmaria de esta verdad, tuvieron hace poco en Barcelona, durante la celebración del último Congreso Eucarístico. El R. P. Calnovas, de Girona, predicó a fieles de nacionalidades distintas, lo comprendieron todos, mientras que los no esperantistas no entendían nada de lo dicho en castellano por otros predicadores ajenos a su idioma. Si comunicante afirma en diversos Congresos, quedó sin comprender nada, no puede ser por el motivo que por sus escasos conocimientos sobre el esperanto, que es comprendido hasta por las personas que conocen varios idiomas, aunque no hayan estudiado el idioma de Zamenhof, que suscribe asistió al Congreso Internacional de esperantistas a los pocos meses de haber emprendido el estudio del idioma auxiliar, u, no sólo lo comprendió todo, sino que tomó parte en la discusión de lo que nadie puede verse a hacer en un idioma nacional, por parecer que sea al suyo propio.

El IDO es un idioma derivado del esperanto, nunca logró fortuna, que, como tantos otros, rieron o agonizaron, por falta de vitalidad, contrariamente a lo que ocurre con el esperanto, que cuenta millones de adeptos, que atestiguan la petición que ha elevado a la ONU, firmada por Jefes de Estado, prelatos de la Iglesia católica, ministros, profesores y filólogos. Ello ha llevado el ánimo de U.N.E.S.C.O. a considerar muy seriamente la conveniencia de adoptar el esperanto para sus tareas, yendo del actual caos lingüístico.

El esperanto no es un idioma esquemático, afirma el comunicante, es un idioma literario de flexibilidad y capaz de expresar el pensamiento, otro idioma tradicional, el se han escrito miles de obras literarias, el volumen no podría agotarlo J. R. M., por muchos años que viva, y le damos los esperantistas.

Saber francés e inglés además del español, poder dar la vuelta al mundo, no está al alcance de cualquier hijo de vecino, aun conociendo bastantes idiomas, siempre habla a los nativos en plano de inferioridad, resulta muy humillante. Con el esperanto, todos tratan sobre el mismo plano como ocurre en los Congresos Universales de esperanto, en los que, simplemente, millares de personas, pertenecientes a veintena de países distintos, se entienden perfectamente, dando con ello todo el mundo una imagen práctica de comprensión que, por lo visto, no puede o no pudo recoger J. R. M. cuando tuvo oportunidad de hacerlo. Pero con ánimo ecuménico, puede recuperar el mundo perdido. Más vale eso que nunca.

Dr. R. HERRERO

«Sr. Director de DESTINO»

Las manifestaciones del señor J. R. M. en su publicación en su semanario de hoy de que no se atiendan los esperantistas a sus reuniones internacionales habrán dejado parados a los lectores de DESTINO que conocen el esperanto sobre todo si han leído alguno de los 39 Congresos celebrados en diferentes países. Afortunadamente DESTINO cuenta con tanta difusión nacional, aun internacional para estar con testigos de lo que ocurre en dichos congresos. A fuer de sincero de confesar que no se tiene experiencia directa o indirecta de lo que ocurre realmente por no haber

CARTAS al Director.

ninguno en los últimos años. Pero todos sabemos como la diferencia al oído el caso de Aragon, en Galicia, en Cataluña, y sin embargo los españoles que hablan castellano parecen entenderse. Y aun se ven con nosotros los que han aprendido el castellano a pesar del sacudido peculiar que le imprimen.

D. DALMAU.

Dr. Director de DESTINO

Hecho de firmar con un pseudónimo un artículo en que se hace oposición a una cosa tan noble como el idioma de los hombres de la cultura que crea la diversidad de lenguas, demuestra ya de por sí que el autor no está muy convencido de lo que afirma. Mas, sin ser un Sherlock Holmes, puedo asegurar que R. M. no aprendió nunca el esperanto ni conmigo ni con nadie, puesto que con la palabra IDO, nombrado en un ensayo de lengua internacional con el LIDO, en la playa de Lido veneciana, contar con que ese idioma que J. R. M. llama LYDO no fue fabricado matemáticamente por un alemán sino manipulado inartísticamente por el suizo Sausure. Del hecho de que escriba LYDO con y sin tilde, pudiéramos deducir que el J. R. M. es un ciudadano de lengua catalana, y si, a las normas de la gramática que suprimieron diptongos, también pudiéramos deducir de lo que nos parece un error de palabra y no de pronunciación. Es casi seguro que cuando J. R. M. habla de IDO en la «L» y pronuncia DE IDO.

Pero lo que aquí interesa es la personalidad del mismo colaborador sino la necesidad de no inducir en error al público. Se deduce de las afirmaciones de la señora, señorita o señor que los esperantistas somos unos idiotas que nos entretenemos en hacer cosas que nos entendemos, o que frescales con el idioma de esa ficción aspirada a sacar tajada de algo. Cuando Tolstoi propugna el idioma Esperanto, o cuando el Papa Pío XII bendice, y cuando decimos millones de firmas en las listas de la República Francesa, y por la de la señora Roosevelt piden a la J. R. M. que adopte el Esperanto para sus deliberaciones, ¿es que todos nos hemos sorbido el seso?

La palabra LYDO, Lido, en italiano, evoca en un recuerdo de Venecia, y a consignar no como respuesta a las alusiones de J. R. M. sino para contribuir a la información de los lectores de DESTINO de una materia en la que los prejuicios, las falsas tergiversaciones, las interpretaciones como paranoias, y el hecho tan humano que no puede escapar a las humanas miserias, hacen el honor de representar al Ayuntamiento de Barcelona y a la Cámara de Comercio de nuestra ciudad, cuando eran presidentes de dichas corporaciones, señores Martínez Domínguez y Joaquín Cabot, en el congreso de Cámaras de Comercio europeas que se celebró en Venecia para

adoptar un idioma adecuado a sus relaciones que el exceso de lenguas naturales complicaba en extremo. Eramos más de cincuenta los representantes de ciudades y de Cámaras y no dejaban de figurar en la lista las ciudades de Londres, Oslo, Estocolmo, Copenhague, París, Berlín, Roma, sin contar la de Barcelona. Todos los congresistas hablaban pronunciado extensos discursos, propugnando el Esperanto, cuando el presidente de la sesión que lo era el delegado de la Cámara de Comercio de Londres me reconoció y me invitó a que hablara.

Dije sencillamente que puesto que todos los delegados se habían expresado en correctísimo esperanto, quedaba demostrado que las ciudades y las Cámaras habían elegido como a delegados a esperantistas, lo cual manifestaba su deseo de que se eligiera esa lengua y no otra. Que, por lo tanto, sin necesidad de convencer a ninguno de los presentes, me limitaba a hacer constar los votos del Ayuntamiento de Barcelona y de la Cámara de Comercio de nuestra ciudad.

El Congreso votó por unanimidad la adopción del esperanto y, como era de esperar, el acuerdo nunca se llevó a la práctica, porque los hombres se reúnen en congresos para hacer discursos y pasar el rato, y si detrás de los acuerdos no hay una buena estaca coercitiva, ni los mismos que los tomaron se acuerdan de ellos.

Para después de la sesión del Congreso se había anunciado la celebración de un banquete y de un baile en el Gran Hotel del Lido. Me había propuesto no asistir ni al baile ni al banquete y recorrer solo la ciudad en compañía de los fantasmas románticos que la habitan.

Al salir del palacio en que se había celebrado el Congreso y al ir a cruzar el puentecito que salvaba el canal de una a otra acera, sentí que me tocaban en el hombro. Me volví y me encontré a dos personajes de tipo asiático que me saludaron con tres grandes reverencias a las que correspondí con otras tres. Uno de ellos, en correcto esperanto, hizo las presentaciones.

—Soy el representante del Japon en la Sociedad de Naciones. Mi compañero es el representante de la China. He venido de Ginebra como observador y le felicito por lo breve que ha sido usted en su discurso. En general, en el mundo, se habla demasiado e inútilmente.

Toda aquella tarde nos estuvimos paseando los tres por la Plaza de San Marcos, discutiendo el japonés y yo acerca de muchas materias entre las que figuraban en lugar preferente las relacionadas con la Sociedad de Naciones. De vez en cuando el chino le pedía explicaciones al japonés, que éste le daba acerca de lo que estábamos hablando y entonces aquel levantaba los brazos al cielo y exclamaba, según me traducía el japonés sonriendo: «¿Cómo es posible que yo haya llegado a mi edad sin haber aprendido esa cómoda lengua?»

Los lectores recordarán que de aquella memorable sesión de la Sociedad de Naciones surgió la guerra chino-japonesa, y que la presidencia de derecho, por turno, le correspondía a España. Recordarán también que Alejandro Lerroux, a la sazón representante de España, en lugar de pronunciar su discurso en castellano aprovechando la ocasión para sentar un precedente, cedió la presidencia a Briand diciéndole que éste

estaba más avezado a aquellos trotes, en un discurso que leyó de unas cuartillas que sin duda le había redactado el ministro de Propaganda Carlos Espía, porque el francés era muy correcto, pero que Lerroux leyó con un acento deplorable.

—¿Qué le ha parecido el discurso de nuestro representante? — le pregunté al japonés.

—Nos ha hecho reír mucho por la dificultad con que lo leyó, pero con el tiempo nos hará llorar, porque Briand se expresa demasiado bien... y luego, los traductores pondrán lo que les parezca.

Y la conversación giró sobre la diversidad de idiomas naturales y la infinidad de traductores que intervienen en discusiones en las que sólo están presentes los cuerpos de los delegados pero no las almas.

—¿Sabe usted por qué la Sociedad de Naciones no ha adoptado el esperanto para sus deliberaciones? — me preguntó.

Y me lo explicó. —La sesión plenaria sólo acepta las proposiciones que se han votado por unanimidad en las Comisiones nombradas para formularlas. Ahora bien, en la Comisión que tenía que dictaminar acerca de si debía o no aceptarse el esperanto, todos los delegados votaron afirmativamente salvo dos. Dos mujeres, por cierto. Y delegadas precisamente por Inglaterra y por Bélgica, es decir por dos países, el primero de los cuales ha aceptado, como usted sabe, el esperanto como idioma de examen en la Cámara de Comercio de Londres, y el segundo, o sea Bélgica, que no entrega a los cadetes de sus Academias militares el despacho de oficial si antes no han pasado un examen en el que demuestren que conocen el esperanto.

Y mi ilustre interlocutor terminó sus explicaciones con la siguiente pregunta: —¿Cree usted, señor Pujulá, que puede funcionar bien un mundo en que las grandes naciones, y las pequeñas con responsabilidades históricas se permiten obrar con tanta hipocresía? Libres son los lectores de DESTINO de responder afirmativa o negativamente.

FRED PUJULÁ VALLES.

EL «IDO» NO HA DESAPARECIDO

Dr. Director de DESTINO

En el número 901 correspondiente al 13 de noviembre y en esta misma sección, aparece una carta con el lema «Esperanto» firmada por las iniciales J. R. M.

En esta carta, su autor expone una opinión muy personal sobre cierta lengua auxiliar, en el párrafo que textualmente dice: «Salvo también un día el IDO o lido fabricado matemáticamente por un alemán y naturalmente ha desaparecido».

Se refiere usted al IDO? No, señor J. R. M., no. La Lengua Auxiliar Internacional IDO, no ha desaparecido, ya que desde 1907 fecha en que fue aprobada en París por la entonces existente «Delegación para la adopción de una Lengua Auxiliar Internacional» viene dando señales de vida, laborando constantemente sus académicos para llegar a plasmar una lengua auxiliar fácil, eufónica y comprensible para todo el mundo y esta meta ya se ha alcanzado con el IDO actual.

Los IDISTAS españoles señor J. R. M., tenemos la «Sociedad Idista Española» legalmente constituida en la calle Rosellón, n.º 279, 2.º, Barcelona.

Esta lengua auxiliar no se llama IDO o lido como usted dice, sino sencillamente IDO, que como ya sabrá, esta palabra es un sufijo esperantista que denota descendencia. ¿Qué otro nombre podría dársele?

Además, el IDO no fue «fabricado matemáticamente por un alemán», su autor fue el francés, Marqués L. de Beaufront, quien después de largos estudios, presentó las reformas del esperanto bajo el lema IDO, a la antedicha «Delegación» y fue aprobada por la misma después de 18 largos y laboriosos sesiones. Perdóneme si he salido al paso de sus apreciaciones, pero esta aclaración se hacía necesaria.

G. BARRACHINA (Sabadell)

«EL CUARTO DE ESTAR»

Dr. Director de DESTINO

Una reciente carta en estas páginas de DESTINO, vituperando la excepcional obra del gran escritor católico Graham Greene, es motivo para insertar una opinión personal, como espectador vinculado a la más estrecha exigencia del teatro moderno.

Ateniéndose a los apartados que en la citada carta figuran, escribimos lo que podríamos llamar, controvertida, para desglosar a nuestro modo, una diatriba contundente a unas opiniones que dudo mucho hallar, demasiado eco.

1.º Esta apología del amor libre, no es más que el primer toque para adentrarnos en el desarrollo de la pieza, que jugará sus bazas para poner en entredicho muchos de los problemas de la Religión y el Catolicismo actual. La masa no se sienta subyugada por los sofismas de Rosaporque en primer lugar, en la obra de Greene no puede existir masa, al ser completamente minoritaria, y si esto da masa quiere decir público, tampoco, porque «El cuarto de estar», o emoción por su hondo patetismo, o defraudación absolutamente ya que no se puede quedar en las medias tintas.

2.º Al acordarse de las oraciones de niño, como el Padre nuestro y el Ave María, no es ningún disparate, más bien semeja a un gran matemático, por ejemplo, que recuerda las reglas preliminares de la Aritmética en unos momentos difíciles, que le retrotraen a una feliz niñez aunada a su primordial esencia, pues aunque sacerdote, no es más que un hombre.

3.º La antipática tía Elena, es antipática y fanática; y lo que es peor, católica; «entiéndase bien, católica, fanática y antipática con horror a la muerte, sin acordarse de que en la religión tiene, existe la Misericordia y la Esperanza. Este es uno de los mejores personajes del autor, que refleja una especie de puritanismo evidente a fin y efecto de una idiosincrasia equivocada, desde el punto de vista religioso. En lo referente a la formación de los críticos, no quiero saber nada. Allá ellos con esta alusión.

4.º Rosa es la sobrina, no la hija, y aunque menor de edad, es bastante capacitada. La tía Teresa «entiéndase bien, católica, fanática y antipática con horror a la muerte, está supeditada a los mandatos de su hermana, que priva a todo el mundo con su afectada autoridad, no importándole el destino de su nieta. El sacerdote está inválido y amargado; a pesar de todo, es el mejor, cuando menos aconseja con amor maternal dentro de sus posibilidades de hombre, me con todo y vestir el hábito, no puede vislumbrar la incógnita.

5.º Habla el hombre en su insignificancia. Sabiendo su condición, queda un tanto desahogado en sus diálogos, no aconsejando debidamente, por estar tan limitados como los demás. No obstante, dice lo que conoce y siente. Es humano, e aquí lo importante.

6.º «El cuarto de estar» es un drama católico de primera categoría, en el que se dicen cosas verdaderamente hermosas y para meditar. Meditar su significado; su profundo significado. El enfrentar la esposa con la amante, es un momento trascendental; de excepción, francamente emocionante. Rosa es una joven que ama apasionadamente y sabe que su amante es casado; no le importa los más mínimo que así sea, porque no se ha defendido a pensar. Tampoco le importa que sea ateo. Cuando se ama, no existen religiones. Cuando ellas se enfrentan, vivimos uno de los momentos más desgarradores de la obra. La realidad se impone. Todo el amor, toda la ilusión ha sufrido un desfallecimiento. Ella es la intrusa, la que no tiene derecho a inmiscuirse en la vida marital de nadie. La escena fue excepcional en toda su trascendencia. En fin, no entremos en detalles.

7.º El meollo de este drama, es puramente católico. Y no hay concesiones porque el autor es demasiado inteligente. Y, para terminar, señor

Director, permítame añadir que celebro y comprendo el éxito alcanzado por esta excepcional pieza teatral, pues aunque una minoría haya gozado de sus excelencias, la crítica en general ha despertado el interés de todos, habiendo sido un éxito de taquilla, que nada tiene que ver con el folletín, ni con el melodramatismo, por estar la obra en sí, muy por encima de estas vaguedades.

JOAQUÍN ROCA.

DIA DEL PALOMO

Dr. Director de DESTINO

Hace tiempo que el excesivo número de palomos que vuelan en libertad por nuestra ciudad, viene preocupando a los enemigos de los que les gusta esta clase de volátiles, y parece que no dan con la manera de, si no exterminarlos, reducir a justas proporciones su número. Hay quien ha pro-



puesto la tontería de exportarlos a otras poblaciones que desconocen la plaga, como si a los barceloneses no nos gustaran de cualquier manera. Lo mejor y que al Ayuntamiento no le costaría un céntimo, sería instituir el «Día del Palomo», dejando en libertad, ese día, de cazarlos, sin emplear para ello armas de fuego, no fuese caso de que con la escusa de los palomos alguien tirase al sastrero al casero.

«QUALSSEVOL»

Dr. Director de DESTINO

Muy señor mío: En una carta suscrita por don D. Dalmau y publicada en el número 901 del semanario de su digna dirección, se indica que el plural de la palabra catalana qualssevol es qualssevol (o sea, sin modificación alguna). En realidad, el citado plural es qualssevol (con dos eses después de la primera ele).

Puesto a rectificar, el señor Dalmau podía haber rectificado bien.

J. E.

EL ARBOL Y EL IBERO

Dr. Director de DESTINO

Por acuerdo unánime de la Junta Directiva de los «Amigos de los Jardines», tomado en su última sesión nos es grato expresar a usted nuestra más cordial felicitación por su acertadísimo artículo «El árbol y el ibero» firmado por Néstor y publicado en el semanario DESTINO de la última semana.

Esta Asociación que sin cansancio viene dando voces —las más veces en desierto— en favor de nuestros árboles y jardines, se congratula de la oportunidad con que ha sido escrito dicho artículo y de la innegable verdad que encierra.

Por la Junta Directiva: JOAQUÍN RENART, secretario

EN DEFENSA DE UNOS INMUEBLES

Dr. Director de DESTINO

Muy señor mío: Hace unos meses en la sección crónica de la jornada de un periódico local, se publicó una gaceta titulada «Un proyecto promotor». Dicese que existe el proyecto, decía, de derribar la construcción anexa al edificio de la Real Academia de Medicina. Esta construcción es el de la Beneficencia municipal, una vez

recobrado el señorial edificio de la Academia, se hará la expropiación de las dos casitas lindantes.

En estas dos casitas habitan veinte familias y siete industriales. De éstos existe la Casa Artigas, fundada el año 1837 o sea 117 años de existencia. La Samaritana también centenaria, los demás rebasan el medio siglo.

Estos industriales, como muchos vecinos, hemos vivido los últimos años del que fué Hospital de la Santa Cruz. Se puede decir que el patio que ha vivido la máxima tragedia del mismo, es donde convergen nuestras galerías, donde desde nuestras ventanas podíamos observar cómo las sufridas monjas de la Caridad hacían el reparto, separando las ropas de las camas, las vendas y telas de intervención quirúrgica para ser llevadas a los lavaderos primitivos situados en dicho patio. En este patio y adosado a la pared de la parte posterior de la Real Academia de Medicina, estuvo el depósito de cadáveres o sea el «corralet». (1)

En los contrafuertes del ángulo de la pared del Santo Hospital que forma pasillo con la Real Academia de Medicina, su espacio estaba tapiado y al derribar la pared quedaron al descubierto a centenares las calaveras que en forma de cruz estaban allí depositadas y en los ángulos de dicha cruz estaban los demás huesos. Ello podía ser la causa de los primeros estudios anatómicos en la Real Academia de Medicina, como también del reducido campo sagrado que estuvo destinado en este espacio.

Trasladado el Santo Hospital todas estas dependencias fueron adaptadas para beneficencia municipal. No había terminado la desdicha de estos departamentos. El «corralet» con otras dependencias fueron habilitadas como calabozos y más o menos dormitorios para los mendigos recogidos en la vía pública. Algunas noches no se podía conciliar el sueño por los gritos de protesta de los mismos, pero donde se inició la molestia más palpable es cuando instalaron el departamento de duchas y desinsección de personas y ropas. El tiraje de las estufas estaba instalado por una chimenea en el centro del patio, que no sobrepasaba las casas lindantes.

Nuestro dos casitas de ocho y diez pisos con sus comercios han sido hasta hoy el biondo que no dejaba traslucir a la calle tantas miserias humanas y creemos continúa siéndolo ante la perspectiva de quedar al descubierto toda la calle de Cervelló con el fondo maltracheo de lo que fué la «gardunya» de la Boquería.

No perdamos nada más sino que después de leído este historial, creemos que merecidamente, se nos debe disfrutar de este oasis de silenciosa tranquilidad ya que el recuerdo de estas paredes de dolor es imborrable.

Los que hemos pasado nuestra vida desarmando el tiempo, contando las horas del reloj de la torre del Hospital, de aquel reloj que señalaba el final de una vida o el principio de un renacer, sentimos un íntimo recogimiento por este lugar y nos asusta, incluso, pensar que se puede irse y recibir el contacto y los ruidos de la urbanización moderna. A veces un biondo tiene su importancia.

(1) De nuestras habitaciones se oían las lamentaciones de los deudos de los muertos.

UN VECINO EN PELIGRO

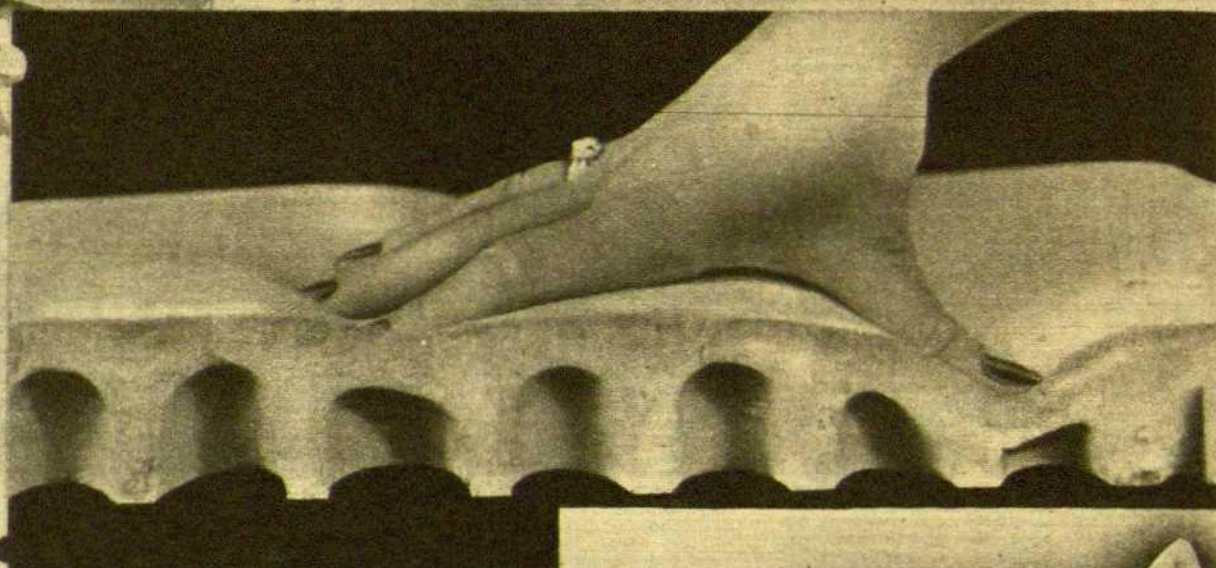
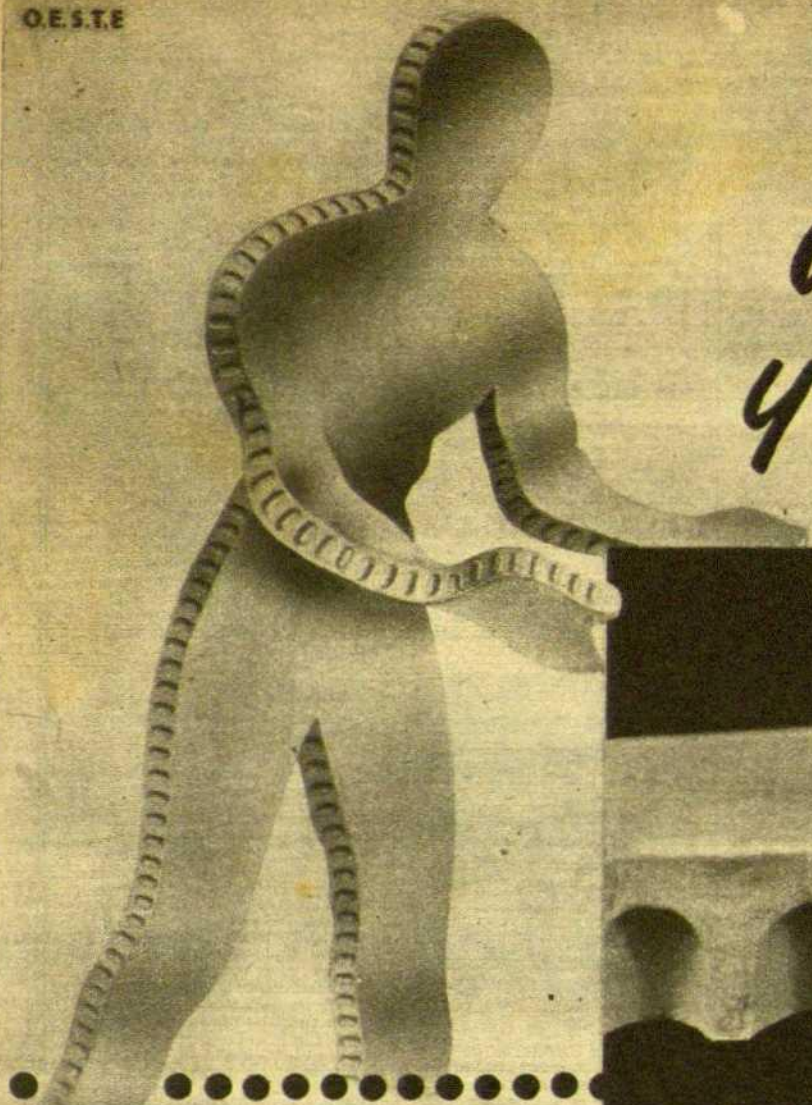
Dr. Director de DESTINO

Muy señor mío: Cada día se acusa más la tendencia a usar el nombre de «Factorías» a lo que siempre hemos llamado «Fábricas». Según el diccionario Espasa-Calpe, factoría es: «Empleo y encargo del factor. Paraje u oficina donde reside el factor y hace los negocios de comisión. Establecimiento de comercio, especialmente el situado en país colonial».

Creo que se exagera la nota usando acepciones extranjeras, que tal es lo que ahora ocurre con lo de factoría. No suena mal fábrica de calzado, tejidos, automóviles, por ejemplo; y es más castellano y más exacto.

JOSE MENDOZA.

Presentación de Mr. Foamex y su espuma de látex



FOAMEX cede bajo la más leve presión, sin resistencia, suavemente. Cuando la presión cesa, vuelve a su estado primitivo sin huella de haberse hundido. Imagine su cuerpo flotando sobre millones de diminutas células de aire, que actúan como invisibles muelles. Este es el

FOAMEX Firestone

burbujas de confort

que en otros países constituye la máxima comodidad en hoteles, clínicas, hogares, vehículos, etc., aplicado a colchones, almohadas, almohadones, mobiliario, carrozados, etc. FIRESTONE HISPANIA lo fabrica ya en España, con las mismas patentes y procedimientos de su asociada The Firestone Tire & Rubber Co., de Akron (Ohio, EE.UU.).

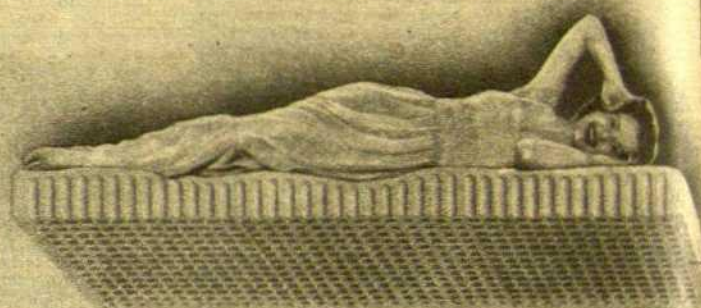
Desde ahora, con FOAMEX FIRESTONE viviremos mejor.



Confortable, silencioso, permanente.



Almohadas "huecas", frescas y limpias.



Dormir sobre FOAMEX es descansar sobre una nube.



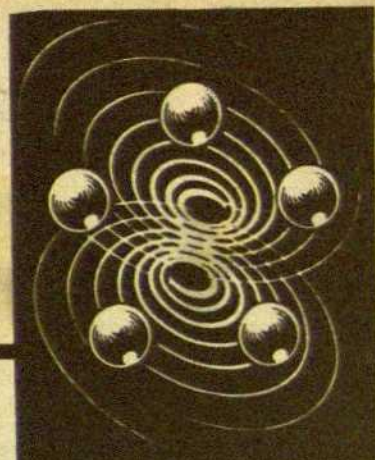
¡Qué delicia reposar sobre FOAMEX!
Siempre limpio, siempre nuevo.



Firestone-Hispania, S.

APARTADO, 406 - BILBAO

precisión de la *cuerda automática* con rodamiento de bolas ha causado tal sensación, que ilustres relojeros de casi todos los países del mundo han reaccionado espontáneamente sobre ello. El rodamiento de bolas es en relojería lo que la propulsión en aviación, ha dicho Leo Turner, de Nueva York.



CINCO BOLAS:
EL SIMBOLO
ETERNA

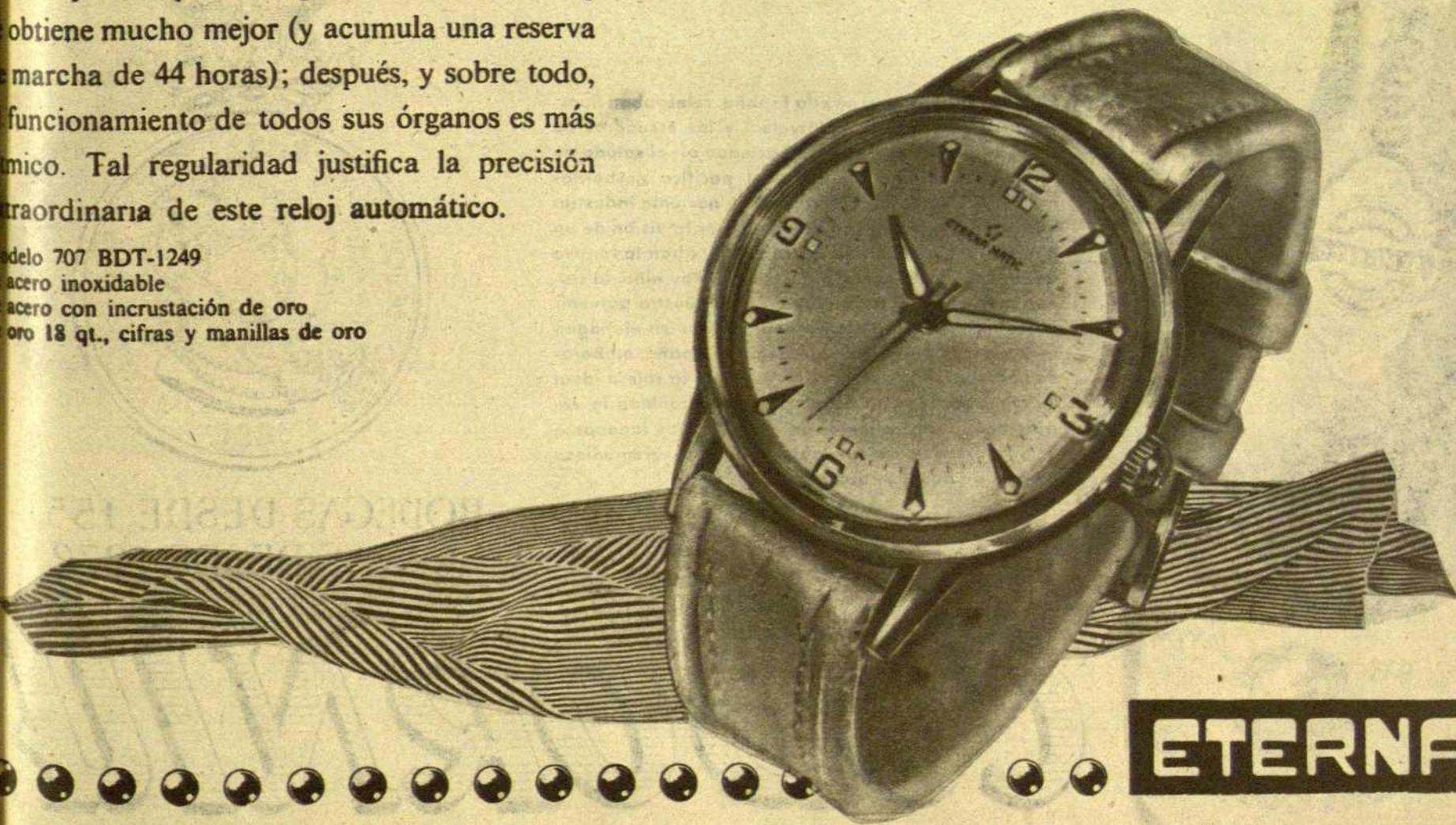
El primer reloj automático
con rodamiento de bolas, el

ETERNA·MATIC

Elimina el último punto delicado
del reloj automático

El desgaste es el mayor enemigo de cualquier maquinaria... Nadie podía imaginarse que fuera posible colocar — en lugar del eje de cualquier reloj automático — un rodamiento de bolas casi microscópico. ● Eterna lo ha hecho. ● El rotor que da cuerda automáticamente al Eterna-Matic se apoya en cinco bolas irrompibles minúsculas (¡sería preciso 1000 bolas para pesar un gramo y 10.000 para llenar un dedal de coser!) ● ¡Al más leve movimiento de su muñeca, este rotor acciona la rueda-trinquete que arma silenciosamente el muelle de su reloj! ● Por tanto, al reemplazar «el eje que se desgasta por el rodamiento que pule», Eterna consigue una verdadera serie de ventajas: en primer lugar, la cuerda del reloj funciona mucho mejor (y acumula una reserva de marcha de 44 horas); después, y sobre todo, el funcionamiento de todos sus órganos es más silencioso. Tal regularidad justifica la precisión extraordinaria de este reloj automático.

Modelo 707 BDT-1249
Acero inoxidable
Acero con incrustación de oro
Oro 18 qt., cifras y manillas de oro



ETERNA

Concesionarios oficiales en Barcelona: LINO JORDA, Plaza de Cataluña, 8 - EL REGULADOR BAGUES, Rambla de las Flores, 37 (esquina Carmen) - RELOJERIA GUILLEN, Bruch, 84 - RELOJERIA MAURER, Rambla de Cataluña, 52



VIEJAS RECOMPENSAS



EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA
EL JURADO INTERNACIONAL DE PREMIOS

concede medalla *de Oro* Y DIPLOMA
a D. Manuel Raventós. - San Sadurni de Noya - Por Pines e
juntados.

EL DELEGADO GENERAL

[Signature]

EL ALCALDE CONSTITUYENTE DE LA EXPOSICION Y DEL JURADO

[Signature]

EL SECRETARIO GENERAL DE LA EXPOSICION

[Signature]

BARCELONA 9 DE Mayo DE 1888



En 1888, Barcelona y con ella España, celebraban nuestra primera Exposición Universal y las escuadras de todas las naciones llegaban haciendo oír el saludo de jubilosas andanadas. De aquel pacífico desbordamiento del Barrio de Ribera y de la naciente industria nacional, surgía espléndidamente, por la visión de un alcalde inolvidable, a la que acompañaban la sonrisa de una Reina Regente, madre de un Rey niño, la ciudad moderna y el fortalecimiento de nuestro porvenir económico. CODORNIU no podía faltar en el magno certamen. Su puro y transparente champaña, elaborado hacia ya más de tres lustros sobre la solera ideal de una tradición vitivinícola, tres veces centenaria, recibía uno de sus primeros galardones y los taponazos de su descorche ya tuvieron eco en la ceremoniosa alegría de aquellos banquetes...

BODEGAS DESDE 1551
CAVAS DESDE 1872

CODORNIU

SAN SADURNI DE NOYA

O.E.S.T.E